



## LA SITUACIÓN DE POBREZA DE LAS MUJERES DE LOS PAÍSES DEL ESTE DE EUROPA EN ESPAÑA. EL CASO DE LA MUJER RUMANA

Raluca Oana Matu Rancu

Dipòsit Legal: T.1008-2013

**ADVERTIMENT.** L'accés als continguts d'aquesta tesi doctoral i la seva utilització ha de respectar els drets de la persona autora. Pot ser utilitzada per a consulta o estudi personal, així com en activitats o materials d'investigació i docència en els termes establerts a l'art. 32 del Text Refós de la Llei de Propietat Intel·lectual (RDL 1/1996). Per altres utilitzacions es requereix l'autorització prèvia i expressa de la persona autora. En qualsevol cas, en la utilització dels seus continguts caldrà indicar de forma clara el nom i cognoms de la persona autora i el títol de la tesi doctoral. No s'autoritza la seva reproducció o altres formes d'explotació efectuades amb finalitats de lucre ni la seva comunicació pública des d'un lloc aliè al servei TDX. Tampoc s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant als continguts de la tesi com als seus resums i índexs.

**ADVERTENCIA.** El acceso a los contenidos de esta tesis doctoral y su utilización debe respetar los derechos de la persona autora. Puede ser utilizada para consulta o estudio personal, así como en actividades o materiales de investigación y docencia en los términos establecidos en el art. 32 del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual (RDL 1/1996). Para otros usos se requiere la autorización previa y expresa de la persona autora. En cualquier caso, en la utilización de sus contenidos se deberá indicar de forma clara el nombre y apellidos de la persona autora y el título de la tesis doctoral. No se autoriza su reproducción u otras formas de explotación efectuadas con fines lucrativos ni su comunicación pública desde un sitio ajeno al servicio TDR. Tampoco se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al contenido de la tesis como a sus resúmenes e índices.

**WARNING.** Access to the contents of this doctoral thesis and its use must respect the rights of the author. It can be used for reference or private study, as well as research and learning activities or materials in the terms established by the 32nd article of the Spanish Consolidated Copyright Act (RDL 1/1996). Express and previous authorization of the author is required for any other uses. In any case, when using its content, full name of the author and title of the thesis must be clearly indicated. Reproduction or other forms of for profit use or public communication from outside TDX service is not allowed. Presentation of its content in a window or frame external to TDX (framing) is not authorized either. These rights affect both the content of the thesis and its abstracts and indexes.

## TESIS DOCTORAL

La situación de pobreza de las mujeres de los países del Este de  
Europa en España. El caso de la mujer rumana

Raluca Oana Matu Rancu

Universitat Rovira i Virgili

Raluca Oana Matu Rancu

LA SITUACIÓN DE POBREZA DE LAS MUJERES DE LOS PAÍSES  
DEL ESTE DE EUROPA EN ESPAÑA. EL CASO DE LA MUJER  
RUMANA

TESIS DOCTORAL

Dirigida por el Dr. Ángel Belzunegui Eraso

Departamento de Gestión de Empresas



UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

Tarragona

2013



Departamento de Gestión de Empresas  
Dirección: Av. de la Universitat, núm. 1  
43204 - REUS  
Teléfono: 977 75 98 01  
Fax: 977 75 98 10

Hago constar en el presente trabajo, titulado “La situación de pobreza de las mujeres de los países del Este de Europa en España. El caso de la mujer rumana”, que presenta Raluca Oana Matu Rancu para la obtención de título de Doctor, ha sido realizado bajo mi dirección en el departamento de Gestión de Empresas, Área de Sociología de esta universidad y que cumple los requisitos para poder optar a la Mención Internacional.

Tarragona, 16 de marzo de 2013

El director de la tesis doctoral

Dr. Ángel Belzunegui Eraso

## AGRADECIMIENTOS

La realización de esta tesis no hubiera sido posible sin la presencia de todos los que han estado a mi lado durante estos años. Por esta razón, se merecen mi sincero agradecimiento por su contribución, sea de una forma u otra, a la elaboración de este trabajo.

Ante todo, quiero agradecer el apoyo incondicional, la disponibilidad y la colaboración del director de esta tesis, el Dr. Ángel Belzunegui. Gracias a su constante ayuda y a su confianza en mí potencial, he logrado lo que no me atrevía imaginar hace tres años. No solo ha sido un buen profesional en cuanto a la realización de esta tesis, sino también un gran amigo que me aconsejó y estuvo a mi lado y al que valoro sinceramente.

Quisiera agradecer a todas las personas que participaron en esta investigación, así como a las instituciones que me facilitaron la recogida de los datos del presente trabajo. En concreto, agradezco a las asociaciones Asociatia TRAIAN (Cordoba), Asociatia AROVA (Valencia), Asociatia Asocrom (Barcelona), Asociatia Comunitatea Romaneasca din Catalonia (Salou, Tarragona), así como a la Iglesia Ortodoxa Rumana "Santa Maria della Vittoria" de Milán y a la Iglesia Ortodoxa Rumana de Edmonton, Alberta (Canadá).

Quiero agradecer a las personas que guiaron mi trabajo de campo durante mis estancias de movilidad en Italia, Francia y Canadá. Al profesor Marco Maraffi de la Università degli Studi di Milano, por su disponibilidad y su colaboración. Al Dr. Evandro Bocatto y a la Dra. Eloisa Perez de la Grant MacEwan University

de Edmonton - Canadá, por su respaldo constante, por su confianza en mí y por su ayuda tanto durante, como después de la realización de mi estancia. Al Dr. Thierry Bulot de la Université Rennes 2 de Francia por sus consejos, por su apoyo y por darme la oportunidad de trabajar durante tres meses en el laboratorio de su universidad.

Quiero manifestar mi gratitud al Dr. Marco Trentini por su colaboración en la revisión de este trabajo, así como por su constante ayuda.

A la Dra. Inmaculada Pastor por su apoyo firme durante estos años, por su asesoramiento y por inspirarme el interés de especializarme en el ámbito del género.

También quiero agradecer la colaboración de los miembros que componen este tribunal. A la Dra. Annelise Favier de la Université Paul Valéry - *Montpellier III*, a la Dra. Dra. Inmaculada Pastor Gosálbez de la Universitat Rovira i Virgili y al Dr. Eguzki Urtega de la Universidad del País Vasco. Mi agradecimiento a los miembros suplentes de este tribunal: al Dr. Pascal Nicolas-Le Strat de la Université Paul Valéry - *Montpellier III*, al Dr. Amado Alarcón Alarcón de la Universitat Rovira i Virgili y al Dr. Jordi Garreta Bocatxa de la Universitat de Lleida.

También quisiera agradecer al departamento de Gestión de Empresas de la Universitat Rovira i Virgili por su colaboración y quisiera expresar mi especial aprecio a mis compañeros del área de Sociología, que me asistieron en cada momento que hizo falta. Mi especial agradecimiento a Xavier por su ayuda y colaboración.

Mi más sincero agradecimiento a la Generalitat de Catalunya por la otorgación de la beca FPI que he percibido durante tres años, que me ha permitido realizar esta investigación. También quisiera agradecer al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte por la Beca de Movilidad para Doctorados con Mención hacia la Excelencia que me otorgó durante los tres meses de mi estancia en Francia.

Antes de pasar a los agradecimientos personales, quisiera agradecer a las personas que me apoyaron antes de mi traslado a España. A mis profesores de la escuela Gen. 19 Avram Iancu de Timisoara – Rumania. A mis profesores del instituto Jean Louis Calderon de Timisoara -Rumania, especialmente a la Prof. Maria Posteuca. A mis profesores de la Universitatea de Vest Timisoara- Rumania, especialmente al Dr. Liviu Teghiu. Al Dr. Dumitru Oprisor por creer en mí desde el principio, por su constante ayuda y por su gran amistad.

Fuera del ámbito académico, quiero agradecer muy especialmente a mi familia por todo el apoyo que me brindó antes y durante estos ocho años que he pasado lejos de ellos. Por no dejar de creer en mí, por motivarme a cumplir mis sueños y por todos los sacrificios que han hecho por mí siempre. A mis padres, Mariana y Adrian; a mi hermano Vlad; a mis abuelos paternos Florica y Livius; a mis abuelos maternos Stela y Pavel; a mis tíos Cristiana y Laci. Aunque algunos de ellos ya no están entre nosotros, se merecen mi más sincera gratitud.

Mi especial agradecimiento a Mihaela, que estuvo a mi lado durante la mitad de mi vida. Por ser la hermana que nunca he tenido, por ayudarme y por respaldarme independientemente de las circunstancias. Por ser mi familia en estos años en España y por no dejar de confiar en mí.

Finalmente, quisiera agradecer a todas las personas que estuvieron a mi lado durante el transcurso de todos estos años, en las buenas y en las malas. Agradezco la paciencia, la comprensión y la amistad que mostraron en estos años. A mis amigos de Rumania, a mis amigos de España y a mis amigos repartidos por varios continentes que me apoyaron y me animaron a pesar de la distancia. No voy a nombrar a nadie por falta de espacio y por el temor de despistarme y olvidar a alguien; pero todos son igual de importantes en mi trayectoria y se merecen mi sincera gratitud.



## INDICE

<b>Capítulo 1. Initial approach, hypothesis and methodology.....</b>	<b>14</b>
1.1 Justification of the object of study .....	14
1.2 Objectives of the research.....	17
1.3 Primary question.....	19
1.4 Establishment of the hypothesis.....	22
1.5 Methodology.....	26
1.5.1 Quantitative Techniques.....	27
1.5.2 Qualitative Techniques.....	29
1.6 Structure of the research.....	33
<b>Capítulo 2. Cuestiones teóricas. Las formas de pobreza, el género y la inmigración en España.....</b>	<b>35</b>
2.1 Visión histórico-antropológica de la desigualdad.....	35
2.2 Consideraciones clásicas.....	46
2.3 La pobreza relativa.....	59
2.4 Desigualdad de renta en el ámbito europeo .....	74
2.5 Las relaciones de interdependencia .....	78
2.6 La pobreza y el debate sobre la crisis del Estado del Bienestar.....	87
2.7 Género y pobreza.....	99
<b>Capítulo 3. Análisis de la población inmigrante en España.....</b>	<b>120</b>
3.1 Unas breves notas sobre Rumanía y el contexto de la emigración.....	120
3.2 Introducción.....	134
3.3 La población inmigrante en España.....	136
3.4 Población extranjera por Comunidades Autónomas.....	158
3.5 La población rumana en España .....	162
3.6 La inmigración rumana en España.....	181

3.7 Composición sociodemográfica de la población rumana en España.....	194
<b>Capítulo 4. La pobreza en España.....</b>	<b>200</b>
4.1 El contexto histórico.....	200
4.2 La distribución actual de la pobreza en España.....	202
4.3 La privación.....	210
<b>Capítulo 5. El perfil de las mujeres rumanas.....</b>	<b>213</b>
5.1 Introducción .....	213
5.2 El perfil sociodemográfico de las mujeres rumanas entrevistadas.....	215
5.3 El ámbito de la vivienda.....	217
5.4 El ámbito del trabajo .....	218
5.5 Los ingresos .....	221
5.6 La protección social .....	222
5.7 El ámbito relacional .....	223
5.8 El ámbito de la privación .....	226
5.9 La percepción sobre diversos temas .....	227
5.10 Algunos aspectos relacionados con el índice IAS .....	229
5.11 Los perfiles y las percepciones comparadas según la procedencia.....	232
<b>Capítulo 6. Análisis cualitativo de las entrevistas: los relatos de las mujeres rumanas pobres.....</b>	<b>238</b>
6.1 Justificación .....	238
6.1.1 Gran comunidad rumana.....	238
6.1.2 Producción simultánea de la inmigración.....	238
6.1.3 La crisis económica simultánea .....	239
6.1.4 Las redes sociales .....	240
6.1.5 La perspectiva de género .....	241
6.2 Análisis cualitativo- entrevistas en profundidad .....	242

6.3 España e Italia.....	245
6.3.1 Discurso ámbito laboral .....	246
6.3.2 Discurso pobreza.....	248
6.3.3 Discurso ámbito formativo.....	253
6.3.4 Discurso relación social.....	255
a) Construcción de las redes sociales y mecanismos de interrelación.....	255
b) Roles de género .....	257
c) Pérdida de red social y desconfianza.....	258
d) Ámbito familiar e inmigración.....	262
6.4 Canadá.....	268
6.4.1 Ámbito formativo y laboral.....	268
6.4.2 Discurso pobreza.....	270
6.4.3 Inmigración y redes sociales .....	271
a) Construcción de las redes sociales y mecanismos de interrelación.....	271
b) Roles de género y familia.....	274
<b>Capítulo 7. Conclusiones.....</b>	<b>276</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>289</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>300</b>

## INDICE DE TABLAS

<i>Tabla 2.7.1 Tasas de pobreza relativa</i>	114
<i>Grafico 271 Tasas de pobreza según metodología convencional y alternativa</i>	116
<i>Grafico 3.3.1 Variación de la población inmigrante en España</i>	137
<i>Grafico 3.3.2 Población extranjera en España</i>	139
<i>Tabla 3.3.1 Población total y población extranjera en las CCAA, 2012</i>	140
<i>Tabla 3.3.2 Variaciones porcentuales población inmigrante</i>	141
<i>Grafico 3.3.3 Evolución de la inmigración de los 5 países con mayor población en España</i>	143
<i>Tabla 3.3.3 Población extranjera en España según nivel de estudios declarado, INE 2007</i>	144
<i>Grafico 3.3.4 Piramide poblacion espanoles/extranjeros</i>	147
<i>Grafico 3.3.5 Porcentajes de ocupados de diversos orígenes que tienen una trayectoria de seguridad alta y baja a lo largo de sus vidas laborales, 2007</i>	153
<i>Grafico 3.4.1 Población extranjera en las CCAA respecto al total de la población extranjera en España, 2012</i>	159
<i>Grafico 3.4.2 Población extranjera en las CCAA respecto al total de la población de cada Comunidad, 2012</i>	159
<i>Grafico 3.5.1 Evolución de la población rumana en España por sexo y total entre 1996 y 2012</i>	163
<i>Grafico 3.5.2 Tasas de variación interanual de la población rumana residente en España, 1996-2012</i>	164
<i>Tabla 3.5.1 Residentes rumanos en España por CCAA, porcentajes, 2012</i>	168
<i>Mapa 3.5.1 Las provincias rumanas emisoras de inmigrantes en cifras</i>	171
<i>Grafico 3.5.3 Población rumana en España, 2010</i>	173

<i>Grafico 3.5.4 Población española, 2010</i>	174
<i>Grafico 3.5.5 Evolución de la población rumana en España, 1996-2010</i>	176
<i>Grafico 3.6.1 Evolución de las tasas de paro en Rumanía. Serie: 1992-2005</i>	186
<i>Mapa 3.6.1 Desigualdad en el reparto de rentas por países</i>	187
<i>Mapa 3.6.2 Tasa de pobreza. Porcentaje de la población pobre respecto a la población total, 2011</i>	188
<i>Tabla 3.6.1 Procesos de regularización de inmigrantes en España</i>	191
<i>Grafico 3.6.2 Evolución de extranjeros con permiso de residencia en vigor y procesos de regularización en España, 1986-2005</i>	191
<i>Grafico 3.6.3 Evolución de las tasas de crecimiento interanual de diversas nacionalidades en España (en porcentajes)</i>	193
<i>Tabla 3.7.1 Tasas de actividad, ocupación y paro en diversos colectivos de inmigrantes 2007</i>	197
<i>Tabla 3.7.2 Movilidad ocupacional de los rumanos en España, 2007</i>	198
<i>Tabla 3.7.3 Distribución de la población rumana ocupada por sexo y actividad, 2007</i>	199
<i>Gráfico 4.2.1 Evolución de la tasa de pobreza en España (1995-2012)</i>	189
<i>Gráfico 4.2.2. Renta media de los hogares en las CCAA, ECV2011 (en euros)</i>	190
<i>Tabla 4.2.1 Tasas de pobreza en las Comunidades Autónomas. ECV2011</i>	191
<i>Gráfico 4.2.3 Tasa de pobreza en hombres y mujeres (1995-2012).</i>	192
<i>Grafico 4.3.4 Evolución de las tasas de pobreza por grupos de edad</i>	193
<i>Tabla 4.2.2 Tasas de pobreza según formación</i>	195
<i>Cuadro 4.3.1 CCAA según índice de privación</i>	196
<i>Tabla 5.2.1 Perfil sociodemográfico de mujeres rumanas</i>	201
<i>Tabla 5.3.1 Indicadores de vivienda de las mujeres rumanas</i>	203
<i>Tabla 5.4.1 Indicadores sobre el trabajo de las mujeres rumanas</i>	204
<i>Tabla 5.4.2 Percepciones de las mujeres rumanas sobre el trabajo</i>	206
<i>Tabla 5.5.1 Los ingresos en los hogares de las mujeres rumanas</i>	207
<i>Tabla 5.6.1 La protección social en los hogares de las mujeres rumana</i>	208
<i>Tabla 5.7.1 La red de relaciones de las mujeres rumanas</i>	209
<i>Cuadro 5.7.2 Índice de apoyo social según la procedencia de las mujeres</i>	211
<i>Tabla 5.8.1 Indicadores de privación de las mujeres rumanas</i>	212

<i>Tabla 5.9.1 Percepción de las mujeres rumanas sobre su situación social</i>	213
<i>Tabla 5.10.1: Índice de apoyo social según nivel de estudios</i>	215
<i>Tabla 5.10.2. Índice de apoyo social según edad</i>	216
<i>Tabla 5.10.3. Índice de apoyo social e ingresos de las mujeres rumanas</i>	217
<i>Tabla 5.1.1 Perfiles comparados de mujeres entrevistadas</i>	218
<i>Tabla 5.11.2 Percepciones comparadas de las mujeres entrevistadas según procedencia</i>	219
<i>Tabla 5.11.3 Trabajos mayoritarios desarrollados por las entrevistadas durante su trayectoria migratoria</i>	221
<i>Grafico 6.1.1. Evolución de la inmigración rumana en España</i>	230

# Capítulo 1. Initial approach, hypothesis and methodology

---

## 1.1 Justification of the object of study

The interest in the chosen topic could be characterised as bidirectional. On the one hand, it has a personal outlook that revolves around the concepts of nationality, proximity and identification with the Romanian people. On the other hand, this research paper has an academic outlook that arises from the concern of understanding the migratory characteristics and the conditions of living of this nation that is so present within the European society in past years, as well as its poverty status. We have thus, focused our study on the poverty of Romanian women, taking into account the perspective of gender and inequality, and, appending the immigration to these two processes. The study has a quantitative side, based on the analysis of Standard of Living Survey and other secondary sources, and a qualitative side, based on in-depth interview analysis. Specifically, and as we may further see, we have analysed the in-depth interviews from different points of view, in order to understand the characteristics of Romanian immigration and the implications of poverty.

The fieldwork was developed in several autonomous communities in Spain and in other two countries: Italy and Canada. This research entailed a very important effort in

terms of time and methodology, since it dealt with 52 interviews in different geographical points, as well as interviewees with different features. The interviews in Spain were done through a previously established contact with Romanian associations and by way of personal social networks. Similarly, a contact with the Romanian Orthodox churches in Italy and Canada was established, institution that provides social networks and links with the autochthonous or immigrated population. Consequently, it is about three countries (Spain, Italy and Canada), and three autonomous communities (Andalusia, Catalonia and Valencia).

Pre-doctoral stays accounted for fieldwork in the accomplishment of this thesis. The difficulties encompassed by the fulfilment of these interviews should also be noted, since they were done in two different continents, as well as different parts of Europe. The methodological effort is not only related to the relocation, the multiple trips or the search for contacts through personal and professional networks and institutions, but also to the conclusion of the interviews themselves. These in-depth interviews had a duration of approximately one hour, a fact that prevented the total implication of some interviewees; in this fashion, out of the 74 interviewees, we were only able to use a total of 52 for our study, mainly because of this unforeseen event, or because of the low relevance of the information obtained from this process. We felt it necessary to proceed with this initial clearance at the time of analysis aiming to procure ourselves with information that is easily compared. There were also two instances in which the person recommended by the associations could not be contacted, as well as lack of collaboration from some of these institutions in different autonomous communities. Finally, the interviews also assumed an additional effort, because of a certain disbelief shown by some of interviewees during part of the interviews. Moreover, in



particular instances, it was necessary to analyse the body language in order to analyse the truthful answers of the interviewees in the case of the more sensitive questions, such as domestic violence.

The conclusion and analysis of the interviews had as an objective the acquisition of information related to the mechanisms of interaction, with social networks and with relatives of the Romanian women, as well as their connection to poverty. **One of the most relevant conclusions of our study is the fact that the poverty strategies used refer to a strong social variable that can alter the economic variable or factors.** This variable has to do with the social network (*le lien social*, in the studies of French sociology of the past decade), together with the structure of the relations, the quality of the interaction and the resources (here, in a broader sense) obtained by the women that participate in social networks. This conclusion articulates well with the general hypothesis of our study which, as we may see further, is formulated based on the connection of two dimensions of observation: material poverty, on the one hand (that is statistically conceived poverty), and the networks that form it and/or in which the interviewed women participate. **Generically speaking, the hypothetical approach is that the loss of connectivity is directly linked to the poverty situation**, and these two factors react to each other, often making it impossible to determine which one works as a dependent variable, and which one as an independent one. Nevertheless, determining the unidirectionality of a possible relation is not so relevant to our study that is but highlighting the relation between the women's *relational* and *privation* space itself. In order to determine this relation, we included a series of questions in our questionnaire, which enabled us to build an index of social relation or simply a relation index, which we combined with other features. Logically, this approach does not

pretend to establish a generalization of the array of poor Romanian immigrant women, given that our study moves in a qualitative order and that we work with structural samples on which we cannot infer. Despite its importance, not even the number of interviews would allow us to perform this type of inferential analysis. Our analysis and use of techniques such as the Multilevel Qualitative Analysis (Belzunegui, Brunet y Pastor, 2012) have, nonetheless, allowed us to know better the relation between these two aspects and, in particular, to know them in a collective that has so far been very little known within academia, that of Romanian women.

## **1.2. Objectives of the research**

It is important to point out the fact that Romanian immigration is not only very recent, but it has also suffered significant changes during its short trajectory, because of a series of inter-dependent factors. For this reason, the general objective of this research is to analyse the main characteristics of Romanian immigrant women, as well as their situation of poverty and its causes from a social vantage point. We start from the idea that social networks and relatives, together with the mechanisms of interaction of Romanian women, can play a central role in their situations of poverty, a centrality which makes it so that the loss of *relational and social density* may lead them to experience situations of poverty, so much so that the strengthening of their social networks constitutes the way out of precarious situations or the security before the latter.

More specifically and as more operative objectives, we also took an interest in the following:

- a. Knowing the social and demographic characteristics of Romanian immigrant women
- b. Knowing the social networks that Romanian women form, or in which they participate.
- c. Studying the poverty characteristics of Romanian women.
- d. Comparing the characteristics of poor Romanian women in different contexts.
- e. Analysing the migratory trajectories of Romanian women and their relation to situations of poverty.
- f. Recording the perception of the women on different aspects related to their living conditions, their situation of poverty and their migratory trajectories.

As far as methodological objectives are concerned, we set the following:

- g. Testing the Multilevel Qualitative Analysis (ACM) against the material from the in-depth interviews.
- h. Creating a relation index with the information from the interviews, and linking it to the situations of privation and poverty.
- i. Intensely analyzing secondary available data (basically the Survey of Living Conditions and the Survey on Immigration).

### 1.3 Primary question

The broader context of this research revolves around the situation of Romanian immigration within the frame of the European Union. The choice of the analysed countries is not random, but based on the migratory phenomenon specific to the Romanian people.

Particularly in the Spanish case, if ten years ago Romanian immigration in Spain was a virtually unknown phenomenon, Romanians are currently the most present within the (documented) immigrated population in the country. There is very little information regarding Romanian immigration, despite its condition of main immigration sending country within the European Union. However, the migratory features of Romanian men and women do not refer only to their specific traits, be they national or originating from determined places or regions of Romania, but also to the migratory context of the foster country which, as we have acknowledged through other studies, is clearly different in the Spanish case; hence the necessity to carry out in-depth interviews in different autonomous communities.

Because of this, we decided to compare and analyse the migratory trajectories of Romanian women in different countries and context, with different economic characteristics, with different social structures and, moreover, with particularly different indexes of social development.

The **primary question** of this study revolves around the fitting of Romanian immigrant women within the foster societies. Here, we wanted to analyse the aspect of privation and poverty of these women in our society. We asked ourselves, thus, if in

different contexts, poor Romanian immigrant women shared any common traits, besides the situation of poverty.

In spite of our initial hypothetical approach, we had a completely open perspective in finding factors that would be relevant and, at the same time, shared which could explain the situation of poverty.

Starting from this initial approach, we always bore in mind the fact that we were facing contrasting contexts (the in-depth analysis of these contexts is not the object of study, therefore our investigation is not and does not pretend to be a *comparative study*) and, as such, with possibilities of explaining the situation of poverty in particular. Notwithstanding, what moves us in our study is to call attention to the element which is common and diverse at the same time of the social network formation, the quality of the latter, that is the potential of support, and of its structure. We could conclude that the less dense and of lower quality the networks of interviewed women are, the greater the situation of poverty. Even more, this profile is found in all the geographical contexts where we conducted the interviews.

Furthermore, we pondered the possibility that the similarities and differences between the interviewed Romanian women might not refer only to the migratory context of the chosen country, but also to the specific characteristics of the immigrating women themselves. In order to answer these questions, we analysed in a classical way the social characteristics of said women by means of questions within the interviews, which helped us to situate the similarities and differences. Age, type of family, level of studies, and work experience, among others, were part of the questions directed to the interviewed women.

This being said, the starting question of this study is the following:

**What similarities and differences are there between the Romanian female immigration, in different contexts, in relation to the situation of poverty?**

As noted earlier, in order to address this inquiry we shall analyse the typical features of the Romanian women, taking into account the economic and social situation of the country of origin and that of the foster country, as well as the specific characteristics of the contexts.

#### **1.4 Establishment of the hypothesis**

The approach of this study proposes the analyses of the migratory trajectories of Romanian women from various points of view: their profiles, the support networks, and the contexts in which they develop their lives, the precarious situations and the tools they utilize in order to escape poverty. The in-depth interviews helped us to compile information with the purpose of completing the characterization of Romanian women.

Our study revolves around social networks and their influence on poverty, since they form mechanisms of inter-relation and support. **We started from the idea** (this is still

a general hypothesis) **that social, friend and family networks make up a shield opposite poverty, and they influence in a positive manner the exit from these precarious situations.** In other words, *l'individu isolé*, as pointed out by authors such as Paugam (2007), Soulet (2009), presents a greater probability of experiencing situations of poverty.

We refer to the social support (*le lien social*), that entails contacts, advice, social and work integration of the person in need with the support of the community, that is, resources that may be more or less tangible in the interchange produced within these networks. We also talk about other resources, more symbolical ones, such as acknowledgement, self-esteem, value, etc., which play an important role in the processes of regulation of poverty.

These thoughts motivate us to further analyse the situation of Romanian women, not only within the European frame, represented by the two countries with the greatest Romanian immigration (Italy and Spain), which have shown a simultaneous production of immigration, as well as problems related to the economic crisis, but also beyond this European frame, in a country with different social and economic characteristics, with a tradition of reception of immigrants, not affected by the economic crisis (Canada). Since this is about immigrant population with similar cultural and social features, but set in different locations, we can observe the problems according to the characteristics of the receiving country. Our approach entails taking into account another factor: the possibility that distinctive situations should not only refer to the features of the receiving country, but also to those of the Romanian women themselves, and, more extensively, within Romanian immigration (those of immigrant

communities). All these inter-related elements, we believe, act collectively, not independently, weighing on the welfare or discomfort of these women.

To conclude, for this study we developed the following hypothesis:

**The situations of poverty of Romanian immigrant women are directly linked to the social networks that they form in such a manner that the greater the connectivity, the lower the possibilities of finding oneself in a situation of poverty.**

As we have exposed earlier, the case of Romanian immigrant women, the loss of connectivity would be directly linked to their situation of poverty, with the production of a feedback between both factors: poverty and connectivity, connectivity and poverty.

Other complementary hypotheses could derive from this original hypothesis:

- The greater the quality of the social network, the lower the precarious situation (hypothesis of relational quality).
- The greater the density of the social network, the lower the precarious situation (hypothesis of the relational structure).
- The greater the level of obtained / shared resources, the lower the situation of poverty (instrumental-relational hypothesis).

We could add more complementary hypotheses, which may be empirically extracted once we started integrating the information extracted particularly from the in-depth interviews. For instance, an interesting hypothesis elaborated in an inductive manner is that the network's opening in which the interviewee participates, guarantees greater levels of resources than when the network is closed. Another interesting hypothesis



that we elaborated is that the situation of centrality or remoteness of the interviewee can be related to her situation of poverty, so that the greater the centrality, the lower the possibility of suffering from a situation of poverty. There are a number of hypotheses that could be derived this way from this study, but because of procedural and timesaving issues, we shall concentrate on the ones exposed earlier.

It is imperative to point out a methodological forewarning here. The research is based on structural samples, with a selection of individuals through the 'snowball' method. The women who participated in the initial phase of the study were selected by Romanian associations, and afterwards we had the liberty of finding other women through the aforementioned snowball method. Considering the fact that there were structural samples, whose members were not chosen randomly but following pre-set routines, and also certain aspects of proportional representativeness, the conclusions derived from this research do not seek to generalize the collective of poor Romanian immigrants, much less the collective (if we may) of Romanian immigrant women. Consequently, the range of results is limited and corresponds exclusively to the contexts and persons studied.

The conclusions, however, are to shed light on a seldom treated issue, not only at an academic level, but also in the media (except for the Romanian-Gypsy collective, that is not the object of this study). Moreover, we believe that the sum of studies on the phenomenon of poverty (or any other social phenomenon, the migratory matter, the social networks, the access to housing or food, etc.), constitute a very important academic asset for the understanding of social phenomena. The plurality of these

approaches within qualitative research, far from being a problem, is part of diversity itself when approximating the objects of study.

Our consideration of qualitative data in this study is more oriented towards the understanding of an important volume of information than contrasting hypotheses of quantitative research. As a matter of fact, we were well aware of the limitations imposed by the data which we have collected for the performance of statistical analyses, which are basic parameters in a classical quantitative research.

Below, we delve a little more into methodological considerations.

## **1.5 Methodology**

For the study of poverty in Romanian immigrant women, we have decided on using a methodological design based on the following aspects:

1. The election of a structural sample starting from the geographical localization criteria of the enclaves with a greater immigrant Romanian population.
2. The selection of final sample elements was carried out following the snowball method, starting from the first contact with people with a certain degree of representation within immigrant communities.
3. For the selection of final samples, the following representation factors were taken into account: age, level of studies, civil status and type of home in which the interviewed women lived.

4. In every geographical context, the women were selected according to these representativeness criteria.
5. The fieldwork was conducted in Spanish autonomous communities such as Andalusia, Valencia and Catalonia. The fieldwork in Italy occurred in the city of Milan and the fieldwork in Canada in the city of Edmonton (Alberta).
6. The research combined both quantitative and qualitative perspectives. The former was focused on the analysis of statistical sources, while the latter concentrated on in-depth interviews, i.e. primary data elaboration stemming from interviews.
7. The plan of analysis was as follows:
  - a. Analysis of the literature on immigration in general and that of Romanian immigration in particular: data extraction elaborated by different researchers.
  - b. Analysis of periodical and punctual statistical sources:
    - i. The continuous municipal pattern.
    - ii. The Household Panel of the EU and the Standard of Living Survey (1994-2012).
    - iii. Standard of Living Survey 2009
    - iv. National Immigration Survey 2007.
  - c. Parametric analysis of relations between different factors related to profiles of poverty and social and demographic characteristics, based on the data originating from the secondary statistical sources.

- d. Transcript of the in-depth interviews and performance of the Multilevel Qualitative Analysis (ACM), in its categorization phase, data relation phase and hermeneutical phase.
- e. Elaboration of the conclusions.

### 1.5.1 Quantitative Techniques

As we have noted before, quantitative data originated from the statistical series which was first collected from the Household Panel of the EU (from 1995 to 2003) and, as of 2004, on the Standard of Living Survey. Both statistical sources are equivalent to the European countries from which the data is collected, and are the only comparative sources of data on poverty, privation, and other related aspects. The EVC, managed by the National Institute of Statistics, allowed us to perform longitudinal analyses, i.e. series of data analyses such as the evolution risk of poverty in general, or according to determined variables and/or categories, on the one hand. On the other hand, we were able to discuss at greater length and depth the ECV 2009, which was chosen at the beginning of this investigation given the context of the investigation itself.

The analysis of demographic evolution data through by means of the Pattern had, as main and general objective, **the understanding of the primary indicators of immigration within the Spanish society.**

The analysis of the series of data from 1995 to 2003 had, as main and general objective, **the highlighting of the evolution of the indicators related to poverty and privation within the Spanish society.**

The data analysis of the ECV 2009 had, as main and general objective, **the knowledge of profile of the Spanish poor population and its main indicators.**

The quantitative analysis of data was comprised of the following moments:

1. An initial moment where a frequency analysis was created for the variables of qualitative type, as well as statistical and exploratory analyses for the quantitative indicators.
2. A second moment of creation of indexes or indicators, which were added with a strong explicative power as opposed to other indicators.
3. A contingency analysis for qualitative variables and their respective contrasting proofs.
4. A correlation analysis for quantitative variables and graphic representations of dispersion.

### **1.5.2 Qualitative Techniques**

The qualitative part of this study focused on the investigation conducted on poor Romanian women in Spain, Italy and Canada. This investigation was carried out in three autonomous communities in Spain (Catalonia, Andalusia and Valencia), as well as Milan in Italy and Edmonton in Alberta, Canada.

The steps followed in order to attain this qualitative study were as follows:

- a. The choosing of the measuring instrument: in-depth interviews through a semi-structured interview script.
- b. The construction of profile of the interviewees in relation to their location.

Each interview had an average of one hour and ten minutes, with variations determined by the presented case or its availability. The interview script comprised six dimensions of analysis:

1. Current situation.
2. Household and Family.
3. Education and work experience.
4. Life and health conditions.
5. Social networks and immigration.
6. Social services and gender.

A part from the in-depth interviews, a questionnaire was designed for the cases in which relevant information could not be obtained. Overall, 31 interviews were completed in Spain, 9 in Italy and 12 in Canada. These were achieved through contact with Romanian associations<sup>1</sup> and through personal social networks (Spain), and the others through contact with religious people from the Romanian Orthodox Church of these communities (Italy and Canada).

Therefore, the number of selected women that were interviewed was of 52, divided at first according to age in the following groups:

- a. Up to 30 years old.
- b. 31-40 years old.

- c. 41-60 years old.
- d. Over 60 years old.

Following the selection of the interviewed women, the following categories of socio-demographic variables were taken into account:

- Civil status: a) single; b) divorced or living together; c) separated / divorced; d) widow.
- Level of studies: a) primary; b) secondary); c) vocational training; d) university.
- Type of household: a) nuclear; b) extended family; c) single parent; d) unipersonal; e) shared household.

The resulting selection kept a type of balance in these categories, although there were difficulties in finding women when combining some of them, such as widow and unipersonal household (in fact, there is a lesser presence in both categories). Furthermore, this difficulty is typical for the little relevance of these cases within the profiles of Romanian immigrant women.

The selected cases seek to offer information for all age groups, although women over 60 years old have a smaller presence in the study because of the fact that Romanian immigration is relatively recent and that the people that immigrate are usually adults who immigrated for economic reasons and are active on the job-market. The group ages with the most representation are those between 30 and 60. In the case of Italy, a greater number of retired women who worked in domestic care and were undocumented was observed, complementary with their pension received from the Romanian state.

The profiles of the interviewees do not only refer to the age variable, but also to their geographic location and the characteristics they entail. Location, together with other factors such as education, work environment or migratory trajectory results in either very similar or very different data.

The analysis plan of the interviews was structured according to various analytical dimensions. We started from five dimensions for the discourse analysis of the 52 interviewed women:

- a. Migratory trajectories.
- b. Work and labor market.
- c. Importance of education.
- d. Perception on poverty.
- e. Networks of support, families, entities, participation.
- f. Perception on the role of an immigrant.

The moments, or analysis steps were the following (according to the recommendations for the Multilevel Qualitative Analysis):

1. The starting point is the categorization of information and the creation of a data matrix with information reduced to categorized variables. In some cases, we opted for dichotomous variables, while in others for polytomous ones.
2. Secondly, we performed a structural-relational analysis between the variables resulting from the previous step. Non-parametrical tests were performed, in order to see the extent of the relation between variables.



3. Thirdly, we carried out an analysis of discourses, or a hermeneutical analysis, where we inserted fragments of the accounts in the analysis of the five dimensions previously exposed. It should be noted that the greater part of this analysis focused on exposing the mechanisms of interrelation, social networks, and family of Romanian women, as well as the support from friends and their opinions on immigration, integration and labour market.

The purpose of the categorial analysis was **to reduce and prepare the information as matrix data for its subsequent quantitative analysis.**

The purpose of the hermeneutical analysis was **to discover the relation structure of the interviewees and their perceptions on different aspects related to migration and poverty.**

The analysis of information allowed us to have a more detailed vision of the situation of poverty of Romanian women, the characteristics of the latter, along with its consequences and defence mechanisms used by these women in order to strive.

## 1.6. Structure of the research

This research consists of an introduction, five chapters and final conclusions. The introduction gathers the initial approach, the hypothesis and used methodologies, in addition to the primary question. The justification for the object of study is exposed, together with the interest on the chosen topic and the difficulties that arose during the data collection in the field. The second chapter presents the theoretical approaches on subjects related to poverty, gender and immigration. It includes classic and current bibliography; it describes the approaches of other authors, as well as the theories and concepts used in the field of sociological research on these issues. The third chapter deals with the analysis of poor migrant population in Spain and shows the evolution of migration and its context from a quantitative point of view, with emphasis on the Romanian population and its migratory path in Spain. In the fourth chapter of this work, we present an analysis regarding poverty in Spain, taking into account current poverty indicators. We analyse the evolution of the latter, the geographical distribution and the profiles of the affected population, pondering variables such as age, sex, education and the labour market. Chapter 5 presents the profile of the interviewed women and the results of the analytical level categorical and structural-relational approach Multilevel Qualitative Analysis. Here are established initial relationships between factors, variables and categories derived from the categorization of the information extracted through interviews. Lastly, the sixth chapter presents the hermeneutic analysis of the interviews and refers to the profiles and strategies utilized by poor Romanian women. This chapter comprises the analysis of the interviews conducted in different geographical locations with Romanian women experiencing

poverty, analysing the variables and factors that influence their precarious situation.

Finally, we present the conclusions of this work, adding as an annex the script of the

interviews used to carry out the fieldwork for this research.

## Capítulo 2. Cuestiones teóricas. Las formas de pobreza, el género y la inmigración en España

---

### 2.1. Visión histórico-antropológica de la desigualdad

El Diccionario de la Real Academia Española define la pobreza de la siguiente manera: pobreza (De pobre). 1. f. Cualidad de pobre. 2. f. Falta, escasez. 3. f. Dejación voluntaria de todo lo que se posee, y de todo lo que el amor propio puede juzgar necesario, de la cual hacen voto público los religiosos el día de su profesión. 4. f. Escaso haber de la gente pobre. 5. f. Falta de magnanimidad, de gallardía, de nobleza del ánimo. Esta definición refleja una cierta polisemia del término cuando no es un tanto tautológica. Escuetamente remite a una situación de escasez en general, entendiéndose aquí, en un primer momento, que se refiere a bienes materiales que condicionan la vida de los sujetos. En este sentido, la pobreza se ha de entender, pues, no como un absoluto (no como una situación absoluta), sino de manera relativa, en el sentido en que no en todas las sociedades los bienes materiales son equivalentes de bienestar. En sentido genérico, se consideran bienes equivalentes para una misma sociedad aquellos que forman parte de una *cesta de bienes* con los cuales se asegura un determinado estándar de bienestar individual y colectivo. Entre estos bienes los ingresos monetarios son centrales para determinar las situaciones de pobreza de las que no lo son, como veremos más adelante. Es así

que en un primer momento el concepto el concepto de pobreza nos remite a considerar los siguientes aspectos:

- a) Los ingresos monetarios con los que se construye un umbral de pobreza.
- b) Determinadas privaciones consideradas materiales (poder de compra).
- c) Determinadas privaciones no estrictamente materiales (ocio).
- d) La capacidad de desarrollar capacidades y potencialidades y convertirlas en *funcionamientos*.
- e) La participación social o el “aislamiento”.
- f) La apropiación social-espacial de los sujetos: el lugar de residencia, las trayectorias de movilidad y la relación con el espacio.

Considerando todos estos aspectos, la primera anotación que haremos en este estudio teórico es el hecho de que la situación de precariedad social no es reciente. Estos aspectos se han manifestado a lo largo de la historia con mayor o menor intensidad, adquiriendo una u otras formas sociales, pero representan el núcleo de lo que hemos venido en denominar la *desigualdad social*.

Lenski (1993) explica en su libro, “Poder y privilegio. Teoría de la estratificación social”, las primeras fuentes relacionadas con el tema de la pobreza aparecieron en los escritos de los profetas hebreos alrededor del año 800 antes de Cristo. En estos registros se denunciaban los ricos y los medios por los cuales conseguían las riquezas, utilizando el soborno, la violencia el engaño. El autor comenta que también existen fuentes que hablan de este asunto en India, mucho antes de la aparición del cristianismo. La diferencia es que, al introducir Las leyes de Manú,

un importante texto sánscrito de la ley hindú, compilación realizada por sacerdotes hindúes, se escribe que la divinidad quiso que hubiera diferencias y desigualdad, por lo cual, nadie las puso en duda. Varios capítulos de Las leyes de Manú relatan el modo de vida y la regulación de la conducta apropiada de los "nacidos dos veces" - los miembros de las tres castas superiores. Es decir, los privilegiados.

Bretones (2001) considera que la estratificación social desde las tribus, castas, esclavos y clases son desigualdades sociales en grupos diferenciados entre sí. La desigualdad social por su lado, requiere una posición dominación-subordinación impuesta por la sociedad que se divide en niveles desiguales entre sí. El conjunto de diferencias entre niveles y relaciones de superioridad-inferioridad componen la desigualdad social.

Wilkinson y Pickett (2009) opinan que la desigualdad surgió con la aparición de la agricultura y la conciencia del poder. Las sociedades igualitarias cambian los sistemas poco a poco y estos cambios tienen que salir de la población, no de las autoridades. No obstante, las propiedades, las tierras, se repartieron entre los afortunados; pero estos afortunados no han sido escogidos al azar, sino que pertenecían, por herencia, a una clase superior, en otras palabras, ya existía la desigualdad. El que tenía poder en el estado, gobernaba la desigualdad. Sin tener ese poder, nadie podía clasificar la sociedad, ni igualar o desnivelarla.

Desde un punto de vista antropológico, la pobreza y la desigualdad parecen ser una constante que aparece en todas las sociedades históricas, es decir un equivalente universal. En la literatura antropológica se ha puesto de manifiesto de que en cada formación social humana (tribus, pueblos, poblaciones, sociedades...) ha habido

necesidad de un liderazgo, persona o personas que guiaran y sostuvieran la estructura simbólica y de poder; aquel alguien se escogía por su valentía, fuerza, conocimiento del medio o bien por su carisma, o por llevar consigo los secretos de una revelación, o por el motivo que fuera, teniendo reconocimientos diferentes al resto de miembros del grupo social. En este proceso paulatino de distinción se asientan las primeras formas de desigualdad (material, simbólica y de poder). Las formas de pervivencia y continuación de este poder y de esta desigualdad han adquirido múltiples formas sociales bien diferenciadas a lo largo de la historia, de entre las que sobresalen aquellas relacionadas con la proximidad (la familia y el clan, fundamentalmente).

La repartición de los bienes según estudios sobre la Edad de Piedra se hacía de forma jerárquica, por lo cual si existían relaciones de amistad cercana o parentesco, se consideraba natural que hubiera una reciprocidad de la riqueza, según Sahlins (1977). De esta manera, los bienes se compartían en el grupo al que el individuo estaba vinculado, según la regla de reciprocidad e intercambio; en el caso de la riqueza, se compartía de manera altruista, como señala el autor. Sin embargo, estas ayudas se referían a las personas cercanas al individuo adinerado. Si se habla de una pobreza extrema, compartir los bienes era una obligación legal. De esta forma, la solidaridad social y la cooperación económica eran las herramientas principales en momentos de crisis en diferentes comunidades primitivas. Sin embargo, las relaciones de parentesco y las amistades dominaban el altruismo del individuo con posibilidades económicas/alimenticias. El florecimiento económico se refería principalmente a dos ocupaciones: el cazador y el recolector.

El acceso a los recursos naturales era ilimitado, la posesión de herramientas era fruto de las técnicas conocidas por toda la comunidad y al alcance de todos y la división del trabajo era sexual. La falta de opulencia de las viviendas y el vestir mostraba que al ser nómadas (según el sitio de caza, el transporte y la abundancia) no necesitaban propiedades, ya que éstas les impedían la movilidad (Sahlins, 1977). La producción (la caza) estaba al alcance de los que no consideraban institucionalizarlas. Poco a poco, estas pequeñas comunidades se transformaron, formando sociedades agrícolas de producción, cultivo y pastoreo. Empezaron a asentarse, dejando la vida nómada y formando pueblos y ciudades. Según Sahlins (1977), existía un sistema de intercambio de bienes entre los agricultores y los pastores. Pero por determinadas necesidades productivas, se fue formando la división del trabajo que impulsó una serie de transformaciones sociales de gran alcance. De esta manera, en el momento del abandono de la vida nómada, se empezó a formar la estratificación social, la desigualdad y las relaciones de dominación-subordinación entre elites y pueblo. Se formaron las clases sociales (aquí en un sentido amplio del término, lejos del concepto marxiano), sistema que mezclaba el estatus adscrito con el logro del individuo. El sistema del valor monetario contribuyó, de la misma manera, a la estratificación social.

Smith (1987) considera que el origen de la división del trabajo se hallaba en los servicios de intercambio. De esta manera, según las habilidades del individuo y su interés por una actividad en particular, éste llevaría a una mayor producción de la que le es necesaria, aunque ésta pueda resultar provechosa para la comunidad. Según el autor, esta es la forma en la que el hombre ha llegado a dedicarse a una sola ocupación de mayor o menor consideración en la sociedad. La extensión del



mercado es la limitación de la capacidad de dividir el trabajo, pues si se trata de un mercado restringido, el hecho de tener una única ocupación puede producir una sobrecarga de producto incompatible con la oferta de intercambio. Asimismo, si la actividad desempeñada no se puede sostener en una sociedad de bajas proporciones, el trabajo del individuo que se encuentra en esa situación es discontinuo. Smith señala, además, cinco causas que influyen la división del trabajo y el poco valor de unos frente al gran valor de otros (1987:98):

- a) la pasión por el trabajo desempeñado
- b) la facilidad para el aprendizaje y los costos aferentes
- c) la continuidad o discontinuidad del empleo
- d) la confianza y las habilidades depositadas en el trabajador
- e) la probabilidad o la improbabilidad del éxito

Asimismo, según el autor, el sueldo del empleo debería ir en concordancia con la actividad empleada, las condiciones de trabajo, los riesgos o la facilidad de éste. Además, al invertir en el estudio para desempeñar una actividad, el dinero invertido tiene que ser productivo y debe amortizar los costes de la inversión. En consecuencia, del planteamiento de Smith se deriva una desigual remuneración derivada de factores como los anteriormente señalados. Este autor estaba especialmente interesado en explicar la desigual situación de los individuos en el entramado económico, dependiendo de sus capacidades y del desarrollo de sus potencialidades. El contexto de construcción de la economía capitalista de mercado

condujo a Smith a profundizar en sus investigaciones no solo el diferencial de la riqueza entre las naciones, sino también el diferencial en la riqueza de los individuos, esto es la *legítima* apropiación de bienes y del dinero como forma de intercambio no solo de bienes materiales sino de capacidades. De la construcción de Smith se deriva la complejidad de comprender el incipiente nacimiento de la economía de mercado y de la desigualdad en la distribución de bienes. Smith no abordó detalladamente la explicación del problema de la desigualdad social, pero sí lo situó en el contexto de un (podríamos llamar) pre-darwinismo social en el que las capacidades se distribuyen naturalmente de forma desigual y, en consecuencia, dan forma a la sociedad que en sí misma no puede ser sino desigual. Otro debate (muy interesante, aunque aquí no nos podemos ocupar de él) es el papel que tienen que jugar las instituciones de gobierno en la gestión de la sociedad desigual. Una lectura atenta de Smith indica un papel relevante del Estado en la gestión de las desigualdades y de sus “consecuencias morales”.

Cabe destacar que la distribución es la manera de reparto de la producción de una sociedad entre sus miembros, según su posición social, el trabajo desempeñado, la fijación de la cantidad y el objetivo de ésta (Gaudemar, 1981). La cantidad se suele calcular tomando en cuenta, además de las necesidades básicas, la renta, los beneficios y la subsistencia. Según Finley, citado en el análisis de Gaudemar, el sistema económico estaba vinculado al sistema político: los propietarios de tierras tenían que ser ciudadanos, mientras los terratenientes no se encargaban de la producción, sino de la administración política, dedicándose a asegurar la subsistencia del pueblo. Los impuestos como excedente han sido otra manera de construir el sistema económico. La administración se encargaba de distribuir los

bienes tomando en cuenta todos estos elementos. De esta manera, la desigualdad en la distribución de bienes fue dando pie a la pobreza.

La inquietud de Rousseau<sup>1</sup> sobre el origen de la desigualdad entre las personas partía de dos términos: la desigualdad natural y la desigualdad moral, según Sotelo (2010). La primera se refería a la condición independiente de nosotros: salud, sexo, inteligencia; la segunda se refería a las desigualdades sociales como la riqueza y el poder. Al ser dos elementos diferentes, no deberían interrelacionarse: la desigualdad por sexo no debería ser una desigualdad, sino una diferencia. La sociedad y los sistemas parten de las desigualdades naturales para convertirlas en desigualdades sociales. Sotelo considera que la desigualdad apareció por causa de dos elementos: el social-psicológico y el económico (2010:49): “En cuanto el hombre abandona su soledad primigenia y empieza a convivir en grupos, lo primero que nota son las diferencias individuales. Cada cual mira al otro y, al considerarse más hermoso, más fuerte, más habilidoso, o más elocuente que los demás, quiere que le admiren. (...) El parecer es más importante que el ser”. El autor no pretende que su teoría sea lo único que ha influenciado la desigualdad, pero considera que es una desigualdad natural del ser humano y del carácter de cada individuo. El segundo origen de la desigualdad, el social, es, según Sotelo, la división del trabajo: hay empleos con más posibilidades de producción que otros, con más reconocimiento social que otros y que dan lugar a posiciones sociales desiguales. Rousseau (citado por Sotelo), por otra parte, considera que la desigualdad es intrínseca a la aparición de la propiedad: “El primero que, una vez

---

<sup>1</sup> El *Discours sur l'origine et les fondements de l'inégalité parmi les hommes* fue publicado en 1755.

cercado un terreno, dijo esto es mío y encontró gentes tan simples para creerle, fue el verdadero fundador de la sociedad civil” (2010:50).

La protección de la propiedad se ha vuelto más importante que el promover las libertades individuales proclamadas por Locke (1983), que sostenía que la tierra era propiedad de todos y no se podía adquirir sin el consentimiento de todos los seres humanos. Al respecto, Sotelo señala el proceso empleado para conseguirlo: el Estado creó magistraturas, los gobernantes, una barrera entre las elites y sus derechos a la propiedad y el resto de la comunidad. Así se formaron los elementos rico y pobre, la diferenciación entre dominio y sumisión. Más adelante, la propiedad de seres humanos, es decir de esclavos (Sotelo, 2010). De esta manera, la libertad con la que nació el ser humano se fue perdiendo gracias al sistema de inferioridad-superioridad y se amplió de forma rápida, creando el poder y la soberanía de un individuo hacia el otro. La estructura social empieza a formar sus capas como representación efectiva de la nueva norma social basada en la desigual posesión de atributos (que finalmente confieren poder sobre los bienes y sobre las personas).

Radcliffe-Brown (1972) considera que la estructura social es un término ambiguo, sobre el cual diferentes antropólogos tienen visiones dispersas: o bien se refiere a grupos sociales persistentes, como las naciones o las tribus, o bien las relaciones sociales entre los individuos, junto con las clases sociales a las que pertenecen así como el papel social que tienen. Estos grupos de personas cambian según las transformaciones acaecidas en la sociedad en la que viven: olas de inmigración-

emigración que producen cambios en las variables demográficas de las sociedades, las relaciones de parentesco, de formación de parejas, los cambios en el estado civil de los miembros... Por esta razón, la estructura social y los individuos pueden pasar por temporadas de una relativa permanencia de las *constantes sociales* para luego experimentar cambios que plantean o replantean las estructuras de asignación de los recursos o las estructuras de la desigualdad. El autor considera importante señalar el aspecto espacial de estas sociedades que están influenciadas geográficamente por otras que las rodean o bien crean redes de contactos con el mundo exterior. Es decir, la pobreza depende de muchas variables y elementos que la conforman y uno de ellos tiene que ver también, según Radcliffe-Brown, con la relación que las sociedades tienen con otras sociedades que las rodean. Por tanto, la desigualdad social en el seno de la propia sociedad que se estudia tiene puntos de conexión con las desigualdades que se producen en otras sociedades concomitantes, en una especie diríamos ahora de relación en red de los factores que las sustentan. La ecología de las poblaciones vendría aquí a explicar un cierto isomorfismo estructural entre las desigualdades de sociedades que están en contacto que, si bien presentan rasgos característicos diferenciales, también se identifican patrones de comportamiento más o menos comunes.

Una parte de la investigación científica ha tendido a considerar el término de “pobreza” como una pobreza absoluta, donde la condición de “pobre” en sí se refiere a las pertenencias materiales o financieras del individuo. Este enfoque ha tenido una cierta repercusión en términos sociohistóricos y ha sido más bien aplicado para una mejor comprensión de la constante pobreza en distintas épocas históricas. Como recurso analítico ha dado su frutos a la hora de situar las

poblaciones pobres en su referente histórico (por ejemplo, la pobreza en Antigüedad, en la Edad Media, en la Edad Moderna...). Por otro lado, también ha sido utilizado en estudios internacionales que pretenden medir la pobreza en términos comparados. En este enfoque la unidad de análisis son los países, esto es sociedades en su conjunto, con lo que quedan subsumidos todos los rasgos específicos de la pobreza en cada una de las sociedades. Este enfoque ha dado también resultados interesantes como la posibilidad de establecer rankings de pobreza (o el propio índice de desarrollo humano) y medir la evolución en el tiempo. A pesar de que no dejan de ser aproximaciones de la realidad de la pobreza, tienen un valor muy importante a la hora de diseñar políticas de acción contra la pobreza desde la comunidad internacional. El enfoque absoluto de la pobreza ha relacionado la pobreza con la miseria, es decir una pobreza extrema que toma en cálculo el hambre. Por ejemplo, las Naciones Unidas consideran 1 dólar USA al día como el umbral bajo el cual se situaría la situación de pobreza (relacionada esta con el hambre). Por ello este aspecto se recoge dentro de los Objetivos del Milenio como la necesidad de llegar a una situación en la que las personas puedan disponer como mínimo de 1 dólar al día para erradicar el hambre<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Más información en :  
[http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG\\_Report\\_2010\\_SP.pdf#page=13](http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2010_SP.pdf#page=13)

## 2.2. Consideraciones clásicas

Históricamente, podemos encontrar referencias a la pobreza en autores clásicos como Marx, Tocqueville y Simmel, por citar solo algunos de ellos. Estos autores analizaron el pauperismo, concepto que se refiere a la situación de pobreza en la cual se encuentra una parte significativa de la población de un país. La característica principal del pauperismo es la deficiencia alimentaria. Marx analizó las condiciones de trabajo de la clase trabajadora inglesa y las relacionó con sus *condiciones materiales de existencia*. En sus análisis incluyó el proceso de pauperismo como la degradación de dichas condiciones materiales como resultado de los procesos de explotación, base fundamental de la acumulación de riqueza del sistema capitalista. Otro fenómeno del que se ocupó Marx y ligado a la pauperización fue el de la aparición del *lumpenproletariado* o también llamada la infraclase (en castellano ha trascendido el término también como *subproletariado*): se trata de las capas sociales degradadas a la pobreza más extrema y a la miseria de sus condiciones de vida, los desclasados del proletariado. Marx fue especialmente crítico con la penuria de las condiciones de vida del proletariado inglés y su planteamiento político responde, en una buena parte, al objetivo de mejorar dichas condiciones, mejora solo posible con el advenimiento de un nuevo sistema de producción que supere el capitalismo industrial. Por tanto, para Marx la pobreza es intrínseca al propio orden económico y social, no se puede desligar. La manera de superar la pobreza es superando el orden establecido, hacia un nuevo *status quo* donde desaparezcan las clases sociales y la producción sea colectiva.

Tocqueville plantea la pobreza como el resultado de diversos factores entre los que se encuentra la desigualdad natural como la desigualdad social. Pero lo más interesante de este autor es la visión que presenta sobre la superación de los “males sociales” entre los que se encuentra como es lógico la pobreza. Para él, la profundización de la democracia es el antídoto contra la creciente desigualdad. El relato de Tocqueville transcurre en el contexto del cambio de un régimen absolutista, con sus estructuras sociales y económicas, por otro régimen naciente basado en preceptos democráticos, con sus estructuras sociales y económicas también específicas. Para el autor, la democracia conlleva un mayor nivel de igualdad de oportunidades en cuanto que el ciudadano puede elegir el destino de sus actos e incidir en los de los demás a través de la legislación. La profundización del esquema democrático (como por ejemplo en ciertos aspectos de la vida de la sociedad norteamericana) iguala a los individuos, los nivela bajo el único rasero de la ley emanada desde el pueblo. Esta concepción trastoca profundamente toda la estructura social y de poder del antiguo régimen, para sustituirlo por una sociedad más abierta donde las capacidades de los individuos puedan desarrollarse sin otro impedimento que el decretado por la mayoría. El análisis de Tocqueville no es de carácter teleológico como el de Marx, sino que deja entrever que la pobreza es algo intrínseco a la condición humana y por lo tanto imposible de erradicar absolutamente. Lo que interesa aquí es la relación que establece entre la falta de democracia y las condiciones de pauperización, de tal manera que para el autor, a menos democracia, más probabilidad de encontrar situaciones de pobreza.

Simmel hace referencia a la pobreza y las condiciones de pauperización en relación con el papel que el dinero juega en la sociedad. El dinero como institución de



relación económica y de relación social estaría en la base de cambios sociales producidos desde su generalización como valor de cambio. Si bien el dinero siempre ha existido, en la sociedad capitalista tardía es cuando adquiere mayor protagonismo en las relaciones comerciales y en las relaciones sociales. Tal es así que en términos comparativos, la sociedad del dinero suporta mayores índices de desigualdad que el resto de sociedades anteriores. Si bien en la sociedad medieval la pobreza podría haber sido más generalizada, la desigualdad social entre los miembros de la sociedad era menor que en la sociedad de acumulación capitalista. El desarrollo de esta misma solo es posible, para el autor, si incrementa dicha desigualdad. Los procesos de urbanización, de intercambios comerciales basados en el dinero, la concentración de la producción, se combinan para producir las condiciones de una mayor pauperización. Pero por otra parte, y aquí radica la aportación más interesante de Simmel, la expansión del dinero ha hecho posible un mayor bienestar para amplias capas de la sociedad que han ido acomodándose históricamente a las exigencias del capitalismo industrial. Por tanto, el dinero y su protagonismo social jugaría un doble papel: por un lado el de profundizar la desigualdad, por otro lado posibilitar el ascenso social.

Siguiendo en la línea de identificación de la pobreza con las necesidades absolutas básicas, Paugam (2007) cita a Tocqueville que identifica los “paupers” como los que viven a expensa de los demás, reciben asistencia y tienen un estatus social bajo. Esta percepción se refiere a las necesidades básicas de un individuo.

Marx subraya que el capitalismo consiste en la explotación de la clase obrera. El interés propio se considera un rasgo natural humano y la sociedad y la economía

van ligados y son interdependientes. Marx, citado por Paugam (2007:47), considera el capitalismo como “la división de clases entre el proletariado, o la clase obrera, por un lado y la burguesía, o la clase capitalista, por el otro. Estas clases se encuentran en conflicto endémico por lo que se refiere a la distribución de los frutos de la productividad industrial”.

Al respecto, Guiddens (1998) agrega que Marx distingue dos tipos de capital: el capital constante y el valor de los medios de producción (es decir, la suma de todos los salarios). Marx considera que a más avance del capitalismo, más se empobrecerán los trabajadores, siendo una mercancía barata que depende de lo que produce. Esto significa que el trabajador no tiene control de su producción y tampoco de su destino. Como resultado de la afirmación que la economía y las relaciones sociales son interdependientes, las consecuencias sociales negativas que surgen de la economía se concentran en las condiciones de vida del trabajador, del proletariado.

Las consideraciones de Marx son desarrolladas por Braverman (1983), citado en Bretones (2001:162). Braverman define la producción capitalista: “La producción capitalista requiere relaciones de intercambio, mercancías y dinero, pero lo que la distingue específicamente es la compraventa de la fuerza de trabajo. Para que ésta pueda llevarse a cabo, hay tres condiciones básicas que se cumplen en general en toda sociedad. Primera, los trabajadores se separan de los medios con los que se realiza la producción y solo pueden conseguir el acceso a ellos vendiendo a otros su fuerza de trabajo. Segunda, los trabajadores están libres de restricciones legales como la servidumbre o la esclavitud, que les impidan disponer de su propia fuerza

de trabajo. Tercera, la finalidad del empleo del trabajador se convierte en la expansión de una unidad del capital perteneciente al empleador, que funciona, por tanto, como un capitalista. Así, pues, el proceso de trabajo comienza con un contrato o acuerdo que rige las condiciones de la venta de fuerza de trabajo por parte del trabajador y de su compra por parte del empleador”. En nuestro sistema, un 90% de la población es asalariada, mientras un porcentaje muy bajo es autónomo o se encarga de la contratación de trabajadores para su beneficio, según Bretones. La tecnología, símbolo del capitalismo en los escritos de Marx, aumenta la producción y provoca un excedente de trabajadores. Las clases sociales, según Marx – citado por Guiddens - “no son grupos según sus ingresos”, sino que están determinadas por el lugar que ocupan en la producción, siendo relaciones dependientes de la posesión de la propiedad privada. Es decir, en la visión marxiana, la posición en el sistema de producción determina la situación social de los sujetos así como las consecuencias sociales de las posiciones. Remarcar que las clases sociales no son grupos de ingresos es importante en el cuadro de explicación del sistema social que concibe Marx, ya que la ganancia monetaria (esto es, lo que en última instancia hace a uno ser o no ser pobre) es una derivación de la posición del individuo (aquí como clase) en el orden de relaciones de producción. La pobreza, entonces, se derivaría del lugar de subordinación y de la explotación como forma de relación entre individuos y clases en el sistema de producción.

En “Las sociedades fragmentadas. Una sociología de la vida económica más allá del paradigma del mercado”, Mingione (1993:144) recoge la doble dimensión de la teoría de la proletarización marxista: “La teoría de Marx sobre la proletarización tiene una doble faz. Primero, la existencia de un grupo de trabajadores potenciales

obligados a vender su fuerza de trabajo para sobrevivir, porque han sido liberados de las restricciones legales y excluidos de otras opciones, es una de las más importantes condiciones previas de la acumulación capitalista. En segundo lugar, la propia acumulación capitalista activa un proceso de proletarización con objeto de obtener una oferta de trabajo suficiente e independiente de unos factores demográficos incontrolables. El primer aspecto es una parte esencial de la teoría de la acumulación primitiva y el segundo es fundamental para la teoría de acumulación del capital”. El mercado de trabajo, según el autor, conllevó a tensiones que provocaron alteraciones en la clase obrera urbana británica: movilidad, fragmentación de la familia, inestabilidad salarios decrecientes y bajos, tasas de mortalidad altas y niveles de vida bajos. El mismo proceso del mercado de trabajo institucionalizado, con sus efectos negativos, llegó a afectar también a los países subdesarrollados, especialmente en las zonas rurales, lo que llevó a la pobreza y al hambre.

La burguesía se beneficia de la competencia que surge entre los trabajadores, ya que dispone de un ejército de reserva, del cual hacen parte especialmente los indigentes y los extranjeros. El avance tecnológico puede llevar o bien al paro de los trabajadores o a la necesidad de más mano de obra. El ejército de reserva se distingue de los obreros, ya que no dispone de recursos fijos, según Paugam (2007) haciendo referencia a Marx. La afirmación de Marx en cuanto al “ejército de reserva” no se aplica solamente a su época, sino sigue siendo una forma de beneficio hoy en día del sistema capitalista. Como el propio Marx afirma, al subir el precio del trabajo, no se podrá producir más trabajo, por lo cual los obreros que pierden su trabajo, el ejército de reserva, son los que condicionan el incremento de

los sueldos. Al multiplicarse, se llega a la pobreza extrema que afecta a un número cada vez más alto de población, que forman la situación denominada como pauperismo.

En el análisis marxiano “pauper” es la persona que no tiene un salario, sino que subsiste de la colectividad. No tiene normas, pero garantiza el funcionamiento del sistema capitalista. Las capas más bajas de paupers son los vagabundos y los criminales (lumpenproletariado). El número de pobres no disminuye, pero tampoco aumenta constantemente. A diferencia de Tocqueville, Marx opina que dependen del ciclo industrial. Cada vez que este incrementa, es por una crisis de producción.

La teoría de las clases sociales formulada por Marx y Weber son distintas: mientras Marx tiene una concepción unidimensional de la estratificación social Weber tiene una que podríamos llamar más multidimensional, en la cual se intersectan el status, la asociación y el partido. Mientras que Marx concibe la explotación en relación con las políticas y con la ideología y como mecanismo y fin en sí mismo (el sentido de la acumulación de capital se fundamenta en la explotación), Weber sitúa la centralidad en la dominación (estableciendo varios tipos de dominación) y la sitúa como una finalidad del proceso de relaciones. La pobreza para Weber sería el resultado de la conjunción de factores como la posición de clase y el estatus de que cada individuo. Recordemos aquí que la posición de estatus requiere una valoración de los otros, esto es, se trata de una característica que comparte una dimensión objetiva y una dimensión subjetiva. El estatus en Weber viene marcado, entre otros factores, por el prestigio social de la ocupación. La pobreza sería una

situación en la que confluyen los escasos medios económicos y la escasa valoración del individuo por el resto de la sociedad.

Para autores como Paugam, Simmel es considerado como el fundador de la sociología de la pobreza. Como ya hemos mencionado anteriormente, Simmel hace un tratamiento ambivalente de la pobreza y la hace depender del contexto de la relación de la sociedad con el dinero. Este autor subraya que ser pobre significa recibir asistencia y en caso contrario, no se trata de una persona pobre. Quizás Simmel sea uno de los precursores del concepto absoluto de pobreza en la medida en que extrema el argumento de la consideración de pobreza. Hay que situar igualmente el contexto en el que estos autores (como Simmel o Weber) desarrollan sus teorías, a caballo entre el siglo XIX y el siglo XX con todas las transformaciones sociales y económicas y con el denominado *problema social*, esto es el encaje de la clase social emergente, el proletariado o la clase trabajadora, en el esquema político, económico y social de la nueva sociedad emergente. En este sentido, la *asistencia a los pobres* forma parte de las preocupaciones sociales de las primeras décadas del siglo XX, situándola en el debate entre individuo y sociedad clásico de los autores clásicos.

Para Simmel la asistencia tiene que ser personal ya que de este modo denota altruismo. Sin embargo, el interés por el equilibrio y la cohesión de la sociedad tiene que ser colectivo. La asistencia se recibe, pero no se puede requerir. Simmel subraya que es importante que se actúe solamente en el caso de que la persona carezca de todas las necesidades, ya que de otra forma puede el individuo puede concebir la ayuda como un sistema de remuneración. La persona que recibe ayuda

sin que carezca de todas las necesidades puede aprovecharse de la situación y acostumbrarse a tener siempre un apoyo material o económico sin hacer esfuerzo alguno para rehabilitarse. Puede llegar a percibir la ayuda como un complemento natural de su día a día, la comodidad de recibir sin tener que hacer nada y conformarse con el estatus de ser pobre.

Las opiniones de Simmel sobre la pobreza se encuadran en el marco general de su preocupación por el estudio de las relaciones sociales, de lo que en la literatura sociológica francesa se denomina *le vivre ensemble*. El estudio de la sociedad se tiene que hacer desde el enfoque más largo, según expresa el autor en su obra “Sociología. Estudio sobre las formas de socialización” (1999), esto es atendiendo allá donde se produzca la mayor reciprocidad de acciones entre los individuos (recordemos aquí que para muchos autores Simmel es el precursor del análisis de redes). Precisamente es esta reciprocidad lo que la sociología debe observar, este es el “verdadero” objeto de estudio al que se acerca la sociología cuando intenta conocer la cadena de relaciones, esto es los lazos existentes entre los individuos. Para Simmel esta reciprocidad es lo que se puede llamar la *socialización*, hecho que sitúa este concepto en el plano de las relaciones multidireccionales. La socialización no la entiende como un proceso de adquisición o de transmisión sino como un proceso de interacción. Por tanto la idea de simmeliana de socialización implica la influencia recíproca de unos sobre los otros y como tal remite a considerar un proceso dinámico y cambiante según los contextos y las épocas históricas.

En Simmel el tratamiento de la pobreza, como de otros fenómenos sociales, se inscribe dentro de la distinción que efectúa entre *contenido* y *forma de socialización*. El autor define el contenido de la socialización como todo aquello que los individuos incorporan como fines, objetivos, intereses, estados psicológicos y que pueden engendrar un efectos sobre los otros o ser efecto procedente de los otros (Simmel, 1999). Estos contenidos de sociabilidad se realizan de una *forma* particular, y es esta *forma* la que devuelve el contenido social al proceso de socialización.

Tanto la socialización como el individuo los contextualiza Simmel en el devenir histórico, por tanto uno como otra cambian en el tiempo y han de entenderse según sus coordenadas históricas. Son fruto de la realidad histórica, señala el autor en su tratado de Sociología. La centralidad del individuo en la teoría de Simmel explica en parte su concepción de la pobreza. Para el autor el individuo *es el lugar inmediatamente concreto de toda realidad histórica*. El referente social último es el individuo; para poder analizar los fenómenos sociales (los *misterios del ser social*) es necesario observar la realidad *del átomo más pequeño* del entramado social, esto es el individuo. La figura del individuo como centralidad la retoma Simmel en su estudio sobre el dinero. Simmel busca conocer el fenómeno histórico del dinero partiendo de los sentimientos del valor y de las relaciones humanas de reciprocidad, vistas como el trasfondo de la historicidad del dinero. Esto es, el dinero al final para Simmel no es otra cosa que el medio a través del cual se presentan las relaciones existentes entre los fenómenos más externos y más perceptibles y los fenómenos más internos e individuales y profundos.



El sujeto, el individuo, como unidad más pequeña de observación de lo social y al mismo tiempo como constitutivo de la sociedad. Por consiguiente la visión de la pobreza de Simmel se incardina en este esquema operativo: por un lado aborda la pobreza desde el punto de vista de la necesidad de dar asistencia al individuo siempre que sea absolutamente necesario (esto es, que el individuo requiere *objetivamente* de cubrir una serie de necesidades); por otra parte, la pobreza como fenómeno social forma parte de los fenómenos que tienen que ser explicados con la ayuda del patrón interpretativo del contenido y la forma sociales. Así, la pobreza sería también un resultado del proceso de interacción o interrelación y como tal un proceso de socialización.

Otros autores han destacado los procesos que aparecen en la época de los autores clásicos como el origen de la extensión de la *pobreza moderna* tal como más o menos la podemos entender ahora. Así, Bonamusa y Serrallonga (1994) destacan los cambios que trajo consigo la urbanización. Entre ellos, hablan del fenómeno de pauperismo y la asistencia, significativos en la España del siglo XIX que generaron una serie de reglas, normas de conducta y servicios municipales para combatir la pobreza y que rápidamente se hizo extensiva a la persecución de todas aquellas personas consideradas al margen de la sociedad. El crecimiento demográfico de las ciudades (fenómeno paralelo en toda Europa a finales del siglo XIX) posibilitado por el éxodo rural produjo cambios en la dinámica organizativa de los recursos para hacer frente a las nuevas situaciones de atención de los procedentes del campo. Los autores agregan “la época protoestadística española de la mitad del siglo XIX cuenta con más documentación asistencial que fiscal” (1994:41). Y este hecho se debió al miedo al pauperismo, al peligro del aumento de las enfermedades y de

posibles epidemias, a la necesidad de contar con un censo, al incremento de la morbilidad y la mortalidad. Este fenómeno, sin embargo, no fue solamente a nivel nacional, sino, más bien, a nivel europeo. Woolf (1989:31) señala que “el concepto de pobreza ha sufrido mayores transformaciones que la propia composición de los pobres”.

Paugam (2007) explica que en las primeras encuestas sociológicas sobre pobreza (realizadas en 1976), se consideraban dos causas de ésta: la pereza del individuo y la injusticia de la sociedad. Las representaciones sociales de la pobreza dependen de cada país, su cultura, su sistema político, su sociedad, su economía: la percepción de la pobreza es evolutiva.

En conclusión, para Marx la pobreza vendría acelerada por ciclos industriales y este hecho encajaría en una visión de la pobreza con dos coordenadas: una en el sistema de producción y otra en el tiempo, es decir en su evolución. Las encuestas muestran que las crisis económicas traen consigo un incremento del número de personas pobres. Los factores relacionados con la posición del sujeto en el sistema de producción, en la jerarquía de posiciones de la producción, determinarían en último término las condiciones materiales de existencia de los individuos y en consecuencia su situación de pobreza. La superación de la pauperización solo puede venir del cambio de las relaciones sociales de producción.

En Weber el sistema de explicación de los fenómenos sociales se hace más complejo con la determinación de un mayor número de factores que intervienen en la posición social de los sujetos. Clase, poder, estatus, partido, asociaciones, son algunos de los determinantes de dicha posición. La situación de pobreza en Weber

es concebida particularmente como el resultado de la combinación de clase y estatus, esto es de relaciones objetivas y de relaciones subjetivas. La clase weberiana tiene grandes semejanzas a la clase marxiana, lo que hace de ella una representación *objetivizada* en relación a la posición que los individuos tienen en el proceso de producción (qué papel juegan en dicho proceso, del que depende la cuota de explotación). Por otro lado, el estatus como disposición social deviene de una valoración del resto de la sociedad sobre el estado del individuo. Con esta nueva dimensión se abre un campo muy interesante de estudios sobre la valorización de las posiciones sociales y, en nuestro caso, de la figura del pobre. En definitiva, la superación de las situaciones de pobreza siguiendo el esquema weberiano debería tener en cuenta la recomposición de la ubicación de los sujetos en las relaciones sociales de producción (clase) y la valorización de su ubicación en las relaciones sociales (interacción, estatus).

En Simmel la pobreza se inscribe dentro del esquema bidimensional de la forma y el contenido de la socialización. Entendida esta como un proceso dinámico de interrelación y/o interacción de los individuos. La preeminencia del individuo (el átomo más simple de la estructura social) como foco de observación y atención, hace que Simmel sitúe la pobreza en un plano también de análisis individual. Simmel aboga por un tipo de asistencia que abarque las verdaderas situaciones de necesidad, manifestando así una responsabilidad social del conjunto social sobre las personas más desvalidas. La pobreza forma parte, en tanto que fenómeno social, del proceso de socialización (esto es, de interacción) y no puede entenderse desvinculada de este proceso. La pobreza es una cuestión social con un referente individual. La lucha contra la pobreza tiene que combinar la responsabilidad

individual y la social y el marco de esta lucha es el marco de las interacciones entre individuos y entre instituciones.

### **2.3 La pobreza relativa**

El concepto de pobreza relativa así como su medición fueron apareciendo como una necesidad de investigación durante década de los años setenta del pasado siglo. Este hecho supone una nueva estrategia en relación a los estudios de pobreza. Esta estrategia respondía a la necesidad de obtener mediciones comparativas de la pobreza en distintos contextos, incluyendo los países desarrollados que hasta el momento habían quedado al margen de un intenso serio de medición de la precariedad material.

La cuestión fundamental de este nuevo enfoque es que el cálculo de la pobreza, ahora pobreza relativa, se realizaba ahora teniendo en cuenta los indicadores y registros propios para cada sociedad en referencia a la escasez monetaria y a la escasez material. Este hecho de simple comprensión se derivó del hecho también de sentido común de que la escasez de bienes en una sociedad no tiene el mismo impacto que en otra sociedad, o dicho de otra forma, se plantearon serias dudas sobre una medición única de la pobreza con el mismo patrón y umbral. Estos patrones y umbrales debían ser adaptados a cada realidad contextual, en nuestro caso a cada país en particular.

Este enfoque, como apuntábamos, hizo posible incluir los estudios de pobreza en los denominados países desarrollados ya que, en términos comparativos internos también se podía construir metodológicamente un umbral a partir del cual dividiría la población entre población pobre y no pobre. La pobreza se convirtió así en una realidad presente en todas las sociedades y dejó de ser patrimonio exclusivo de las sociedades menos desarrolladas (que por otra parte denotaba una visión colonialista del problema).

El concepto de pobreza absoluta quedó para el estudio de los niveles mínimos con los que una persona puede subsistir al día (recordemos que para los Objetivos del Milenio, se trata de 1 dólar USA al día). La pobreza absoluta remite al estudio de las necesidades estrictamente básicas, acentuando las alimentarias y dentro de estas el número de calorías medio que se consume en un grupo social o en una sociedad. Las Naciones Unidas y en particular la FAO siguen utilizando este criterio como elemento comparativo entre los países, criterio que permite también realizar el seguimiento de la evolución de los países en la consecución de los Objetivos del Milenio.

El enfoque de la pobreza relativa incluye mediciones de distintos ámbitos: por la vía de las rentas, los ingresos mensuales del individuo o del hogar, las rentas procedentes de inversiones, amortizaciones y capitalizaciones, y las rentas procedentes de transferencias sociales; por la vía del gasto, el valor de la compra de los productos considerados de necesidad básica para el individuo, el gasto en alquiler o el gasto hipotecario; por la vía del consumo, la adquisición de bienes y productos (no de primera necesidad).

El enfoque de la pobreza relativa se refiere tanto a la pobreza en sí como a la desigualdad de posiciones en relación a cualquiera de los parámetros que se utilicen para su medición. El individuo pobre no es necesariamente el que no posee ingresos que cubran sus necesidades básicas, sino el que tiene unos ingresos inferiores a los otros miembros de esa sociedad (Wagle, 2002:29). De ahí la fijación de un umbral de ingresos que ha ido modificándose en el tiempo y evolucionando hacia una mayor estandarización. Convencionalmente y para los países de la OCDE, este umbral se sitúa en la actualidad en el 60% de la media de ingresos de la población<sup>3</sup>.

Además, los nuevos enfoques consideran que la pobreza no es únicamente un fenómeno económico vinculado con lo material, sino un estado social que afecta diversas dimensiones constitutivas del ser social, entre las cuales se encuentran la educación, la participación o lo que en la literatura francesa sobre la precariedad social se denomina *le bien social* (Paugam 2007, Cusset 2010, De Singly 2007).

Los enfoques más “cualitativos” de la medición de la pobreza la entienden como el resultado de múltiples factores y no solamente como el resultado de la determinación de los ingresos o del consumo. Entre los enfoques de mayor interés

---

<sup>3</sup> Para el cálculo de la mediana de ingresos normalmente se procede a partir de eliminar el 5% de los casos con ingresos más extremos, esto es los que aparecen con mayores y menores ingresos, ya que en estos casos es donde se producen las mayores desviaciones de la distribución. A partir de aquí, se calcula el valor que representa el 60% de la mediana de ingresos y esta cantidad de ingresos será el umbral de pobreza para un hogar de un solo individuo o, lo que es lo mismo, el umbral de pobreza para un individuo solitario. El umbral de pobreza varía según la composición del hogar, esto es según el número de miembros y si estos son menores o no. La idea de partida es que en los hogares no unipersonales existen economías de escala, hecho que reduce el gasto o que se reparta el gasto entre todos los miembros. Convencionalmente también se ha adoptado la escala de equivalencia modificada de la OCDE para ponderar el peso de los miembros del hogar. Así, el primer miembro del hogar adulto puntúa como 1, el siguiente miembro adulto como 0,5 (igual que el resto de miembros adultos), y cualquier miembro menor de 15 años pondera con el valor 0,3. Por ejemplo, un hogar compuesto por dos adultos y dos menores tendría un valor de 2,1 (1+0,5+0,3+0,3). Este valor es el factor multiplicativo del umbral de pobreza para una sola persona, así que el resultado será el umbral para el caso de un hogar con este tipo de composición.

está el de Amartya Sen (1985, 1997, 2000). Este autor propone el concepto de “pobreza de capacidades”, que se refiere a los factores que impiden que los individuos disfruten del bienestar humano. Este bienestar se vincula con factores como la edad, el sexo, el estado de salud o la ubicación del individuo, factores esto que influyen en la capacidad individual para transformar los recursos en *funcionamientos*<sup>4</sup>. El mismo autor encuentra una solución al argumento de la pobreza relativa y absoluta, explicando su teoría conforme la pobreza absoluta priva al individuo de la capacidad de funcionar, es decir un nivel absoluto, y la pobreza relativa le impide acceder a la capacidad de funcionar a nivel social (Sen, 1996, 1999, 2000). En este sentido, el individuo pobre que pertenece a una sociedad en desarrollo sería considerado rico en otras sociedades más pobres. Sin embargo, en su comunidad, su renta es inferior a la de los demás individuos. Por esta razón, Sen (1997) propone el concepto de pobreza de capacidades para referirse a las oportunidades que tiene el individuo de desarrollarse en una sociedad. Es decir, la pobreza absoluta y la pobreza relativa no deberían contradecirse, ya que la satisfacción de ciertas necesidades está determinada por la posición social del individuo. La capacidad de conseguir y mantener una posición estable en la sociedad es la que etiqueta el individuo y le ofrece o le priva de posibilidades económicas. Para Sen, más que de pobreza bruta, se trata de la calidad humana y la igualdad de oportunidades (Belzunegui *et al.* 2012).

---

<sup>4</sup> El concepto de funcionamiento hace referencia a potencialidad. Sin tener una traducción exacta, nosotros entendemos que este concepto centra la atención en la capacidad de la persona para dar respuesta a los retos sociales y poder transformar sus potencialidades y capacidades en recursos funcionales. Por ejemplo, el tener un determinado nivel de educación puede ser la base para desarrollar potencialidades y recursos determinados en el mercado de trabajo; ahora bien, en el esquema de Sen las condiciones de la transformación de las capacidades en recursos son condiciones sociales y económicas que tienen que ver con la justa distribución de recursos que sirvan de elementos transformadores.

Sen considera dos aspectos de la persona: el aspecto de bienestar, que abarca logros propios y oportunidades para su propio provecho, y el aspecto de agencia, que desarrolla y analiza estos objetivos y valores, yendo más lejos que el propio bienestar, desarrollando sus capacidades. Estos elementos están interrelacionados y son interdependientes (Sen, 1997). Sen considera las capacidades como todos los elementos que abarcan la nutrición, la comunicación, la salud y el derecho de educarse para poder convivir en y con la comunidad a la que pertenece. No solo se refiere a las necesidades básicas, sino en un sentido más amplio, que produce el bienestar del ser humano, es decir el desarrollo de sus capacidades. La distribución desigual de bienes y la falta de producción que estas provocan, produce la pobreza.

Cabe destacar que el autor considera que la pobreza no significa únicamente carecer de dinero, sino también de libertad, de salud, de condiciones, de recursos. La pobreza de capacidades es la privación de posibilidades del individuo para desarrollarse, para crecer y para fomentar sus cualidades sin que su situación económica influya en ello. La pobreza no significa escaso bienestar, sino incapacidad de conseguir bienestar, debido a la ausencia de medios. Sen subraya que la pobreza no es la falta de riqueza o de ingreso, sino de capacidades básicas para conseguirlos. Estas capacidades pueden ser reales o potenciales y dependen del entorno en el que se encuentra el individuo. El ángulo de la capacidad se refiere al nivel de bienestar realizado, medido usando la funcionalidad, y el nivel de potencialidad del bienestar, medido usando las capacidades (Wiebke, 2005).

El estado de pobreza se mide según la calidad de vida, las posibilidades y las capacidades del individuo de desarrollarse y de acceder a un estatus superior en la



sociedad. Si se considera la teoría de Sen, autores como Townsend (1979, 1999) apuntan que la pobreza se vuelve una función de la sociedad correlacionada con la época que le corresponde.

Belzunegui *et al.* (2012: 14) destacan tres dimensiones de la pobreza:

a) La perspectiva subjetiva, que se refiere a la percepción social de la pobreza, así como a la identidad del individuo, dejando al propio individuo decidir sobre los ingresos que considere oportunos para una vida decente. De esta manera, se intenta subrayar que una dimensión objetiva no tiene la misma fuerza cuando se ve relacionada con la percepción subjetiva.

b) La perspectiva multidimensional se refiere no solamente a las condiciones económicas del individuo, sino tanto a unas carencias a nivel material como no material (salud, marginación, exclusión social, falta de educación o información, derechos, participación social). De esta manera, la perspectiva multidimensional se refiere, tal y como se denomina, a diversas dimensiones, a un conjunto de carencias que lleva al individuo a ser considerado pobre.

c) La perspectiva de privación relativa (Townsend, 1979) se define como una situación de desventaja relacionada con el estilo de vida de una sociedad, a nivel social o material, que se refiere a privaciones de participación social o a carencias materiales en el hogar. Esto, siempre relacionado con los demás miembros de la misma sociedad.

La pobreza se analiza desde la confluencia de dos procesos sociales: la polarización y la fragmentación social. La polarización remite al hecho de la existencia de la

desigualdad social y de la forma que esta presenta en una sociedad. La pregunta pertinente aquí es ¿cómo de polarizada es una sociedad? Y cuál es la evolución de la desigualdad en esta sociedad (¿se tiende a la polarización?). Para el estudio de la polarización de la riqueza tenemos el indicador S80/20 que presenta la acumulación de la riqueza del 20% más rico frente al 20% más pobre. A medida que las sociedades se polarizan, la distancia en términos de riqueza entre los que más tienen y los que menos tienen se hace mayor. Indirectamente el índice de Gini también se utiliza como un indicador de desigualdad social aunque no mide exactamente la polarización. Esta, como indica su nombre, es la diferencia entre un polo y el otro, es decir entre riqueza y pobreza o avance y retroceso. Bretones lo explica de la siguiente manera: el proceso de polarización se da en paralelo entre el nivel de pobreza y el de riqueza, entre una posición de ventaja económica, cultural o tecnológica que sigue las corrientes de progreso de la sociedad y una posición de desventaja que se aleja del nivel estándar impuesto por la sociedad y los demás miembros de ésta. De esta manera, conforme la sociedad progresa y las capas superiores la siguen, la capa inferior se aleja paulatinamente de estos estándares.

Los procesos de fragmentación pueden llegar a explicar el origen de la pobreza pero fundamentalmente dan cuenta de los grupos de individuos que tienden más a padecerla. La fragmentación social se desarrolla en el seno de la estratificación. El ejemplo de una determinada capa social que se fragmenta de un tronco común hasta llegar a ser la parte inferior del estrato que la sostenía, es el ejemplo de cómo funciona la fragmentación. En épocas de crisis económicas los procesos de fragmentación comienzan a reproducirse en las capas que forman parte de las

intersecciones entre los estratos sociales. Estas capas están más expuestas al descenso social, desgajándose del estrato-núcleo del que formaban parte.

Bretones considera que en este proceso se integran los que pierden su empleo, los inmigrantes, los que por alguna causa externa llegan a cambiar su estatus social - por ejemplo una discapacidad o enfermedad sobrevenidas que le impide seguir ejerciendo su profesión. La combinación de estos dos procesos lleva a la *pobreza real* que no solamente se refiere a la falta de recursos, sino también a la pérdida de capacidad de acceder a la posibilidad de una vida decente. Los jóvenes, los mayores, las mujeres, los adultos de edad media que carecen de posibilidades de ser contratados, los inmigrantes o las personas pertenecientes a determinadas etnias son los más vulnerables a la pobreza, en la medida en que tienen mayores dificultades para convertir potencialidades en funcionamientos. Parte de estas dificultades tienen que ver con factores institucionales y con factores de tipo estructural.

Algunos autores han señalado que, desde el punto de vista de la ubicación territorial y espacial, las zonas urbanas más predispuestas a la pobreza son las zonas periféricas, donde se concentra la población que presenta las tasas de desempleo más elevadas. Bonamusa y Serrallonga (1994:66) predicen las consecuencias del movimiento urbano en su libro: “El incremento constante del movimiento de personas por el territorio español en busca de trabajo o de oportunidades (...) determinará otras estructuras poblacionales con rasgos nuevos”. Asimismo, ésta “provocará conflictos internos, tenderá a destruir esquemas seculares entre los obreros de la urbe de recepción, modificará poderosamente los

aspectos de sociabilidad y volverá a sumir a una buena parte de los nuevos y viejos efectivos en la marginalidad”. La realidad a la que hacían referencia los autores era la de la creciente fragmentación social experimentada a lo largo de los años noventa del pasado siglo en España y que tenía su centralidad en las zonas urbanas periféricas. A partir de ese momento se produce en España una llegada importante de inmigración que se instalará en los barrios populares de las periferias de las ciudades en substitución de los descendentes de la clase trabajadora original (Belzunegui y Pastor, 2012; Belzunegui y Urteaga, 2013).

Mingione (1993:537) opina que la polarización y los procesos de fragmentación afectan la composición de las clases medias e incluso producen su desaparición. Se trataría de “un declive producido por la desindustrialización, la reestructuración industrial y la reorganización de los programas de bienestar social. (...) nos hallamos ante una estructura de empleo muy polarizada que es típica de los nuevos servicios privados y de los sectores industriales expansivos”. Es decir, “la tendencia a la polarización se interpreta básicamente como la consecuencia de una transformación socioeconómica”. Para este mismo autor, la polarización social favorece a las familias que tienen un cierto estatuto social y una condición económica superior, con posibilidades de trabajo para ellos y sus hijos en el futuro, mientras los otros, desfavorecidos, tienden al empobrecimiento y al aislamiento político. Esto es, Mingione alerta sobre el desigual impacto de los procesos de crisis económica y del desigual impacto de los procesos de polarización y fragmentación social.

Bretones introduce otro elemento interesante en el estudio de la desigualdad social. Es el de la identificación de las culturas de clase. Bretones identifica la cultura dominante de clase y la divide en sistemas. El primero es el sistema de valores dominante, que se refiere a los estratos superiores aceptados por los demás como parte de una desigualdad natural. El segundo es el sistema de valores subordinado, que se ve reflejado en la clase trabajadora y su postura de inferioridad consentida. El tercero es el sistema de valores radical, que se manifiesta como rebelde, en contra de la desigualdad y la injusticia que se expresa mediante protestas (2001:110). La adaptación colectiva la jerarquía de valores de clase forma sistemas que interactúan entre sí en distintos medios de socialización, como el de la familia y el de la educación, donde se reproduce dicha jerarquía bajo un sistema de valores considerado como básico, según la autora.

Otro factor que Bretones considera muy ligado a la desigualdad social y a la pobreza es el funcionamiento del mercado de trabajo. Para la autora, en teoría el mercado de trabajo se caracteriza por una demanda de producción y la oferta que existe para satisfacer esta demanda. De esta manera, la producción es conforme con la demanda. Pero esta teoría no es tan sencilla, ya que, según Bretones, el trabajador no puede promocionar su producto, ni crear su demanda. Depende de las circunstancias que se hallan en ese preciso momento y en esa precisa sociedad. El trabajador puede ser visto como un peón en el juego de la demanda y la oferta, donde cada pieza es importante para el desarrollo de un mercado productivo. Existe más oferta que demanda, por lo cual muchos individuos dispuestos a trabajar no pueden hacerlo: “De hecho, el trabajo se ha convertido en privilegio, en lugar de una carga” (2001:167). La falta de la demanda y el fin de los recursos (ayudas o

paro) conllevan a la pobreza paulatina. La demanda se produce por ámbitos de trabajo, donde destacan ciertos sectores más propicios para el movimiento de productividad que otros.

Kerbo (2003:11) analiza la estratificación social mencionando una condición imprescindible para que esta se pueda producir: la diferenciación social. Esta condición aparece “cuando encontramos individuos con distintas cualidades individuales y con diferentes papeles sociales”. El autor propone la idea de la división laboral que va aumentando conforme la tecnología se desarrolla. Por esta razón, la diferenciación social aumenta según varía la división del trabajo. Esta diferenciación no supone una relación de superioridad-inferioridad entre los diferentes empleos y estatus, sino una diferencia; no obstante, es un elemento que favorece la formación del ámbito de desigualdad y la estratificación social. Los tres elementos están interrelacionados e influyen entre sí.

Kerbo considera que la desigualdad social significa acceso desigual a los recursos y servicios de la sociedad. El valor del individuo no está necesariamente preestablecido por un orden universal, sino que puede estar influido por la percepción de los grupos sociales sobre él o sobre el grupo al que pertenece, de sus redes sociales y la posición social de estas. Sin embargo, se puede ver moldeado por la estructura social. De esta manera, la desigualdad surge de la diferenciación social y la diferenciación social conlleva a la estratificación social. Asimismo, el carácter desigual se refiere a una relación que implica un sistema de valoración de superior a inferior establecida por la sociedad o bien a la posición social y al acceso a los bienes y prestigios de ciertas personas. Estos valores son relativos, ya que

están impuestos por las sociedades a las que pertenecen. Kerbo menciona las sociedades donde la fuerza física está más valorada, el más fuerte recibe más prestigio; en cambio en una sociedad donde se aprecia más un conjunto de valores organizativos, con más diferenciación social, el individuo que presenta cualidades relacionadas con el conocimiento es el más respetado y valorado.

La aparición de la estratificación social depende de la desigualdad social que a su vez depende de la diferenciación social. Cuando se habla de estratificación social, el autor afirma que ya se está hablando de una desigualdad jerárquica, reconocida socialmente, que existen unas relaciones sociales que la determinan y una sociedad que acepta el sistema de superioridad-inferioridad y de acumulación de valores de la persona/grupo de personas que la disfruta. Este sistema jerárquico es considerado benéfico para la sociedad y su bienestar, aportando y contribuyendo a la comunidad. El estatus social puede ser adscrito, es decir preestablecido o hereditario. En este caso, el individuo nace con su posición social que le es dado por su posición o influencia. Este proceso se denomina adscripción. Si la clase social o el estrato social del individuo está basado en sus cualidades y méritos, y no de forma adscrita, se denomina logro.

Kerbo explica la desigualdad de renta partiendo de la definición de cada elemento que compone el término: renta significa percepción económica, salarios y pagos recibidos periódicamente por el individuo a cambio de su ocupación o empleo. La desigualdad es el acceso desigual a los recursos. De esta manera, el término riqueza se emplea para los bienes acumulados mediante las actividades desempeñadas: capital, propiedad, todo aquello que tiene un valor económico. El autor afirma que

en los EE.UU., país en que centra su análisis, no solo la distribución de renta es desigual, sino que la riqueza lo es aún más. Para averiguar la desigualdad de renta, se analiza la distribución de una población en las diferentes clasificaciones de renta. La estratificación social se construye en función de la raza, la religión, el origen étnico e influye en la desigualdad de renta. La relación entre estos elementos es muy compleja, porque además de estas categorías, dentro de cada una de ellas existen otras jerarquías. Por ejemplo, según Kerbo, los afroamericanos tienden a sufrir desigualdad por sus características biológicas, pero añadidas a estas están las posiciones sociales de superioridad-inferioridad dentro de los propios afroamericanos. Las clasificaciones por niveles de renta se calculan tomando en cuenta estos elementos, esto es las subdivisiones sociales dentro de lo que aparentemente puede parecer un todo unificado. En la misma situación cabe valorar la posición social de las mujeres: por un lado se observan factores que afectan de una manera parecida a las mujeres en general o a una gran mayoría de ellas; por otro lado, la posición social resultante tiene que ver también con subdivisiones de clase que hacen que haya mujeres que dispongan de muchos más recursos que otras. Esto es, las divisiones de género como las divisiones intra-género tienen que tenerse en cuenta cuando se analiza la situación de vulnerabilidad y de pobreza de las mujeres.

El autor hace un análisis de la población utilizando las variables descritas anteriormente, agregando variables como la educación, el sexo, las categorías ocupacionales. No solo influyen entre sí, conllevando a una serie de conclusiones numéricas, sino que también se puede deducir que existe, además de una estratificación por posición social, otra desigualdad por raza y dentro de la misma



otra por jerarquía y una por sexo, que está relacionada con la educación y el ámbito social al que pertenecen los individuos (clases sociales, rentas bajas). Además, la renta que en un país se considera baja, en otro país se puede considerar alta o mediana, según la población y sus características. Un empresario estadounidense tiene una renta anual más alta que un empresario europeo, mientras un obrero estadounidense tiene una renta anual más baja que un obrero alemán. Según las condiciones de vida y la situación económica, se puede observar que una persona rica en un país pobre puede ser pobre en otro país más desarrollado económicamente. De la misma manera, una persona pobre en un país desarrollado económicamente puede ser rica en un país menos desarrollado económicamente.

Kerbo analiza los datos del índice de Gini, que mide la desigualdad de las rentas, y llega a la conclusión que, según las cifras, la desigualdad de renta está creciendo anualmente. De esta manera, la renta real de la población analizada ha disminuido desde los años setenta, mientras la desigualdad de renta ha aumentado década tras década. El resultado no se refiere únicamente a la desigualdad social, sino al hecho de que según sus cálculos, la clase media está desapareciendo, dando lugar a una situación polarizada en dos clases sociales: ricos y pobres. Respecto a la desigualdad de la riqueza, por otro lado, Kerbo cita el estudio de Keister (2000) donde se demuestra que hay poca movilidad de la riqueza en los EE.UU. Según este estudio, las mismas personas consideradas muy ricas en los años setenta se mantenían en la misma posición económica en los años noventa. Pero de la misma manera, las personas con rentas más bajas en los años setenta seguían estando en la misma condición precaria en los años noventa. Agregando las desigualdades de raza, el autor concluye que hay más desigualdad de riqueza que de renta.

Las desigualdades no se calculan únicamente desde el punto de vista de la renta, sino también tienen que ver con las necesidades básicas del individuo. El acceso a la salud, según Kerbo, está repartido de manera desigual, así como la nutrición básica y unas condiciones de vida saludables. El empleo y el medio en el que este se está desarrollando influyen en la salud del trabajador.

A modo de conclusión, Kerbo afirma que “Además de estas desigualdades que acabamos de señalar, debe haber quedado claro que cualquier bien material, condición o servicio que la gente tienda a valorar, por la razón que sea, puede estar desigualmente distribuido mediante un sistema de estratificación” (Kerbo, 2003:46).

Los pobres son considerados pobres desde todos los puntos de vista, desde el ámbito económico hasta el social o sanitario. Por ejemplo, desde el ámbito de la salud, Wilkinson y Pickett (2009) explican que se pueden nombrar dos categorías de enfermedades: las enfermedades de los pobres (tuberculosis, infecciones) y las enfermedades de los ricos (cáncer, enfermedades cardiovasculares, obesidad). Sin embargo, un país rico, que tiene un incremento económico sustancial, sufre cambios a la hora de categorizar las enfermedades entre ricos y pobres. Las enfermedades a las que antes se enfrentaban los ricos, actualmente son las mismas con las que se enfrentan los pobres. La mayor calidad de vida y los indicadores de salud de la población están relacionados con la posición social de los sujetos, con sus niveles de renta y con sus niveles de educación. De esta forma, según las encuestas realizadas por los autores, las rentas altas son proporcionales con la

mortalidad baja. De ahí que la salud y el estado de felicidad del individuo tengan mucha relación con su renta.

#### **2.4. Desigualdad de renta en el ámbito europeo**

En el mismo contexto de la desigualdad, se puede observar que en los países donde se notan más las diferencias entre los ricos y los pobres, respecto a la violencia y las enfermedades, problemas de salud psíquica, obesidad, mortalidad, adicción a las drogas, nivel escolar bajo, homicidios o madres adolescentes, la desigualdad de la renta juega un papel muy importante a la hora de comprender la distribución social de estos aspectos. No se trata solamente de diferenciar los países más o menos desarrollados económicamente, sino dentro del mismo país de observar la desigualdad en la sociedad y respecto a los problemas de salud, de educación y en general de acceso a cualquier tipo de bienes. Por tanto, es necesario atender tanto a las diferencias entre países como a las diferencias intra países.

En cuanto al estrés, los experimentos citados por Wilkinson y Pickett (2009) concluyen que la estima y el estatus social provocan un estrés muy fuerte; de esta manera, el miedo al fracaso, la humillación, que los demás aprecien lo que valemos produce una tensión que afecta al estado físico y a la salud de las personas (Sennet, 1998; De Botton, 2004). Cuanto más alta es la escala social, más confianza tiene uno en sí mismo. El estatus social es lo más importante a la hora de relacionarse. De tal manera que encontramos aquí una referencia indirecta a la importancia que

Weber daba al estatus como forma de clasificación social. Generalmente, los individuos pobres suelen presentar escasas valoraciones sociales si entendemos por estas el esquema jerárquico de valoración social que impera en una sociedad. Ahora bien, esto no quiere decir que las personas pobres estén exentas de dicha valoración, ya que presentan sin duda algunos estatus particulares correspondientes a las valoraciones realizadas por sus pares. Una persona puede tener una escasa valoración según los parámetros de la jerarquía estatutaria de la sociedad, y una elevada valoración según los parámetros de la jerarquía estatutaria de un colectivo determinado.

La pobreza y la desigualdad tienen también una influencia directa en los logros educativos. La relación entre logro y pobreza es de carácter bidireccional. En los países más pobres como entre las capas sociales menos instruidas y a la vez más pobres, las investigaciones muestran que los jóvenes abandonan los estudios a edades más tempranas que en otros contextos donde los padres tienen estudios medios y superiores o primarios pero que no viven en situaciones de pobreza. Determinados estudios citados por Wilkinson y Pickett (2009), muestran la relación existente entre el miedo al estereotipo (pobre, inferior..., categorías que se llegan a incorporar como sustantivos de *lo que es uno*) y la disminución del rendimiento escolar. A su vez, la no consecución del logro educativo refuerza el estereotipo de *fracaso* para los estándares establecidos en la sociedad y la percepción de falta de expectativas. En nuestras sociedades, como afirma Belzunegui *et al.* (2012), los logros educativos siguen siendo predictivos de la posición social del sujeto aunque ahora, respecto a tiempos anteriores, sean a más largo plazo. En los datos de encuesta se observa reiteradamente una relación

sistemática entre la falta de estudios y el riesgo de padecer situaciones de pobreza. Estos dos factores correlacionan también fuertemente con el estado de salud y con toda una batería de percepciones acerca de la salud, del trabajo y de sus expectativas respecto a estas dimensiones. Formación, salud, trabajo y oportunidades vitales forman un todo difícil de discernir a la hora de establecer relaciones unidireccionales en relación a la pobreza. Todos estos factores forman un sistema integrado que tiene profundas intersecciones pero que insistentemente muestra que la relación permanece más o menos inalterada en el tiempo adquiriendo la forma relacional de que la pobreza es función de dichas intersecciones.

La desigualdad y la cronificación de la pobreza tienen efectos también sobre la convivencia social. Entre las consecuencias cabe destacar la mayor prevalencia de delincuencia entre quienes padecen situaciones de pobreza, no necesariamente de marginalidad. Siguiendo los estudios recopilados por los mismos autores, se concluye que los casos de delincuencia se relacionan más con las áreas urbanas pobres y excluidas, producto de la humillación y la vergüenza (según J. Gilligan, psiquiatra de la Facultad de Medicina de Harvard, citada por los autores). De ahí, se puede observar una mayor tasa de homicidios en las zonas más deprimidas en áreas urbanas de los Estados Unidos y de Gran Bretaña, cometidos en su mayoría por jóvenes alrededor de 20 años, que padecen el complejo de su estado social bajo y la carencia de estatus social reconocido según los estándares de los valores dominantes. La conclusión de los autores es que, en la mayoría de los casos, es la desigualdad la que provoca los comportamientos violentos tipificados como criminales. En el estudio se recoge la elevada transmisión generacional de las

situaciones de vulnerabilidad social, compartiendo varias generaciones las condiciones sociales deficitarias teniendo en cuenta diversas dimensiones. En líneas generales una de las conclusiones es que existe una alta probabilidad de que las situaciones de pobreza se cronifiquen y pasen a ser “heredadas” por parte de las generaciones siguientes. El éxito y el acomodo social también forman parte de la transmisión generacional, aumentando las probabilidades de los descendientes de aquellos que ostentan las mejores posiciones en la jerarquía social. En hecho educativo (y su relación con la pobreza) es un claro exponente de la idea de la transmisión generacional. La teoría de Becker (1993) se adapta a este planteamiento generacional en cuanto a la inversión/desinversión en capital formativo por parte de las diferentes capas sociales. En general y llegado a un punto de percepción de escasa rentabilidad, las familias de clase baja desincentivan la consecución de mayor capital formativo por parte de sus descendientes, mientras que las clases altas y las capas sociales más instruidas invierten más en capital educativo a la espera de una rentabilización futura (para el propio individuo, no tanto para la familia, aunque el capital social de la familia aumenta en la medida en que aumenta el capital cultural y educativo de sus miembros, aun no compartiendo la misma residencia).

La movilidad social tiene que ver, en un contexto social amplio, con la consecución de mayor nivel de capital relacional y educativo. El capital económico, aunque interactúa, generalmente suele ser, en un primer momento, una consecuencia de aquellos dos capitales. Este tipo de comportamiento respecto a la formación de los descendientes es muy propio de las sociedades claramente diferenciadas. El estatus social es determinante como variable predictora de la cosmovisión que tiene los

individuos y los grupos de estatus, de tal manera que cuanto más elevado sea éste, más confianza tienen los individuos en sí mismos y en la consecución de los logros educativos.

## **2.5 Las relaciones de interdependencia**

Los estudios sobre la pobreza se han centrado también en la transmisión de esta de generación en generación. Sin embargo faltan verdaderos estudios generacionales de la pobreza que den cuenta de aspectos de gran interés para comprender la reproducción de la misma como, por ejemplo:

- El volumen de afectados por la pobreza de una determinada generación.
- La relación de las situaciones de pobreza con las trayectorias laborales de la generación.
- La transmisión de la situación de pobreza de una generación a la siguiente.
- La friccionalidad de la pobreza en una generación.
- Los contextos sociales, económicos y de protección social implícitos a la vida de los miembros de una generación.

Sin embargo los estudios de la pobreza que incluyen aspectos generacionales se han realizado con un enfoque perpendicular al tiempo, esto es sin tener en cuenta el fenómeno de manera longitudinal. Aun así, estos estudios han servido para caracterizar territorialmente la pobreza, como hace Paugam para el caso de España.

Paugam menciona que la pobreza puede ser permanente, es decir personas que han nacido pobres, de familias pobres, que nunca tendrán la oportunidad de salir de la pobreza, o repentina, que aparece en personas que no están expuestas a padecerla. El autor distingue entre una pobreza que se transmite generacionalmente y que socialmente está *vinculada*, esto es, no se vive como una marginalidad, de la pobreza súbita en la que caen personas que hasta el momento habían presentado un cierto escudo frente a la misma. En su análisis Paugam destaca que en el sur de Europa se puede observar que se padece más pobreza que en los países nórdicos y que hay una mayor prevalencia de la pobreza que podría denominarse hereditaria. En este caso se encontrarían amplias zonas de países como Portugal, Grecia o España. Siguiendo este argumento, el autor observa que existen dos tipos opuestos de pobreza: la pobreza tradicional o estructural y la nueva pobreza.

En el caso de Portugal, España e Italia, la pobreza se concentra más en las zonas rurales. Sin embargo, el fenómeno de *atrición de preferencias* sucede en estos países de pobreza integrada. Este fenómeno supone que la concentración de pobres en las zonas pobres es menos visible, ya que se considera natural para el entorno en el que se produce. Esta desigualdad entre ricos y pobres pone una barrera entre las dos capas de población, donde el contacto entre ellas es limitado. Aquí el autor plantea el hecho de la expansión de la pobreza en la sociedad volviéndola “invisible” para el conjunto social, ya que su extensión adquiere tal magnitud que pasa a ser considerada como algo consustancial a la propia sociedad. La pobreza de los estados del sur de Europa tiene una forma repetitiva, además de ser más amplia. La pobreza tiene como base la solidaridad familiar, produciéndose en unas normas



generacionales, de destino, que da lugar a la percepción de imposibilidad de dejarla atrás ni individualmente, ni con el apoyo del grupo al que pertenece la persona.

Cabe destacar que las redes sociales juegan un papel importante en el estatus del individuo frente a la pobreza. Paugam considera, de manera general en su estudio de la pobreza, que las redes sociales de las personas en situaciones de vulnerabilidad suelen ser compuestas por un porcentaje de 50% de amistades en la misma situación difícil. De esta manera, el autor analiza las personas desempleadas de los países del norte de Europa y las compara con las del sur de Europa, llegando a la conclusión de que la teoría del 50% del círculo de amigos en situaciones vulnerables no es aplicable en España, Italia y Portugal. Los parados de estos países tienen círculos de amigos más homogéneos y menos exclusivos que los parados de los países del norte. Este resultado no se refiere únicamente al carácter sociable o la tradición de los respectivos países, sino más bien a las cifras altas de desempleo que afectan una capa más amplia de población procedente de diferentes ámbitos profesionales, así como de edades distintas. En los países del norte de Europa el desempleo se refiere a una cierta categoría de personas que se interrelaciona y cuyo entorno comparte la misma situación de precariedad en un país con rentas altas (Paugam, 2007:207). Asimismo, la fragilidad y la exclusión social debida a situaciones de desempleo afecta más a los ciudadanos de los países más desarrollados económicamente, mostrando desigualdades de renta altas entre los miembros de la misma comunidad. Además, los lazos familiares no son tan fuertes en el caso de éstos, a diferencia de los países más pobres del sur de Europa. La extensión de la pobreza entre la población de los países del sur de Europa la hace *menos exclusiva* y también *menos excluyente*. De tal forma que la pobreza no

es sinónimo de exclusión social para la mayoría de las situaciones en las que se padece pobreza. Hablaríamos entonces de *pobreza integrada*, que quiere poner de relieve la *normalidad* de una situación que es vivida como tal por la mayoría de la población. Este hecho es más frecuente en las zonas rurales que en las aglomeraciones urbanas ya que en estas la pobreza suele llegar a concentrarse en zonas periféricas o en centros urbanos deprimidos, esto es se produce una cierta *concentración espacial de la pobreza* que aun “escondiéndola” la referencia de manera más clara, al menos territorialmente. En las zonas rurales la pobreza no tiene una presencia geográfica delimitada sino que se reparte y disemina por el territorio, haciendo de ella un fenómeno a la vista más extensivo.

Paugam cita estudios sobre la percepción de la pobreza de 1976 a 2001 basados en muestras a personas de países diferentes, a las que se les preguntó si la pobreza era visible en su comunidad y si opinaban que esta pobreza era un accidente o una herencia. En líneas generales los entrevistados de los países del sur de Europa consideraban que en su caso se trataba de una pobreza tradicional. Los entrevistados de Alemania, los Países Bajos y Dinamarca observaban que la pobreza por herencia era marginal en las comunidades a las que pertenecían. Complementariamente, el autor hace referencia a los datos objetivos para analizar si la pobreza es ocasional/temporal o definitiva. De esta manera, según los datos longitudinales de los estudios realizados en la Unión Europea, como el Panel de Hogares de la Unión Europea, resultaba que los países del norte de Europa tenían una recurrencia de pobreza más baja que los países del sur de Europa. La pobreza en los primeros había existido de forma más aislada y temporal, mientras en los segundos era persistente y más amplia (2007:112).

Este resultado conlleva otras consideraciones: cuando se habla de una pobreza estructural, esto implicaría que la pobreza puede ser a la vez generacional. La normalidad que presenta el fenómeno de la pobreza así como el tipo y las características de las limitaciones implicadas que tienen los descendientes dentro de las comunidades pobres, producen una repetición de la situación precaria: “en los países del sur, los coeficientes de regresión logística son siempre muy elevados y estadísticamente significativos, lo que significa que la reproducción de las dificultades financieras desde la infancia son especialmente fuertes. En los países del norte los coeficientes son en conjunto más bajos y no siempre significativos” (Paugam, 2007:115).

La pobreza está integrada en el sistema social en el caso de los países del sur de Europa y es un fenómeno más amplio que en el norte de Europa. El modelo de integración social de la pobreza tiene que ver con el modelo de sociedad y con una serie de parámetros entre los que podemos destacar los siguientes (por comparación a los países nórdicos):

- Menores niveles de rentas agregadas de los hogares como resultado del menor precio del trabajo en el mercado de trabajo y un nivel más bajo de rentas procedentes de transferencia sociales.
- Menor extensión de las clases medias profesionales y clases medias cualificadas.
- Menores niveles de protección del Estado de bienestar.
- Mantenimiento de la solidaridad intergeneracional con un papel relevante de la familia en las situaciones de necesidad material.

- Proceso de emancipación del hogar familiar más tardío.
- Papel relevante de las organizaciones intermediadoras en los procesos paliativos de la precariedad.
- Mercados de trabajo precario para amplias capas de la población.
- Un modelo institucional de gestión de la precariedad y la pobreza que descansa en modelos tradicionales asistenciales y en la especial relevancia de la mujer al atribuirle este tipo de tareas como patrón de género.

La familia tiene un rol fundamental en el proceso de tutela y atención a las personas más vulnerables de la familia entendida como institución extensa. La solidaridad familiar y los deberes de cada miembro de ésta han sido y son parte de la tradición del núcleo familiar en las sociedades del sur, con distintas variaciones que se deberían estudiar con mayor profundidad, atendiendo a las variaciones también del modelo de pobreza<sup>5</sup>.

De esta manera, cuando un miembro de la familia o de la red familiar (relaciones de parentesco) se encuentra en una situación precaria, los demás miembros que la constituyen tienden a ser solidarios y a compartir y distribuir sus bienes con él.

Normalmente este fenómeno se produce en paralelo a la escasa ayuda estatal, que

---

<sup>5</sup> Revisando la literatura de los estudios de pobreza en España, sospechamos (a modo de hipótesis) que el modelo del sur o mediterráneo, tal como lo describe Paugam, presenta variaciones que a primera vista pueden pasar desapercibidas entre regiones. Por ejemplo, un estudio interesante sería el de determinar dichas variaciones entre la pobreza observada en regiones como Andalucía y Extremadura, de la observada en regiones como Navarra, el País Vasco, o Madrid y Cataluña. El modelo de pobreza de los países mediterráneos que describe Paugam se ajustaría más a la pobreza en las regiones del sureste español, incluida también Extremadura; País Vasco y Navarra (y en cierto sentido también Aragón) presentarían un modelo a camino entre el mediterráneo y el nórdico, haciendo de la pobreza un hecho cada vez más “marginal” y menos extenso socialmente hablando. Cataluña y Madrid, como grandes ejes metropolitanos, presentan un tipo de pobreza en la que se mezclan varios modelos, pero en el que primaría el modelo territorializado de la pobreza, más parecido a las *agglomerations* francesas y de otras zonas metropolitanas europeas desarrolladas. Pero esta idea, insistimos, no deja de ser una hipótesis de trabajo para futuras investigaciones sobre los modelos de pobreza y su relación con el desarrollo y la territorialización.

no suele intervenir mediante la protección social en los países del sur. Sin embargo, Paugam señala que no es necesario que el individuo afectado por la pobreza viva en el núcleo familiar ya que los lazos familiares son estrechos por tradición. No obstante, el autor observa que la independencia de los afectados por la pobreza es menos probable en los estados del sur de Europa que en el norte, con porcentajes muy alejados entre España y Dinamarca: 4% en relación con 22% (2007:118). Un dato interesante que menciona el autor se refiere a las personas recién paradas que viven solas: 41% en Dinamarca, 37% en Alemania, 2,2% en España y 1,4 en Italia. Cuando se habla de un periodo de paro de más de un año, las cifras bajan aún más: menos de 2% en España. Frente a la imposibilidad de formar un hogar, los parados siguen viviendo con sus familias, fenómeno que Paugam titula modelo de convivencia familiar de larga duración. La crudeza de la crisis y su larga duración ha hecho que en España una parte de las personas que lleva mucho tiempo en el paro y que ha perdido su vivienda haya vuelto al hogar familiar (incluso familias nuevas enteras) creando *familias extensas de nueva constitución*, tal como se denominan en Belzunegui *et al.* (2012), para significar un tipo de familia que agrupa varias generaciones pero que no tiene las funciones de las antiguas familias extensas.

Esta situación no se refiere únicamente a las personas sin empleo, sino, según el autor, se puede observar en las personas que tienen un empleo más o menos estable. La tradición familiar implica que los hijos vivan con los padres hasta edades muy avanzadas, de más de 30 años de edad en el sur de Europa, debido al riesgo de la pobreza y los recursos limitados. La familia tiene una estructura predefinida, donde el padre es el cabeza de familia y se encarga de la parte

financiera del hogar mediante su empleo, mientras la madre se encarga de la vida doméstica y de los hijos, incluso cuando éstos ya tienen edad adulta. Esta división del trabajo afecta a la familia y crea una impresión de normalidad, pues los hijos no tienen acceso a un hogar por cuenta propia o en pareja hasta que no encuentren un empleo estable. Según los entrevistados, los jóvenes españoles motivaban su presencia en casa de los padres mediante una pertenencia familiar considerada normal: “La convivencia prolongada se considera normal y no se estigmatiza. Muchos manifiestan una sensación de bienestar en casa de sus padres. Además, los propios padres fomentan esta actitud. Una salida prematura sin razón aparentemente legítima equivaldría a una ‘traición afectiva’. Por otra parte, los jóvenes españoles no quieren ‘hacer daño a sus padres’, ‘traicionar el honor familiar’” (Paugam, 2007:122).

La protección social limitada en los países del sur de Europa provoca la dependencia de la familia en el caso de los jóvenes, junto con los fuertes lazos familiares. En el norte de Europa, el autor observa unas relaciones de parentesco más frágiles, menos homogéneos e informales.

Hemos visto, pues, que las categorías de pobreza que subraya Paugam (2007) son la pobreza integrada (considerada como condición social), la pobreza marginal (grupos marginados, desde su nacimiento que se mantienen durante toda su vida) y la descalificadora (temor a la exclusión social, normalmente referida a gente que se ha quedado en el paro o por una condición u otra, se ha vuelto pobre). La exclusión social tiene, según el autor, dos dimensiones: macrosocial y microsocia. La primera dimensión se refiere a la colectividad de pobres o excluidos, considerados

un conjunto. La segunda es a nivel individual y tiene que ver con las condiciones de vida cotidiana de los sujetos. Los planos micro y macro forman parte de los marcos sociales que comparten los individuos. El marco macro es el de la movilización de los recursos de las instituciones y de las entidades; el marco micro remite al despliegue de los recursos individuales y de grupo pequeño. Es en este nivel micro en que funcionan las redes de solidaridad y apoyo que actúan como paliativos de las situaciones de vulnerabilidad. La familia forma parte de este marco micro, mientras que el Estado de bienestar y sus resortes forman parte del marco macro.

## **2.6 La pobreza y el debate sobre la crisis del Estado del Bienestar**

La fragmentación de la sociedad, según Castel (1997) se divide en tres espacios sociales:

- a) integración, seguridad y estabilidad
- b) vulnerabilidad, precariedad, inestabilidad
- c) exclusión y marginación

La exclusión se denomina de esta manera siempre y cuando hay una inclusión a la que esté ligada y con la que se pueda comparar. El Estado de bienestar ofrece derechos aprobados por los estados; cabe notar que al llamar a un individuo o grupo de individuos excluidos del Estado de bienestar se deben tener en cuenta los grupos de individuos integrados en éste.

Una primera idea remarcable es el hecho de que el Estado de Bienestar no ha conseguido eliminar la exclusión social, sino que la ha incorporado como un resultado del funcionamiento del mercado laboral y de ciertos servicios y prestaciones públicas la sociedad y sus carencias. Además, los procesos como la privatización, así como la limitación de la protección social, ha dejado tasas de paro muy altas, así como grupos sociales excluidos. El adelgazamiento del Estado del bienestar puede llegar a cronificar las situaciones de precariedad entre la población más vulnerable y que más necesidad tiene de la intervención pública.

El modelo Estado de bienestar keynesiano ofrecía el mantenimiento del empleo continuo, los servicios sociales y la seguridad social, responsabilidad estatal que se refería a un nivel de vida mínimo que abarcaba toda la población, no una minoría. La responsabilidad social colectiva fue rechazada por las clases altas y empezó a desarrollarse el concepto de responsabilidad personal (self-reliance). La aparición del seguro social es considerada norma del Estado de Bienestar, al lado de la democracia que surgió después de la Revolución Francesa y los inicios del capitalismo.

Este Estado de Bienestar Keynesiano ofrecía a la clase trabajadora tener un seguro de vida a cambio del pago de impuestos y cotizaciones, así como otras prestaciones de seguridad social compartida. Estas medidas se tomaron para minorizar los conflictos entre el capital y el trabajo asalariado a cambio de empleo y un orden social jerárquico, que Prieto (2002:91) considera que alcanzó una legitimidad de mutuo acuerdo. Para lograr este bienestar, el Estado se obligaba a utilizar las instituciones públicas y la demanda, para conseguir la riqueza en el mercado. La



riqueza simbolizaba más integración social y no bienes materiales, ya que el Estado de Bienestar reconocía los derechos de los trabajadores y les ofrecía protección social y económica.

Este período dorado de la economía y la sociedad capitalista funcionó mientras la situación era de pleno empleo, beneficios compartidos, crecimiento salarial, igualdad y seguros sociales. El concepto de Estado de Bienestar tuvo varios modelos relacionados con la política/ideología a la que pertenecían. Según Esping Andersen (1990, 2000) los modelos eran: el liberal (bienestar orientado al mercado), el conservador (corporativismo, familia) y el social-demócrata (igualitarismo y menos enfocado en la familia). Sin embargo, el empuje liberal de la economía y las políticas neoliberales que llevaron este empuje a la escena política, a partir de finales de los años setenta del siglo XX, pone en cuestión la continuación de un Estado de Bienestar que pretendía regular e institucionalizar el mercado. Los cambios legislativos tendentes a la liberalización del mercado de trabajo y la contratación, los procesos de globalización y las nuevas estrategias de las empresas transnacionales provocaron cambios de gran calado en el equilibrio entre capital y trabajo en los países en los que el estado de bienestar había alcanzado elevados grados de desarrollo.

Las nuevas tendencias de la rentabilidad de la empresa en los países desarrollados han llevado a un modelo neoliberal del mercado de trabajo que dio lugar a cambios sustanciales: desde problemas de desempleo, diferencias salariales, desigualdad y dificultad de acceso al mercado laboral hasta despidos por ajustes relacionados con los costes y beneficios. De esta manera, al restar poder a los trabajadores, se

produjo un cambio en el sistema apoyando teorías conforme hacía falta una privatización del mismo con énfasis en el fomento de la competencia junto a la reducción del gasto público. El sistema neoliberal tiende a la eliminación de las cláusulas de protección del trabajador frente al despido así como del poder de los sindicatos. Esta lucha en contra del Estado de Bienestar se argumentó en base al endeudamiento público a los costes en relación de desventaja con la productividad y eficiencia del mercado, así como la ineficiencia del Estado. Asimismo, se consideró imprescindible dar mayor poder económico y social al mercado, mientras el Estado se encargaba únicamente de la defensa y la protección del mercado y los individuos, así como la organización del sistema educativo y de infraestructura y la aprobación de los cambios en las leyes del Estado. La premisa de la que partían los sostenedores del estado neoliberal era la necesidad de disminuir la fuerza del Estado e incrementar la fuerza de la libertad de mercado. De esta manera, se pretendía darle libertad al individuo para desarrollar sus capacidades y tener alcance a ellas. Por esta razón, se difundió la necesidad de un sistema de economía de mercado, que ganara terreno a la presencia del Estado como proveedor de servicios y de bienes económicos y sociales. A la vez, la globalización profundizó mediante la competencia de la producción y el intercambio de bienes bajo un mercado global guiado por los mismos intereses y leyes. Al hacer parte de este nuevo orden global, era imprescindible competir, buscar y percibir capital, con la necesidad de ofrecer una vida de estándares más bajos que implica un coste menor. Este desarrollo que se proponía no se refería únicamente a los mercados, sino también al desarrollo y monopolio tecnológico; pero también a la importancia del control.

Los derechos de la propiedad privada eran fundamentales, como el libre comercio, y el Estado tenía que defender estos derechos por encima de todo, es decir la defensa y los derechos de los empresarios y las corporaciones. Según esta propuesta, el Estado quedaba minimizado y limitado, punto de apoyo del mercado, que tenía el papel principal en el desarrollo de la comunidad y en la economía del estado. El Estado estaba únicamente vinculado para con la sociedad con la defensa, la justicia, el orden público y ciertos seguros sociales y sobre todo tenía que favorecer el desarrollo económico y apoyar el mercado. En otras palabras, el Estado se subordinaba al mercado.

En este modelo el Estado ofrece las condiciones necesarias para que se produzca la acumulación de capital y apoya la estabilidad de esta, fomenta la competencia, la industrialización y la privatización del sector público. La globalización facilitó estos cambios a partir de los años ochenta. La privatización de los bienes comunes y la apertura de los mercados mediante la oferta y la demanda fueron una consecuencia de este modelo neoliberal en el que el mercado aparece como el centro de la vida económica. Asimismo, para este modelo los ajustes entre oferta y demanda lejos de la ineficiencia del Estado, conllevarían una reducción de la pobreza y un aumento del bienestar general.

Tezanos (2002) critica la concepción neoliberal de la sociedad y afirma la importancia de la intervención del estado para luchar contra las situaciones de mayor vulnerabilidad. Este autor subraya que las ayudas sociales actuales logran que un 23% de los hogares europeos no se encuentren en una situación de pobreza absoluta. El mismo autor destaca las razones por las cuales surgieron estos cambios

en la sociedad actual: el acceso a la ocupación, la estructura familiar, la inserción de la mujer en el mercado laboral y la necesidad de emplear sistemas nuevos de protección social, de acuerdo con las nuevas necesidades de la sociedad.

En la misma línea, Tortosa (1993) clasifica la pobreza según tres normas, citadas por Belzunegui *et al.* (2012):

- a) La desigualdad de la renta llevó a dos extremos: ricos y pobres. Los “underclass” estadounidenses - infraclase, o clase trabajadora marginada, son las víctimas del sistema y de las desigualdades salariales del neo-liberalismo. La cultura de los grupos afectados les impide salir de la pobreza, ya que están marginados durante generaciones en guetos. Estas desigualdades se refieren especialmente a las minorías: individuos afroamericanos o generaciones de inmigrantes, según Wacquant (2006).
- b) La nueva pobreza se refiere al incremento del desempleo o al riesgo de perder el empleo, al aumento de las familias monoparentales y de las personas que no poseen vivienda.
- c) La nueva pobreza estructural, entendida esta como que la dependencia de las ayudas sociales llevan a una pobreza crónica, en los contextos en los que hay un acceso restringido al mercado de trabajo y los períodos de crisis se alargan en el tiempo.

Es interesante apuntar la tipología de la pobreza, descrita por García *et al.* (2000), donde se pueden distinguir tres zonas de actuación de la pobreza: integración, vulnerabilidad y marginación. Estas se definen a partir del tipo de capital, que

puede ser humano (trabajo), físico (vivienda) y redes sociales (familia). La integración incluye la estabilidad tanto en el trabajo, como en el espacio social; esta puede ser total, erosión de las redes sociales o pobreza integrada (ingresos bajos, redes sociales exitosas). La vulnerabilidad se refiere a la inestabilidad, tanto laboral como social; en este apartado se distinguen la pobreza económica y la erosión de las redes sociales, la exclusión social, que incluye la economía sumergida y la erosión de las redes sociales. La marginación se refiere a la ausencia del empleo y el aislamiento social; se distinguen: la exclusión social severa (limosna, economía sumergida, ausencia de vivienda o problemas en la vivienda actual, sin relaciones sociales) y el caso más grave de muerte social del individuo y marginación. Es decir, existen pobres integrados, pobres excluidos y pobres marginados (García *et al.*, 2000).

La marginalidad avanzada tiene, según Wacquant (2006:272-286) diferentes características:

1. La inseguridad del empleo, la inseguridad de los ingresos y del trabajo. El individuo es muestra de inseguridad, en tanto que los cambios sociales y económicos son *variables inseguras* que influyen en el individuo y en su condición.
2. A nivel global, la marginación no se ve influenciada por los periodos de prosperidad económica, pero sin embargo se ve afectada en momentos de crisis.
3. La estigmatización geográfica se refiere a las zonas donde se suele concentrar la pobreza, como barrios marginales, que suelen ser evitados por los que

no pertenecen a estas comunidades. En este apartado, se trata de marginalidad avanzada que sufren por la estigmatización territorial.

4. La pérdida de los espacios comunes cómodos y familiares con los que se identifiquen las comunidades marginadas. Estas comunidades ya no se relacionan entre sí y todavía menos sienten identificación alguna con otras comunidades no marginadas.

5. Relacionada con la característica anterior, el autor recuerda que la cohesión social de estas comunidades ya no existe. Una vez el individuo pierde su empleo, no se puede apoyar en la comunidad y empieza a relacionarse con trabajos sumergidos, mercado negro o criminalidad para poder sobrevivir.

6. La precariedad lleva a la fragmentación social del individuo.

La exclusión social queda definida por García *et al.* (2000) desde cuatro perspectivas:

1. El enfoque integracionista: el deber de las políticas públicas es el de integrar a todos los miembros de la comunidad en las actividades de esa misma sociedad.

2. El enfoque utilitarista-liberal: la exclusión del mercado de trabajo es directamente proporcional con la exclusión social, estando estrechamente ligado a la asistencia social.

3. El enfoque institucionalista: la igualdad de derechos y oportunidades, la libertad del individuo de vivir según los estándares de la sociedad a la que pertenece.

4. El enfoque de las capacidades: la pobreza de capacidades, que impide desarrollar las necesidades básicas para tener un funcionamiento conforme con la sociedad en la que se vive.

Castel (1997b) considera que más que de exclusión, se trata de *desafiliación* en el caso de los individuos considerados excluidos socialmente. De esta manera, el individuo pierde los vínculos con los demás individuos, pero no por falta de sociabilidad, sino por falta de intereses comunes productivos. Y la falta de productividad lleva al aislamiento del individuo dentro de la comunidad a la que pertenece. Los excluidos, según el mismo autor, pueden ser excluidos temporalmente o permanentemente en una sociedad.

La inseguridad que produce el capitalismo se resume en la búsqueda permanente de asistencia y todas las complicaciones que esta atrae para determinar los individuos y colectivos de la sociedad (Castel, 2004). De esta manera, la inseguridad no es únicamente hacia el individuo mismo en sus propias fuerzas, sino también en la sociedad en la que el sujeto vive. La incapacidad de la sociedad de ofrecer estabilidad a sus integrantes atrae la inseguridad y la frustración. La pérdida de confianza en la sociedad y los posibles futuros problemas que pueda sufrir el individuo lo lleva a la frustración y a la exclusión social.

Esta nueva pobreza afecta la capa de población que antes se encontraba protegida por el sistema y actualmente no puede apoyarse en él. Castel (2004) denomina esta situación como “colectivización de los riesgos” o “resurgimiento de la

incertidumbre”. Esta misma idea se desarrolla para el caso español en Belzunegui *et al.* (2012), con el término de “socialización de la pobreza”.

Como Paugam (citado anteriormente), Bourdieu (2000) propone dos esferas sociales de la exclusión: macrosocial y microsocioal. Estas dimensiones son interdependientes, ya que el espacio macrosocial se refiere a la posición de inclusión o exclusión social, mientras la microsocioal está influenciada por la cotidianeidad y las relaciones interhumanas que despliega el individuo. De esta manera, la percepción del individuo hacia sí mismo está relacionada con la percepción de los demás miembros de la sociedad en la que vive. Si él es incapaz de estar incluido en la sociedad y proporcionar a su familia este estatuto de inclusión, a la vez se autoexcluye mediante el miedo de fracasar. Esta situación conlleva a la miseria para Bourdieu.

Castel (1997a) considera que el trabajo influencia en la identidad del individuo. El reconocimiento social está relacionado con el empleo, a la vez que la “inutilidad social” esta estigmatizada. A esto se le suma la competencia, que incluye una parte de los trabajadores y excluye la otra, considerándola menos productiva o benéfica para la empresa. Esta inseguridad que apunta Castel la encontramos en Paugam bajo el concepto de “precariedad profesional”. La precariedad profesional no se refiere únicamente a la inestabilidad en el empleo, sino a la vulnerabilidad en la sociedad a la que pertenece el individuo o incluso en el grupo al que pertenece. Estas situaciones de vulnerabilidad y exclusión social se caracterizan por el miedo, la dependencia, la frustración, la inseguridad y la precariedad laboral de quienes las padecen.



Consideramos oportuno subrayar nuestro pensamiento de que las redes sociales tienen una influencia importante en la trayectoria migratoria del individuo, por lo cual mencionamos el trabajo de Garreta (2009:23), que comparte la teoría de “las leyes de migraciones” de Ravestein, que afirma que la decisión de emigrar está sumergida a dos tipos de variables: una atracción hacia el país de destino, con expectativas de mejora – denominado pull factor, y un rechazo hacia el país de origen – denominado push factor. El autor considera que existe una serie de factores que contribuye a la movilidad, entre los cuales la ausencia de frenos legales, la distancia, los factores culturales, políticos o económicos. Además, el autor menciona la existencia de la desigualdad de renta y de mercados laborales, que tiene una influencia importante a la hora del desplazamiento. Pero estos factores no son los únicos que contribuyen a la decisión de emigrar. Garreta agrega que la decisión de migrar no se toma a nivel individual, sino más bien a nivel colectivo familiar. De esta manera, la movilidad está sumergida al factor familia, constituyendo un proyecto de esta. Es más, las redes sociales influyen el asentamiento: la constitución de redes sociales es el factor decisivo de permanecer en el país de acogida o de abandonarlo. El inmigrante se relaciona con la sociedad y los círculos a los que pertenece en el país de acogida de la misma manera que lo hace en su país de origen. Las redes familiares o sociales producen lazos fuertes con la sociedad del país receptor, factor que influye en su decisión de permanencia, independientemente de la realización de los objetivos que se había propuesto antes del desplazamiento. De esta manera, a pesar de las diferencias económicas sutiles entre ciertos países, sean así desde el inicio o transformadas en tiempo, los inmigrantes no toman la decisión de abandonar el país de acogida en el momento

de debilitación de su economía, sino mantienen su permanencia a pesar de la incapacidad de cumplir sus objetivos de mejora. Asimismo, el autor cita a Portes y Borocz (24:1992), que consideran que la migración por razones laborales está relacionada con la construcción de redes, que actúan como conectores entre individuos y oportunidades laborales. Las redes entrelazan ventajas para ambos actores: por un lado, el capital que está influido positivamente por la mano de obra barata, y por otro lado, para el individuo – que ve una situación de mejora económica y oportunidades de movilidad laboral, así como integración social.

Otros autores han determinado diversas tipologías de la pobreza. Cabe destacar a Subirats (2004) que distingue diez factores de exclusión social: paro protegido, enfermedad, nivel educativo bajo, pobreza severa, trabajo doméstico que impide el desarrollo de la experiencia laboral en el mercado de trabajo, la asistencia y las dificultades económicas en el hogar. Según Subirats, existe una discrepancia entre los géneros, el autor destaca que la mayoría de los afectados son mujeres, junto con los jóvenes y los ancianos.

Subirats (2004) considera que existen siete ámbitos relacionados con la exclusión social y ligados entre sí mediante variables de género, edad y etnia:

1. Ámbito económico: pobreza, dificultades financieras, prestaciones sociales, sin protección social
2. Ámbito laboral: no tener acceso al mercado de trabajo, precariedad laboral, temporalidad, media jornada, etc.
3. Ámbito formativo: falta de acceso a la educación, fracaso escolar, abandono de los estudios, problemas de idioma

4. **Ámbito socio-sanitario:** falta de acceso a los servicios de salud, enfermedades infecciosas, discapacidades.
5. **Ámbito residencial:** incapacidad de acceso a una vivienda, exclusión geográfica (gueto), condiciones precarias en la vivienda
6. **Ámbito relacional:** ausencia de redes sociales o familiares
7. **Ámbito de ciudadanía y participación:** inclusión social como ciudadano; quedan excluidos los extranjeros sin situación regular o las comunidades que no conocen la necesidad de su implicación.

## 2.7 Género y pobreza

Para Belzunegui et al. (2012) la variable género ha jugado un papel finalista en buena parte de los estudios sobre pobreza, papel que se ha visto reforzado por el carácter dicotómico de la variable, con lo que, al menos desde el punto de vista cuantitativo, la pobreza femenina ha sido llevada a interpretaciones un tanto reduccionistas. El género en sí mismo, como artefacto analítico, tiene poco poder explicativo si no se ubica en el contexto del encadenamiento de factores que lo pueden poner en relación con la situación de pobreza. Esto es, el género per se, no explica el alcance diferencial de la pobreza entre hombres y mujeres, sino que son los contenidos más o menos estructurales que incorpora el género los que hacen posible el establecimiento de patrones de relaciones.

El contexto del desarrollo de estas relaciones puede olvidar las variaciones existentes entre mujeres y que tienen que ver con la posición social y el estatus de cada una de ellas o de los grupos de pertenencia.

Las variaciones que existen entre mujeres de diferentes clases y de diferentes orígenes étnicos son tan importantes para la posición social de la mujer como los elementos comunes que puedan compartir. Esto es, la vulnerabilidad se distribuye no de manera uniforme entre las mujeres, ni entre las mismas mujeres rumanas como tendremos la oportunidad de ver a lo largo de nuestro estudio. Los contextos territoriales, grupales y sociales son los marcos sobre los que se asienta la

vulnerabilidad y sus patrones de aparición. Sin embargo, en nuestro estudio resaltamos más los factores comunes en cuanto tienen más fuerza explicativa de dicha vulnerabilidad frente a las particularidades. Por ejemplo, la discriminación en el mercado de trabajo combina el hecho de ser mujer y el hecho de ser inmigrante, para incrementar el riesgo de dicha vulnerabilidad y al final el riesgo de pobreza. La distribución de las ocupaciones y la falta de igualdad en el acceso a ellas marcan definitivamente a las mujeres rumanas como colectivo, aunque en algunos contextos estemos hablando de distintas gradaciones.

Si escalamos el impacto de la precariedad y se asume que afecta con mayor facilidad a las capas sociales más vulnerables, para el caso español identificamos varios colectivos como los más jóvenes, las personas discapacitadas, los inmigrantes, las mujeres y los hombres mayores de 40 años que han perdido el trabajo.

Los factores de exclusión o vulnerabilidad social que identifica la literatura sobre el tema se repiten con frecuencia para distintos contextos (tanto si se trata de países, como de unidades territoriales menores, en el caso de España las regiones, o de contextos sociales). Se trata de la pérdida de la ocupación, de la desocupación de larga duración, de la enfermedad, la discapacidad, los bajos niveles de formación, y, como es natural, la falta severa de recursos económicos. Para el caso de las mujeres estos factores actúan pero además hay que añadir otros que les afectan fundamentalmente y casi en exclusivo a ellas: la falta de experiencia laboral debido a la realización del trabajo doméstico, la escasez de rentas personales derivadas del trabajo remunerado, el abandono de los estudios y la escasa profesionalización

como resultado del hacerse cargo del trabajo reproductivo, y, más específicamente y particularmente los episodios de violencia vividos en el seno de la familia de origen o de la familia constituida (este hecho tiene mucho que ver con la valorización personal, la autoestima). La combinación de aquellos y estos factores impactan con mayor intensidad sobre las mujeres que sobre los hombres, además que en términos de contabilidad, las mujeres acumulan un mayor número de factores de vulnerabilidad. Por tanto, además de un tema cualitativo, nos encontramos también ante un problema de escala.

En general los procesos “compartidos” por una buena parte de las mujeres y en particular por las mujeres en situación de pobreza son los siguientes (Tortosa, 2002; Belzunegui y Matu, 2012; Maruani, Rogerat y Torns, 2000; Fernández Viguera y Arregui, 2008; Imedio y Bárcena, 2008; Pastor y Valls, 2010):

- 1) Menor inserción laboral de las mujeres en el trabajo remunerado y mayor presencia femenina en el trabajo remunerado a tiempo parcial, hecho que para muchas economías familiares el trabajo remunerado es concebido como un complemento adicional de ingresos para el hogar.
- 2) Mayor tasa de paro femenina, para todos los sectores de actividad y en todos los tramos de edad.
- 3) La segmentación en el mercado de trabajo, que hace que las mujeres dispongan de menores salarios y de una mayor subocupación.
- 4) Mayor intermitencia de entrada y salida en el mercado de trabajo, hecho que no asegura un nivel de rentas constante ni permanente.

5) Un menor acceso a puestos de trabajo con mayor responsabilidad y, por tanto, mejor remunerados.

6) La brecha salarial entre hombres y mujeres.

Estos rasgos forman parte de la denominada división sexual del trabajo que relega a posiciones de subordinación a una buena parte de las mujeres, tanto en lo que se refiere a la captación de rentas como a la valoración y prestigio de las ocupaciones.

Otro hecho diferencial importante a observar es el papel que juegan las mujeres respecto al trabajo reproductivo, papel que tienen consecuencias sobre sus trayectorias laborales y profesionales y, en última instancia sobre sus trayectorias vitales. Son también muchos los estudios que han constatado la importancia que tienen las redes sociales y de apoyo tanto familiares como fuera del entorno familiar cuando se tratan los temas relacionados con la vulnerabilidad y precariedad social. Pues bien, en general (y en particular para las mujeres sin estudios y en situaciones de gran vulnerabilidad), los costes del sistema de bienestar familiar recaen sobre las mujeres, y además en un sentido generacional, esto es las mujeres de varias generaciones están implicadas en la unidad familiar en el mantenimiento del bienestar que palia, en parte, las situaciones de precariedad. No es extraño encontrar en los relatos de estas mujeres discursos que atestiguan cómo participaron ellas desde muy pequeñas en los trabajos reproductivos o como sus hijas lo hacen ahora. Belzunegui *et al.* (2012:30-31) constatan que el análisis de la situación de las mujeres lleva a considerar una situación que puede ser paradójica: mientras los indicadores cuantitativos de pobreza sugieren que la

familia actúa para las mujeres como colchón frente a la adversidad, al mismo tiempo las mujeres se empobrecen a sí mismas en el seno de su propia unidad de convivencia “al utilizar todo su tiempo de trabajo y su esfuerzo en el cuidado de los demás, dejando siempre en un segundo plano otros desarrollos como persona (de empleo, de disfrute del tiempo de ocio, de relaciones sociales, etc.)”. O sea, si bien las redes de apoyo (familiares o no) producen una protección en las situaciones de empobrecimiento, es necesario constatar que la centralidad de las mujeres en estas redes es fundamental para paliar las situaciones vulnerables: “De esta manera, lo que para los hombres es fuente de ayuda y apoyo, para las mujeres es la principal fuente de trabajo no remunerado y escasamente valorado socialmente. La solidaridad familiar y relacional como fuente de producción de recursos, supone para las mujeres un coste en tiempo, esfuerzo, salud, y en consecuencia también, una pérdida de otras oportunidades” (Belzunegui *et al.*, 2012:32).

Wacquant (2006:289) hace una comparación entre el gueto de los EEUU con los movimientos obreros franceses, donde además de señalar las similitudes raciales o étnicas, subraya que el género juega, una vez más, un papel destacable en la marginalidad avanzada.

La feminista Kate Millet escribió en su libro *Sexual Politics* (1990) que la mujer, independientemente de su clase social o educación, tiene una permanencia más reducida en las clases sociales en relación con el hombre; su dependencia económica la deja vulnerable y con un estatuto temporal. Las cifras mostraban una continuidad de esta conclusión en la década de los ochenta: un informe de la ONU de 1985, según Mintegui y Maquieira (1993:17), resultó con una conclusión



interesante: “por cada hombre pobre que hay en el mundo, hay 3,45 mujeres pobres”. De ahí, a esta discriminación se le añaden otros tipos de elementos: “A esta discriminación se le agrega la étnica, desplazando a las mujeres pertenecientes a ciertos grupos hacia las tareas más desfavorables, del ya discriminado mercado de trabajo femenino”. El ejemplo de las autoras es el caso de las mujeres filipinas que suelen trabajar en el servicio doméstico o el de las mujeres gitanas que se dedican a la mendicidad, lo que supone una triple explotación de género, clase y étnica.

Valls (2012) afirma que los factores demográficos influyen en el empobrecimiento de las mujeres mayores, pero el estado civil es el que más impacto tiene en ellas: el empleo que hayan tenido les da una pensión; la viudez puede tener un peso en las ayudas del estado. La exclusión social se puede producir, sin embargo, dependiendo de la calidad y cantidad de ayudas sociales. La independencia económica es otro factor importante en cuanto a la pobreza femenina. A todo esto se le suma el país en el que se encuentran. Maruani *et al.* (2000) utilizan el concepto de “doble renta, doble carrera” en una sociedad moderna que reconoce los derechos de la mujer, así como las obligaciones de ambos sexos. Según la autora se producen distorsiones de esa situación pretendidamente igualitaria cuando se observa el acceso al mercado de trabajo, el reparto de puestos de trabajo y las remuneraciones obtenidas en él, así como en la distribución del cuidado de los hijos en el matrimonio así como después de un posible divorcio. Para esta autora la mujer capta menos recursos que pueda poner luego en juego en la arena de la competencia social, competición que exige de un tipo de recursos a los que tienen más acceso los hombres que las mujeres debido a los patrones de comportamiento de género y a la valorización social de unos más que de otros.

Holgado (2006) destaca seis normas clave en la feminización de la pobreza:

1. Más de 70% de las personas que padecen pobreza son mujeres. Es importante apuntar que menos de un 1% de las mujeres poseen riqueza mundial
2. Las mujeres trabajan más horas y ganan menos dinero en comparación con los hombres para los mismos puestos de trabajo. También, las mujeres son las que más sufren por el paro.
3. La educación de las mujeres sigue siendo menos importante que la de los hombres en los países menos desarrollados. Hay menos mujeres con estudios secundarios que hombres.
4. La falta de acceso a los puntos sanitarios provocan la principal causa de la muerte de las mujeres en los países pobres.
5. La mayoría de las personas refugiadas por causa de las guerras son mujeres.
6. A pesar de sufrir precariedad laboral, las mujeres cargan con la responsabilidad económica familiar, que muchas veces se aplica en el caso de migraciones.

Kapsalis y Tourigny (2004) basándose en sus estudios (*Profiles and transitions of groups at risk of social exclusion: lone parents, 2002*), constatan la desigualdad de rentas entre las madres solteras. Esto se debe a varios factores como por ejemplo si habían estado casadas en el momento de tener el hijo o no, la edad de ella y la edad del niño. De esta manera, llegaron a la conclusión de que el problema de las rentas bajas no son los sueldos bajos, si no las horas escasas que emplean estas mujeres en el trabajo remunerado. La duración de estas rentas bajas está siempre influenciada

por la edad del niño o la aparición de un segundo hijo, así como el tener pareja en algún momento o no.

Las trayectorias de la pobreza, la segregación ocupacional o la división sexual del trabajo influyen en el futuro de las mujeres. La maternidad supone, además, gastos que si se suman a un divorcio o paro, llevan al incremento de estos riesgos. El desempleo cíclico también contribuye a la pobreza, explican Kapsalis y Tourigny (2004); la maternidad temprana se relaciona con el abandono escolar que, a su vez, limita el empleo a largo plazo y los proyectos económicos. La maternidad temprana también está asociada a las familias numerosas y el número de los miembros de una familia es de por sí una variable importante en la insuficiencia material. El abandono del hogar a edades tempranas, la ausencia de un diploma de bachillerato y la fertilidad precoz influyen en el estatus social del individuo. Las madres adolescentes suelen tener niveles de educación más bajos, menos participación en el mercado laboral, niveles más altos de fertilidad y rentas más bajas que las mujeres que tienen hijos siendo adultos. Sumando a estos factores, se puede llegar a la conclusión de que estas transiciones están asociadas a la poca estabilidad matrimonial y a las familias monoparentales.

Las decisiones de abandono escolar normalmente no son súbitas, ni tienen que ver con el destino; “las características estructurales y psicológicas de las familias de las cuales provienen estas mujeres influyen en la predisposición de ellas a este tipo de transiciones. Los niños que crecen en familias con problemas económicos tienden más a abandonar sus estudios, el hogar y tener hijos por su cuenta”, afirman Davies *et al.* (2001:21). La misma dinámica se puede observar en el caso de niños que

proviene de familias monoparentales o con padrastros y madrastras. McLanahan y Bumpass (1989) agregan que los individuos nacidos en familias monoparentales tienen más predisposición a experimentar matrimonios y maternidad/paternidad durante su adolescencia, hijos fuera de matrimonio y separaciones que los niños que provienen de familias nucleares. Además, Davies sugiere que los individuos expuestos a traumas y adversidad en su niñez están más predispuestos a enfrentarse a problemas sociales y económicos como adultos. Por esta razón es importante, según los autores, identificar los factores socio-económicos y la situación de pobreza que hayan padecido los individuos previamente para poder analizar o frenar su condición antes de que llegue a desarrollarse. El estudio que llevaron a cabo muestra que su inseguridad económica, debida a una educación limitada y la falta de cualidades válidas para el mercado laboral, es la barrera principal de estas mujeres. Después de abandonar sus estudios, la mayoría habían hecho esfuerzos para mejorar su educación. Dos tercios de las mujeres que se analizaron habían vuelto a la escuela en algún momento de su vida después de abandonar sus estudios. Un 10% estaban dispuestas a ir, pero en su discurso afirmaban que la falta de dinero y el cuidado de los hijos les impedían hacerlo. Los principales factores responsables con su dificultad para mejorar eran los problemas económicos y el cuidado de los hijos. Como conclusión, los autores destacaban que este proceso limita la educación de gran parte de las mujeres pobres: ideologías familiares, prácticas familiares, maternidad, cuidado de menores y dificultades económicas (Davies *et al.*, 2001:62). En cuanto a estas ideologías, se considera que es natural que las niñas asuman el rol de madres y esposas en cuanto lleguen a la edad adulta.

Los valores que se les sugieren ponen énfasis en el matrimonio y la familia más que en la suficiencia económica. Además, existe una relación entre el número de hijos y la pobreza. Esto se debe a las consecuencias que tiene la maternidad para la mujer, que son mayores que en el caso de la paternidad. Ya que las mujeres asumen el rol de cuidadoras del hogar y de los hijos, la educación queda restringida. La enfermedad de los hijos y el no tener familia que las apoye, es más difícil para las mujeres separadas volver a la escuela que para las mujeres casadas. Aun así, en los casos analizados por Davies *et al.*, las mujeres casadas o que vivían en pareja también tenían una barrera que les impedía el regreso a los estudios: las parejas:

*Tenía que volver a casa, limpiar, cuidar de los niños, cocinar y todo lo demás; cuando acababa, a las 10 de la noche, ¿cómo iba a hacer los deberes para la escuela? (Davies et al., 2001:64).*

En otros casos se puede observar un rechazo del marido para que su pareja vuelva a estudiar o de tener las posibilidades de tener ingresos mayores que él. Normalmente enfatiza el deber de la esposa de cuidar la familia. Además del conflicto con sus parejas, las mujeres entrevistadas muestran un problema financiero. Los estudios se pagan y el miedo de acumular deudas que podrían afectar a sus hijos, prefieren abandonar la idea.

Siguiendo con el estudio de Davies *et al.* (2001:66), una de las mujeres entrevistadas explica que su decisión de trabajar a tiempo completo en vez de

media jornada tuvo un impacto positivo en su estado económico, sin embargo contribuyó a la disolución de su matrimonio. En efecto cadena, al cabo de meses se volvió madre soltera y, abandonando su empleo para poder encargarse de sus hijos, su situación económica empeoró. Por otro lado, existen casos en los cuales las mujeres deciden dedicarse exclusivamente a la familia y en el momento de la ruptura matrimonial, se encuentran en situaciones de pobreza, sin experiencia laboral ni rentas mínimas, por lo cual se quedan a expensas de las transferencias y ayudas. Depender de la pareja, bajo la división sexual del trabajo y abandonando su empleo pagado, pone a la mujer ante riesgo de vulnerabilidad. El ensalzamiento de la madre que cuida exclusivamente de su familia supone un peligro en cuanto a su seguridad económica. El Estado no protege a estas mujeres que en caso de divorcio o muerte de su pareja quedan en una situación de gran vulnerabilidad ante la pobreza. De esta manera, cualquier decisión que tomen supone unos riesgos que podrían concluir en situaciones de pobreza.

El estudio de la pobreza femenina a nivel internacional ha llevado a muchos sociólogos a hablar de feminización de la pobreza. La feminización de la pobreza se traduce en la idea de que las mujeres son más pobres que los hombres y que el género es una variable a tomar en cuenta cuando se analizan los problemas de pobreza. Torres (2005) considera que la feminización de la pobreza, según la literatura francesa, se refiere o bien a la idea de que las tasas de pobreza son más altas en el caso de las mujeres, o a la severidad de la pobreza femenina en comparación con la masculina, o bien al hecho de que con el paso del tiempo, la incidencia de la pobreza femenina ha ido creciendo en comparación con la de los hombres. La autora combina las variables de la literatura y hace un análisis del

fenómeno de feminización de la pobreza, utilizando como fuente el Panel de Hogares de la Unión Europea entre los años 1994 y 2001. El análisis longitudinal en función del sexo, propuesto por Torres, muestra que además de otros factores, como peores condiciones en el mercado del trabajo y la formación y transformación de los hogares, la razón principal de la feminización de la pobreza es la gran proporción de mujeres en hogares monoparentales.

No obstante, la feminización de la pobreza no se refiere únicamente a las madres jóvenes o solteras, sino a mujeres mayores solas también, ya que estas ocupan el mayor número de mujeres afectadas por la pobreza en los estudios a nivel nacional e internacional referente a la década de los años 2000 (Belzunegui, Pastor, Valls, 2011). El estudio, basado en la Encuesta de las Condiciones de Vida, publicados por la INE el 2011, muestra que las tasas de pobreza de las mujeres y las de los hombres dependen de tres factores principales: la ocupación en el mercado de trabajo, el tipo de hogar al que pertenecen y el nivel de estudios que alcanzaron los individuos. Sería posible, según los autores, reducir el riesgo de pobreza, aumentando el nivel de estudios. Esta variable, según los datos utilizados por los autores para España, muestra una brecha poco significativa entre las mujeres pobres de más de 65 años y los hombres del mismo grupo de edad. Las mujeres que pertenecen a este grupo de edad padecen más situaciones de pobreza en comparación con las mujeres de otros grupos de edad, pero los autores ponen en duda la existencia de una feminización de la pobreza: “Admitir la existencia de una mayor presencia femenina entre el total de pobres, no equivale a hablar de feminización de la pobreza (...) Creemos que la sola permanencia del diferencial de pobreza entre mujeres y hombres, no es suficiente para concluir que la pobreza se

feminiza, entre otras cosas porque no hay un acuerdo entre los investigadores en considerar si la diferencia porcentual entre las tasas de pobreza de mujeres y hombres son concluyentes para afirmar dicho proceso” (Belzunegui, Pastor y Valls, 2011:62). De esta manera, los autores consideran que no estamos ante un proceso de feminización de la pobreza en España, sino más bien de una socialización de la pobreza, especialmente concentrada en el grupo de edad de más de 65 años y los jóvenes menores de 16. Los autores concluyen que es prematuro sacar conclusiones cuando el proceso aún se está formando y no se tienen a disposición más variables para un análisis contundente.

Rotondi (2000) considera que la feminización de la pobreza no depende únicamente de factores femeninos, sino que la pobreza de la mujer está interrelacionada con la pobreza del hombre y con sus condiciones de vida: a partir de los cambios en la unidad doméstica han surgido cambios de rol en la estructura familiar. De esta manera, la autora considera que las implicaciones que trae el factor género en las situaciones de pobreza están relacionadas con los roles sociales, culturales y económicos de los hombres y de las mujeres.

Rotondi señala que el hecho de que la mujer ya no sigue el patrón tradicional de encargarse de las tareas domésticas, ha reforzado una división sexual del trabajo y una sobrecarga de las tareas en su empleo y en su hogar. Las condiciones de trabajo de la mujer están relacionadas, a su vez, con los cambios demográficos y la urbanización. Asimismo, el hombre dejó de ser el único proveedor de la familia y la unidad familiar cambió. Según el análisis de la autora, la educación, el tipo de trabajo desempeñado, el estado civil y el tradicionalismo juegan papeles



importantes en cuando a la pobreza. El proceso de feminización de la pobreza dicta la posición del varón.

Nos ha parecido interesante aquí introducir algunos aspectos del análisis realizado por Valls (2012). El autor cuestiona la metodología convencional para la determinación de la pobreza en el hogar y en la unidad familiar, ya que dicha metodología asigna por igual el estatus de pobre o no pobre a todas las personas que residen en el hogar independientemente de la situación que tengan en el mercado de trabajo y de los ingresos que aportan individualmente. Por tanto, el autor propone un recurso analítico que consiste en aislar las personas bajo lo que él denomina como el “supuesto de autonomía individual”, esto es un “planteamiento metodológico alternativo que, siguiendo los principios técnicos que rigen el cálculo de la pobreza relativa convencional, permita observar lo que sucede dentro del hogar para determinar en qué medida hombres y mujeres presentan diferentes riesgos de pobreza. Este planteamiento se basa en el supuesto de autonomía individual: se analiza en qué situación se encontraría cada individuo en caso de vivir de manera autónoma con los ingresos que genera por sí mismo (sean por trabajo por cuenta propia o ajena, por rendimientos de capital, por recepción de prestaciones de tipo individual, etc.) y suponiendo también que viviría en un hogar de tipo individual<sup>6</sup>. Por tanto, el objetivo es hacer descender la unidad de análisis

---

<sup>6</sup> Los costes derivados de la vivienda no tienen ningún efecto, en términos metodológicos, a la hora de calcular el riesgo de pobreza, que está basado únicamente en la renta (Valls, 2012).

desde el hogar (tomado como un todo) hasta cada uno de sus miembros, de manera desagregada” (Valls, 2012:99-100)<sup>7</sup>.

Pues bien, las principales conclusiones analíticas a las que llega Valls las recogemos aquí de forma resumida:

- Para los hombres, los cálculos del riesgo de pobreza bien sea a través del método convencional o del método del supuesto de la autonomía individual, ofrecen resultados similares. El riesgo de pobreza moderada (con un umbral de pobreza situado en el 60% de la renta mediana) es prácticamente idéntico según ambos métodos (18,3% según la metodología convencional, y 19,8% según el supuesto de autonomía).

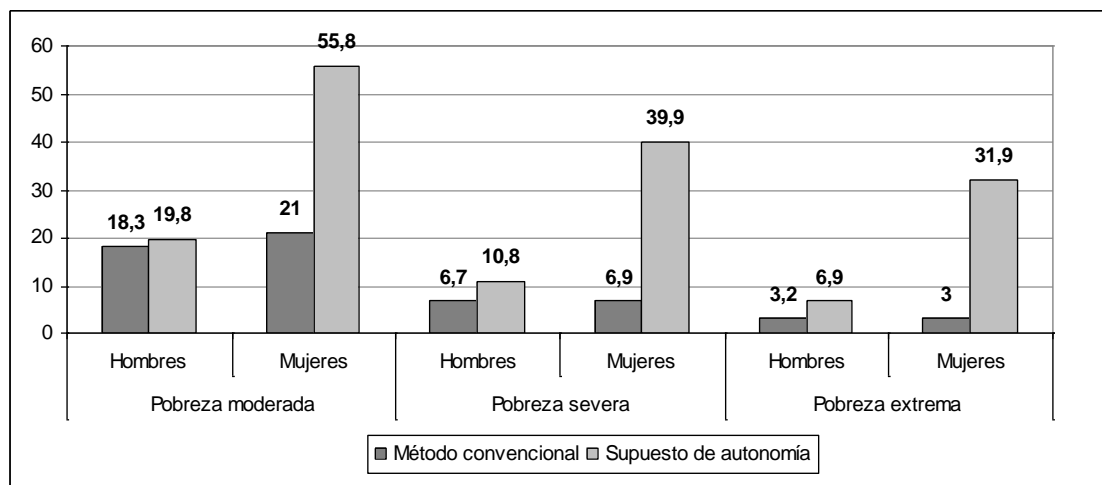
- Para las mujeres, los cálculos del riesgo de pobreza son diferentes según se aplique uno u otro: el método alternativo hace aumentar el riesgo de pobreza entre las mujeres y para determinadas variables de forma considerable. “Más de la mitad de las mujeres españolas (55,8%) serían pobres si vivieran solas con los ingresos individuales que perciben actualmente, cuatro de cada diez (39,9%) sufrirían pobreza severa (ingresarían menos de 430 euros mensuales) y un tercio del total de mujeres mayores de 15 años y que no estudian (31,9%) vivirían en situación de pobreza extrema si vivieran solas” (Valls, 2012:101-102).

---

<sup>7</sup> Introduciendo dos restricciones: el análisis hace referencia solamente a aquellos individuos en edad de trabajar o de jubilación (de 16 años en adelante) y que ya no estaban cursando ningún tipo de formación. Se han desestimado también, pues, los individuos que trabajan y estudian a la vez, al considerar que tienden a ocupar empleos a jornada parcial o peor remunerados, que son tomados como un complemento a su condición esencial de estudiantes. Las limitaciones de este tipo de análisis se pueden encontrar en el texto del mismo autor, Valls (2012), en la introducción/presentación del modelo.

Este hecho diferencial lleva al autor a considerar la situación de autonomía financiera de la que disfrutaban los hombres dentro del hogar en comparación con las mujeres. Estos datos quedan reflejados en la siguiente gráfica del autor:

*Gráfico 2.7.1 Tasas de pobreza relativa (60% de la renta mediana) según metodología convencional o alternativa y sexo. España 2008.*



Fuente: Valls (2012: 102)

Esto es, la metodología convencional de cálculo de la pobreza, basada en el hogar como unidad de análisis y homogeneizando a todos sus miembros, esconde el alcance de la vulnerabilidad de las mujeres que aportan rentas al hogar. De aquí se puede deducir que la familia actúa como una red de protección para mujeres y para menores, así como para las personas que sufren algún tipo de discapacidad. Concluye el autor: “así como la protección de los Estados del Bienestar está ligada a unos requisitos de ciudadanía social, esta protección familiar actúa más bien a costa de unos lazos de dependencia económica y de subordinación femenina

respecto al dominio y a la autonomía masculina dentro de los hogares” (Valls, 2012:102-103).

A continuación Valls se pregunta sobre qué perfiles de hombres y de mujeres muestran una mayor dependencia o autonomía respecto del hogar en el que habitan. El análisis que realiza, un análisis de correspondencias, sitúa en el gráfico de dispersión las puntuaciones obtenidas por las categorías de hombres y mujeres según dos tasas de pobreza: la calculada según la metodología convencional y la obtenida utilizando la metodología alternativa.

A primera vista, se observa que los riesgos de pobreza masculina y femenina presentan una distribución polarizada. Tomando como referencia visual las líneas que marcan las dos tasas de pobreza (19,6% del total de población según la metodología convencional y 38,1% según el supuesto de autonomía), el autor divide el gráfico en cuatro cuadrantes en los que se sitúan los perfiles de hombres y mujeres.



pobreza sería menor en caso de vivir autónomamente con sus ingresos individuales que viviendo en el actual hogar, es decir, que ocupan una posición de sustento familiar y de control financiero dentro de sus hogares.

Segundo cuadrante (esquina inferior derecha): espacio social donde el riesgo de pobreza convencional está por encima de la media española (19,6%) pero, a la vez, el riesgo de pobreza bajo el supuesto de autonomía se mantiene por debajo de la media pertinente (38,1%). Las diferencias en los resultados entre los dos métodos de cálculo son ligeras (inferiores al 10%). Se trata de un espacio donde la pobreza, de tipo moderado se rige principalmente por un componente individual con poca influencia del tipo de estructura familiar. Se trata de un espacio representado por hombres, con dos perfiles: a) pobreza tradicional (jubilados, hombres que habitan en entornos rurales, trabajadores no cualificados, hombres con estudios primarios o sin estudios, hombres nacidos en el extranjero), y b) individuos que viven en hogares unipersonales (hombres divorciados o viudos, y mujeres divorciadas).

Tercer cuadrante (esquina superior izquierda): espacio de pobreza implícita o de dependencia. En este espacio se oponen claramente los resultados obtenidos bajo la metodología convencional y mediante la metodología alternativa. Se trata de individuos que no son pobres cuando la unidad de análisis es el hogar pero que si lo serían cuando son analizados de forma aislada. En este espacio hay una sobrerrepresentación de mujeres de clase media pero cuya posición de bienestar viene dada en mayor medida por la dependencia respecto a la unidad familiar. En caso de vivir solas sus tasas de pobreza se situarían entre un 40% y un 60%. Se trata de mujeres casadas, en entornos urbanos, tanto jóvenes como adultas,

ocupadas con una relativa cualificación y con nivel de estudios medios. Esta pobreza es implícita y no detectable por unos mecanismos de análisis que homogeniza a hombres y mujeres en unos únicos resultados para cada hogar.

Cuarto cuadrante (esquina superior derecha): espacio de pobreza explícita donde el riesgo de pobreza es extremo, tanto si se toma como unidad de análisis al hogar como al individuo. En este espacio de precariedad se encuentran la mayor parte de perfiles de mujeres (mujeres de 65 años o más, con mala salud, con estudios primarios o sin estudios, paradas, incapacitadas, trabajadoras no cualificadas, viudas, mujeres nacidas en el extranjero, o de entornos rurales). En este espacio social hay tres perfiles masculinos caracterizados por carencias graves (incapacitados, con mal estado de salud o parados).

La recta diagonal del gráfico indica el punto de equilibrio entre ambas tasas de pobreza. “Como se observa, los distintos perfiles masculinos se superponen a esta recta, mientras que los perfiles femeninos, siempre se sitúan encima de la recta y se alejan progresivamente de ella. Esta observación es indicativa, por una parte, de una primera idea que ya hemos constatado: el riesgo de pobreza masculino presenta un comportamiento independiente del método de análisis utilizado. Los hombres presentan, ante estos resultados, situaciones prácticamente autónomas dentro de sus familias. Por otra parte, la constatación de la dependencia femenina respecto de las unidades familiares a las cuales pertenece también queda reflejada en el gráfico 4.2. La segunda idea es que esta posición de dependencia respecto de la unidad familiar es mayor cuanto más vulnerable es la familia en su conjunto. Entendemos que se debe a que la posición de las mujeres es complementaria, en términos de

renta: los riesgos de pobreza entre las mujeres son siempre superiores a los de los hombres del mismo perfil sociodemográfico, hecho que se une a la reproducción de las desigualdades de clase en el mercado matrimonial. Ello lleva como consecuencia que las mujeres que habitan en hogares ya pobres sean las que más carencias tendrían si tuvieran que vivir con sus ingresos personales” (Valls, 2012:107-108).

En fin, tal y como muestra este estudio en forma de marco teórico, la pobreza abarca varias dimensiones y estratos, así como modelos propuestos por autores del ámbito de la sociología, la antropología o la economía. Hablar de pobreza y de todas sus variaciones y tipologías significa implícitamente hablar de otros fenómenos como la desigualdad, la precariedad doméstica o laboral, la marginación, la exclusión y todos los factores que éstos implican.



# Capítulo 3. Análisis de la población inmigrante en España

---

## 3.1 Unas breves notas sobre Rumanía y el contexto de la emigración

Después de la caída del Muro de Berlín en 1989, la UE empezó a entablar relaciones con los países de Europa Central y Oriental, firmar acuerdos comerciales y de cooperación. De este modo, en 1993, el Consejo Europeo declaró en Copenhague que los países asociados de Europa Central y Oriental podían convertirse en miembros de la Unión. Inmediatamente los países europeos no pertenecientes a la UE pidieron oficialmente su adhesión, por lo cual, cuatro años más tarde, el Consejo Europeo abrió oficialmente el proceso de ampliación en Luxemburgo, proceso que incluía 13 países: Bulgaria, la República Checa, Chipre, la República Eslovaca, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, Rumanía y Turquía. De los 13 países que siguieron las negociaciones, 10 fueron integrados, exceptuando Bulgaria, Rumanía y Turquía, que seguían negociando, ya que no estaban preparados para la adhesión en 2004. Bulgaria y Rumanía se integraron en enero del 2007, aunque no estuvieron de pleno derecho hasta el 2008.

Rumanía pidió la adhesión a la UE el 22 de junio de 2005 y Bulgaria el 14 de diciembre del mismo año. El retraso de su integración fue causado por el incumplimiento de las normas que se pedían para poder acceder a la UE,

materializados en “los criterios de Copenhague” y establecidos por los Estados miembros. Los problemas económicos y políticos han ido cambiando paulatinamente hasta que han logrado obtener los efectos esperados 12 años más tarde.

Las prioridades de los convenios de adhesión del año 2002 estaban establecidas en función de los principales incumplimientos de los países negociantes. De este modo, Bulgaria tenía problemas en cuanto a la capacidad judicial, por lo cual era necesario que implementara una estrategia destinada a reformar el sistema judicial, especialmente a fortalecer la capacidad administrativa de las instituciones importantes como el Ministerio de Justicia o el Consejo Judicial Supremo. Además, la planificación, la supervisión y la gestión de los recursos humanos en medio de estas instituciones eran imprescindibles. Rumanía carecía de capacidad administrativa y necesitaba implementar reformas en el ámbito de la administración pública, en especial en el marco legal de la función pública. Los requisitos se referían a temas del desarrollo de “mecanismos susceptibles de garantizar la independencia política y la responsabilidad del funcionariado”<sup>8</sup>, mejorar la formación de los funcionarios y la transparencia de las evaluaciones y de los ascensos.

Para conseguir los niveles exigidos, la UE ponía a disposición de estos países ayudas de preadhesión, como PHARE, con un presupuesto anual de 1.560 millones de euros (refuerzo de las instituciones en todos los sectores) tenía como compromisos financieros desde 1990-2001 unos 1.186 millones de euros para Bulgaria y 1.728 para Rumanía; ISPA, que tiene un presupuesto anual de 1.040 millones de euros (infraestructuras de medio ambiente y transportes) o SAPARD, con un presupuesto anual de 520 millones de euros (desarrollo agrícola y rural). De este modo, se hicieron

---

<sup>8</sup> Comisión Europea, Representación en España, Ampliación de la Unión Europea, Madrid 2003

proyectos de hermanamiento, por los cuales los países adherentes a la UE recibían asesoría y apoyo de sus homólogos en los Estados miembros con el fin de realizar proyectos. Asimismo, Bulgaria tenía proyectos de hermanamiento con Grecia como socio principal, intentando mejorar la eficacia de la célula SAPARD. Rumanía tenía como socio principal España, con el objetivo de crear una estructura nacional de lucha en contra de la corrupción y el crimen organizado.

En cuanto a la inversión, las cifras tenían un total de 8.852 millones de euros en Rumanía y 4.423 millones de euros en Bulgaria, según las estadísticas del BERD sobre la transición (2002).

Si miramos las estadísticas de la Unión Europea en su sitio Web, especialmente los problemas económicos de Rumanía, se puede observar en cifras exactas su crecimiento y el fortalecimiento, haciendo una comparación con los años anteriores: el año 1997 se registró una disminución del PIB del 6,1%. En 1998 el PIB cayó otra vez un 4,8% y un año más tarde, otro 1,2%. La actividad económica de Rumanía aumentó un 1,8% en el año 2000 y, a consecuencia, el 2003 el PIB progresó un 5% anual, gracias al consumo de los hogares, la inversión y las exportaciones. Alcanzó un 8,3% en 2005, pero bajó a la mitad en el segundo trimestre del mismo año por causas de las inundaciones que sufrió el país. Según el informe 2005, la economía rumana se caracteriza por un fuerte crecimiento económico, un déficit de las operaciones corrientes y un problema de la inflación.

La integración de Rumanía y Bulgaria en la UE tuvieron efectos positivos y negativos para España. Desde el punto de vista administrativo, la repercusión comercial se sintió especialmente sobre el comercio bilateral con los nuevos socios, y como consecuencia

se sustituyeron las exportaciones españolas hacia los demás países de la Unión. El aparato productivo español ha ido modificando sus condiciones de desarrollo de actividad en el nuevo marco del Presupuesto de la Unión entrado en vigor el 2007.

En cuanto a las relaciones financieras con la UE, una vez ampliada la Unión, los objetivos principales son los nuevos socios. El proceso estaba influenciado por la renta per capita inferior a la media comunitaria de Rumanía y Bulgaria. Dado que España aún mantiene un déficit de capital en infraestructuras, este efecto atrae consecuencias negativas para el país.

Miguel Pajares cuenta en su libro, *Inmigrantes del Este. Procesos migratorios de los rumanos*, que después de la Segunda Guerra Mundial, con la constitución del bloque socialista, las salidas de los países del este hacia el bloque capitalista se restringieron. Sin embargo, dentro del bloque socialista se producían movimientos migratorios. Con el objetivo de emigrar a los países del Occidente, solían salir de forma clandestina y pedir asilo político, normalmente para Alemania. Después de la Segunda Guerra Mundial, hubo una ola de inmigración rumana en España, pero era una inmigración diferente: las personas que habían pertenecido a organizaciones de extrema derecha, huían del comunismo rumano a España. Luego, en los '70, se produjo la reagrupación familiar de éstos, con la autorización del gobierno rumano. En aquel entonces, las migraciones se pedían a través de convenios, por parte de los países receptores. Pero con la crisis económica del año 1973, las demandas desaparecieron y las fronteras se cerraron, ya que la inmigración no era necesaria. Hasta mediados de los '80 las fronteras permanecieron cerradas en gran parte, para que luego se volvieran a abrir

para trabajos temporales en la construcción. Los rumanos iban a trabajar con contratos temporales en los países árabes.

Pajares anota que hacia los finales de los '80, hubo mucho movimiento migratorio rumano y polaco hacia Alemania, Austria, Hungría y los EE.UU. Los rumanos salían por la crisis económica que se produjo en el país debido a que Ceaușescu intentaba pagar todas las deudas externas. Se firmaron convenios con Israel y Alemania para que puedan emigrar y hasta 1989 eran el pueblo favorecido en Alemania, en comparación con otros inmigrantes del Este.

A partir de la caída del comunismo en Rumania, en 1989, empezaron a haber migraciones más fuertes, pero todavía no eran masivas. Por la crisis económica de Alemania, la inmigración rumana empezó a bajar bastante en 1994, siendo observada mas en Austria, Hungría, Italia, Canadá y EE.UU.; en cambio aumentó la población polaca. Si en los '90 hubo una inmigración fuerte de búlgaros en Turquía, a finales de los '90 los búlgaros y gente procedente de la antigua Yugoslavia se empezaron a mover por España e Italia. Los grupos étnicos, que el autor describe en su libro como parte importante de la inmigración del este, representaron un movimiento importante de inmigración, especialmente en Alemania, por parte de los polacos, los rumanos y los ciudadanos de la antigua URSS. En Rumania, la población de etnia alemana, húngara y judía, migraron hacia Alemania, Hungría y, respectivamente, Israel. También se produjeron migraciones dentro de la URSS: Rusia recibió ucranianos y ciudadanos de los países de la URSS, Ucrania por su lado, recibió inmigración de la antigua URSS, Chequia recibió ucranianos, rusos y polacos, Hungría recibió rumanos y Polonia – ucranianos y rusos. Relacionado con la inmigración a Rusia, el autor

destaca que según un informe de la OIM, Rusia es el segundo país, después de los EE.UU. con el mayor número de recepción migratoria. El 2000, fue el país que tenía más residentes extranjeros, después de los EE.UU.

Durante la época del comunismo, especialmente centrada en los años ´80, existía una forma de emigración arriesgada, cruzando las fronteras a escondidas, desafiando el destino que muchas veces acabó con las muertes de los que huían. En Rumania se les llamaba “fronteristi” (palabra nueva para denominarlos, partiendo del término “frontera”); era gente que saltaba las vallas de las fronteras con Hungría o Yugoslavia o cruzaba el Danubio nadando para pedir asilo político en los países del oeste de Europa. Las historias escalofriantes que cuentan los protagonistas 20 años después fueron recogidas por Brindusa Armanca, periodista y escritora rumana, en su libro “Istoria recenta in mass-media. Fronteristii”. Según su investigación, Entre 1969-1989, más de un millón de rumanos pidieron asilo político en el occidente. La mayoría habían cruzado la frontera por Yugoslavia o Hungría. Muchos desaparecieron y nunca más se supo de ellos, parte se ahogaron y parte fueron asesinados en el intento por la policía de frontera y los cadáveres se encuentran todavía en sitios desconocidos. Los “fronteristas” buscaban todo tipo de maneras de llegar al otro lado: en barco, nadando para cruzar el Danubio y llegar a la antigua Yugoslavia o por tierra hacia Hungría. Había también guías que llevaban grupos, normalmente campesinos de los pueblos fronterizos, que cobraban una suma enorme de dinero, equivalente a 20 sueldos medios mensuales, por persona. El trayecto que hacían empezaba por la frontera del oeste del país, una vez llegados a Yugoslavia o Hungría iban a la policía, allí les interrogaban, unos días después se les repartía en cárceles de corta duración, para que después, por los acuerdos que tenían, se les llevaba a Austria en los campos de transito de donde se

pedían los visados de refugiados y cada uno estaba enviado al país que pedía (con la confirmación del país receptor). Muchas veces se los devolvía a Rumania y se les aplicaban torturas por ser traidores. Una vez que salían de la cárcel, no podían reintegrarse en la sociedad.

Armanca explica que muchos huían con niños, otros solos y luego pedían la reagrupación familiar. El principal destino era Alemania, seguida por los Estados Unidos y Canadá. En 1989 había 46.746 “fronteristas” monitorizados. Entre el 1975-1982 el número se multiplicó 13 veces.

En el contexto post-revolución, se pueden identificar tres grandes periodos del proceso migratorio<sup>9</sup>:

a) La etapa de "migración temporal laboral", producida en la primera mitad de los años noventa y caracterizada por la exploración y de la búsqueda de oportunidades laborales.

b) La etapa de la migración económica que dura hasta el 2001, dónde cambian los países de destino (Canadá, Italia, España).

c) La emigración temporal, un fenómeno en masa iniciado a la vez con la apertura a la libre circulación del espacio comunitario.

Después de la caída del comunismo, a principios de los '90 empezaron las migraciones hacia Alemania. Aun así, estas no eran masivas, señal de que los rumanos estaban

---

<sup>9</sup> Pajáres Alonso, Miguel, *Revista CIDOB d'AFERS INTERNACIONALS 84. Migraciones y redes transnacionales: Comunicades inmigradas de Europa Central y del Este en España. Comunidades inmigradas de la Europa del Este. El caso del colectivo rumano en España, pág. 84*

intentando rehacer su país, escogiendo diversos partidos políticos que esperaban que lograsen la demandada democracia. Pero después de unos años, la situación del país empeoró.

Las migraciones de tránsito son las migraciones que pasan por un país para acceder a otro del Occidente, donde pedir asilo político. Normalmente, estas migraciones de tránsito eran irregulares y muchas veces se producía un tráfico de personas por Polonia. En 2001, hubo 4.100 detenciones por migración irregular en Rumania (población turca, china, siria, iraní, iraquí, libanesa). Parte de esta inmigración pide asilo político en el país de tránsito, como por ejemplo, los procedentes de Pakistán, Bangladesh, Afganistán o Irak pidieron asilo en Rumania. Para parar este fenómeno de las migraciones de tránsito, hechas con documentos falsos, los rumanos reforzaron las fronteras y de esta manera, el número de estas migraciones bajó considerablemente. Los rumanos exigían visado incluso a los moldavos para acabar con la inmigración irregular. A estos casos de tránsito se les añaden tráfico de personas. En este punto, cabe diferenciar entre el tráfico de personas y la trata de personas. Pajares define el tráfico de personas como: “transporte ilegal de personas, organizado y realizado con fines lucrativos, y que comporta el cruce ilegal de fronteras”. La trata de personas es la “pérdida de libertad y autonomía de las víctimas, sometimiento y explotación a favor de los tratantes, que dan como resultado una situación cercana a la esclavitud.” La trata puede significar: compra-venta de personas, explotación laboral o explotación sexual. Los países del este o bien son el origen del tráfico y trata o son las zonas de tránsito. En el este de Europa, las principales zonas de tráfico y trata de personas eran Bosnia Herzegovina, Rusia y Ucrania.



Cada año, 120.000 mujeres entraban en los países occidentales mediante tráfico o trata. Las víctimas eran principalmente moldavas, albanesas, rumanas y ucranianas. Se les prometía trabajo y otros países de destinos. En el caso de los países bálticos, Lituania era uno de los más destacados en cuanto al tráfico y trata de personas.

A mediados de los '90, los rumanos empezaron a emigrar de forma ilegal. Esto se produjo debido a ciertos factores. Pajares afirma que casi la mitad de la población rumana estaba por debajo del índice de pobreza. El salario medio bruto era de 328 euros y el neto de 245 euros mensuales en el 2006, para llegar incluso a bajar el 2012. Varios sectores, como el textil, padecía niveles mucho más bajos: menos de 50 euros mensuales el 2006. Los precios son parecidos a los precios actuales de España.

Muchas empresas italianas y extranjeras en general invirtieron en Rumania, pero pagaban salarios igual o incluso más bajos que el mínimo legal, aprovechándose de la situación de desamparo de los inmigrantes. Las condiciones de trabajo eran muy duras: dentro de estas empresas, no existían sindicatos. Las empresas de este tipo explotaban a sus empleados, haciéndoles trabajar 12 horas diarias por un salario mensual de 50 euros, con un único descanso de 15 minutos para comer, según la investigación de Pajares. Por ejemplo, los profesores ganaban 200 euros mensuales, por lo cual los que daban clases en la universidad pública y aceptaban más horas en la privada para llegar al fin del mes. Según Pajares, los sindicalistas rumanos pensaban que el capital extranjero seguiría tratando de aprovecharse durante el mayor tiempo posible de la mano de obra barata y bien cualificada de Rumania.

El primer país que acogió la inmigración rumana masiva, fue Alemania. El número de inmigrantes decreció con los años, al igual que en Israel, donde en los '90 hubo un número elevado de rumanos.

Los problemas económicos de Rumania condujeron a que en 1996, con la crisis económica rumana, los rumanos se desplazaran a Italia y más tarde a España. Pero esta dinámica partió de las empresas españolas e italianas que enviaban contratos temporales a Rumania para la recogida de la fruta, trabajo doméstico o construcción, ya que España estaba viviendo un periodo de alto desarrollo económico y necesitaba mano de obra de manera intensiva. Lo mismo pasó con Italia, que empezó a enviar contratos y a invertir de forma masiva en Rumania. Italia fue, a finales de los '90 el principal destino de los rumanos, especialmente procedentes de las zonas del Este, concretamente de Moldavia.

El 2006, el mayor número de inmigrantes rumanos en la UE estaba localizado en Italia. Los rumanos representaban la tercera población extranjera en Italia, después de Albania y Marruecos. A la vez, Portugal ha sido país receptor de inmigración del este de Europa, especialmente ucraniana, rumana y búlgara.

Como antes de la entrada de Rumania en la UE se podía entrar en Occidente sin visado para estancias cortas de 3 meses como turistas, los rumanos empezaron a plantearse esta posibilidad de migración como opción. Las migraciones de este tipo se conocen como migraciones circulares, con referencia a la migración temporal: ya que como turistas podían estar sin visado tres meses dentro de la UE, trabajando temporalmente estos meses, y después se iban para regresar al cabo de unos días. Al no volver, el

estado Rumano les prohibía las futuras salidas en Europa, por lo cual respetaban esta norma.

Entre el 2001-2006, el número de rumanos empadronados en las comunidades españolas se multiplicó por 12. Esto se debe en parte a la regularización que se produjo el 2005-2006. Las principales zonas de acogida de los rumanos siguen siendo Madrid, Valencia, Aragón y Cataluña.

Según la investigación de Pajares, de entre las razones de la emigración destaca la situación económica (necesidad de trabajo, empleo mal pagado, enviar dinero a la familia), la corrupción y el círculo social. Las razones principales de su migración, según los entrevistados por Pajares, son la diferencia salarial, la finalización de los estudios y la imposibilidad de encontrar trabajo, la corrupción de los funcionarios públicos, del sistema sanitario, de la policía.

Los rasgos sociológicos principales de la emigración rumana, según el autor, eran las siguientes en el 2007: existía un porcentaje mayor de hombres que de mujeres, 71%. La mayoría de ellos tenían entre 18-45 años y un 57% tenía un nivel alto de estudios. Aun así, este porcentaje era pequeño, en comparación con Alemania o EE.UU., destinos habituales. Un 52% vivía en las grandes ciudades y estaban empleados en el momento de emigrar. Asimismo, solo un 14% de los inmigrantes rumanos estaban desempleados en el momento de su movilización. El estudio del autor va más adelante, explicando el proceso entero de esta inmigración. Normalmente, los jóvenes veían la emigración como única oportunidad, mientras los padres se mostraban contrarios a que sus hijos se fueran. La elección de España como país de destino se justifica por la proximidad del idioma, la red social (un 60% de los rumanos entrevistados declararon

tener familiares en España). Las ayudas que propiciaba la red consistían en alojamiento, búsqueda de trabajo, contactos e idioma. Los rumanos aportaban ayudas principalmente a los miembros de su familia o amigos muy cercanos, no por otras causas étnicas o de nacionalidad. Las asociaciones y la Iglesia ortodoxa también jugaban un papel importante en los procesos de recepción. También destacaba la facilidad de entrada, la posibilidad de trabajar sin papeles y la falta de problemas ante la situación de irregularidad (a diferencia de otros países como Alemania, con una vigilancia mucho más estricta).

La información que se tiene en Rumania sobre España es muy exacta: desde la cantidad de dinero necesaria para emigrar, hasta como ir, que tipos de trabajo hay, etc. Aún día existen muchas ofertas en la prensa donde las agencias ofrecen su servicio a cambio de sumas de dinero y prometen sueldos a partir de 1000 euros. También es muy común el negocio de las agencias matrimoniales, donde las mujeres acuden, según las estadísticas, no solamente con la idea de emigrar, sino deseando contraer matrimonio.

La corrupción del estado se cita en las entrevistas de Pajares como un motivo más para emigrar. Por ejemplo, cuando se necesitaba el visado también existía la información y la posibilidad de comprarlo en un mercado irregular. Costaba alrededor de 1000-1500 dólares. Con la regularización del 2005, tanto el gobierno español, como el rumano, reforzaron las entradas y se impusieron nuevas condiciones; por esta razón, la corrupción ha encontrado nuevas formas: el soborno de los policías de frontera. La situación descrita por Pajares es vigente en 2012.

Los rumanos comparten pisos con más gente para poder juntar más dinero y enviarlo a Rumania. Las transferencias que se hacen suelen rondar mensualmente los 100 a 300 euros, destacando la constancia en el envío de dinero a sus familias. La idea de ellos es trabajar varios años con el propósito de volver. Aunque la idea principal es el regreso, como se trata de una inmigración reciente, todavía no se puede confirmar su retorno, aunque las circunstancias de la crisis económica ya ofrece los primeros datos sobre retornos obligados por la situación de precariedad.

En cuanto a la inserción laboral, muy pocos rumanos tenían residencia con derecho a trabajo. Normalmente, a la hora de trabajar, la mayoría de los rumanos utilizaban la economía sumergida a partir de situaciones en las que el inmigrante comienza a buscar el trabajo después de haber llegado a España. Existían también “agencias” para facilitar la inserción irregular y empresas españolas que ponían condiciones ilegales o de dudosa legalidad.

Las modalidades de encontrar trabajo para las mujeres no eran oficiales, sino de boca a boca, mediante la iglesia o dejando anuncios ofreciendo su servicio de limpieza a domicilio. En el caso de los hombres, la red socio-familiar, otros rumanos conocidos o mediante intermediarios, se obtenían los puestos de trabajo en la construcción. No iban directamente a hablar con el empresario, sino alguien les tenía que recomendar.

Con la regularización del 2005, más del doble del número oficial que había pidió la regularización. Sin embargo, la regularización no se produjo igual para todos, ya que muchos no estaban empadronados por diversas razones o las empresas donde trabajaban no querían hacer ofertas para todos los trabajadores.

La inmigración legal se realizaba mediante convenios bilaterales entre países. El convenio entre España y Rumania se firmó en 2002. Pajares da cuenta también de la existencia de otras modalidades de emigración: la Oficina de la Migración de la fuerza de trabajo de Rumania o el régimen general (definido por el autor como "mecanismo ordinario establecido por la ley de extranjería, por el que se puede solicitar para cualquier persona, de cualquier país y en cualquier momento, un permiso inicial"). La única cláusula que ponía dificultad era el hecho de que se tenía que demostrar que para el puesto ofertado no se podía contratar a un trabajador autóctono. Sin embargo, a partir del 2006, esta cláusula fue anulada.

Las empresas españolas, por su parte, buscaban mano de obra cualificada, buena formación profesional, pero esto no impidió que se produjeran abusos: muchas personas han declarado que no recibían sus pagos, sus finiquitos, no tenían descanso, ni día de fiesta semanal.

En cuanto a la integración de los rumanos, Pajares destaca el hecho de que no quieren tener mucho contacto con otros rumanos, por lo cual apenas organizan fiestas a nivel local. Ellos consideran que los amigos o la familia son suficientes y no quieren relacionarse con otros compatriotas. De hecho, prefieren a la población autóctona. No obstante, casi todos los entrevistados (por Pajares) declararon que no tenían ningún amigo español, subrayando su complejo a los estereotipos: "Saben que la opinión de los españoles sobre los rumanos es mala... que los españoles piensan que todos los rumanos se dedican a robar". Es decir, tienen miedo a relacionarse y a participar en las actividades organizadas por los autóctonos por ser juzgados por su mala fama. Su complejo de inferioridad se observa fácilmente, según Pajares, al destacar siempre que

“no todos los rumanos son así” de manera defensiva, a pesar de no ser juzgados por nadie.

### **3.2 Introducción**

El presente análisis intenta aportar luz acerca del fenómeno de la inmigración en España. Los datos estadísticos que se reflejan a lo largo de este documento han sido extraídos, básicamente, del Instituto Nacional de Estadística (a partir de este momento INE), así como también del Eurostat. También se han utilizado algunos estudios específicos realizados en el ámbito de los movimientos migratorios y su asentamiento en el territorio español, como, por ejemplo, la Encuesta Nacional de Inmigración 2007 (a partir de ahora ENI2007) y los registros estadísticos propios de los Ministerios españoles con competencias en inmigración.

En este capítulo mostramos los flujos migratorios desarrollados en España en los últimos años. Se realizará una visión panorámica de la situación actual así como también un análisis de los últimos años, la evolución por nacionalidades de los colectivos de inmigrantes en España.

Del mismo modo que los flujos migratorios se producen con un patrón de movilidad que va de las zonas menos desarrolladas económicamente hacia las zonas más desarrolladas o con más oportunidades en sus mercados laborales, esto es, de países situados en el sur global hacia países localizados en el norte global, es de suponer que el impacto en las diversas Comunidades Autónomas también será

distinto. Es por eso que se segmentará la población inmigrante en función de la Comunidad en la cual se encuentra inserta para tratar de observar pautas diferenciales de localización de los colectivos inmigrados.

La relación de la población inmigrante con la vivienda en la cual reside puede ser una variable a tener en cuenta ya que, si habitan en un domicilio de propiedad, podemos inferir un plan de estabilidad y permanencia en España (que en nuestro caso tiene que ver con el reagrupamiento familiar), hecho que no podríamos concebir tan fácilmente si se encuentran en una situación de alquiler. Hemos querido observar también si el hecho distintivo de la sociedad española respecto al resto de Europa en cuanto a la tendencia hacia la propiedad de la residencia, es un patrón también que adoptan los inmigrantes que residen en España.

Finalmente, se desarrollará de forma específica el caso de la población rumana en España. Se trata de un colectivo que en los últimos años ha ido aumentando su número hasta llegar a ser el origen mayoritario de la población inmigrada en España.



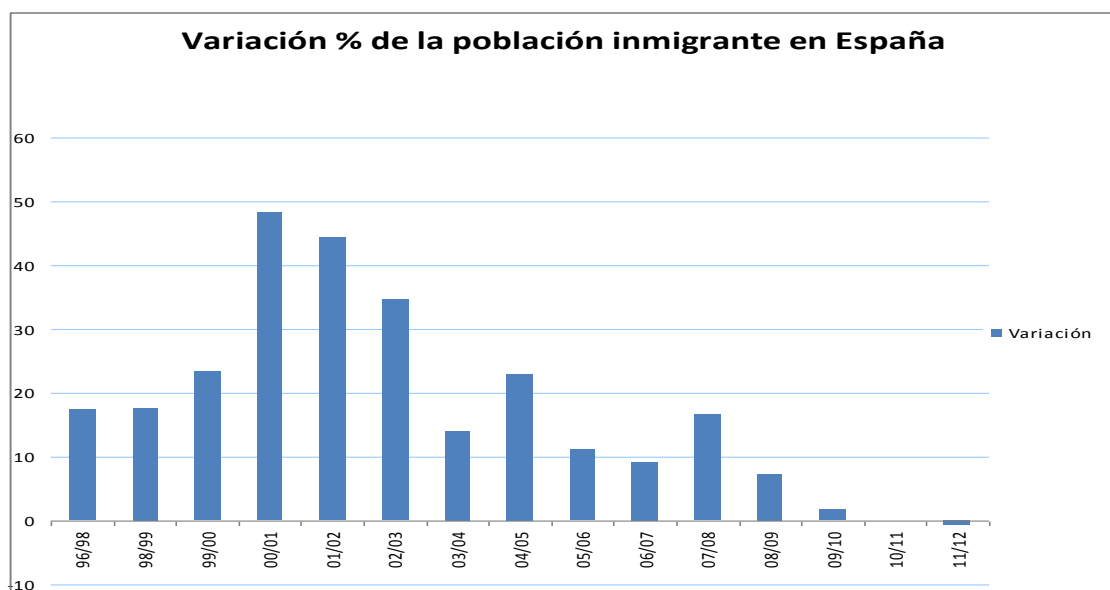
### 3.3 La población inmigrante en España

Si hasta la década de 1980 España fue un país de emigración, a partir de este momento se desarrolla una tendencia inversa. Los flujos de inmigrantes que llegan a España van aumentando año tras año y su origen se vuelve más variado. La literatura demográfica ha abordado la temática de la inmigración en España desde hace relativamente pocos años. Según Domingo, “si hacemos un repaso a la bibliografía científica en España a partir de los noventa, podemos distinguir tres grandes momentos: 1) desde mediados de los noventa al final del siglo; 2) de 2001 a 2008, coincidiendo con el *boom* migratorio; y, 3) a partir de 2009 con la toma de conciencia de la crisis económica y el declive de los flujos” (Domingo, 2010: 3).

Actualmente, se observa esta tendencia descrita por Domingo que se ve traducida en estudios demográficos que irían acorde con el tercer gran momento de la investigación científica en cuanto a la reducción de la intensidad de los flujos migratorios hacia España, llegando en algunos colectivos al retroceso poblacional. En términos absolutos, al paso de cada año desde de 2005, el incremento de personas inmigradas en España era cercano a las 400.000 personas, mientras que en el último año de referencia, el 2010, el incremento respecto a la población inmigrante de 2009 fue, tan solo, de 99.063 personas. Más recientemente, se está observando un proceso de vuelta a los países de origen por parte de la población inmigrante que residía en España. El avance del padrón difundido por el INE afirma que en el 2012 residen en España 40.447 inmigrantes menos que en el año anterior. Este proceso de regreso a los países de origen se produce entre los inmigrantes

procedentes de países de Latinoamérica mientras que los colectivos del resto de principales procedencias se mantienen estables. Marruecos y Rumanía experimentan, en este contexto de declive de los flujos migratorios, un aumento respecto al año 2010. Así pues, el ritmo de crecimiento de la población inmigrante producido en la primera década del siglo XXI, especialmente hasta 2008, parece haber marcado un hito, un punto máximo, a partir del cual la población inmigrante en España se ha estabilizado en cuanto a número de efectivos.

*Grafico 3.3.1 Variación de la población inmigrante en España*



Fuente: Datos INE, elaboración propia.

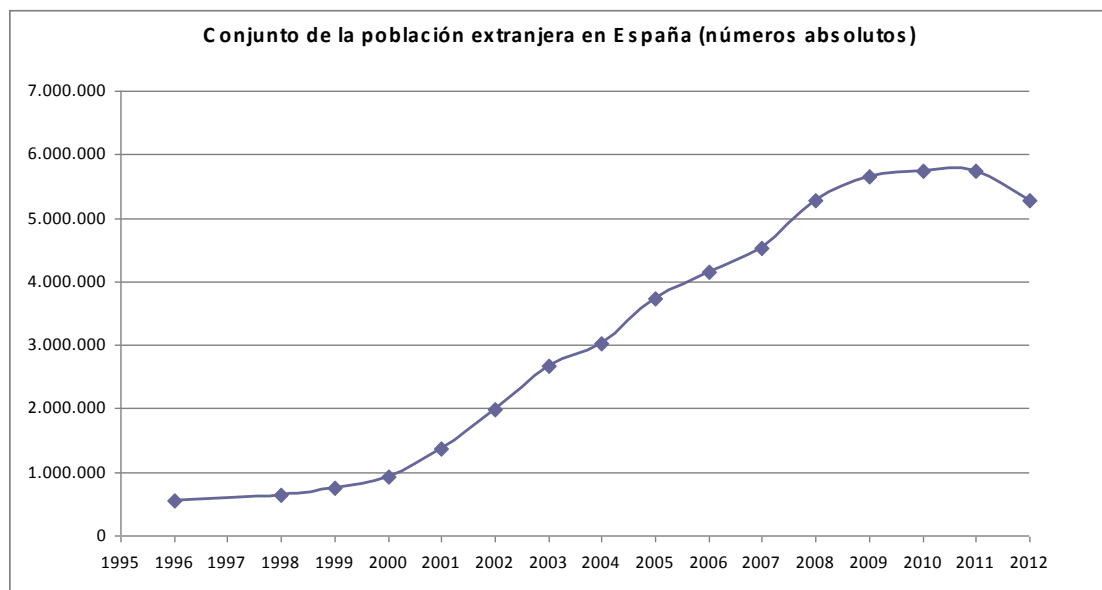
Se observa como en los primeros años de la década, el incremento relativo alcanza sus mayores niveles para, posteriormente, ir decreciendo en cuanto a variación anual. De confirmarse el avance del padrón municipal, en el año 2012 se habría producido un retroceso en cuanto al colectivo de inmigrantes en España. Por

primera vez en los últimos 20 años se produciría un crecimiento negativo en la tasa de variación de la población inmigrante en España.

Con estos datos, parece evidente la relación entre crecimiento económico de un país y flujos migratorios procedentes de zonas de todo el mundo. Los inmigrantes se trasladan a los países económicamente ricos para ser empleados en un abanico muy amplio de trabajos, aunque la mayoría son sin cualificar y con poca seguridad laboral, tanto en cuanto a la duración del contrato como a la seguridad laboral en términos de seguridad física, seguros de desempleo, etc. Estas dos características los hacen especialmente vulnerables en los momentos de coyunturas económicas adversas, como ponen de manifiesto Cachón y Laparra (2009).

Si en el año 1996 la población extranjera en España era de 542.314 personas, en el año 2011, había ascendido hasta un total de 5.751.487, para situarse en 2012 (datos provisionales) en 5.274.974. Así pues, el aumento proporcional del colectivo inmigrante se sitúa alrededor del 972,7% entre los dos años de referencia de datos que proporciona el INE, con un crecimiento en términos absolutos de 4.732.660 personas. Para el año 2012, la población extranjera representaba el 11,17% del total de personas que residían en España, porcentaje que presenta un ligero descenso respecto al porcentaje de población extranjera correspondiente al año 2011, que era de 12,1%. Entre los efectos de la crisis está este descenso de población extranjera en España.

*Grafico 3.3.2 Población extranjera en España*



Fuente: Datos INE, elaboración propia.

Como avanzábamos, la distribución de la población extranjera en España es desigual, en función de diferentes factores como, por ejemplo los mercados de trabajo internos, los antecedentes en el asentamiento de colectivos de determinadas nacionalidades, las redes de contacto y el desarrollo económico en general. Las CCAA con mayor porcentaje de población extranjera son Baleares, Murcia, C. Valenciana, Cataluña, Madrid y Canarias. Si bien en el caso de Baleares el perfil de la población extranjera residente es distinto del resto de comunidades, ya que las Islas tienen un porcentaje elevado de residentes extranjeros comunitarios, un perfil sensiblemente distinto al de la población extranjera considerada inmigrante. La columna de la derecha del cuadro muestra las cifras del peso de la población extranjera de cada comunidad en el conjunto de la población extranjera. Cataluña,

Madrid, la C. Valenciana y Andalucía concentran el 66,42% de toda la población extranjera residente en España en el año 2012.

*Tabla 3.3.1 Población total y población extranjera en las CCAA, 2012*

	Total	Españoles	Extranjeros	Población extranjera en la CCAA	Población extranjera respecto al total España	Población extranjera respecto al total de extranjeros
	n	n	n	%	%	%
TOTAL NACIONAL	46815916	41563443	5252473	11,22		
ANDALUCÍA	8371270	7713131	658139	7,86	1,41	12,53
ARAGÓN	1344509	1179738	164770	12,26	0,35	3,14
ASTURIAS	1075183	1027472	47711	4,44	0,10	0,91
BALEARS, ILLES	1100503	878384	222120	20,18	0,47	4,23
CANARIAS	2082655	1806130	276524	13,28	0,59	5,26
CANTABRIA	592542	555085	37457	6,32	0,08	0,71
CASTILLA Y LEÓN	2540188	2376928	163260	6,43	0,35	3,11
CASTILLA-LA MANCHA	2106331	1890862	215469	10,23	0,46	4,10
CATALUÑA	7519843	6391398	1128445	15,01	2,41	21,48
COMUNITAT VALENCIANA	5009931	4253160	756772	15,11	1,62	14,41
EXTREMADURA	1104499	1065801	38698	3,50	0,08	0,74
GALICIA	2772928	2669242	103685	3,74	0,22	1,97
MADRID	6421874	5476622	945252	14,72	2,02	18,00
MURCIA	1462128	1235785	226343	15,48	0,48	4,31
NAVARRA	640129	574807	65323	10,20	0,14	1,24
PAÍS VASCO	2185393	2043446	141947	6,50	0,30	2,70
RIOJA, LA	321173	277052	44121	13,74	0,09	0,84

Fuente: elaboración propia a partir del INE.

Los datos que proporciona el INE sufrieron un cambio en cuanto a la diversificación del origen de la persona extranjera en el año 2001 incrementado el conocimiento de los países de origen de la población extranjera residente en España. En esta nueva tabla de datos, se observa el gran incremento para el período 2001-2010 de la población procedente de Bolivia, mientras que disminuye considerablemente la variación de la población búlgara e italiana.

Como se observa en la tabla siguiente, que comprende los 10 países con mayor inmigración para el año 2010, el incremento proporcional, o la variación entre el

año inicial 1996, y el año final 2010, de referencia es muy diverso. Si en los países que podríamos catalogar como menos desarrollados económicamente la variación es muy elevada, en los países europeos, a excepción de Italia, se observa una variación mucho menor. Observamos pues, que mientras el colectivo rumano ha aumentado un 47.129%, la población procedente de Alemania “solo” lo ha hecho un 264%.

*Tabla 3.3.2 Variaciones porcentuales población inmigrante*

Variaciones porcentuales de la población inmigrante		
País	1996-2010	2001-2010
Todos los países	959,85	319,34
Alemania	264,96	97,37
Bulgaria	14.491,39	1.308,82
Francia	284,27	140,14
Italia	1.004,51	431,23
Portugal	335,69	202,82
Reino Unido	449,01	261,21
Rumania	47.129,26	2.527,08
Marruecos	738,03	223,06
Argentina	637,54	307,81
Brasil	2.086,89	589,82
Bolivia		3.120,56
Colombia		235,56
Ecuador		187,43
Perú		300,81
China		473,89

Fuente: elaboración propia a partir de INE

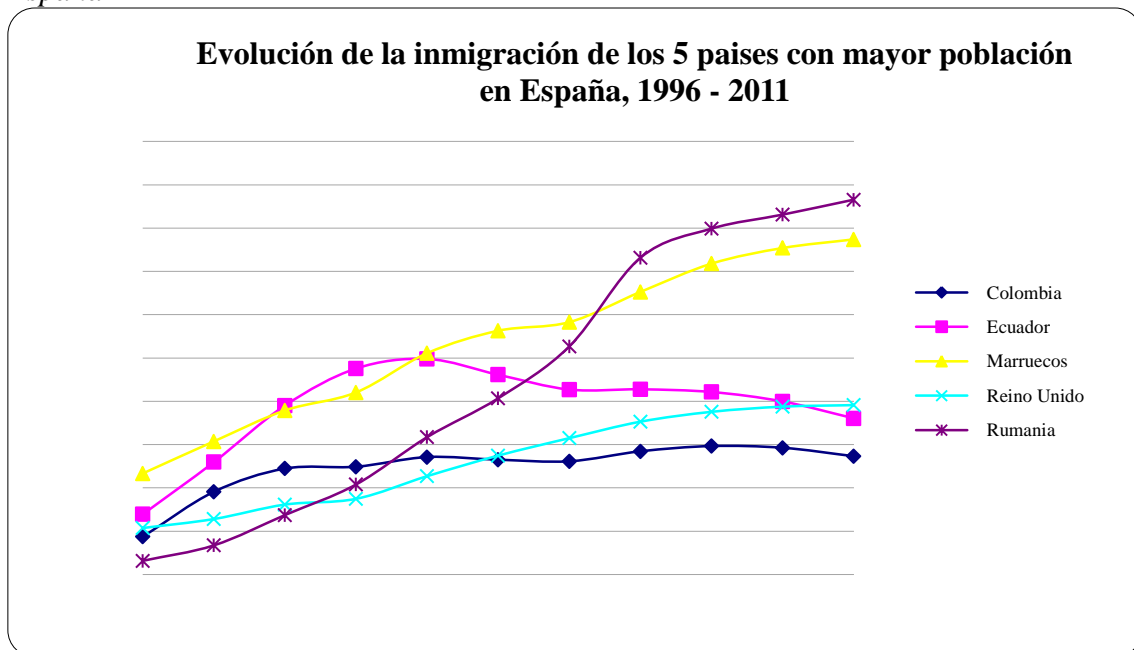
Los países que se presentan en la tabla anterior son los quince que en el año 2010 presentan unos contingentes mayores de población en España. Como hemos explicado con anterioridad, respecto a los casos de Bolivia, Colombia, Ecuador,

Perú y China el INE solo muestra datos desde 2001, y es por eso que las casillas correspondientes a los años anteriores aparecen vacías. Se ha realizado esta apreciación porque consideramos que el incremento de población es lo suficientemente substancial como para reflejarlo en forma numérica.

Si para el período 1996-2010 los países con mayor variación eran Rumanía, Bulgaria, Brasil e Italia; para el período 2001-2010, con variaciones mucho inferiores, los países con mayor variación fueron, Bolivia, Rumanía, Bulgaria y Brasil, con una importancia creciente del colectivo chino. Como vemos pues, las nacionalidades de Rumanía, Bulgaria y Brasil aparecen en los dos periodos que se han tomado de referencia.

A continuación se presenta un gráfico que muestra la evolución de los 5 colectivos con su lugar de procedencia que son mayoritarios en el año 2010 en España.

*Grafico 3.3.3 Evolución de la inmigración de los 5 países con mayor población en España*



Fuente: Datos INE, elaboración propia

Como se observa, el colectivo rumano es el que presenta un crecimiento mayor para el período de análisis, situándose a partir del año 2008 en el primer grupo poblacional extranjero residiendo en España. En cuanto a Marruecos se refiere el incremento también es muy importante, aunque sin llegar a los niveles de Rumania. El caso de Ecuador es significativamente diferente ya que si bien el aumento entre 2001 y 2004 es muy importante, en números absolutos es de 330.000 personas, a partir de ese año la tendencia es a la disminución de dicho colectivo. La población de Colombia parece haberse estancado en cuanto a su crecimiento ya que presenta datos de población muy similares desde 2005 hasta 2010. Mención aparte merece el colectivo de personas procedente del Reino Unido ya que, de estos 5 colectivos con mayor peso en la inmigración en España para el año 2010, es el único que podríamos catalogar como desarrollado. Creemos que se trataría de un colectivo



con altos ingresos y de personas en edad avanzada que podrían haber encontrado en España un lugar interesante para su jubilación.

Consideramos importante realizar algún tipo de afirmación alrededor de la formación así como también del tipo de tenencia de la vivienda por parte de los inmigrantes. Se intentará encontrar alguna relación entre ambas variables.

La ENI2007 nos muestra un tipo de inmigrantes que tiene credenciales educativas de tipo obligatorio, es decir: la mayor parte de la población inmigrante en el año 2007, concretamente un 35,5% del colectivo inmigrante, tenía un segundo ciclo de educación secundaria. Cabe destacar la importancia proporcional que adquiere el grupo de inmigrantes con una educación universitaria. Más de 840.000 inmigrantes, el 20,5% del total, tienen educación terciaria.

*Tabla 3.3.3 Población extranjera en España según nivel de estudios declarado, ENI 2007*

	Total	%
Total	4526522	100,00
Tiene estudios pero no sabe qué estudios tiene	44583	0,98
Sin estudios formales o sin haber cursado estudios de educación primaria	14060	0,31
Educación primaria incompleta	82396	1,82
Educación primaria	685267	15,14
Primer ciclo de educación secundaria	777887	17,19
Segundo ciclo de Educación Secundaria	1607207	35,51
Primer ciclo de la educación terciaria	846395	18,70
Segundo ciclo de la educación terciaria	81460	1,80
No tiene (ó no sabe si tiene) estudios	387267	8,56

Fuente: ENI 2007, elaboración propia.

Creemos importante destacar que estos datos de la situación de los extranjeros en España para el año 2007 son los propios de una fotografía. Con esto queremos decir que es posible que dentro de unos años la población de padres foráneos, que ya ha

nacido en España presente unos datos similares, en los niveles más altos de cualificación, a los del conjunto de la población española.

En cuanto al régimen de tenencia del hogar donde residen, observamos un peso muy importante del alquiler, próximo al 50%, mientras que la propiedad tan sólo alcanza el 32.7% de la población inmigrante<sup>10</sup>. Ahora bien, si observamos la relación entre el nivel de estudios y la relación con la vivienda habitual se pueden realizar muchas más apreciaciones. Observamos un peso mucho mayor de la propiedad en los inmigrantes con altos niveles de cualificación que en los que no gozan de este tipo de credenciales. A la vez, estos inmigrantes más preparados presentan porcentajes mucho menores en cuanto al concepto “cedida”, que incluye amplias diferencias entre niveles de estudios, o a “otras situaciones”. Una vez llegados a España, los inmigrantes siguen pautas de establecimiento del hogar similares a la de los españoles en cuanto a estratificación por clase social, siendo algo más pronunciadas en el escalafón inferior de la clase social, “si bien (los inmigrantes) se localizan de acuerdo con la estratificación social y residencial en la metrópoli de forma similar a los autóctonos, la presencia de extracomunitarios en los estratos más bajos tiende a ser significativamente superior” (García-Almirall, 2008: 738).

Los inmigrantes que tienden en mayor proporción al alquiler, dentro de su mismo grupo de personas con el mismo nivel de estudios, son los que tienen estudios pero no saben qué estudios son, los que no tienen estudios formales o que no han cursado estudios de educación primaria y los que no han finalizado la educación primaria. Sin entrar en más detalles, creemos importante destacar que el grupo

---

<sup>10</sup> El resto de categorías de residencia, el INE las divide entre *cedida* y *otras situaciones*.

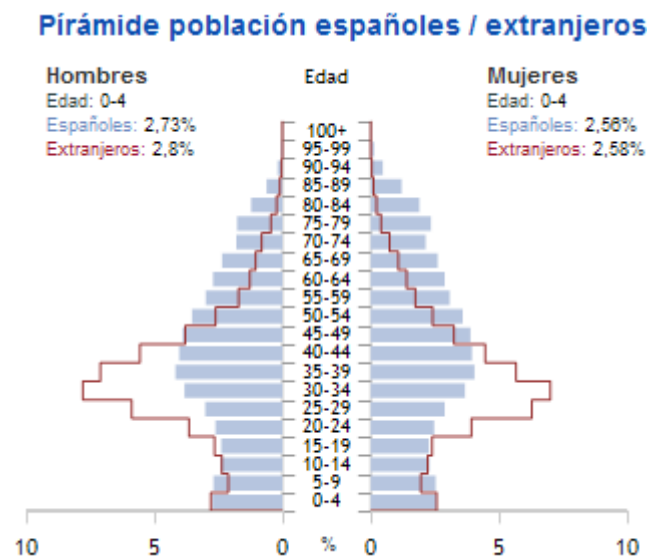
mayoritario en cuanto al nivel de estudios se refiere es el de segundo ciclo de educación secundaria, que agrupa el 35.5% del total de los inmigrantes en el año 2007 distribuidos de la siguiente manera: el 10.9% tienen en propiedad la vivienda y el 18,6% viven de alquiler.

Hemos creído conveniente acercarnos al fenómeno de la inmigración y su relación con el Estado del bienestar español. La población extranjera que llega a España se caracteriza por ser personas en edad de trabajar y con niveles de salud aceptables. Las pautas de fecundidad que presentan son mayores que las de las personas españolas, hecho que contribuye a aumentar el bajo índice de fecundidad español, uno de los menores de Europa. Si bien es cierto que las familias procedentes del extranjero tienen un número superior de hijos, también los es que, al cabo de unos años, acaban asumiendo las pautas reproductivas de la sociedad receptora, en este caso la española. Así pues, el repunte que se ha producido en cuanto a la fecundidad en España en los últimos años puede verse modificado cuando la población alóctona asuma las pautas reproductivas de la sociedad española.

A continuación se presentan dos pirámides poblacionales superpuestas que representan a la población extranjera y a todo el conjunto de la población residente en España que viene a confirmar la naturaleza económica de la presencia de extranjeros en el país. El corto periodo de tiempo que lleva el colectivo extranjero puede ser un factor determinante que explique la poca diferencia, incluso negativa, en cuanto a los primeros años de edad. En sentido contrario, la población entre los 20 y 40 años, en ambos sexos pero más pronunciado en los varones, es mayoritaria entre los extranjeros. La presencia de personas extranjeras en las edades más

avanzadas es prácticamente residual, tanto dentro de este colectivo como también, como es de suponer, en todo el conjunto.

Grafico 3.3.4 Piramide poblacion espanoles/extranjeros



Fuente: INE, 2012

En el año 2006, en pleno periodo de aumento de la población inmigrante en España, uno de cada 5 nacimientos tenía al menos uno de los dos progenitores de origen extranjero, concretamente el 19,3% de los nacimientos registrados en España. Teniendo en cuenta el Índice Sintético de Fecundidad, el peso relativo de las personas inmigrantes se reduce substancialmente. En ese mismo año, el ISF del conjunto de la población española era de 1,36 hijos por mujer mientras que sesgando y analizando únicamente a la población española, este índice disminuía sólo hasta 1,30 hijos/mujer. “La diferencia entre ambos indicadores, 0,06 hijos, es una medida indirecta de la contribución neta de la población extranjera a la

fecundidad española, que en términos relativos supone el 5%, lejos del casi 12,7% que representan los nacimientos donde la madre es extranjera” (Domingo y Recaño, 2008; 52). Si bien es cierto que hay que mencionar la asunción de las pautas reproductivas, también se debe realizar una aproximación al fenómeno a través del origen de la población. Aquellas poblaciones procedentes de África presentan tradicionalmente unos ISF mayores que las que proceden de latinoamérica o centroeuropa. De este modo, se observa una aproximación dual al fenómeno de la fecundidad en España que contempla la adopción de las pautas reproductivas españolas pero también la importancia del origen y la cultura reproductiva de esos países y regiones. La mayor fecundidad en los países poco desarrollados se explica por el relativo bajo coste de los hijos y su pronta incorporación al mercado de trabajo, pero desde la demografía se hace incapie en otro factor de carácter estructural. Tradicionalmente, el matrimonio (aunque dentro de esta categorización podríamos actualmente incorporar otro tipo de uniones civiles) ha sido la antesala a la paternidad y la maternidad con lo cual, la edad de entrada a dicho matrimonio amplía o disminuye los años fértiles y la capacidad reproductiva de las familias. Así pues, la edad más temprana de entrada en el matrimonio sería un elemento fundamental a considerar en el mayor ISF de las regiones poco desarrolladas (De la Haba, material didáctico, 2012).

Para el año 2006, la edad modal de la población inmigrante que constituyó las más de 800.000 entradas de personas procedentes del extranjero, era de 26 años para los hombres y 24 años para las mujeres. Los mayores de 64 años, tan solo representaban el 2.5% del total. En este sentido la media de edad de la población

inmigrante (33,2 los hombres y 33,3 las mujeres) es considerablemente inferior a la media de edad de la población española (40,1 los hombres y 42,8 las mujeres).

Como decíamos anteriormente, la población inmigrante en España es, básicamente, de tipo económico. Algunos autores consideran que se deberían dejar al margen los estereotipos relacionados con la población inmigrante puesto que las personas que emigran son una pequeña parte, frecuentemente privilegiada, de los países de origen, puesto que los recursos económicos que se invierten en el viaje hacia los países ricos dista mucho de ser económico. Así pues, podemos afirmar que la inversión que realizan las personas al emigrar es a largo plazo. A través de las remesas de capitales, las familias en los países de origen pueden ir recuperando el dinero invertido y, quizás, intentar el reagrupamiento familiar. Según la Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración (2007), España se situó en ese mismo año como el quinto país del mundo en envíos de remesas con un montante superior a los 8.400 millones de euros, por debajo de países mucho mayores como los Estados Unidos o Rusia. En este mismo sentido, desde el año 2004 España tiene un saldo negativo entre las remesas recibida y las enviadas que, para el año 2007 se estimaba en cerca de 2.800 millones de euros. Entre los años 2002 y 2007 las remesas de dinero pasaron de cerca de los 1.500 millones de euros a más de 8.400 millones.

Este elemento, a nuestro entender debe ser considerado desde una perspectiva dual. Tal como se afirma en el informe de Inmigración y Estado del bienestar en España, es también un nuevo elemento a considerar en la política exterior española (en particular en la cooperación al desarrollo), al establecer nuevos tipos de vínculos

con los países emisores de flujos migratorios hacia España (Moreno y Bruquetas, 2011; 145), pero supone una descapitalización y una reducción del consumo interno en España.

Los informes realizados en el año 2006 por la Oficina Económica de la Presidencia, los de Caixa Catalunya y también por algunos estudiosos de la materia, como por ejemplo el de Conde-Ruiz, a pesar de que aportan datos diferentes sobre la relación entre la inmigración y el crecimiento económico de España en el periodo 1996-2006, coinciden en otorgarle una relación muy positiva, desde asignarle la responsabilidad de más del 30% del crecimiento del PIB hasta afirmar, en el informe de Caixa Catalunya que, de no ser por el colectivo inmigrante, el PIB español hubiera sufrido un retroceso medio de 0,6% anual y no hubiera aumentado, como lo hizo, a un ritmo del 2,6% anual.

En este mismo sentido, los inmigrantes presentan una balanza fiscal negativa para con el Estado. En el año 2006 el volumen de dinero que los inmigrantes aportaban al Estado sumaban un total de 23.402 millones de euros (6,6% de los ingresos del Estado) mientras que el gasto público relacionado directamente con los inmigrantes era de 18.618 millones de euros (5,4% del gasto público). Un estudio realizado en el País Vasco afirma que la contribución de los inmigrantes es positiva, de forma neta, en más de 1.000 euros per cápita en relación con la población autóctona (Gobierno Vasco, 2008).

Al mismo tiempo que los inmigrantes han contribuido de forma considerable al crecimiento económico de España también han ayudado a reducir las presiones inflacionistas que se deberían de suponer debido a dicho crecimiento. La

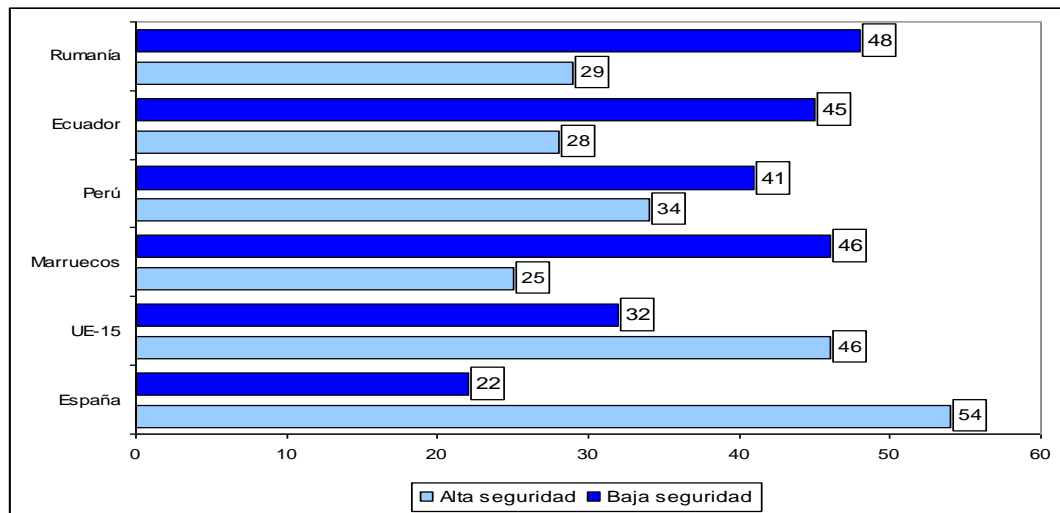
localización de los inmigrantes en determinados sectores productivos, con poco valor añadido, ha permitido a los empresarios aumentar su margen de beneficio como consecuencia de la reducción substancial de los salarios debido a la mayor mano de obra disponible.

De este modo lo que puede parecer un factor exclusivamente positivo, también tiene una vertiente negativa ya que, después de una rebaja de los salarios reales percibidos por los trabajadores, es difícil que vuelvan a aumentar. En relación con este hecho se observa como la percepción que la población española tiene acerca de la inmigración varía en función de la clase social a la cual se pertenece. Mientras que para las clases pudientes puede haber una valoración positiva del fenómeno migratorio, en las clases populares se percibe a este colectivo como un inmediato competidor en el mercado laboral ya que se considera, tanto el acceso a los puestos de trabajo como la protección social, como un juego de suma zero. Según un estudio realizado en el año 2005 se debe realizar otra puntualización de los efectos generados por la entrada de inmigrantes en el mercado laboral, puesto que “los resultados indican que las oportunidades de empleo de los trabajadores nacionales no se ven afectadas de forma significativa por la inmigración. Sólo cuando se considera a los inmigrantes con permiso de trabajo y se definen las tasas de empleo para los diferentes sectores de actividad, se encuentra un efecto negativo de la inmigración en las tasas de empleo de los trabajadores nacionales” (Carrasco y Ortega, 2005: 25). En este sentido, este estudio parecería desmentir la idea de la existencia de una competencia generalizada en el mercado de trabajo entre los nacionales y los inmigrantes.



La población extranjera ha sido empleada en sectores en los cuales la población española ha renunciado a participar coyunturalmente, tales como los servicios y la construcción. Así pues, exista o no competencia en el mercado laboral, los motivos y los sectores de entrada parecen ser diferentes y se tiene que, por lo menos, puntualizar los efectos negativos que suponen la entrada del colectivo inmigrante en el mercado laboral hacia las condiciones de empleabilidad de los españoles. Miguélez *et al.* (2011: 338) ha estudiado la caracterización de la vida laboral desde el punto de vista de la seguridad contractual, tipificándola como seguridad baja, media y alta. Al relacionar esta tipología con el origen de la población extranjera se aprecian diferencias importantes entre los colectivos. Un resumen de este cruce lo observamos en el gráfico siguiente que presentan los autores. “La alta seguridad a lo largo de la vida queda reservada principalmente a grupos autóctonos y de ciudadanos de la UE-15, seguidos a mayor distancia por algunos grupos de peruanos, marroquíes, ecuatorianos y rumanos, en ese orden. Y, a la inversa, la más baja seguridad en el contrato (que es el equivalente a inseguridad) la han tenido los rumanos, ecuatorianos, marroquíes y peruanos, en ese orden.

*Gráfico 3.3.5 Porcentajes de ocupados de diversos orígenes que tienen una trayectoria de seguridad alta y baja a lo largo de sus vidas laborales, 2007*



Fuente: Miguélez *et al.* (2011)

Reproducimos a continuación la interpretación que realiza el equipo del profesor Miguélez por su importancia y detalle analítico, interpretación que ofrece algunos descubrimientos importantes a cerca de la relación de la población inmigrada con el mercado de trabajo. Los autores prosiguen así: “(...) Con el fin de entender las cosas con mayor precisión, esta primera aproximación [recogida en el gráfico anterior] requiere ser completada diferenciando diversas temporalidades, esto es, los años que los ocupados llevan en el mercado de trabajo. Si tenemos en cuenta esa perspectiva, podemos constatar hechos que deberían matizar la opinión comúnmente aceptada y la constatación de diversas investigaciones que, en general, toman a todos los inmigrantes en bloque, y que señalan que los inmigrantes alimentan la temporalidad mucho más que los españoles y que ese es un factor principal en el florecimiento de un modelo productivo basado en la

flexibilidad externa. Por el contrario, hacia los 10 años de permanencia en el mercado de trabajo, los inmigrantes que en un principio tenían seguridad contractual mayor, se igualan en este aspecto con los autóctonos para seguir avanzando a ritmos similares hasta los 20 años de antigüedad. ¿Cómo se explica esto? Hay tres fenómenos que deben tenerse en cuenta y que nos hacen entender mejor lo que significa la seguridad contractual. El primero de ellos es que la base de datos que nosotros hemos utilizado es la de trabajadores registrados en la Seguridad Social, en la que, por tanto, los sumergidos no aparecen; ahora bien, sabemos que entre 2000 y 2005 fueron regularizados, en tres regularizaciones sucesivas, 1,2 millones de inmigrantes los cuales, por tanto, al entrar en la Seguridad Social, tenían ya un camino laboral recorrido en condiciones aún más precarias con total inseguridad, las que se dan en el empleo sumergido. Un segundo factor se deriva de la gran diferencia entre autóctonos e inmigrantes, por lo que se refiere a estabilidad contractual en los 2 primeros años de permanencia en el mercado de trabajo; los autóctonos jóvenes, en proporciones muy altas, son temporales porque para un nivel bajo de estudios no hay empleos estables ni de calidad o bien son temporales mientras estudian o van buscando algún tipo de trabajo más acorde con lo que han estudiado o con lo que quieren hacer, al mismo tiempo que los inmigrantes que se encuentran en esa misma fase son mayores o, de cualquier modo, entran donde pueden con el objetivo de ganar lo más posible de manera estable; esa diferencia en la primera etapa puede dar a los inmigrantes una cierta ‘ventaja’ en seguridad del empleo en los periodos siguientes, algo que finalmente se agota. Por último, es evidente que el inmigrante tiende a buscar la continuidad del empleo para garantizarse la seguridad del salario, más que el

autóctono, en las edades jóvenes, puesto que este último puede tener redes de apoyo que le permitan ir tejiendo periodos de trabajo con periodos de desempleo, en busca de un empleo más acorde con sus objetivos. De manera que, en ciertas circunstancias y con ciertas salvedades, algunos inmigrantes pueden tener más seguridad contractual. Pero cabe señalar que el hecho de que los inmigrantes de hasta 20 años de antigüedad en el mercado de trabajo tengan una seguridad del empleo similar a la de los autóctonos no necesariamente implica que vayan a seguir subiendo en seguridad juntamente con aquellos. El límite puede estar en el hecho de que los inmigrantes ocupan sectores con alta tasa de temporalidad, algo que resulta difícil que pueda cambiar a corto o a medio plazo ni aunque el trabajador temporal lleve muchos años en el mismo sector, mientras que los autóctonos tienden a ocupar sectores más estables en términos de contrato. Por otro lado, conviene subrayar que la seguridad contractual en sí no lo es todo: si bien la baja seguridad determina los bajos salarios y la baja promoción, la seguridad alta no es garantía de promoción alta, aunque sí contribuye a mejorar relativamente los salarios” (Miguélez *et al.*, 2011: 339-341).

Teniendo en cuenta la posición de la que parten los extranjeros, con todas las características que se asignan tradicionalmente a este colectivo, hay que observar también qué tipo de políticas se ponen en marcha desde las administraciones. La realización o no de políticas de discriminación positiva hacia los inmigrantes, puede ser percibido por la población como un agravio comparativo y las afirmaciones del tipo “ellos no los han pagado...” pueden y, de hecho lo hacen, aparecer. Esta percepción ciudadana podría traducirse en las sociedades receptoras en el ascenso, en número de votos y de representantes políticos, de partidos de

ideología conservadora y de extrema derecha que hacen suyo el discurso antiinmigración como catalizador del descontento social. Si al contexto económico actual se le añade lo que se puede concebir como el fantasma de la inmigración, fundamentado en las diferencias étnicas y religiosas, se observa el ascenso y la consolidación de partidos políticos con tintes xenófobos y racistas (Plataforma per Catalunya en Cataluña, el Frente Nacional en Francia, el gobierno Húngaro...).

El Estado del bienestar español, integrado en el grupo de los Estados del bienestar latino-mediterráneos, muestra una menor protección social que los otros tres modelos definidos originariamente por Esping-Andersen y un inevitable respaldo en la familia como proveedora de los servicios a las personas en situación de dependencia. Es por esta característica que también se le llama estado familiarista. En este sentido, la incorporación de un número considerable de personas, en su gran mayoría mujeres, a las tareas reproductivas del hogar, ha sido un elemento más que ha permitido la emancipación, en términos de acceso al trabajo productivo remunerado, de las mujeres en España. A pesar de la valoración positiva que se puede realizar de este fenómeno, hay que puntualizar que las tareas reproductivas siguen siendo realizadas por mujeres, aunque extranjeras. La mayor emancipación de las mujeres autóctonas se realiza, pues, en base a la perpetuación de los roles de géneros de las otras mujeres inmigrantes. La externalización de los servicios domésticos y de cuidado de las personas dependientes en las familias españolas ha tenido un desarrollo relativamente rápido en los últimos años. Según los datos de la Encuesta de Población Activa a finales del 2009, había en España más de 850.000 personas que trabajaban en el servicio doméstico, grupo en el cual, aproximadamente, la mitad era población de origen extranjero.

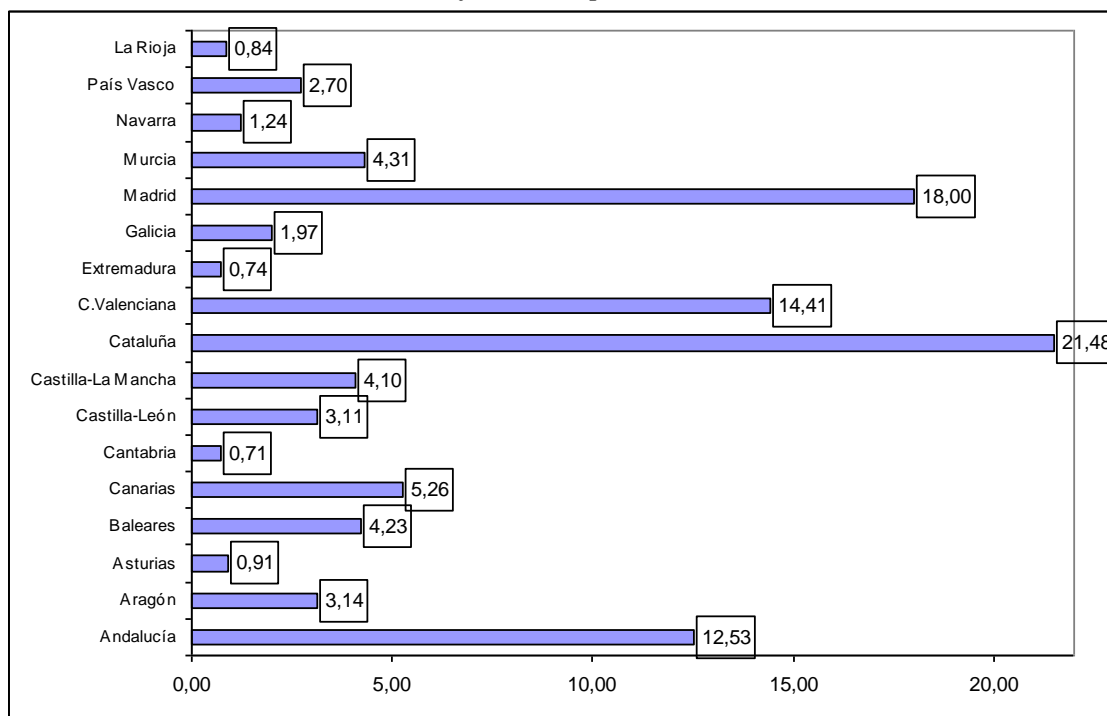
La población inmigrante está básicamente empleada en los sectores de servicios y de la construcción. En el contexto actual, buena parte de los puestos de trabajo que ocupaba la población inmigrante en España se han destruido como consecuencia de la explosión de la burbuja inmobiliaria, haciendo del colectivo inmigrante uno de los más perjudicados y afectados por el paro. Otro elemento que se tiene que señalar es la dificultad del mercado laboral español para crear nuevas ocupaciones al margen de dichos sectores, que habían sido dos de los principales motores de la etapa de crecimiento de la economía española. Se requiere pues, una necesidad imperiosa de la economía española de reformularse y generar nuevas ocupaciones, haciendo incapié en aquellas que presenten valor añadido. “El estancamiento de la productividad, la relativamente escasa orientación de la economía española hacia mercados internacionales o el grave deterioro de la balanza de pagos, plantean la urgencia de un cambio de modelo económico en el que la inmigración habrá de jugar un papel importante” (Moreno i Bruquetas, 2011; 144).

### **3.4 Población extranjera por Comunidades Autónomas**

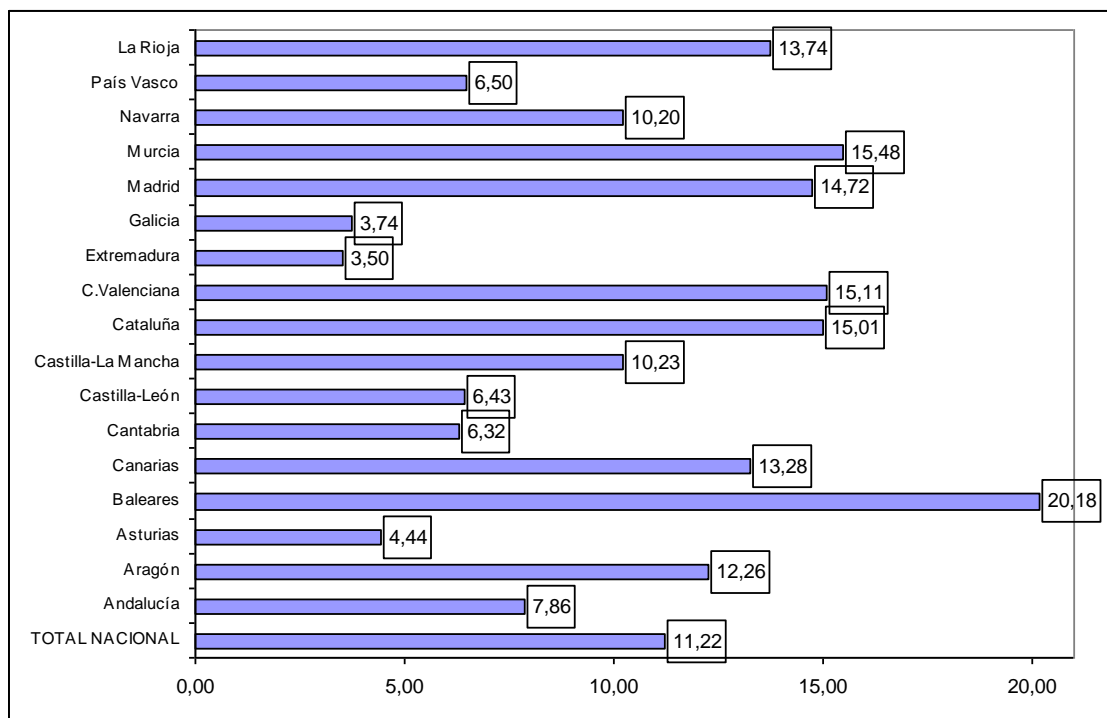
Hasta el momento hemos analizado los contingentes de población inmigrante en el conjunto de España pero creemos conveniente analizar el impacto de la población inmigrante en las distintas Comunidades Autónomas. “Al inicio del siglo XXI, la distribución territorial de flujos migratorios internacionales en España se caracterizaba por una concentración en la región de la capital, la costa mediterránea y las regiones insulares. Sin embargo, la saturación de los mercados laborales de estas zonas, fruto de la llegada de nuevos inmigrantes, ha generado una expansión de la realidad migratoria a, prácticamente, la totalidad del territorio español” (García-Almirall, 2008; 728).

A pesar de la expansión de los flujos migratorios a todo el territorio español, entendemos que si los flujos migratorios globales se realizan de las zonas menos desarrolladas económicamente hacia los países que presentan mayores capacidades de trabajo, cabe esperar que se produzca una situación similar a pequeña escala, es decir a nivel nacional. Según esta idea, y en parte como se afirmaba anteriormente, la población inmigrante se concentraría en los polos tradicionales de desarrollo de España o en las zonas donde se han incrementado las posibilidades de inserción en el mercado de trabajo (nuevas zonas emergentes de desarrollo económico). Las Comunidades de Madrid, Cataluña y el País Vasco deberían ser las que presentaran unos valores mayores en cuanto a población inmigrante se refiere.

*Grafico 3.4.1 Población extranjera en las CCAA respecto al total de la población extranjera en España, 2012*



*Grafico 3.4.2 Población extranjera en las CCAA respecto al total de la población de cada Comunidad, 2012.*



Fuente: elaboración propia a partir de INE 2012.



Analizando los gráficos, se podría aceptar la hipótesis que se afirmaba anteriormente pero con algunas precauciones, puesto que no tiene en cuenta el peso importante de la Comunitat Valenciana y de Andalucía. En estas dos comunidades los contingentes de inmigrantes pueden estar ampliamente ocupados en la agricultura y en el sector servicios y, es por eso, que también presentan valores absolutos muy elevados. En el País Vasco, a pesar de ser un *locus* importante de desarrollo económico no se observa la presencia de un colectivo importante de inmigración.

A pesar de que los números absolutos pueden decir mucho acerca de la visualización de las personas inmigrantes y la tendencia al estigma y el prejuicio, incrementado en época de recesión económica, hemos considerado importante realizar la comparativa entre la población autóctona y alóctona, es decir, el porcentaje en todas las comunidades del peso relativo de la inmigración.

Los gráficos permiten observar la importancia relativa de la inmigración en algunas Comunidades Autónomas. Observamos que el menor peso de los españoles en su comunidad aparece en las Illes Balears y, obviamente, el peso de los extranjeros es el mayor. Este tipo de inmigración podría ser, como mencionábamos anteriormente, el de aquel tipo de personas que deciden pasar su jubilación en un país con un clima más atractivo, con una calidad de vida superior; elementos que podrían ir acorde con la condición de las Illes Balears y el colectivo alemán y el británico, que aumentó su número de efectivos en España entre el año 2011 y 2012 en un 1,6%, situándose en 397.535 personas<sup>11</sup>. La edad modal del colectivo británico que entró a residir en España en el año 2006 era de 63 años. Como es

---

<sup>11</sup> El País. 20 de abril de 2012.

lógico, la tasas brutas de mortalidad de los inmigrantes en esta Comunidad son superiores a la media que presenta este colectivo. Del mismo modo, la concentración de personas mayores procedentes del centro y norte europeo en el levante español, específicamente en Alicante y Málaga, también presenta unas tasas brutas de mortalidad superiores a la media<sup>12</sup>.

En números absolutos la población inmigrante se sitúa mayoritariamente en Cataluña. Observamos además que el peso la población extranjera sobre el total de la población de su comunidad presenta también uno de los mayores valores de la tabla. En Cataluña hay un 15,01% de extranjeros, mientras que en Baleares este porcentaje es de 20,18%, en Murcia es de 15,48%, en la Comunidad Valenciana es de 15,11% y en Madrid es de 14,72%.

En el año 2006 Cataluña fue la Comunidad Autónoma con una mayor entrada de personas procedentes del extranjero, 180.000, seguida de la comunidad de Madrid, 156.000 y de la Comunidad Valenciana, 116.000 entradas. “Pero mientras que por agregaciones continentales en Cataluña y Madrid los flujos más importantes seguían siendo los latinoamericanos, en la Comunidad Valenciana más de la mitad de los mismos correspondían a ciudadanos de la Unión Europea. De hecho por nacionalidades la rumana es la más representada tanto en Madrid como en la Comunidad Valenciana, mientras que en Cataluña lo sigue siendo la marroquí” (Domingo y Recaño, 40:2008).

---

<sup>12</sup> Para más información acerca de las estructuras de edad de las poblaciones inmigrantes mayoritarias ver el artículo de Domingo, Andreu y Recaño, Joaquín: Inmigración internacional y población extranjera, 2008.

### 3.5 La población rumana en España

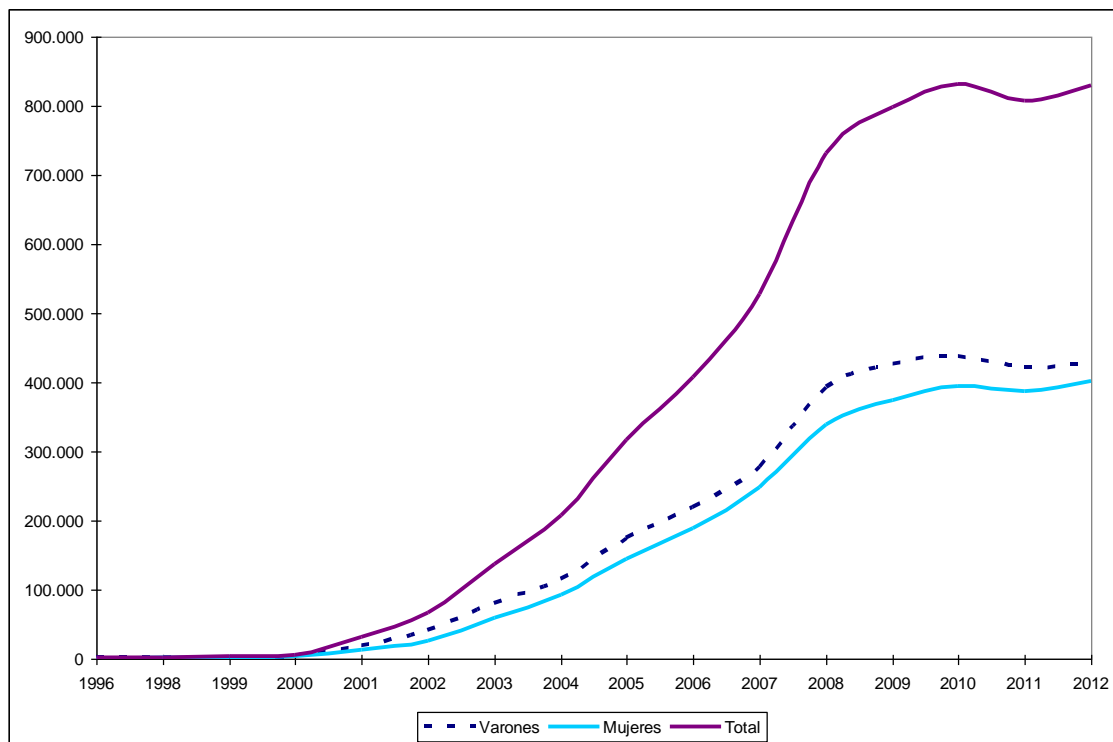
Los movimientos migratorios, ampliamente estudiados en la literatura demográfica, hasta constituir lo que se podría denominar la cuarta transición demográfica o la transición étnica, presentan una cantidad importante de literatura internacional al respecto aunque escasa en España. El cambio realizado en España en los últimos años hasta consolidarse como un país netamente de inmigración puede ser un elemento que explique la poca literatura generada en esta cuestión. Si bien es cierto que las relaciones migratorias entre España y América Latina y del Sur sí que se han estudiado con profundidad, el incremento de las regiones y países de origen presenta en la actualidad un vacío de análisis. El caso específico de la población rumana en España es tratado, hasta la actualidad, por pocos expertos destacando el libro publicado por Pajares, *Inmigrantes del Este* (2007).

Con el fin del periodo comunista en Rumania (1989) se experimentaron grandes flujos migratorios, primero dirigidos hacia países del entorno más cercano (Alemania, por ejemplo) para posteriormente diversificarse y, finalmente, centrarse en dos países: España e Italia. Esta dirección hacia los países del sur de Europa se traduce en stocks de población casi parejos en ambos países, alrededor de los 800.000 en el año 2010. En el caso de Italia alcanzaban el 21% del conjunto de los inmigrantes es este país mientras que en España constituían el 14% de la población inmigrante llegando a sumar un total de 865.707 en el año 2011. Hay que tener en cuenta la diversidad migratoria existente y hay que precisar también que “Rumanía es el país de la Europa del Este que genera mayor número de inmigrantes

irregulares (...) y en España son el grupo mayoritario, en los últimos años, por lo que se refiere a personas repatriadas” (Pajares, 2007; 39), a pesar de lo cual, y como se ha visto anteriormente, constituyen la nacionalidad extranjera mayoritaria en España.

Como se ha dicho anteriormente, el mayor colectivo de personas inmigrantes en España desde el año 2008 es el rumano. Su asentamiento en el territorio español ha sido extremadamente veloz. Si en el año 1996 había 1.760 rumanos registrados en el Padrón Municipal, en el año 2001 eran algo más de 31.600 para llegar a ser el 1 de enero de 2012, 829.348 rumanos residentes.

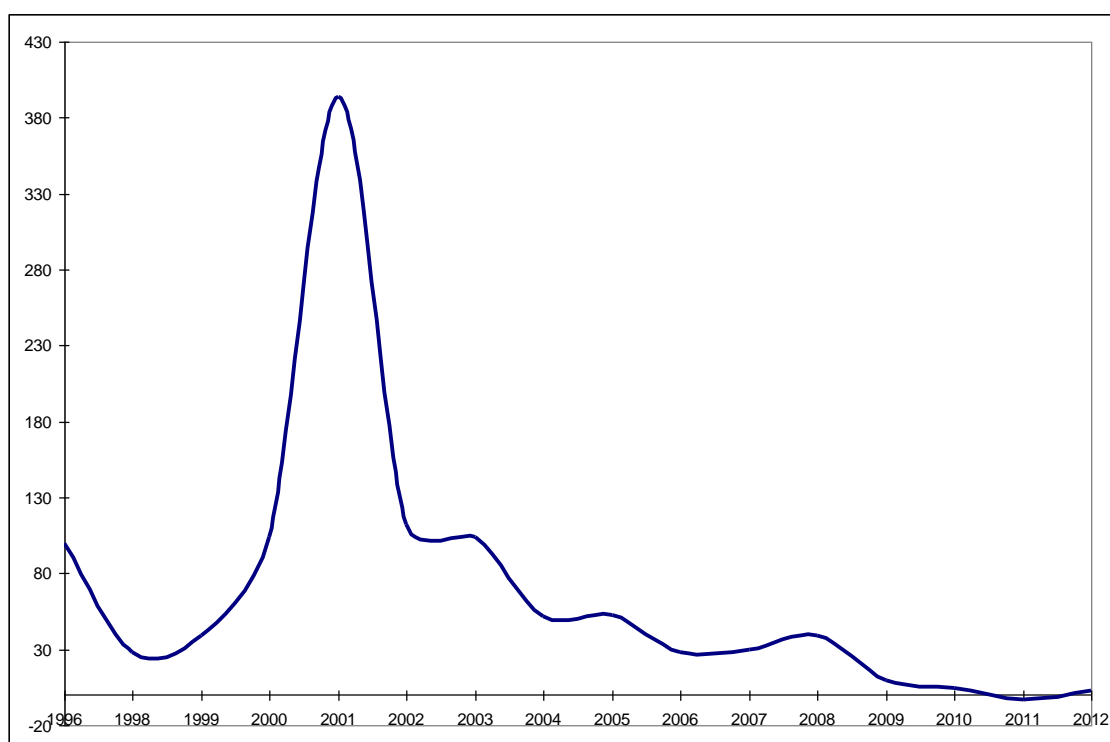
*Grafico 3.5.1 Evolución de la población rumana en España por sexo y total entre 1996 y 2012*



Fuente: elaboración propia a partir del Padrón Continuo, INE, 2012.

De este modo se observa que el incremento de la población rumana ha sido muy rápido en el tiempo y numeroso en cuanto a efectivos. La siguiente gráfica muestra las tasas de variación interanuales (expresadas en incremento porcentual) de la población rumana residente en España desde 1996 hasta 2012. Se observa claramente la desaceleración de las tasas de crecimiento a partir del año 2003 para acentuarse la desaceleración a partir de 2008.

*Gráfico 3.5.2 Tasas de variación interanual de la población rumana residente en España, 1996-2012.*



Fuente: elaboración propia a partir de INE 2012

A pesar de las deficiencias conocidas en cuanto a la fiabilidad de los datos del Padrón, por lo que a población inmigrante se refiere y que son los recogidos por el INE en esta gráfica, podemos acercarnos a la realidad de la población rumana en España tanto en situación regular como irregular, es decir, con residencia legal o únicamente con su inscripción en el Padrón Municipal.

Cabe señalar, aunque se podrá observar gráficamente más adelante a través de las pirámides de población realizadas, que la estructura de la población rumana es bastante paritaria en cuanto a la diferenciación por sexos. Los hombres son mayoría (52,7%) pero con una diferencia mínima respecto a las mujeres. Es de suponer que la migración rumana se fundamenta en núcleos familiares o incluso en mujeres solas que son contratadas como empleadas del cuidado en los países del sur de Europa. “La migración femenina es emblemática para la comprensión de los cambios que tienen lugar en la sociedad rumana. Las mujeres deciden dejar el país a pesar de la carga de responsabilidades familiares y sociales que les ha asignado un contexto aun profundamente patriarcal” (Baldoni, 2010:185). Esta diferenciación por sexos de los inmigrantes nos permite observar la gran disparidad de formas de migración. El caso pakistaní, se presenta como paradigma de la inmigración masculina (en el año 2006, los hombres representaban el 85.3% de este colectivo en España con esta procedencia).

La entrada de Rumania en la Unión Europea en el 2007, ha significado el empuje final para estos flujos crecientes de inmigración. “El proceso de ampliación hacia el Este (...) dio lugar a un traslado de los límites de la Unión Europea y a la configuración de un nuevo sistema geo-político (aún no definitivo). Las

implicaciones de este proceso sobre la movilidad internacional son muy importantes” (Baldoni, 2010: 176). No obstante, cabe suponer que esta misma entrada en la Unión Europea comportará modificaciones importantes en todos los ámbitos que harán aumentar el nivel de vida de este país.

Un primer elemento que nos permite discernir el porqué de la emigración corresponde al factor básicamente económico. Para el año 2006, la renta per cápita en dos de los países con un mayor incremento de la población inmigrante en España (Bulgaria y, en mayor medida, Rumania) era de 3.686€ y 5.254€ anuales respectivamente, mientras que en España era de 27.815€. A pesar de esta diferencia abismal en cuanto a la renta per cápita y a una diferencia no menos substancial entre los salarios medios de Rumania y los otros países de la UE, para Pajares el elemento fundamental es la baja calidad de vida de los rumanos en su propio país. Si bien el salario medio en el año 2006 era de unos 328 euros mensuales, el precio de los servicios y productos eran similares a los que pudieran haber en España, aunque a la baja. Precisamente son estos dos países, Rumanía y Bulgaria, los que en su transición al capitalismo produjeron y generaron en su población una mayor pauperización. Refiriéndonos otra vez a los salarios percibidos, creemos que una aproximación al salario mínimo interprofesional podrá arrojar luz a la situación económica de Rumanía. En el año 2004 éste se fijaba en los 76 euros mensuales mientras que en España era de 460 euros, siendo España un país con un salario mínimo interprofesional considerablemente bajo si se tienen en cuenta los otros países de la UE. Los esfuerzos realizados por los últimos gobiernos socialistas por aumentar dicho salario lo situó en el año 2011 en 641 euros mientras que en otros países como Francia o Dinamarca superan con creces los 1.000 euros mensuales.

Es de suponer pues, que hasta que la situación económica de Rumanía no se equipare a la de los otros países de la UE, seguirá habiendo flujos migratorios considerables. A pesar de esto, Pajares considera que mientras el factor económico puede seguir siendo un elemento clave para afirmar la existencia de flujos migratorios procedentes del Este, otros “como la estructura demográfica, nos indican que los flujos podrían irse reduciendo” (Pajares, 2010; 56). De este modo, la migración económica se vería condicionada por el factor demográfico, constituyendo éste un elemento restrictivo de los flujos migratorios.

Algunos autores han destacado el carácter circular de las migraciones rumanas en los distintos países del espacio Schengen a pesar que Rumanía no se encuentra dentro de dicho espacio. Este acuerdo entre países de la Unión Europea elimina los controles fronterizos entre los estados que participan del espacio Schengen. Para algunos analistas, la creación de este acuerdo internacional es, junto con la asunción de la moneda única, el mayor avance realizado hasta la actualidad hacia la plena integración de la UE. La posibilidad de residir hasta 3 meses en un país sin necesidad de un visado habría capacitado a la población rumana a movilizarse para conseguir trabajos de tipo temporal. Esta modalidad de migración lleva consigo el peligro de la ilegalidad puesto que, por un lado, con un visado de turista (en el país de recepción) no debería trabajarse y, por el otro, el Estado rumano puede sancionar a sus residentes, si salieron del país con un visado de turista de 3 meses, impidiéndoles volver a salir.

En la tabla siguiente podemos observar la presencia de la población rumana en las diferentes CCAA y su peso relativo respecto al total de extranjeros residentes en



cada comunidad, su distribución porcentual respecto al total de residentes rumanos en España y finalmente en las dos columnas de la derecha de la tabla, su distribución por sexo en cada comunidad. En la columna A destaca Castilla-La Mancha como la comunidad con mayor porcentaje de rumanos entre su población extranjera residente, seguida por Aragón, La Rioja, Extremadura y Madrid. Canarias y Baleares, en el polo opuesto, son las comunidades con menor peso de la población rumana en su población extranjera. La columna B muestra la distribución de los rumanos residentes sobre el total de residentes en España. El 24,5% está concentrado en Madrid, el 16,5% en la C. Valenciana, el 11,9% en Andalucía, el 11,8% en Cataluña y el 11,6% en Castilla-La Mancha. Estas cinco comunidades agrupan un poco más de 37% partes de los rumanos residentes en España (76,5%).

*Tabla 3.5.1 Residentes rumanos en España por CCAA, porcentajes, 2012.*

	A	B	C	D
	% de rumanos respecto al total de extranjeros	% de rumanos respecto al total de rumanos en España	% de hombres	% de mujeres
TOTAL NACIONAL	15,69	100,00	51,66	48,34
Andalucía	14,34	11,90	51,24	48,76
Aragón	39,68	7,57	52,59	47,41
Asturias	19,70	1,12	47,81	52,19
Baleares	5,87	1,59	51,33	48,67
Canarias	2,75	0,95	49,49	50,51
Cantabria	17,59	0,77	53,07	46,93
Castilla-León	18,47	3,55	52,84	47,16
Castilla-La Mancha	44,01	11,56	55,29	44,71
Cataluña	8,94	11,81	51,14	48,86
C.Valenciana	16,86	16,54	51,91	48,09
Extremadura	26,97	1,27	53,60	46,40
Galicia	8,20	1,02	52,49	47,51
Madrid	21,72	24,48	50,19	49,81
Murcia	6,03	1,60	50,22	49,78
Navarra	11,25	0,87	52,19	47,81
País Vasco	11,61	1,96	50,50	49,50
La Rioja	27,93	1,44	49,00	51,00

Fuente: elaboración propia a partir de INE 2012

Del mismo modo que hemos realizado una aproximación a la distribución geográfica en el territorio español del conjunto de toda la inmigración, a continuación nos disponemos a observar la presencia absoluta y relativa de la población rumana en España. Los más de 865.000 rumanos que se encontraban inscritos en el Padrón Municipal en el año 2011 se distribuían de forma bastante desigual en las distintas Comunidades Autónomas siendo especialmente destacables la Comunidad de Madrid y la Comunidad Valenciana. Estas dos comunidades concentraban el 41% de la población rumana en España. Ahora bien si añadimos Cataluña, Castilla-la Mancha y Andalucía, este porcentaje asciende hasta prácticamente el 77% del total de rumanos en España. Destacable es también la presencia de rumanos en Aragón con el 7,5% del total de este colectivo. Con la excepción de Castilla y León, todas las otras comunidades presentan porcentajes inferiores al 2%.

En cuanto a la proporción de población rumana en cada Comunidad Autónoma se observan diferencias substanciales puesto que únicamente la Comunidad de Madrid y Castilla-la Mancha siguen presentando las mayores proporciones de población rumana. En este sentido, Aragón con un 4,87% de su población de origen rumano es la comunidad con un mayor peso relativo de este colectivo, seguida de Castilla-la Mancha 4,74%, La Rioja 3,77% y la citada Comunidad de Madrid, 3,38%. Así pues, relacionando la población rumana con la autóctona, Cataluña, la Comunidad Valenciana y Andalucía, que presentaban porcentajes importantes de población rumana en sus territorios, ya no aparecen entre las más elevadas. Si bien los colectivos de rumanos son importantes, el volumen demográfico de estas

comunidades los diluye. A modo de resumen, la mayor concentración de rumanos en España se localiza en Madrid, la Comunidad Valenciana y Cataluña. Especialmente relevantes como polos de atracción migratoria y como destino final de las cadenas migratorias procedentes de Rumanía aparecen los pueblos de Coslada en la Comunidad de Madrid y de Castellón de la Plana en la Comunidad Valenciana. La provincia de Castellón presenta el mayor porcentaje de población rumana si se compara con la población autóctona.

El concepto de cadena migratoria, que remite a la idea de interconectar dos regiones determinadas de dos países diferentes, no sería del todo preciso para la población rumana puesto que emigra desde todas las provincias de Rumanía. “La emigración rumana está saliendo de todas las provincias y más o menos en la misma proporción entre las zonas rurales y las urbanas” (Pajares, 2007; 84) aunque, como parece obvio, este patrón de los flujos migratorios internacionales también se reproduce en determinados pueblos de Cataluña, sobretudo en el inicio de la emigración rumana hacia España, como por ejemplo en Castelldefels (procedentes de Alba Iulia) o La Sènia (llegados desde Bihor).

Mapa 3.5.1 Las provincias rumanas emisoras de inmigrantes en cifras



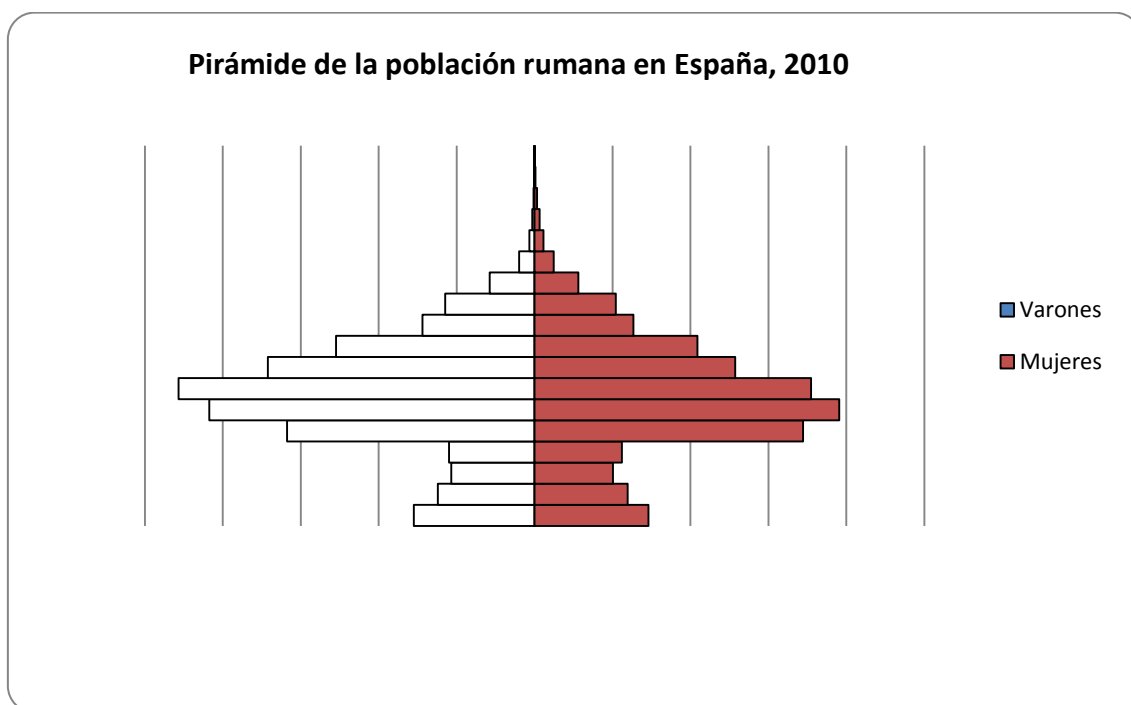
Fuente Ziarul Gandul (gandul.info) (2012)

Como se decía anteriormente el prototipo del emigrante no es la persona media del país. Son unos pocos los que pueden permitirse el trayecto migratorio y suelen destinar importantes recursos monetarios a expensas de recibir, posteriormente, remesas monetarias. Lejos del prototipo del inmigrante como una persona sin lazos familiares y en paro, cabe señalar que son individuos que se encuentran activos en Rumanía pero que sobreviven con salarios bajos. La valoración social del migrante en el país de origen también supone un valor añadido previo a la decisión de emigrar. “En nuestra investigación esto parece confirmarse ya que Bucarest y las provincias situadas más al oeste aparecen con mayor frecuencia, no sólo como

lugar de origen de los entrevistados, sino también en los comentarios que ellos hacen sobre el lugar de origen de la mayoría de los rumanos que están aquí (al menos de los que están en Cataluña). Precisamente las zonas de mayor desarrollo económico son la capital, Bucarest, y el oeste, más cercano a la frontera con Hungría” (Pajares, 2007:84).

A continuación se presentan las pirámides poblacionales por grupos de edad de las poblaciones de Rumania y del total de la población española para el año 2010. La primera pirámide refleja la estructura de la población rumana en España. Como corresponde a la tendencia de la población migratoria la mayor parte de la población se encuentra entre las franjas de edad de los 20 a los 44 años, es decir, aquellas edades en las que se considera a una persona como más preparada para trabajar de forma remunerada. El contingente de población rumana respondería, de este modo, a la forma habitual de hacer de los colectivos migratorios. La población joven de los países menos desarrollados económicamente se desplaza a los países con puestos de trabajo para ocupar esos nichos laborales que la población autóctona no desea ocupar.

*Grafico 3.5.3 Población rumana en España, 2010*

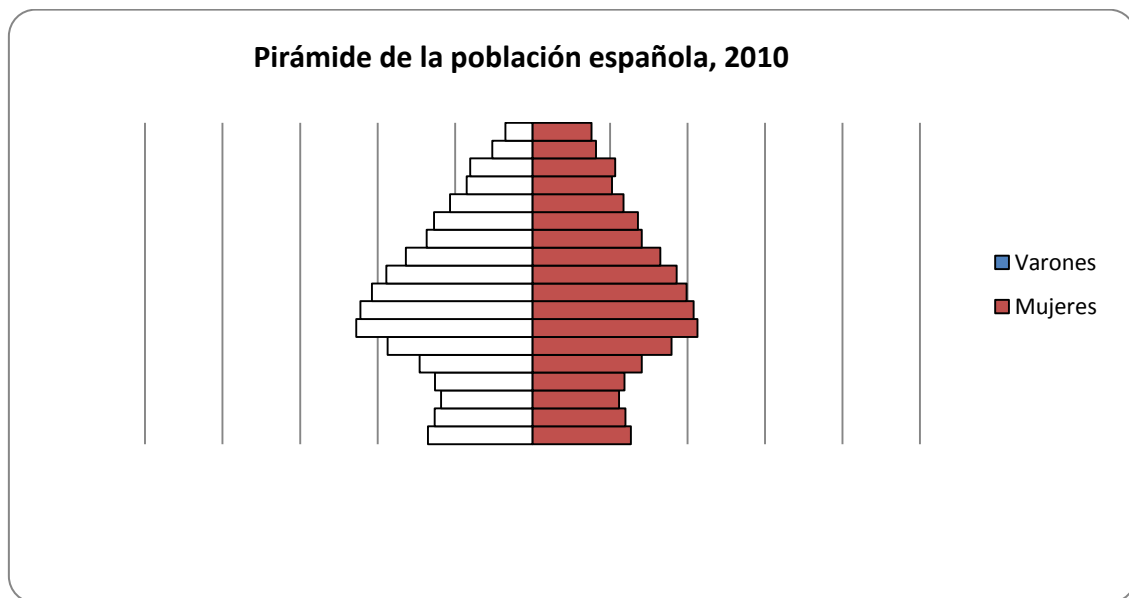


Fuente: Datos INE, elaboración propia

De este modo, la población rumana de entre 25 y 34 años representa un 17,5% del total de la población procedente de este país en el caso masculino y un 14,8% en el caso femenino. Así pues, un 32,3% rumana se encuentra entre dichas edades.

Con la intención de poder realizar una comparativa entre los colectivos españoles y rumanos, presentamos a continuación la pirámide de población para el año 2010 del conjunto de España.

*Grafico 3.5.4 Población española, 2010*



Fuente: Datos INE, elaboración propia.

Como es ampliamente sabido, una de las mayores preocupaciones para el mantenimiento del Estado del Bienestar es el progresivo envejecimiento, o incluso el sobre-envejecimiento, de la población. Es en este proceso propio de los estados desarrollados económicamente, que hay que mencionar a la población inmigrante.

Por otro lado, la población de edades superiores disminuye de forma importante en los colectivos de inmigrantes. En el caso que nos ocupa, el de la población de origen rumana, las personas de 65 años y más solo representan el 0,65% del total. En el caso de las mujeres la población mayor de 65 años representa el 0,43% del total, mientras que en el caso de los varones aún representa un porcentaje menor, el 0,22%.

Como hemos dicho anteriormente, la mayor parte de la población que llega a España lo hace en edad adulta y, claro está, con la intención de encontrar un

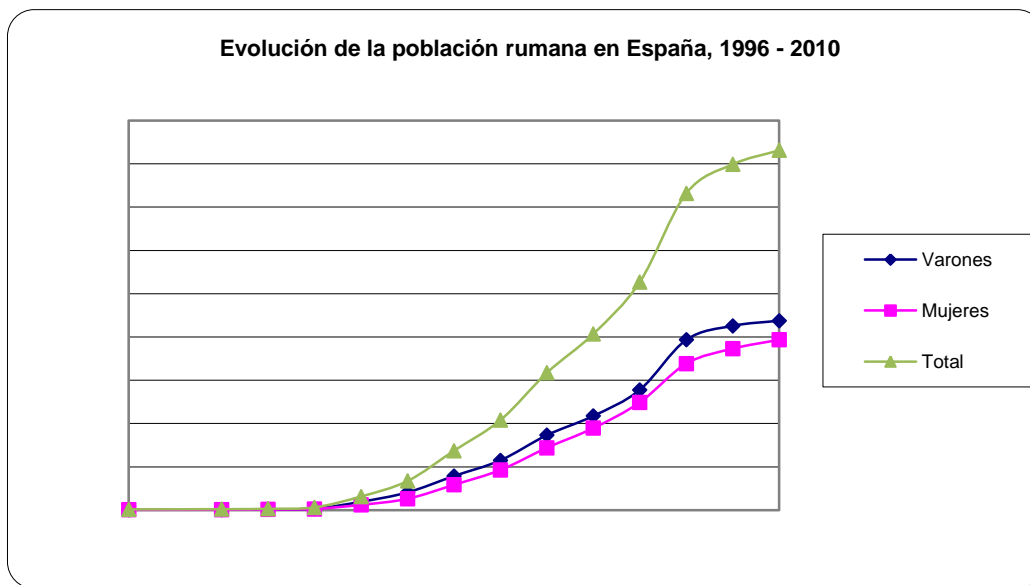
trabajo. Esta población adulta, pero joven dentro de esta categorización del ciclo vital, tiene también tasas de nacimiento superiores. De este modo, además de ayudar a rejuvenecer a la población autóctona también se centra en un proceso de mayor natalidad, importante para las generaciones futuras.

Si bien los porcentajes respecto a cada uno de los grupos no son muy distintos, hay que mencionar que en cuanto a los individuos de 0 a 4 años, la población rumana tiene un 3,09% de los varones y un 2,92% de las mujeres, es decir, alrededor del 6% de la población rumana tiene entre 0 y 4 años. En el caso del total de la población española, este porcentaje del grupo poblacional de menor edad se reduce al 5,2%; un 2,69% de los hombres y un 2,53% de las mujeres.

Como se ha intentado dejar constancia, los flujos migratorios en España han sido crecientes y muy acelerados sobre todo a partir del año 2000. Anteriormente hemos visto como se han multiplicado los colectivos de inmigrantes procedentes de Colombia, Ecuador, Marruecos, el Reino Unido y Rumania.



*Grafico 3.5.5 Evolución de la población rumana en España, 1996-2010*



Fuente: Datos INE, elaboración propia

El gráfico presenta la evolución de la población rumana entre 1996 y 2010. Como comentábamos, es a partir del año 2000 que el incremento de la población rumana se vuelve mas significativo. El año que presenta un mayor incremento de la población procedente de Rumanía es entre 2007 y 2008, que contabilizaba 204.787 personas más que el año anterior. Tal como ya se apuntaba anteriormente, a lo largo del periodo estudiado los varones han sido siempre mayoritarios en relación con las mujeres procedentes de Rumanía aunque la diferencia entre sexos no es muy pronunciada.

Un elemento que debe ser mencionado es el grado de integración de la población inmigrante en España. Es sabido que los grupos poblacionales que proceden de un mismo país tienden a agruparse conformando pequeñas comunidades en determinadas áreas geográficas de una ciudad o región. A pesar de esta

concentración de inmigrantes en un determinado lugar no sería apropiado, a nuestro entender, hablar de guetos ya que, por una parte, las tasas de inmigración nunca llegan a los parámetros establecidos y, por la otra, este concepto suele conllevar un significado peyorativo. En el caso de los rumanos, a pesar de concentrarse en determinadas localidades de la geografía española, el grado de diversidad religiosa existente en Rumanía facilita la integración, en este sentido, entre la población española. Los rumanos, mayoritariamente ortodoxos, conviven con otras creencias religiosas, como el catolicismo, sin aparentes problemáticas. Esta proximidad religiosa fundamentada en el respeto lleva a los rumanos a no sufrir discriminación por sus creencias, elemento que sí estaría presente entre el colectivo de los musulmanes. No hay que olvidar, a pesar de esto, que los rumanos también presentan una serie de estigmas entre la sociedad española que los relacionaría con la mendicidad y la delincuencia.

El grado de integración social de los colectivos inmigrantes en el territorio español ha sido estudiado por diversos autores. Realizando una extrapolación del estudio de García-Almirall y otros sobre la región metropolitana de Barcelona y la segregación socioresidencial, podemos intuir que los inmigrantes que proceden de países con una cultura, idioma y tradiciones más alejadas de las de los españoles son los que presentan unas mayores tasas de segregación socioresidencial. Dejando a un lado la especificidad de los colectivos acomodados de inmigrantes ricos de los países occidentales de Europa en la parte alta de la ciudad de Barcelona, se observa que “los colectivos árabes de habla no-hispana, presentan un mayor grado de segregación. (...) Por su parte, los flujos provenientes de América, esencialmente

latinoamericanos, expresan un mayor grado de dispersión” (García-Almiral [et al], 2008:731).

Puesto que los motivos de la emigración son fundamentalmente económicos hay que señalar qué tipo de relación tienen los inmigrantes rumanos con el mercado de trabajo. En primer lugar, cabe señalar que la mayor parte de la población llegada a España procedente de Rumanía lo ha hecho por cauces irregulares (en el año 2005 se estima que 3 de cada 4 rumanos estaban en situación irregular) debido al desconocimiento o a la desconfianza hacia la Oficina para la Migración de la Fuerza de Trabajo de Rumanía. Una buena parte del flujo migratorio entre Rumanía y España se realiza a través de *agencias* con lazos en la economía sumergida en España que emplean a personas del este, mayoritariamente rumanos y ucranianos. Dejando a un lado los elevados montantes de dinero que se les exige a los inmigrantes para ser empleados en España, los salarios que perciben una vez aquí son considerablemente inferiores a los pactados, y ya no digamos a los establecidos por convenio. En el estudio de Pajares, se relatan diversos ejemplos de explotación de trabajadores rumanos por parte de los empresarios españoles pero también de otros inmigrantes del este. La jerarquía de esta cadena de explotación laboral internacional quedaría definida por un empresario español que tiene contactos con personas del Este llegadas a España hace unos años y que, mediante dichas agencias, hacen llegar la mano de obra por vías irregulares.

Estos trabajadores de la economía sumergida, fundamentalmente relacionados con la construcción y la agricultura pero también, aunque en menor presencia, en los servicios, han sido los explotados, los que se han encontrado en el último peldaño del crecimiento de la economía española en los últimos años. Hay que tener

presente que la fuerza de trabajo, es decir la mano de obra inmigrante, llega al lugar donde se la requiere, ya sea por vías regulares o irregulares. Así pues, y a pesar de poder repercutir negativamente en la situación de los trabajadores inmigrantes, debiera haber habido un cierto control en sectores con un peso importante de economía irregular como la construcción y la agricultura. “En el verano de 2003 hubo unas 1.000 personas que fueron traídas directamente desde Rumanía de forma irregular, y trabajaron en la recogida de la naranja entre los meses de octubre y noviembre en el País Valenciano. De la información recibida también se deducía que hay empresas españolas muy bien dispuestas a sacar provecho de todo esto, aplicando condiciones laborales por debajo de las legales” (Pajares, 2007: 170). A pesar de la concentración de la población rumana en sectores en los cuales no se requieren elevados niveles de formación hay que precisar que los rumanos que llegan a España, si bien es cierto que no disponen de forma general de estudios universitarios, sí que poseen estudios de tipo formativo o lo que aquí equivale a la educación secundaria post-obligatoria, “lo generalizado es que los inmigrantes que recibimos tengan, al menos, el *liceo* (bachillerato) o la formación profesional. (...) Es decir, pocos vienen sin al menos la enseñanza media concluida, pero a renglón seguido hay que añadir que no son muchos los que vienen con estudios universitarios” (Pajares, 2007:209).

En los sectores hasta ahora mencionados (básicamente construcción y agricultura) los trabajadores rumanos que son empleados son fundamentalmente hombres. Las mujeres, siguiendo los cursos de la internacionalización y contratación de los servicios del hogar y del cuidado de las personas dependientes, son empleadas como trabajadoras externas. Como pasa con las autóctonas, para las mujeres

rumanas el factor fundamental a la hora de encontrar trabajo en el servicio doméstico es el boca a boca. En el caso de los hombres la intermediación con otras personas de la misma procedencia constituye el elemento clave para poder inserirse en el mercado laboral, aunque sea en condiciones irregulares. Así pues, “la red socio-familiar es la vía principal para encontrar el (primer) empleo” (Pajares, 2007:177).

De especial importancia para el asentamiento y la mejora de las condiciones de vida es la regularización de los papeles y los permisos de residencia legales. Las personas pueden regularizar su situación en España ya sea por reagrupación familiar, una oferta de empleo realizada por un empresario y aceptada por la administración, o por lo que se conoce como arraigo. Otra forma de acceder a la regularidad fue la realizada por el gobierno de España, “entre febrero y mayo de 2005 se produjo el proceso de normalización, que tanto por el número de solicitudes presentadas -691.655-, como por las resueltas favorablemente -un 83%- ha sido el mayor que se ha realizado en España. Concretamente hubo 118.546 rumanos que presentaron solicitud (...) de las que 99.673 fueron positivas” (Pajares, 2007:183).

Así pues observamos que la definición legal del estatus de un inmigrante en España, y también en la mayoría de países occidentales, se basa en el hecho de estar vinculado al mercado laboral de una manera regular, es decir, mediante un contrato legal en el cual el trabajador esté dado de alta en la Seguridad Social. Con la internacionalización de la economía muchos países han realizado acuerdos bilaterales de flujos de trabajadores en los cuales un país, en este caso Rumanía, es

el emisor de la mano de obra, y el otro, España, es el receptor de dicha fuerza de trabajo. “El convenio entre España y Rumanía entra en vigor el 11 de diciembre de 2002. Habla de trabajadores estables, trabajadores de temporada y trabajadores en prácticas (para la formación profesional). Como en otros convenios, el sistema consiste en que España comunica a Rumanía las ofertas de empleo, y este país hace la preselección, para finalmente hacer la selección por parte de una comisión bipartita” (Pajares, 186:2007). Esta contratación que podríamos catalogar, de forma rápida y un poco vaga, como *en origen* tiene un elevado peso institucional y administrativo, o por lo menos regulado, aunque también participan empresas privadas.

### **3.6 La inmigración rumana en España**

Si bien España era un país con escasa inmigración a finales de la década de los años noventa, y de entre los países del sur de Europa era el que menor porcentaje de población extranjera tenía según Baganha y Reyneri (2001), durante la década posterior ya entrado el siglo XXI, pasó a ser uno de los países europeos con mayor porcentaje de población foránea. En este período se produjeron dos fenómenos concomitantes: una elevada intensificación de los flujos inmigratorios (que trajo consigo también elevados incrementos anuales de llegadas) y la diversificación de dichos flujos, haciendo de la inmigración un fenómeno muy plural si atendemos al origen de las personas que llegaron. Este doble fenómeno se enmarca dentro de lo

que algunos autores como Reher y Requena (2009) han denominado como la *globalización de los flujos migratorios*, para denotar, entre otros aspectos, el incremento de los flujos de movilidad, el incremento de los orígenes y de los destinos de la población que se desplaza. A pesar de las restricciones a la movilidad propias de las normativas de los países y de los tratados internacionales, desde hace 30 años se observa un incremento substancial en los flujos migratorios internacionales.

El caso español presenta la singularidad del cambio radical experimentado por el país en las dos últimas décadas: pasó de ser un país tradicionalmente de emigración a ser el país con mayores incrementos interanuales de población inmigrada. Así como el hecho emigratorio era ampliamente conocido por la sociedad española, el hecho inmigratorio, por el contrario, era absolutamente desconocido para la mayoría de la población. Pero también podemos hablar de cierta singularidad cuando abordamos el estudio de los flujos procedentes de los antiguos países del este europeo, los países que pertenecieron al bloque socialista o los que configuraron el “otro lado del Telón de Acero”. Singularidad en el sentido en que la caída de los regímenes comunistas “liberó” un gran potencial migratorio de sus poblaciones, hecho que produjo la transformación de las pautas de movilidad geográfica. Para Okólski (2004) el caso de los países del este es un ejemplo destacado de la rapidez con la que los comportamientos migratorios responden y se adaptan a las transformaciones del contexto económico y político. Una vez liberadas las restricciones legales a la movilidad, una parte de la población de los países del este se trasladó hacia los países europeos más occidentales; este hecho se acentuó en los países que lograron incorporarse a la Unión Europea una vez

completada su transición democrática. En el contexto político, el final de los regímenes comunistas supuso un drástico cambio del contexto institucional de la movilidad internacional de las poblaciones de los antiguos países comunistas. En la década de los años noventa del pasado siglo se relajaron las condiciones de circulación de dichas poblaciones: por primera vez en muchas décadas la población de estos países pudo moverse con mayor libertad en la búsqueda de oportunidades económicas y residenciales. Para muchas generaciones, fue la primera oportunidad de fijar su residencia en otros países, hecho que alimentó (en un primer momento que coincide con el primer lustro de los años noventa) notablemente los flujos migratorios hacia los países más desarrollados y más cercanos (Alemania, Austria, fundamentalmente) y la movilidad entre los países del este europeo (que se concretó en movimientos residenciales de poblaciones con rasgos étnicos determinados).

Los factores institucionales entre los que se encuentra la legislación sobre política migratoria han marcado decisivamente la movilidad de las poblaciones de los antiguos países comunistas. En 2002 los países del espacio Schengen suspendieron la obligatoriedad del visado de entrada a los ciudadanos de Rumanía y Bulgaria, equiparándolos a los ciudadanos de otros países que ya tenían este privilegio desde mediados de los años noventa (polacos, checos, eslovacos y húngaros). Además, en el caso de Rumanía se han firmado numerosos acuerdos bilaterales con diferentes estados miembros de la UE para acoger temporalmente a trabajadores rumanos. En el caso español, la posibilidad de contratación en origen se introdujo en 2002 para rumanos y polacos y en 2004 para los búlgaros.



El año 2004 (1 de mayo) supuso también un hito histórico en la construcción de la Unión Europea con la incorporación a sus estructuras de países de la Europa central y del este, como Polonia, Hungría, República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Letonia y Lituania. En 2007 (1 de enero) se produjo la segunda fase de la ampliación de la UE en la que se incorporaron Bulgaria y Rumanía. A pesar de la disposición a la libre circulación entre los países de la UE, algunos optaron por restringir la movilidad o la libre circulación asegurándose la posibilidad de fijar periodos transitorios. En el caso español, estas restricciones duraron hasta el año 2006 para los países del este incorporados en 2004 y hasta el año 2009 para los ciudadanos búlgaros y rumanos.

Revisando la amplia literatura sobre el hecho inmigratorio en España, podemos resumir sus principales características en las siguientes:

1. Intensificación de los flujos.
2. Diversificación de los orígenes.
3. Concentración en el tiempo.
4. Globalización de los flujos migratorios.
5. Incremento de los desplazamientos de carácter temporal y circulatorio (rasgo característico de los ciudadanos del este).
6. Flexibilidad en la gestión de las “bolsas” de inmigrantes.

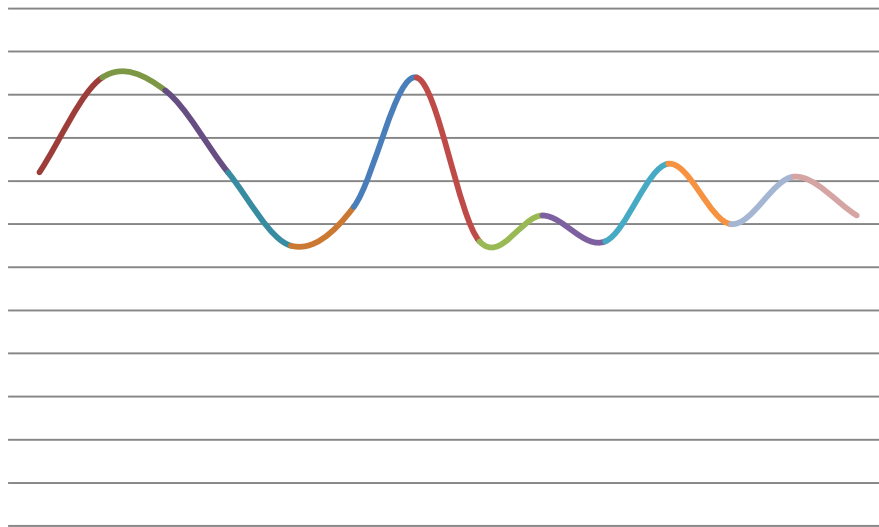
Respecto a las características de la población rumana en España, podemos afirmar que todavía existe la necesidad de seguir produciendo información sobre las características y rasgos de dicha población así como sobre la dinámica de los cambios que se producen en ella, a pesar del interés que ha mostrado su presencia

en España y que ha sido recogido en trabajos como los de Pajares (2007), Viruela (2006), Sandu (2007), Marcu (2007), Buitrago *et al.* (2006), Stanek (2007).

La transformación social, económica y política experimentada por los países excomunistas del este europeo no ha estado exenta de contratiempos ni de procesos de crecimiento de la desigualdad social. Los años noventa del pasado siglo fueron especialmente intensos en lo que se refiere a la reconversión productiva de dichos países, al crecimiento del desempleo y a la inestabilidad del sistema financiero, así como a los recortes en el gasto social y al desmantelamiento de las estructuras garantistas del Estado. La situación de reconversión de las estructuras económicas conjuntamente con el crecimiento de la desigualdad en la distribución de los recursos y de la renta agregada, supusieron una reducción drástica de la capacidad adquisitiva de amplios sectores de la población, hecho que a su vez incrementó las tasas de pobreza.

Probablemente Rumanía es uno de los países del antiguo bloque socialista en el que se ha producido un mayor deterioro de las condiciones de vida de la población. Casi 2/3 de la población rumana se situaban en el 2003 por debajo del umbral de la pobreza. Sin embargo, el incremento de la pobreza en Rumanía no parece estar directamente relacionado con la evolución de las tasas de paro, ya que estas presentan una evolución escasamente fluctuante a lo largo de los últimos 20 años, como se puede observar en el gráfico adjunto:

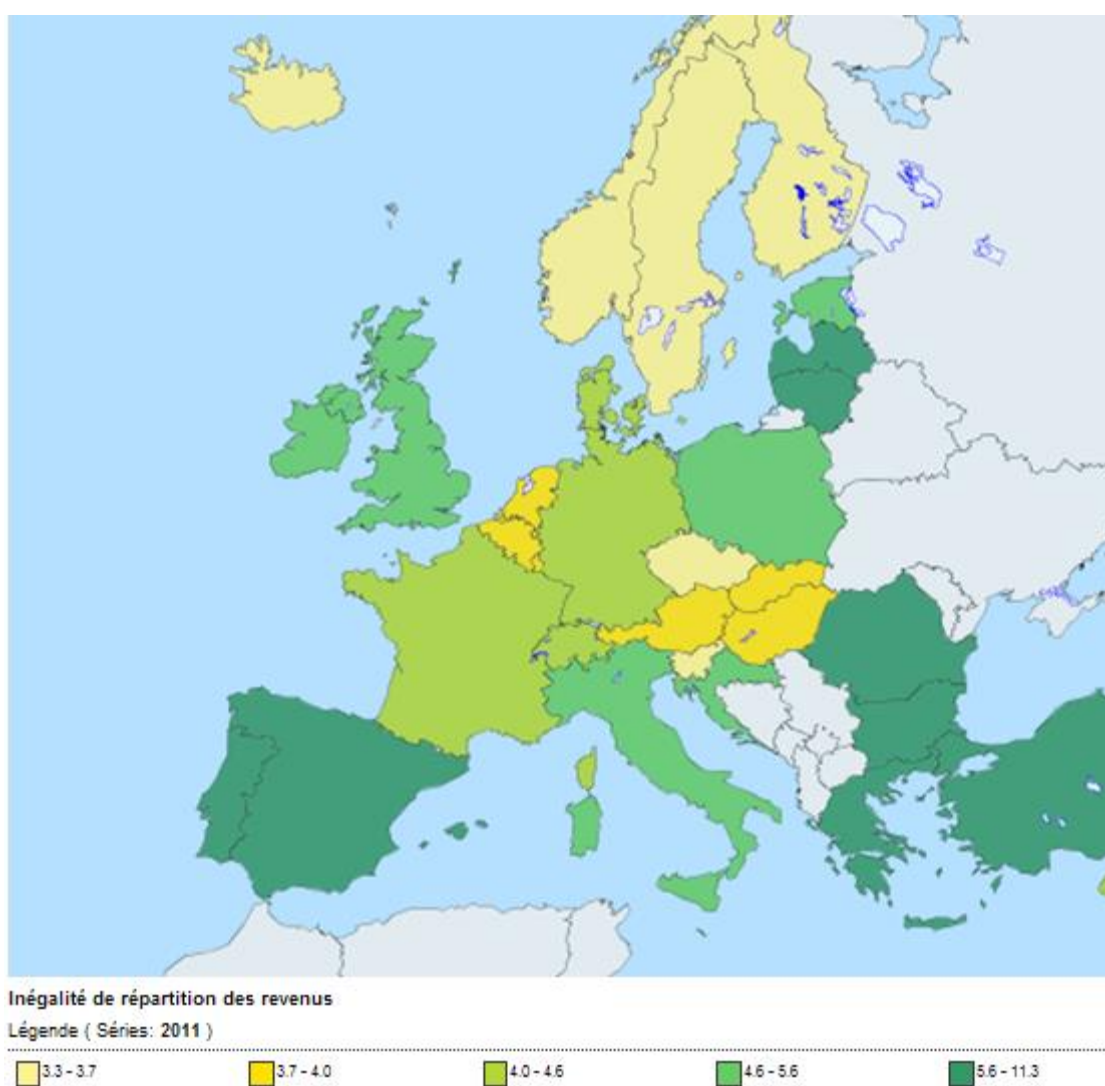
*Grafico 3.6.1 Evolución de las tasas de paro en Rumanía. Serie: 1992-2005*



*Fuente: elaboración propia a partir de United Nations Economic Commission for Europe y European Bank for Reconstruction and Development*

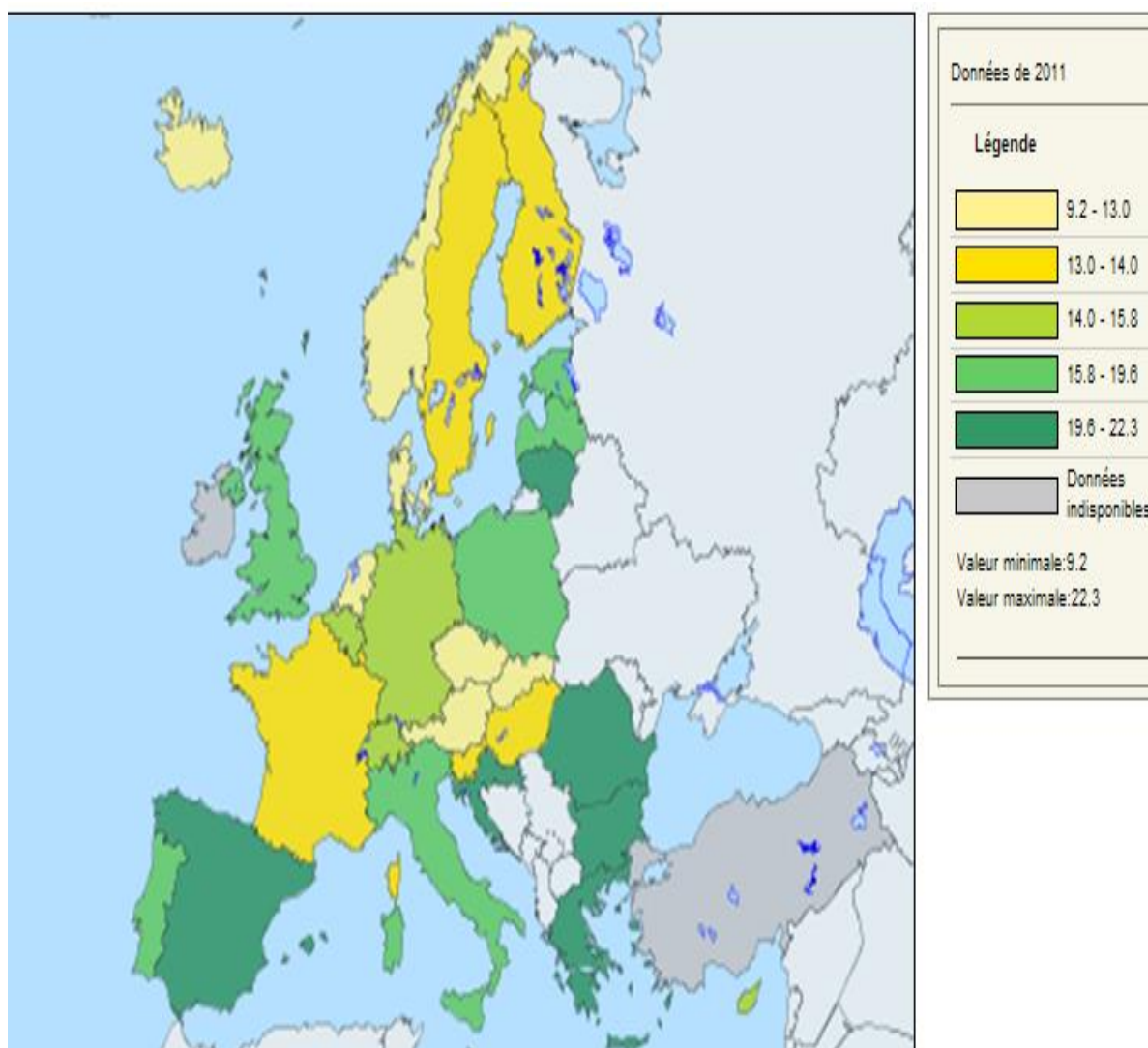
Como se ve en el gráfico de la evolución de las tasas de paro en Rumanía, no solo no ha aumentado sustancialmente en la serie considerada, sino que disminuye a partir de finales de los años noventa (con excepción del aumento del año 1998). Es decir, el incremento de la pobreza en el país no respondería a la destrucción de puestos de trabajo y a un consecuente incremento de las tasas de paro entre la población, sino más bien a la desigual distribución de los recursos junto a la precarización de las condiciones contractuales (entre las que destacaría el precio del factor trabajo). Este hecho determina de forma considerable el desigual reparto de las rentas, tal como queda reflejado en el mapa siguiente:

*Mapa 3.6.1 Desigualdad en el reparto de rentas por países*



Fuente: Eurostat, 2013.

*Mapa 3.6.2 Tasa de pobreza. Porcentaje de la población pobre respecto a la población total, 2011*



Fuente: Eurostat, 2013

La primera nota a destacar cuando se observa la inmigración rumana es la diversificación de destinos. Aquí podemos destacar dos etapas o momentos migratorios en la población rumana: durante la década de los años noventa del pasado siglo los destinos migratorios de los ciudadanos rumanos fueron fundamentalmente Alemania, Austria y Francia. A finales de los años noventa

aparecen también otros destinos como Bélgica, Hungría e Israel. Durante la década del siglo XXI se amplían los destinos apareciendo con fuerza los países del sur de Europa, especialmente Italia y España. En la actualidad y desde hace un lustro, estos dos países se han convertido decididamente en los destinos prioritarios de la emigración rumana.

Otra rasgo interesante a destacar de la inmigración rumana (rasgo que también comparten con otros ciudadanos de otros países del este europeo) es que una buena parte de esta inmigración puede considerarse como *inmigración circulatoria*, que tiene mucho que ver (aunque no es exactamente igual) con la migración que realizan los trabajadores temporales. Algunos autores han considerado que la migración circulatoria constituye una buena parte de los desplazamientos migratorios, a pesar de que es muy difícil realizar estimaciones (Sandu, 2007). Para una parte de los ciudadanos rumanos que trabajan en los distintos países de Europa, la estrategia migratoria pasa por varios momentos al año que pueden dividirse en dos: unos momentos en los que se reside en el extranjero mientras se trabaja en actividades temporales y otros momentos en que se reside en Rumanía junto a sus familiares. Este tipo de movilidad ha venido motivada, entre otros factores, por la situación de precariedad de una parte de los inmigrantes rumanos en los mercados de trabajo a los que acceden en los países de destino. La estacionalidad, la economía sumergida y la falta de regularización han contribuido a asentar la migración circulatoria entre el colectivo de emigrantes rumanos. Para Stanek (2007: 225), “las restricciones en el acceso al mercado laboral legal no solo relegan a los inmigrantes a empleos en la economía sumergida y en puestos de trabajo por debajo de su nivel de preparación, sino que también bloquean o en el mejor de los

casos ralentizan la movilidad vertical en la estructura socioeconómica en los países receptores. De esta manera *los desplazamientos al extranjero se realizan con el propósito de mejorar la situación económica y ascender en la escala social, pero no en el lugar de destino, sino en el de origen*<sup>13</sup>.

Stanek estaría sugiriendo un proceso de movilidad social que se asienta en las posibilidades de trabajo en el extranjero y que revierte directamente sobre las posibilidades económicas de los núcleos familiares de origen en el propio país. No se trataría, pues, del clásico esquema en el que los inmigrantes envían remesas a sus familiares en el país de origen incrementando su poder adquisitivo y, en consecuencia, calidad de vida, sino que es el propio inmigrante junto a su familia de origen y en el país de origen quienes incrementan su poder adquisitivo. De ahí que la movilidad social ascendente se produzca en el lugar de origen, no en el de destino. Este esquema si bien es válido para cierto tipo de inmigrantes procedentes del este europeo, es imposible de que se cumpla en el caso de los inmigrantes latinoamericanos y de buena parte de los africanos, sencillamente porque los lugares de origen se encuentran a larga distancia de los lugares de destino de la inmigración. En estos casos el esquema del envío de remesas es el predominante.

A este aspecto hay que añadir la posible existencia de un *modelo migratorio mediterráneo* basado en dos hechos diferenciales: 1) una mayor flexibilidad en la gestión de la inmigración irregular derivada de una mayor elasticidad de sus políticas migratorias y de mecanismos temporales de regularización de extranjeros indocumentados, y 2) una menor capacidad de control de los flujos migratorios

---

<sup>13</sup> La cursiva es nuestra.

como consecuencia de su posición de frontera natural de la UE, así como de una menor eficacia de sus instituciones para el control en sí mismo.

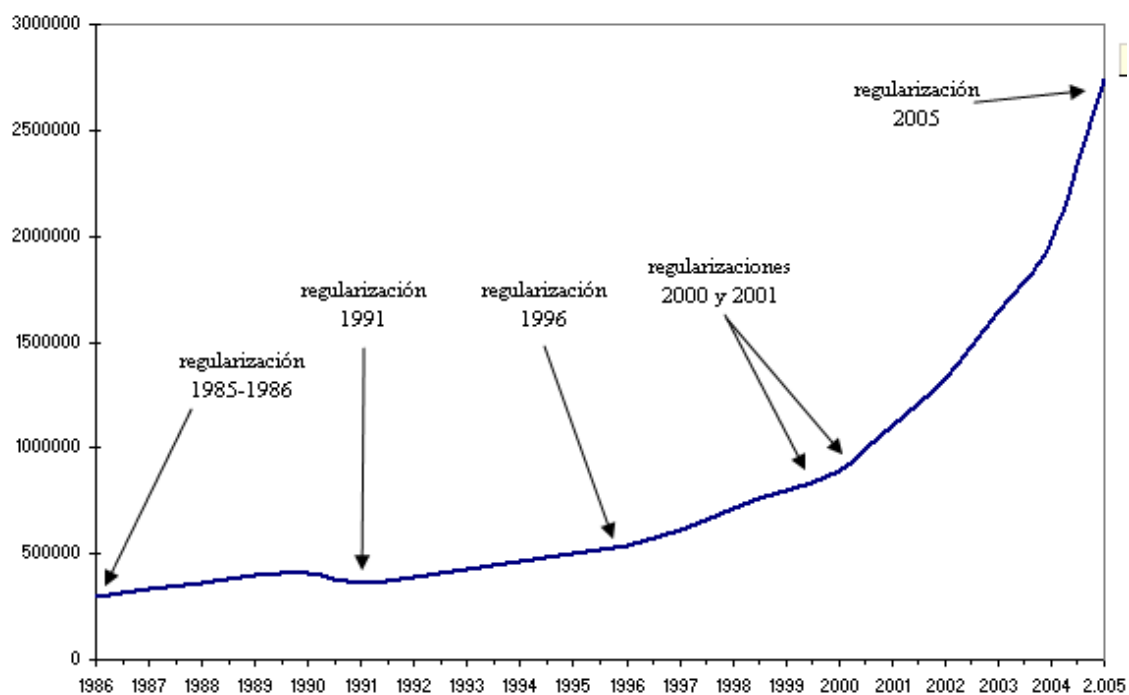
*Tabla 3.6.1 Procesos de regularización de inmigrantes en España*

Procesos de regularización de inmigrantes en España (miles de efectivos)

1985-1986	1991	1996	2000	2001	2005
Marruecos 7,9	Marruecos 49,2	Marruecos 7	Marruecos 45,2	Ecuador 52,3	Ecuador 139,7
Portugal 3,8	Argentina 7,5	Perú 1,9	Ecuador 20,2	Colombia 40,8	Rumanía 118,3
Senegal 3,6	Perú 5,7	China 1,4	Colombia 12,5	Marruecos 31,7	Marruecos 86
Argentina 2,9	R. Dominicana 5,5	Argentina 1,3	China 8,8	Rumanía 20,4	Colombia 56,7
RU 2,6	China 4,2	Polonia 1,1	Paquistán 7,3		Bolivia 47,2
Filipinas 1,9	Polonia 3,3	R. Dominicana 0,8	Rumanía 6,9		Bulgaria 25,5
Otros 21,1	Otros 34,7	Otros 7,8	Otros 63,1	Otros 89,4	Otros 217,3
Total 43,8	Total 110,1	Total 21,3	Total 164	Total 234,6	Total 690,7

Fuente: Karaboytcheva (2006)<sup>14</sup>

*Gráfico 3.6.2 Evolución de extranjeros con permiso de residencia en vigor y procesos de regularización en España, 1986-2005*



Fuente: elaboración propia a partir de Karaboytcheva (2006)

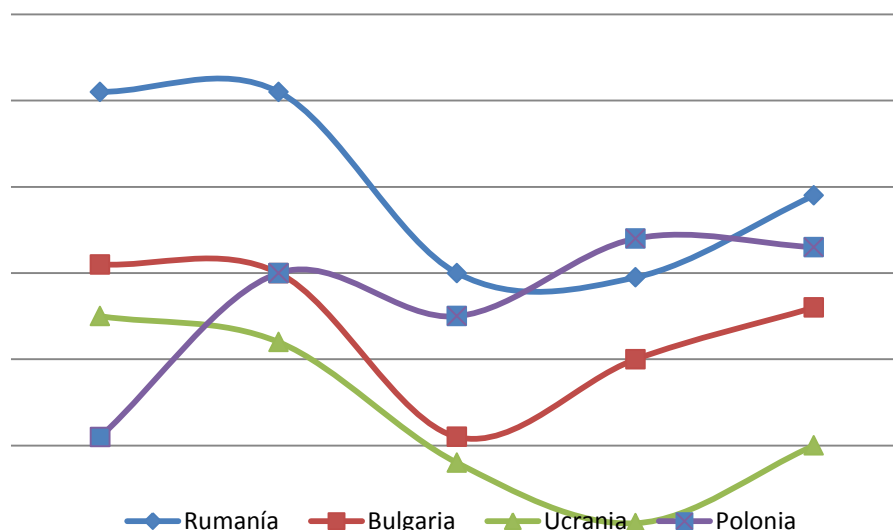
<sup>14</sup> KARABOYTCHEVA, M. K., Una evaluación del último proceso de regularización de trabajadores extranjeros en España (febrero-mayo de 2005). Un año después, Documento de trabajo (DT) 15/2006, Madrid, Real Instituto Elcano, [http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/252/252\\_kostova\\_regularizacion\\_extranjeros\\_espana.pdf](http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/252/252_kostova_regularizacion_extranjeros_espana.pdf)



Al respecto, Cachón (2003) considera la existencia de tres momentos migratorios en su periodización del ciclo migratorio español: antes de 1985, desde 1985 hasta el 2000 y a partir del 2000. Este tercer momento coincide con el inicio de la intensificación de los flujos migratorios y con la diversificación de las procedencias de los inmigrantes que llegan a España. Cachón sitúa estos dos fenómenos (intensificación y diversificación) en el contexto de una mayor demanda de puestos de trabajo en una mayor diversidad de ocupaciones en el mercado de trabajo español, coincidiendo con los años de desarrollo y crecimiento económico hasta casi finales de la primera década del siglo XXI.

En el año 2008, los rumanos residentes en España eran 729 mil lo que suponía el 63% de todos los inmigrantes procedentes de Europa central y del este. Asimismo, los rumanos suponían el 13% de toda la población inmigrante en España. También es importante reseñar el elevado ritmo de crecimiento interanual del colectivo rumano en España, un crecimiento que no ha sido superado por los inmigrantes de otras nacionalidades sobre todo a partir de la segunda mitad de la primera década del siglo XXI, aunque en los últimos años se aprecia un descenso significativo de estos crecimientos interanuales en todos los colectivos nacionales.

*Grafico 3.6.3 Evolución de las tasas de crecimiento interanual de diversas nacionalidades en España (en porcentajes)*



Fuente: elaboración propia a partir del INE, 2012

Del gráfico anterior podemos destacar la evolución de los ciudadanos polacos que durante los primeros años de la década de los noventa del pasado siglo habían sido los más numerosos de entre los nacionales de los países del este. Este colectivo se vio relegado tras la mayor afluencia de ciudadanos procedentes de Rumanía ya durante la primera década del siglo XXI. Sin embargo, los crecimientos interanuales de los originarios de Polonia se han mantenido relativamente elevados en el periodo considerado destacando el repunte a partir del año 2006 como consecuencia directa de la inclusión de Polonia en la UE el año 2004 y especialmente con la supresión en España, en 2006, de las restricciones a la libre circulación de los ciudadanos polacos. Un hecho parecido se produce en el colectivo procedente de Rumanía apreciando incrementos importantes también a partir del 2009, año en que España levantó las restricciones a la libre circulación de

los procedentes de este país, y a pesar de los síntomas de la crisis económica que han tenido un efecto desincentivado aunque seguramente no tanto como algunos estudiosos esperaban. De todas formas, lejos quedan los incrementos anuales experimentados en los momentos de mayor llegada de inmigrantes rumanos que van desde 1999 al 2003 (aunque podemos extender este periodo hasta 2005).

### **3.7 Composición sociodemográfica de la población rumana en España**

A nivel etario entre la población rumana en España destacan los comprendidos entre los 20 y los 34 años. La Encuesta Nacional de Inmigrantes (2007) señalaba la edad de 28 años como la edad media de los llegados a España, uno de los colectivos más joven de entre toda la población inmigrante en nuestro país. La continua llegada de población rumana joven a España contrarresta el efecto natural de “envejecimiento” de la población ya asentada que se presentaría en el caso de un descenso considerable o de la interrupción de flujos migratorios desde aquél país.

Entre la población rumana se observa un predominio de hombres frente a las mujeres, aunque las diferencias no son tan grandes como en otros colectivos como el de los inmigrantes de procedencia africana, donde el predominio masculino es mucho mayor. También es diferente al perfil de los inmigrantes procedentes de los países latinoamericanos entre los que se observa una mayor presencia de mujeres. Podríamos afirmar que entre los rumanos residentes en España hay un mayor equilibrio en lo que respecta a la distribución entre sexos. Para el año 2007 la

proporción de hombres y mujeres rumanas era de 111 a 100, proporción que apenas ha cambiado en la actualidad. El incremento de la presencia femenina entre la inmigración rumana en España puede ser reflejo del proceso de consolidación de las redes migratorias que tienen como objetivo el reagrupamiento familiar. Sin embargo, tampoco hay que olvidar el proceso migratorio de mujeres solas (casadas o no, con hijos o sin hijos) y que emprenden el camino de la emigración para buscar nuevas posibilidades de futuro. La reunificación familiar se puede considerar un patrón importante aunque no predominante en el caso de la inmigración rumana en España. Las estrategias migratorias de las mujeres rumanas no pueden resumirse en un movimiento de reagrupación familiar, sino que presentan perfiles diversos. El 49,4% de los rumanos en España tienen con ellos a todos los miembros de su familia inmediata, hecho que puede dar una idea de las intenciones de permanencia de los rumanos cuya familia está completa.

**Las mujeres rumanas pobres presentan un perfil un tanto discordante al de la mayoría de la población rumana inmigrada, en el sentido en que muchas de ellas viven solas y/o han experimentado cambios en la composición de su hogar que, en última instancia, han debilitado la red y los lazos sociales que toda persona teje a su alrededor.** Este hecho es crucial para interpretar el caso de las rumanas pobres en España, pero también en otros países donde hemos recogido información. Tal como hemos recogido al principio de este trabajo en la exposición de motivos y en la formulación de las hipótesis, **a medida que las mujeres rumanas pierden su red de apoyo (o pierden densidad de contactos en su red), crecen las probabilidades de encontrarse en situación de pobreza. Cuanto mayor es la red (más amplia y densa) antes se revierte la situación de pobreza.**

Dicho de otro modo, el “aislamiento social”, la ruptura o el debilitamiento de los lazos sociales (*le lien social*, según Paugam (2004) o Soulet (2009)), es un factor a tener en cuenta en los procesos de empobrecimiento de las mujeres rumanas (de hecho, consideramos que esta hipótesis es válida para todas las personas de la sociedad, sobre todo para aquellas que presentan perfiles de partida más vulnerables).

Respecto al nivel educativo que tienen los inmigrantes rumanos, la primera nota a destacar es la menor proporción de personas con estudios bajos (sin estudios y primaria) en comparación con inmigrantes de otras nacionalidades. En el otro extremo del perfil educativo, la proporción de rumanos con estudios superiores es similar a la proporción de africanos con los mismos estudios. Por consiguiente, la franja de estudios predominante de los rumanos es la de estudios secundarios, donde destacan los estudios que podrían equivaler a la formación profesional española de primer y de segundo grado (en consonancia con el peso de las personas que tienen estudios secundarios respecto del total de la población en países como Bulgaria o Rumanía, 73,5% y 77,7% respectivamente, según Stanek (2007: 231)<sup>15</sup>). Sin embargo, si observamos la evolución del nivel de estudios de los inmigrantes rumanos, se puede constatar que ha habido un importante crecimiento de aquellos que tienen estudios primarios o que no tienen estudios, ganando peso porcentual entre el total de inmigrantes rumanos. Hasta el año 2000 un 6,2% de los llegados a España no tenía estudios o tenía estudios primarios; entre los que llegaron en el bienio 2005-2007, este porcentaje aumentó hasta el 25,4%, a expensas

---

<sup>15</sup> STANEK, M., “Los inmigrantes rumanos y búlgaros en España: perfiles sociodemográficos y pautas migratorias”, en D-S. REHER y M. REQUENA, *Las múltiples caras de la inmigración en España*, Madrid, Anaya, 2009.

fundamentalmente de los que tenían estudios secundarios. En los mismos momentos temporales, la proporción de rumanos que tenían estudios superiores pasó de 11,5% a 8%.

La inmigración rumana, a diferencia de otros extranjeros procedentes de la UE15 y a semejanza de los extranjeros latinoamericanos y africanos, es una inmigración de carácter primordialmente económico. La ENI constata que el 90% de los rumanos y rumanas mayores de 15 años residentes en España formaba parte de la población activa. Este porcentaje sube hasta el 95% para los hombres.

*Tabla 3.7.1 Tasas de actividad, ocupación y paro en diversos colectivos de inmigrantes 2007*

		Tasa de actividad	Tasa de ocupación	Tasa de paro
		%	%	%
Rumanos	Hombres	95,2	82,1	13,8
	Mujeres	82,6	67,4	18,5
Africanos		72,8	57,5	21
Países andinos		85,4	75,3	11,8
Cono Sur		77,3	69,4	10,3

Fuente: elaboración propia a partir de la ENI.

Esta encuesta también pone de manifiesto que una buena parte de estos inmigrantes se encuentran sobrerrepresentados en actividades de baja productividad y de mano de obra intensiva, realizando trabajos para los que no se requiere altos niveles de cualificación (Arango, 2004; Cachón, 2003). Un 68,7% de rumanos se encuentran empleados en trabajos que requieren baja o ninguna cualificación, mientras que el 21,4% si realiza tareas que requieren algún tipo de cualificación. Stanek (2007:

237) realiza un análisis de la movilidad ocupacional experimentada por los rumanos comparando el último trabajo que realizaban antes de su salida del país y el trabajo que realizaban en el momento de la recogida de datos. El resultado que recogemos en la tabla siguiente, mostraría una tendencia a la movilidad ocupacional descendente, aunque esta primera lectura requeriría de matices que equiparasen lo más posible las ocupaciones en ambos países a nivel de cualificaciones requeridas y desempeñadas:

*Tabla 3.7.2 Movilidad ocupacional de los rumanos en España, 2007*

	Situación sociolaboral antes de emigrar				
	Profesionales, técnicos, empresarios con empleados	No manuales de medio y bajo nivel	Empresarios sin empleados, autoempleados	Manuales cualificados	Semi y no cualificados
<b>Situación sociolaboral en el trabajo actual</b>	%	%	%	%	%
Profesionales, técnicos, empresarios con empleados	11,3	1,8			
No manuales de medio y bajo nivel	16,6	7,4	8,6	3,3	
Empresarios sin empleados, autoempleados	6,5	2,7	7,7	4,9	4,7
Manuales cualificados	14,7	9,4	26,5	36	19,9
Semi y no cualificados	50,9	78,7	57,2	55,7	75,4

Fuente: Stanek (2007: 237)

La categoría laboral que presenta mayor concordancia es la de trabajadores cualificados, con un 36% que en la actualidad y antes realiza trabajo cualificado. De todas formas lo destacable realmente de la tabla es que en todos los casos o categorías sociolaborales se ha producido un descenso en la categoría sociolaboral actual.

Por tanto, el mercado de trabajo español está tendencialmente segmentado en función de la procedencia nacional, “reservando” ciertos nichos laborales específicos en los que se concentra un importante número de inmigrantes de determinados orígenes. En el caso de los rumanos, hasta ahora la construcción para los hombres y el servicio doméstico para las mujeres, han sido dos de estos nichos laborales a los que han ido a parar una buena parte de la inmigración rumana: la ENI constata que seis de cada diez hombres y la mitad de las mujeres activas, trabajaban en la construcción y el servicio doméstico respectivamente. La agricultura en el caso de los hombres y la hostelería en el caso de las mujeres rumanas, son otros dos destinos laborales en los que recae buena parte de la población rumana.

*Tabla 3.7.3 Distribución de la población rumana ocupada por sexo y actividad, 2007*

	Hombres	Mujeres
	%	%
Agricultura	10	4,9
Industria	10,9	6,5
Construcción	61	0,5
Comercio	6,6	8,4
Hostelería	3	16,1
Hogar	0,3	49,8
Otros servicios	7,8	13,7
Total	99,6	99,9

Fuente: elaboración propia a partir de ENI 2007



## Capítulo 4. La pobreza en España

---

### 4.1 El contexto histórico

Así como mencionamos en el planteamiento teórico de este trabajo, España es un país que padece situaciones de pobreza de forma repetitiva, tradicional si se quiere. Además, en periodos de crisis económica, esta pobreza se vuelve más amplia, produciendo recurrencias generacionales y rupturas de redes de apoyo, proporcionando largas temporadas de precariedad para los individuos afectados por ella.

Según el análisis comparativo de Martínez Álvarez (2010), la cuantificación de la pobreza en España se empezó a estudiar en los años 1960, produciendo investigaciones relacionadas con la pobreza absoluta. En los años 1980, entidades como FOESSA y EDIS desarrollaron las encuestas de las condiciones de vida de los hogares españoles, que tenía un umbral de la pobreza de la mitad de los ingresos medios por persona adulta equivalente. Este método de investigación se había adoptado según las normas de la Comunidad Europea. Asimismo, en el estudio de Edis-Caritas en 1984, se estimaba que existían unos ocho millones de pobres en España.

El Colectivo Ioe (1995) agrega que en la década de los años 1980, había dos millones de personas desempleadas, número que llegó a duplicarse en los años 1990. La estructura ocupacional, así como la economía sumergida y la desigualdad de renta eran otros elementos que producían situaciones de pobreza en España.

Según la Encuesta sobre Condiciones de Vida (ECV) del 2005 – momento de florecimiento económico en España -, la pobreza afectaba a un 19,2% de los hogares españoles, especialmente en las Comunidades autónomas de Extremadura, Castilla-La Mancha y Andalucía. Las Comunidades Autónomas con menos pobreza eran Navarra, con un 9,6% y el País Vasco, 10%. Asimismo, la pobreza en España estaba distribuida de manera heterogénea, concentrándose en comunidades autónomas específicas. Además, la pobreza se manifestaba especialmente en las zonas poco pobladas, rurales, pero cabe destacar que el porcentaje alto de esta se refiere a una sobrerrepresentación, a diferencia de las zonas muy pobladas.

Si tomamos en cuenta la variable sexo, la ECV2005 mostraba que había un 17,1% de hombres pobres en España, con una sutil mayoría de representación femenina: 19,3%. La edad es otra variable a tener en cuenta; según la misma fuente, la población pobre se encontraba en los grupos de edad de 75 años y más, seguida por los jóvenes de entre 15 y 19 años.

Martínez Álvarez (2010) afirma que el umbral de la pobreza en España duplicó su valor monetario entre 1996 y 2004, mostrando que la renta media incrementó considerablemente. La distribución de la renta se homogeneizó a su vez, dando lugar a decrecimientos de los porcentajes de pobreza en España de cuatro puntos porcentuales entre los mismos años (18,1% frente a 22,1%).

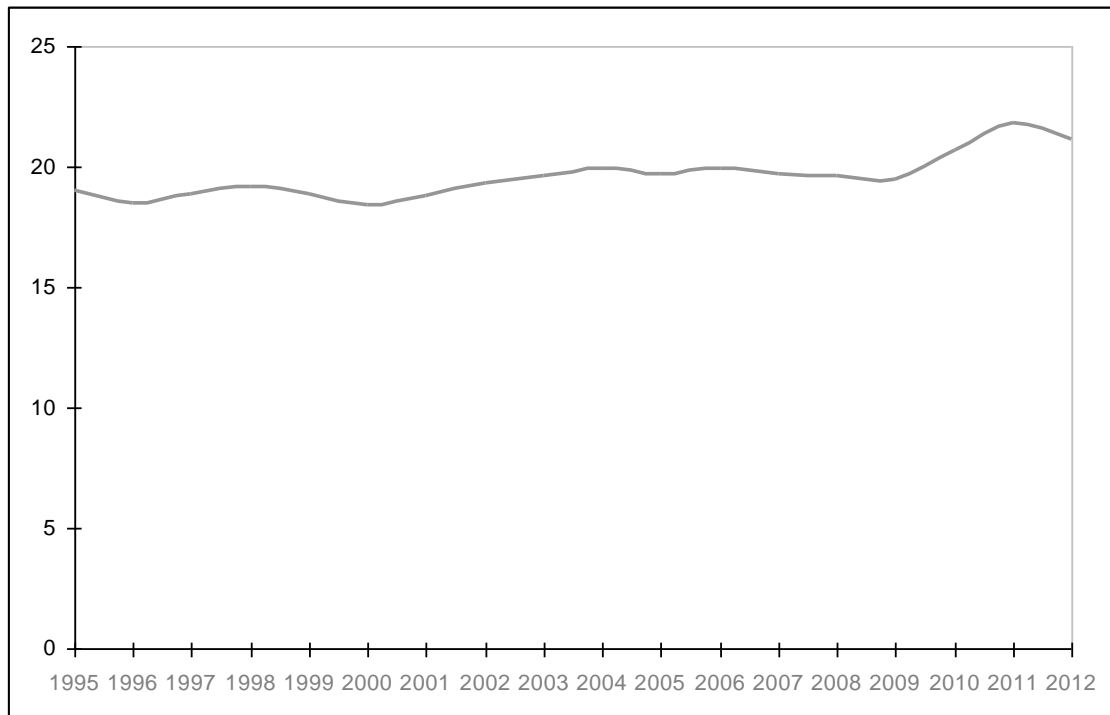
## 4.2 La distribución actual de la pobreza en España

A pesar de la crisis económica, cabe destacar que los datos de la ECV2012 muestran que la tasa de pobreza creció con dos puntos porcentuales entre el 2005 y el 2012: de 19,3% a 21,1%; sin embargo, la cifra disminuyó en comparación con el año 2011 (21,8%). A la espera de la confirmación de los datos provisionales de la ECV2012, podemos asistir a un estancamiento en España del riesgo de pobreza en una horquilla que va desde el 19% al 22%. Es cierto que los incrementos porcentuales por pequeños que sean esconden la realidad numérica del aumento de personas pobres. Un aumento de dos puntos significa un incremento de personas pobres de alrededor de 900.000 personas. Esto es, los aumentos porcentuales de la pobreza esconden la realidad absoluta: la realidad de una sociedad que en dos/tres años aumenta en 900.000 personas las cifras de pobres, hecho que tiene un impacto directo sobre los equilibrios en los que se basa la provisión de prestaciones y servicios sociales, equilibrio presupuestario entre los ingresos y el gasto. El aumento de la población pobre en España se ha producido sobre la base de las siguientes condiciones:

- La pérdida de puestos de trabajo y la expulsión del mercado de trabajo de personas procedentes de capas sociales que realizaban trabajos poco o nada cualificados.
- El cierre del mercado de trabajo a los jóvenes, incluso a aquellos que presentan credenciales formativas universitarias.

- La reducción permanente de prestaciones de renta mínima y la limitación a las mismas a casos específicos.
- En general la reducción del gasto social con el objetivo de lograr el equilibrio macroeconómico.
- La pérdida de la vivienda como resultado del endeudamiento de las familias, hecho que ha dado una “dimensión nueva” a la extensión de la pobreza en España.
- El bloqueo del recurso al endeudamiento individual y familiar para poder paliar los efectos de la crisis económica.
- La desvalorización de las competencias individuales y de grupo conforme más se alarga la situación de paro y la crisis en general.
- Los grupos de población más afectados son los hombres activos de entre 35 y 55 años, gran grupo de edad donde se concentra el mayor crecimiento de personas pobres.
- El aumento de la pobreza en este gran grupo de edad difiere la pobreza al resto de los miembros de la unidad familiar, haciendo que aumente también de forma considerable la pobreza infantil (la pobreza de los menores de 16 años). Este hecho es especialmente visible entre las familias numerosas, fenómeno que hace que proporcionalmente haya más menores pobres que en otros grupos de edad (por cada adulto pobre en una unidad familiar, encontramos de media 1,7 niños pobres).

*Gráfico 4.2.1. Evolución de la tasa de pobreza en España (1995-2012)*



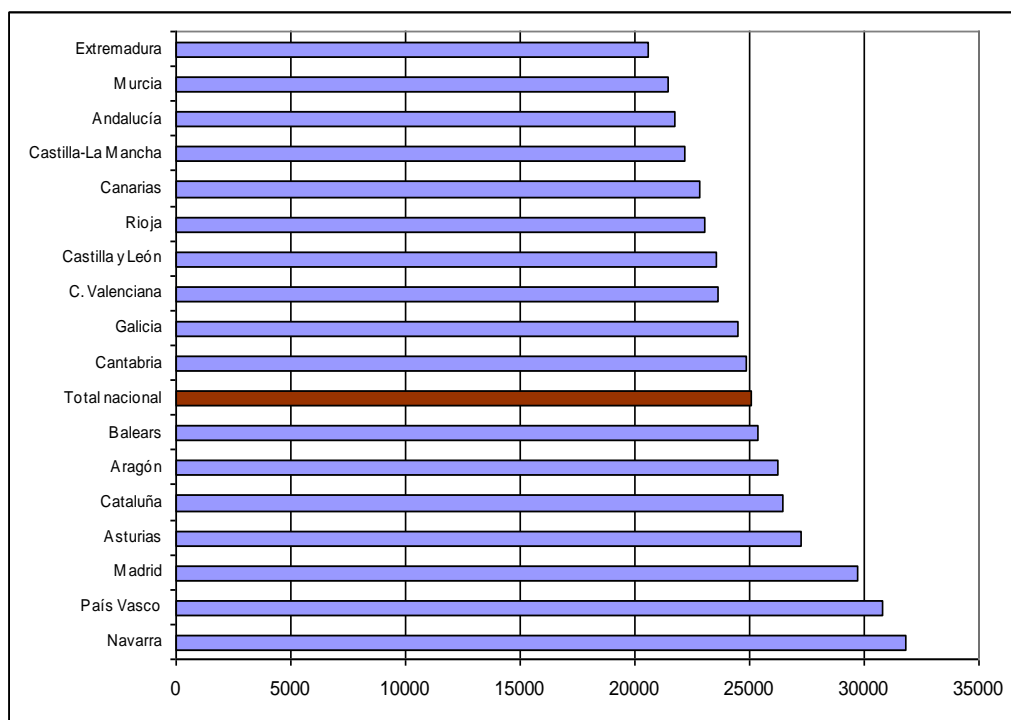
Fuente: Belzunegui et al. (2012)

Si comparamos los datos a nivel de serie, en 2011 se mantenía la distribución territorial desigual de la pobreza en España, con las mismas Comunidades autónomas en orden similar. Asimismo, el desarrollo económico y el nivel de industrialización de cada una de estas comunidades influyen en la desigualdad de la renta, junto a otros factores como la diversificación del mercado laboral o los ingresos de cada hogar.

En el gráfico que elaboramos se pueden observar las diferencias entre las Comunidades Autónomas en el año 2011, donde Extremadura es el territorio con más pobreza de España, mientras Navarra está en la misma posición de primera comunidad autónoma menos afectada por la pobreza. Sin embargo, las cifras de la renta

aumentaron en algunas comunidades autónomas en relación con los años anteriores. Entre ellas destaca Galicia, Navarra y la Rioja. A la vez, la renta disminuyó en otras comunidades autónomas, como Extremadura o Madrid.

Gráfico 4.2.2. Renta media de los hogares en las CCAA, ECV2011



Fuente: Belzunegui et al. (2012)

Si observamos las comunidades autónomas según los porcentajes de pobreza de cada una, Navarra, Asturias y el País Vasco son las zonas españolas menos afectadas por la pobreza, seguidas por Cataluña, Aragón y Madrid. Las comunidades más afectadas por la pobreza siguen siendo Extremadura y Andalucía, junto al resto de las comunidades autónomas de porcentajes similares.

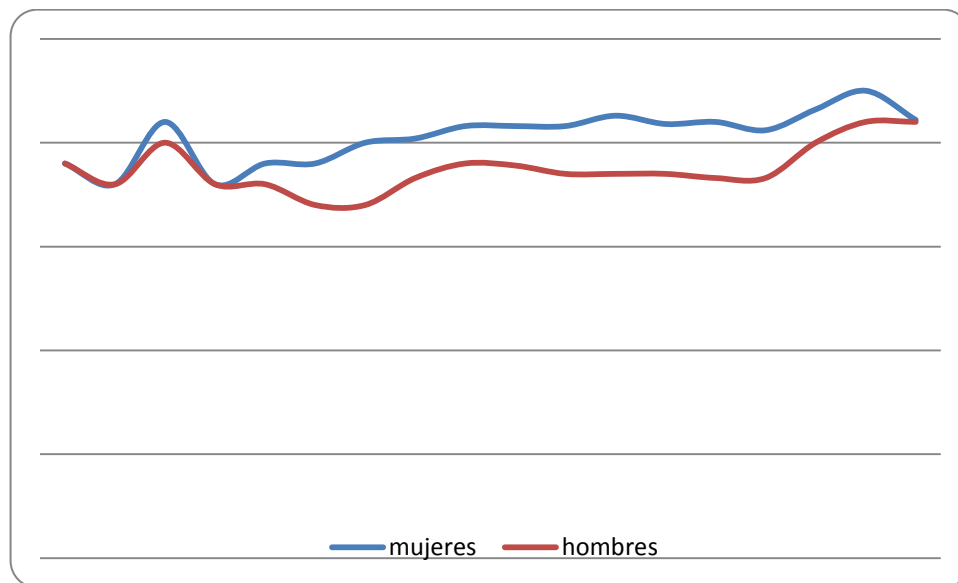
*Tabla 4.2.1 Tasas de pobreza en las Comunidades Autónomas. ECV2011*

	Tasa de riesgo de pobreza
Total nacional	21,8
Andalucía	31,7
Aragón	16,6
Asturias	9,9
Baleares	18,5
Canarias	33,8
Cantabria	20,3
Castilla y León	23,5
Castilla-La Mancha	31,7
Cataluña	16,6
C. Valenciana	19
Extremadura	31,9
Galicia	18,8
Madrid	15,9
Murcia	26,4
Navarra	8,8
País Vasco	10,8
La Rioja	24,4
Ceuta	26,5
Melilla	30,9

Fuente: Belzunegui et al. (2012).

Si tomamos en cuenta la variable sexo, la situación es similar a los datos que teníamos en el 2005: las mujeres están ligeramente más afectadas por la pobreza que los hombres. De hecho, los datos se mantienen en porcentajes similares en los últimos años, sin variaciones diferenciales entre los dos sexos.

*Gráfico 4.2.3. Tasa de pobreza en hombres y mujeres (1995-2012).*



Fuente: Belzunegui et al. (2012).

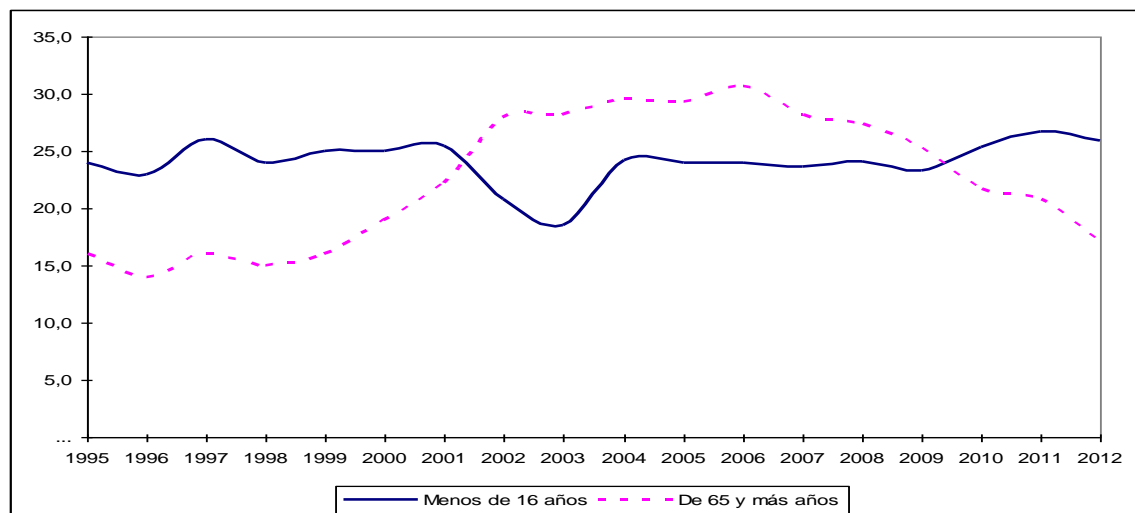
Belzunegui et al. (2012) considera que la pobreza en España afecta en cifras similares a las mujeres y a los hombres, con tendencia a igualarse en la actualidad. El autor observa que los grupos de edad son un factor importante a tomar en cuenta a la hora de analizar la distribución de la pobreza. Asimismo, el grupo de edad con más tendencia hacia la pobreza es el de menos de 16 años, seguido por el grupo de mayores de 65 años tanto en el caso de los hombres, como en el de las mujeres, con valores ligeramente más altas en el caso de estas últimas. De ahí que el autor ponga en cuestión para el caso español, tal como ya hemos señalado, el concepto de la socialización de la pobreza, prefiriendo hablar del proceso de socialización de la pobreza, para denotar una situación en que la pobreza se extiende a capas de la sociedad que hasta el momento habían quedado al margen de dicha situación.

La crisis económica afectó los hogares españoles con más de tres miembros fundamentalmente, dejando a los menores de 16 años en una situación de



vulnerabilidad. Este hecho se puede observar si tomamos en cuenta las ECV del año 2009 hasta la ECV del 2012. Los jóvenes se encuentran en situaciones precarias debido a su dependencia de los adultos, afectados a su vez por la situación vulnerable en el mercado de trabajo, con altas tasas de paro e ingresos bajos. Es decir, se trata de una pobreza familiar, no individual, que afecta a los jóvenes que pertenecen a familias afectadas por la pobreza a su vez. Los mayores, en cambio, según la ECV del año 2012, presentan una reducción considerable de la pobreza en perspectiva longitudinal. De hecho es el gran grupo de edad con menor riesgo de pobreza en la actualidad.

*Gráfico 4.2.4. Evolución de las tasas de pobreza por grupos de edad (menores de 16 años y mayores de 64 años), 1995-2012 en España*



Fuente: Belzunegui et al. (2012).

El nivel de estudios es una variable importante a tomar en cuenta al medir la pobreza. La ECV 2005 mostraba una relación inversamente proporcional entre el riesgo de pobreza y el nivel de estudios: a que a menos nivel de estudios, más riesgo de pobreza.

Esta relación sigue siendo válida para los datos posteriores de las distintas ECV, incluida los últimos datos desagregados de los que disponemos, la ECV2012. El nivel de estudios sigue siendo un buen predictor de la pobreza, tanto en hombres como en mujeres. Sin embargo, la relación estadística estable que encontramos en la serie, no implica que las personas con niveles de estudios altos estén protegidas absolutamente ante la pobreza. De hecho uno de los efectos de la crisis, precisamente, es la ampliación de los perfiles de personas pobres entre los que se encuentran, ahora más que antes, el de jóvenes con estudios superiores.

Es decir, el hecho de tener nivel alto de estudios puede influir positivamente en la inserción al mercado laboral, pero este dato no significa que las personas con estudios universitarios no se encuentren en situaciones precarias. Si tomamos en cuenta las cifras de la ECV2005, un 7,9% de la población con estudios universitarios estaba afectada por la pobreza. La ECV2011 muestra que los porcentajes incrementaron hasta un 10% en la actualidad.

*Tabla 4.2.2. Tasas de pobreza según nivel de formación alcanzado por los adultos. España 2004-2010*

	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004
Educación primaria o inferior	28,9	29,5	29,3	28,3	29,9	28,3	32,2
Educación secundaria primera etapa	25,8	20,6	20,6	21,1	20,7	20,2	21,1
Educación secundaria segunda etapa	16,9	14,5	13,5	14,7	12,4	13,3	15,6
Educación superior	10,0	8,4	8,2	8,1	7,2	7,4	7,9

Fuente: Belzunegui et al. (2012)

### 4.3 La privación

La pobreza está estrechamente relacionada con la privación, que muestra la dificultad de las personas para acceder a ciertos bienes o participar en ciertas actividades consideradas necesarias por la sociedad. Estos bienes y actividades se pueden referir a la compra de alimentos como carne o pescado, a la posibilidad de pagar los gastos de la vivienda o bien irse de vacaciones anualmente. Los datos que resultaron de la ECV2012 se pueden observar en el cuadro siguiente, organizado por Comunidad autónoma:

*Cuadro 4.3.1. Comunidades autónomas ordenadas de mayor a menor porcentaje de hogares que tienen privación ECV2012*

Vacaciones al menos una semana al año	Afrontar gastos imprevistos	Retrasos en el pago de gastos de la vivienda	Carencia en al menos 3 conceptos simultáneamente
Murcia	Canarias	Balears	Balears
Andalucía	Murcia	Canarias	Andalucía
Canarias	Andalucía	Andalucía	Murcia
Extremadura	Extremadura	Murcia	Canarias
Galicia	C. Valenciana	Cantabria	Cantabria
Cantabria	Madrid	Rioja	<b>Total nacional</b>
Balears	<b>Total nacional</b>	<b>Total nacional</b>	Castilla-La Mancha
C. Valenciana	Balears	Castilla-La Mancha	Rioja
Castilla-La Mancha	Cantabria	C. Valenciana	Galicia
<b>Total nacional</b>	Cataluña	Galicia	Cataluña

Madrid	Castilla-La Mancha	Castilla y León	Extremadura
Asturias	Galicia	Cataluña	C. Valenciana
Castilla y León	Rioja, La	Madrid	Madrid
Rioja	Castilla y León	Navarra	País Vasco
Cataluña	País Vasco	País Vasco	Castilla y León
País Vasco	Aragón	Extremadura	Navarra
Navarra	Asturias	Aragón	Asturias
Aragón	Navarra	Asturias	Aragón

Fuente: elaboración propia a partir de ECV2012

Según estos datos, observamos que la mayoría de los hogares presentan privación en más de tres de las variables, por lo cual estamos ante una situación de multiprivación de los hogares afectados por la pobreza en España.

Los hogares en los cuales residen las personas pobres en nuestro país están compuestos por parejas con niños dependientes. Según datos de la ECV2012, el 41,6% de las personas pobres viven en hogares con estas características. Este dato confirma que las personas que componen estos hogares son familias nucleares de edad mediana, cuya pobreza se extiende a todos los miembros del hogar, teniendo influencia en las altas tasas de pobreza de los jóvenes menores de 16 años. El número de personas que forman los hogares pobres suele ser mayor de tres personas. Asimismo, el 47,3% de los hogares españoles afectados por la pobreza cuentan con familias numerosas.

Estos factores, junto a otras variables como la edad, la actividad en el mercado laboral o el tipo de hogar vienen a confirmar que estamos ante un modelo tradicional de la

pobreza en España, donde la pobreza tiene un efecto generacional, teoría que hemos desarrollado en el segundo capítulo de esta investigación.

Además, cabe destacar que el riesgo de padecer pobreza es más alto en el caso de los hogares unipersonales formados por mujeres solas, afectadas por separación o viudez que en el caso de las familias nucleares con o sin hijos, especialmente en comparación con este primero. La estructura de la familia es un factor relevante, junto a otras variables como el nivel de estudios y la tasa de actividad. Este hecho se puede observar si analizamos la tasa de pobreza de las mujeres solas con estudios universitarios, que están más afectadas por la pobreza que las mujeres con niveles de estudios más bajos que forman parte de una familia nuclear. Los ingresos de dos miembros de la familia, aunque uno de ellos esté en el paro, son más altos que los ingresos de una persona que vive sola y trabaja a tiempo completo. Esta situación se observa en porcentajes más altos en el caso de las mujeres que sufrieron una ruptura familiar, pero la explicación de este fenómeno se debe a la poca incidencia de familias monoparentales formadas por hombres a cargo de hijos dependientes.

Cabe destacar que, según Belzunegui et al. (2012), la pobreza y la privación aparecen especialmente en los hogares de las personas extranjeras, procedentes de fuera de la Unión Europea. Además, las tasas de paro de estas personas procedentes de países extra-comunitarios son significativamente más altas que las tasas de paro de las personas españolas. Las ECV2012 muestran cifras elevadas, con una tasa de paro de 36,53% para los extranjeros frente a 24,23% de personas españolas que se encuentran en el paro actualmente.

## Capítulo 5. El perfil de las mujeres rumanas

---

### 5.1 Introducción

En este capítulo y en primer lugar presentamos los datos y la información del perfil de las mujeres rumanas entrevistadas ( $n = 52$ ) en los tres países y en el transcurso de esta investigación. Hemos creído interesante elaborar en un primer momento el perfil conjunto de todas las mujeres rumanas entrevistadas para resaltar los equivalentes comunes entre ellas, a pesar de que la situación de las rumanas que residen en Canadá presenta particularidades como las que tendremos ocasión de ver en adelante. Los datos conjuntos, por tanto, hacen referencia a toda la muestra con el objetivo de presentar una radiografía conjunta; la propia heterogeneidad que se muestra en algunas variables, da cuenta de los diferentes contextos.

En segundo lugar, comparamos las características de las mujeres rumanas con una muestra de mujeres españolas ( $n = 73$ ) y de mujeres extranjeras ( $n = 22$ ), extraída de la investigación “Pobreza, exclusión y desigualdad de género en España” (CSO2008-03005-E/SOCI) financiada por el Instituto de la Mujer en la convocatoria 2008-2011 del Plan nacional I+D+i. Esta investigación fue dirigida por el Dr. Ángel Belzunegui y mi participación consistió en la realización de parte del trabajo de campo así como en el análisis y redacción del capítulo *Perfiles de mujeres pobres en España*, finalmente

publicado en la obra colectiva *Socialización de la pobreza en España*, en la Editorial Icaria.

Para abordar el análisis de las entrevistas, se ha procedido siguiendo el planteamiento analítico recogido en Belzunegui, Brunet y Pastor (2012) denominado Análisis Cualitativo Multinivel (ACM). A partir de la información de las entrevistas se construyó una matriz de datos con los individuos (las mujeres entrevistadas) y con sus atributos o variables categóricas. Se trata de un proceso de reducción de la información a variables dicotomizadas o en otros casos con más de dos categorías, con el objetivo de realizar análisis no paramétricos y, sobre todo, para disponer de datos que pudieran ser utilizados en análisis multivariantes como el análisis de conglomerados y el análisis de correspondencia.

En primer lugar realizamos una breve descripción de las mujeres entrevistadas que incluye los siguientes aspectos:

- a) El perfil sociodemográfico.
- b) El ámbito de la vivienda.
- c) El ámbito del trabajo.
- d) Los ingresos.
- e) La protección social.
- f) El ámbito relacional.
- g) La privación.
- h) Las percepciones sobre diversos temas.

Para el análisis de la privación y del ámbito relacional, hemos procedido a la construcción de unos índices que sintetizan aún más la información y que nos pueden servir como elementos de diferenciación interna de la muestra seleccionada (en los apartados correspondientes se especifica la forma de construcción de dichos índices).

Posteriormente y con estos mismos aspectos y/o atributos, comparamos la muestra de mujeres rumanas con la muestra más amplia de mujeres españolas y de mujeres extranjeras (no rumanas) para ver si existen diferencias específicas en los distintos ámbitos que hemos mencionado.

Los análisis de conglomerados y de correspondencias acaban por completar este capítulo, análisis que nos permiten comprobar las distancias (las diferencias) entre individuos y entre las categorías de los atributos.

## 5.2 El perfil sociodemográfico de las mujeres rumanas entrevistadas

*Tabla 5.2.1 Perfil sociodemográfico de mujeres rumanas*

Edad media <sup>16</sup>	40,9 años
Mediana (edad)	38,5 años
Grupos de edad:	
- Hasta 30 años	21,2%
- De 31 a 40 años	32,7%
- De 41 a 60 años	30,8%
- Más de 60 años	15,4%
Estado civil:	
- Soltera	13,5%
- Casada o en pareja	69,3%
- Separada/divorciada	15,4%
- Viuda	1,9%

<sup>16</sup> La distribución de la edad de las mujeres rumanas es una distribución normal (prueba Kolmogorov-Smirnov con una significación alfa = 0,200, para un nivel de confianza del 95%).



Nivel de estudios:	
- Primarios	1,9%
- Secundarios	19,2%
- Ciclos formativos (grado medio y superior)	55,7%
- Universitarios	23,1%
Lugar de residencia:	
- Rural	23,1%
- Urbano	76,9%
Número de hijos/as:	
- Ninguno	19,2%
- Uno/a	38,5%
- Dos	40,4%
- Más de dos	1,9%
Tipo de hogar:	
- Nuclear	50%
- Familia extensa	9,6%
- Monoparental	3,8%
- Unipersonal	7,7%
- Hogar compartido	28,8%
Sustentador principal del hogar:	
- La persona entrevistada	69,2%
- La pareja de la persona entrevistada	9,6%
- Ambos	13,5%
- Otros familiares (padre o madre de la persona entrevistada)	3,8%
- Otros	1,9%

Fuente: elaboración propia

En la tabla anterior se observa el perfil de las mujeres entrevistadas. Destacan algunos aspectos como el hecho de que hay una representación de los distintos grupos de edad aunque predomina el gran grupo de edad de 31 a 60 años. El 69% vive en pareja y el 56% ha cursado estudios equivalentes a nuestros ciclos formativos de grado medio y de grado superior. Mayoritariamente habitan en núcleos urbanos y el 78,9% tiene uno o dos hijos. El 50% vive en hogares nucleares y destaca también que el 28,8% reside en hogares compartidos (generalmente con otros familiares no directos y con otros compatriotas). En el 69,2% de los casos las entrevistadas son la fuente principal de ingresos (aquí se reconocen como sustentadoras principales de los hogares). Por tanto,

nos encontramos con mujeres sobre las cuales recae fundamentalmente la tarea de mantener financieramente sus hogares.

Además se les preguntó a las entrevistadas sobre algunos aspectos relacionados con sus hogares más de tipo percepción. El 46,2% de ellas aseguran vivir en hogares de “corte tradicional” en lo que se refiere al reparto de las tareas en los hogares y los roles de género. Otro dato interesante es que el 86,5% de las mujeres consideran que viven en hogares con estabilidad familiar, entendida esta como la permanencia de los miembros del hogar y el lugar de residencia.

### 5.3 El ámbito de la vivienda

*Tabla 5.3.1 Indicadores de vivienda de las mujeres rumanas*

La tenencia de la vivienda:	
- En propiedad	26,9%
- Con hipoteca	11,5%
- En régimen de alquiler	34,6%
- Interna (vive donde trabaja)	34,6%
Zona donde se ubica la vivienda:	
- Zona residencial	40,4%
- Centro	32,7%
- Barrio periférico	26,9%
Condiciones estructurales de la vivienda:	
- En buen estado	75%
- Deficitaria	25%
Hacinamiento (personas en relación a los metros cuadrados):	
- SI	73,1%
- NO	26,9%

Fuente: elaboración propia

Respecto a la tenencia de la vivienda, las situaciones predominantes son la de vivienda en régimen de alquiler (34,6%) y la residencia como interina en el lugar donde trabaja

(34,6%). Un poco más de una de cada cuatro tiene residencia en propiedad. El predominio de la situación de la vivienda en zonas residenciales tiene que ver con el elevado número de ellas que residen como interinas. Destaca también las que residen en los centros urbanos. Este hecho es congruente con la distribución espacial de la población inmigrada en nuestras ciudades, donde se ha producido, si se puede denominar así, una “especialización” espacial de dicha distribución. En líneas generales los barrios periféricos de muchas de nuestras ciudades han sido habitados por inmigrantes procedentes del norte de África y los centros han sido lugar de residencia para la inmigración latinoamericana y también en parte para los procedentes de la Europa del Este.

Otro dato a destacar es el hacinamiento en la vivienda: el 73,1% de las entrevistadas dice residir en viviendas en las que hay escasos metros cuadrados para los integrantes de la misma.

#### 5.4 El ámbito del trabajo

*Tabla 5.4.1 Indicadores sobre el trabajo de las mujeres rumanas*

Ha trabajado anteriormente a su actual situación?	
- SI	94,2%
- NO	5,8%
Trabaja en la actualidad?	
- SI	78,8%
- NO	17,3%
- Jubilada	3,8%
El trabajo que realiza es cualificado?	
- SI	19,2%
- NO	63,5%
Realiza trabajos temporales (por ejemplo en la agricultura...)?	
- SI	44,2%

- NO	55,8%
Ámbito laboral en el que trabaja:	
- Limpieza	15,4%
- Cuidados	32,7%
- Comercio	7,7%
- Otros ámbitos	32,7%
Ha realizado trabajos en la economía informal?	
- SI	61,5%
- NO	30,8%
Si está trabajando en la actualidad, tiene contrato?	
- SI	38,5%
- NO	48,1%

Fuente: elaboración propia

La mayoría de las mujeres entrevistadas afirman haber experimentado entradas y salidas del mercado laboral, en concreto el 57,7%. De las que en la actualidad están trabajando y tienen contrato, el 15% tiene un contrato indefinido y el 38,5% un contrato temporal. El 46,2% dice trabajar a jornada completa y el 26,9% trabaja más de 40 horas a la semana.

Preguntadas sobre la percepción que tienen sobre sus condiciones laborales, el 50% las considera deficitarias y el 40,4% las considera buenas.

En el 26,9% de los casos su pareja no trabaja y en el 42,3% sí. Asimismo, en el 65,4% de los casos sus hijos no trabajan.

Veamos a continuación una batería de preguntas sobre su percepción en el ámbito laboral:

*Tabla 5.4.2 Percepciones de las mujeres rumanas sobre el trabajo*

Expectativas que tiene respecto a su situación en el mercado laboral:	
- Altas	17,3%

- Medias	32,7%
- Bajas	46,2%
- Nulas	3,8%
Considera que hay segregación en el mercado laboral (Por el hecho de ser usted inmigrante)	
- SI	57,7%
- NO	42,3%
Considera que hay discriminación laboral (Por el hecho de ser usted inmigrante)	
- SI	57,7%
- NO	42,3%
Cree que le faltan oportunidades para encontrar un buen trabajo:	
- SI	76,9%
- NO	23,1%
Tiene una percepción positiva o negativa sobre el mercado de trabajo:	
- Positiva	34,6%
- Negativa	55,8%
Percepción sobre si sus ingresos son o no adecuados al trabajo que realiza:	
- Adecuados	44,2%
- No adecuados	46,2%
Percepción las dificultades de acceso al mercado de trabajo:	
- Acceso difícil o muy difícil	75%
- Acceso fácil o muy fácil	25%

Fuente: elaboración propia

El relato mayoritariamente compartido por las entrevistadas respecto al mercado de trabajo es más bien el de la falta de posibilidades, de dificultad. Prácticamente el 50% de las entrevistadas rumanas tiene bajas o nulas expectativas respecto a su situación en el mercado de trabajo. Además el 58% considera que existe segregación y discriminación en el mercado de trabajo por el hecho de ser inmigrante. Tres de cada cuatro mujeres creen que no tienen oportunidades en el mercado de trabajo lo que lleva a tener una visión negativa del mismo. La crisis económica ha hecho también que para el 75% el acceso al mercado de trabajos sea difícil o muy difícil.

## 5.5 Los ingresos

*Tabla 5.5.1 Los ingresos en los hogares de las mujeres rumanas*

Ingresos en el hogar:	
- Hasta 600 euros	71,2%
- De 601 a 1000 euros	7,7%
- Más de 1000 euros	21,2%
Valor modal	Aprox. 500 euros
Mediana	557 euros
Los ingresos son estables en la unidad familiar:	
- SI	61,5%
- NO	38,5%

Fuente: elaboración propia

Para registrar los ingresos en las entrevistas nos hemos encontrado con varios problemas de difícil solución. Un problema es la falta de testificación de los ingresos de la unidad familiar o del hogar en su caso. No ha habido forma de corroborar con documentación los ingresos que declaran. Otro problema es el de la economía informal y los ingresos que se derivan de su práctica. En muchos casos una buena parte de los ingresos proceden de trabajos realizados en la economía informal y, en consecuencia, es muy difícil también contar con algún documento acreditativo. La única vía de determinación de los ingresos ha sido la de preguntar directamente a la mujer entrevistada por los ingresos de la unidad familiar o del hogar a través de una escala con categorías de respuestas. La selección de las mujeres entrevistadas ya partía del hecho de su pobreza, según los informantes a los que hemos preguntado y de los que han surgido los contactos. Nosotros simplemente hemos querido corroborar esta situación de pobreza preguntando de manera muy poco invasiva sobre los ingresos de la unidad familiar.

## 5.6 La protección social

*Tabla 5.6.1 La protección social en los hogares de las mujeres rumanas*

Su hogar recibe prestaciones sociales contributivas:	
- SI	55,8%
- NO	44,2%
Su hogar recibe prestaciones sociales no contributivas:	
- SI	25%
- NO	75%
Su hogar recibe ayudas de otros familiares:	
- SI	38,5%
- NO	61,5%
Percepción sobre las ayudas sociales:	
- Positiva	25%
- Negativa	23,1%
- Ni positiva ni negativa	51,9%

Fuente: elaboración propia

Uno de cada cuatro hogares recibe prestaciones sociales no contributivas mientras que el 55,8% recibe prestaciones sociales contributivas. Una buena parte de este tipo de pensiones están relacionadas con la situación de desempleo de las personas que residen en el hogar. Destaca el hecho de que el 38,5% recibe ayudas (monetarias o en especie) de otros familiares. Este dato da cuenta indirectamente de la red social de apoyo de las mujeres entrevistadas. La inmigración rumana, así como la magrebí, presenta una mayor densidad de contactos familiares si la comparamos con la inmigración latinoamericana. La proximidad geográfica puede ser una explicación a la creación de este tipo de redes familiares. Aun así, es destacable el hecho de que un 61,5% de estas

mujeres no reciban ayuda de familiares, con lo que se entiende que no cuentan con su apoyo o, lo que es lo mismo, que no han organizado una red social alrededor de sus familiares, bien por no tenerlos en el lugar de residencia o por otros motivos. Ante las situaciones de crisis, la red familiar actúa como factor protector ante el agravamiento de la situación personal y/o de la familia, factor con el que la mayoría de estas mujeres no puede contar.

## 5.7 El ámbito relacional

*Tabla 5.7.1 La red de relaciones de las mujeres rumanas*

Cuenta con amistades de confianza: - SI - NO	63,5% 36,5%
Tiene estabilidad en las relaciones de amistad: - SI - NO	59,6% 40,4%
Tiene la familia cerca: - SI - NO	61,5% 38,5%
Ha perdido la red familiar o de amistades: - SI - NO	32,7% 67,3%
Participa en asociaciones: - SI - NO	42,3% 57,7%
Tiene relaciones conflictivas con la familia, con el vecindario...: - SI - NO	19,2% 80,8%

Fuente: elaboración propia

Los indicadores de relación social nos aproximan más al conocimiento de las redes de apoyo con las que cuentan las entrevistadas. Hemos codificado los discursos en estos indicadores pero lógicamente en los relatos encontramos mucha más información



acerca de las redes que construyen o en las que participan (este tema se tratará también en el siguiente capítulo). A partir de estos indicadores a los que hemos sumado el anterior indicador de si el hogar de la entrevistada recibía apoyo de la familia, hemos construido un índice al que hemos denominado Índice de apoyo social (IAS en adelante), cuyos valores máximos se sitúan entre el valor 10 (máximo apoyo social) y el valor negativo 6 (mínimo apoyo social). Para la construcción del IAS hemos ponderado los indicadores “positivos” de apoyo social y los indicadores “negativos” de apoyo social. A efectos metodológicos los indicadores positivos son: a) tener amistades de confianza; b) tener relaciones de amistad estables; c) tener cerca la familia, d) participar en asociaciones y e) tener apoyo de familiares. Los indicadores negativos son: a) la pérdida de red familiar y/o amistades y b) mantener relaciones conflictivas con la familia y/o vecindario.

Pues bien, el resultado del IAS es el siguiente: el 15,4% de las mujeres rumanas entrevistadas no tiene apoyo social; el 48,1% cuenta con apoyo moderado y el 36,5% con un fuerte apoyo social.

Si miramos comparativamente los datos con el total de mujeres pobres entrevistadas según procedencia, tenemos como resultado la siguiente tabla:

*Tabla 5.7.2 Índice de apoyo social según la procedencia de las mujeres*

Índice de apoyo social en tres categorías	Procedencia				Total
	Africa	Latinoamericana	España	Rumanía	
Sin apoyo	6 54,5%	4 36,4%	18 24,7%	8 15,4%	36 24,5%
Apoyo moderado	5 45,5%	4 36,4%	14 19,2%	25 48,1%	48 32,7%
Fuerte apoyo	0 0,0%	3 27,3%	41 56,2%	19 36,5%	63 42,9%
Total	11 100,0%	11 100,0%	73 100,0%	52 100,0%	147 100,0%

Fuente: elaboración propia

En la tabla se aprecia la distribución de las categorías del IAS según la procedencia de las entrevistadas. Destaca que de entre todas las entrevistadas las mujeres rumanas presentan un menor valor (15,4%) en la categoría Sin apoyo. Las mujeres africanas y las latinoamericanas, con valores de 54,5% y 36,4% respectivamente, son las que menos apoyo social tienen, es decir las que participan de menores redes sociales. Incluso las entrevistadas españolas en un 24,7% presentan una situación de no tener apoyo social, por encima de las mujeres rumanas. Sin embargo cuando se trata de tener fuerte apoyo, son las mujeres españolas las que más puntúan, el 56,2%, seguidas de las rumanas, 36,5%. En general las mujeres con menos red social son las africanas, seguidas de las latinoamericanas, españolas y por último las rumanas, aunque todas ellas a mucha distancia de las mujeres africanas.

## 5.8 El ámbito de la privación

*Tabla 5.8.1 Indicadores de privación de las mujeres rumanas*

Privación para comprar ropa: - SI - NO	65,4% 32,7%
Privación para comprar comida: - SI - NO	55,8% 42,3%
Privación para comprar medicamentos: - SI - NO	21,2% 76,9%
Privación para comprar libros y/o material escolar: - SI - NO	21,2% 36,5%
Privación para acudir a espectáculos (cine, teatro, deportes...): - SI - NO	61,5% 25%
Privación para ir de vacaciones: - SI - NO	71,2% 26,9%
No puede pagar el alquiler: - SI - NO	21,2% 78,8%
No puede pagar facturas: - SI - NO	28,8% 71,2%

Fuente: elaboración propia. Los porcentajes no suman 100%; hasta este valor, se contabilizan las no respuestas

Parece lógico suponer que la situación de pobreza lleve a ciertas privaciones de lo que comúnmente una sociedad entiende por una vida sin privación. Sin embargo hay que remarcar el hecho de que la privación no indica automáticamente una situación de pobreza, aunque la pobreza si implica necesariamente privación.

En las entrevistas se preguntó por algunos de los aspectos relacionados con las privaciones más habituales entre los indicadores de la ECV a nivel de España y de Europa. Son los que hemos recogido en la tabla anterior. Mayoritariamente las mujeres entrevistadas presentan privación en la compra de ropa, en la alimentación no básica, en la asistencia a espectáculos y en la práctica deportiva que exige cuotas y en disfrutar de vacaciones fuera de su lugar de residencia.

Otro rasgo característico de la privación entre estas mujeres es que la mayoría presenta un cuadro de multiprivación, soportando privaciones al menos en tres de los indicadores. El 67% presenta privación en más de tres indicadores. El 28% presenta privación en dos indicadores y el 5% en un indicador.

## 5.9 La percepción sobre diversos temas

*Tabla 5.9.1 Percepción de las mujeres rumanas sobre su situación social*

Clase social de la familia de origen:	
- Media	19,2%
- Baja	46,2%
- Pobre	32,7%
Percepción sobre su movilidad social (respecto a la situación anterior a emigrar):	
- ASCENDENTE	57,7%
- DESCENDENTE	15,4%
- IGUAL	25%
Percepción subjetiva de pobreza. Se siente pobre:	
- SI	17,3%
- NO	82,7%
Considera su situación actual de tránsito hacia un futuro mejor:	
- SI	51,9%
- NO	48,1%
Relaciona su situación con anteriores situaciones de pobreza:	
- SI	57,7%
- NO	40,4%

La pobreza es debida a:	
- LA MALA SUERTE	15%
- A FACTORES INDIVIDUALES	28%
- A FACTORES SOCIALES	57%

Fuente: elaboración propia. Los porcentajes no suman 100%; hasta este valor, se contabilizan las no respuestas

Una de cada dos entrevistadas consideran que una persona es pobre cuando no tiene ni para comer. Esto hace que su percepción sobre su situación sea la de que ellas no son pobres (aunque los ingresos monetarios así lo testifican). No tener vivienda y no tener trabajo también se consideran factores que llevan a la persona a experimentar situación de pobreza. Para el 57% hay factores sociales y económicos que influyen decisivamente en la situación de pobreza, aunque un 43% expresa que lo que explican estas situaciones son la mala suerte y los factores individuales.

Las entrevistadas vivencian y perciben su situación de pobreza desde un punto de vista generacional y de transmisión de la misma de padres a hijos. También la conciben como el resultado de otras situaciones de pobreza anteriormente vividas. Sin embargo, la mayoría de las entrevistadas perciben un ascenso social si lo comparan con la situación en la que vivían antes de emigrar. Este ascenso social se tiene que entender en clave comparativa respecto a su situación anterior o, mejor dicho, se trata de un ascenso social respecto a su nación de origen o *en su nación de origen*. Su situación actual siempre hace referencia a su situación en la jerarquía social en su lugar de origen.

## 5.10 Algunos aspectos relacionados con el índice IAS

A continuación presentamos algunos cruces de indicadores seleccionados que ayudan a comprender mejor el perfil de las mujeres rumanas entrevistadas en una dimensión comparativa con el resto de mujeres pobres entrevistadas.

Hemos utilizado por un lado como variable dependiente el IAS y lo hemos cruzado con algunas variables sociodemográficas para ver si existen diferencias en el apoyo social según dichas características. Los valores que presentamos tienen significación estadística en todos los casos (recordemos que se trata de test no paramétricos). Este hecho nos lleva a considerar que para este contexto de investigación y con esta muestra estructural, se aprecian respuestas con patrones de comportamiento. Esto indicaría distintos comportamientos según distintos perfiles. Veamos algunas de las tablas seleccionadas con mayor detalle:

*Tabla 5.10.1 Índice de apoyo social según nivel de estudios*

Índice de apoyo social en tres categorías	NIVEL DE ESTUDIOS RECODIFICADO				Total
	sin estudios	primarios	secundarios	postobligatorios	
Sin apoyo	13 59,1%	11 18,0%	10 24,4%	2 8,7%	36 24,5%
Apoyo moderado	5 22,7%	23 37,7%	12 29,3%	8 34,8%	48 32,7%
Fuerte apoyo	4 18,2%	27 44,3%	19 46,3%	13 56,5%	63 42,9%
Total	22 100,0%	61 100,0%	41 100,0%	23 100,0%	147 100,0%

Fuente: elaboración propia

Las mujeres sin estudios presentan menor apoyo social (o inexistente), mientras que las mujeres con estudios universitarios gozan de mayor apoyo social.

En líneas generales, a mayor nivel de estudios, mayor apoyo social. Entre las mujeres con estudios primarios y con estudios secundarios se produce una pequeña ruptura de este comportamiento. Las que presentan estudios secundarios puntúan más en los extremos (sin apoyo y fuerte apoyo), mientras que las que tienen estudios primarios puntúan más en apoyo moderado.

*Tabla 5.10.2 Índice de apoyo social según edad*

Índice de apoyo social en tres categorías	Edad RECODIFICADA				Total
	Hasta 30 años	De 31 a 40 años	De 41 a 60 años	Más de 60 años	
Sin apoyo	9 16,7%	10 27,0%	14 35,9%	3 17,6%	36 24,5%
Apoyo moderado	12 22,2%	18 48,6%	10 25,6%	8 47,1%	48 32,7%
Fuerte apoyo	33 61,1%	9 24,3%	15 38,5%	6 35,3%	63 42,9%
Total	54 100,0%	37 100,0%	39 100,0%	17 100,0%	147 100,0%

Fuente: elaboración propia

Las mujeres que presentan mayor apoyo son las menores de 30 años, debido a que mantienen la protección familiar y establecen más redes personales de contacto. Las que presentan menores apoyos son las que tienen entre 41 y 60 años (un 35,9% sin apoyo).

*Tabla 5.10.3. Índice de apoyo social e ingresos de las mujeres rumanas*

Índice de apoyo social en tres categorías	ingresos totales mensuales RECODIFICADA			Total
	HASTA 600E	ENTRE 601 y 1000e	MAS DE 1000e	
Sin apoyo	30	6	0	36
	27,3%	40,0%	,0%	24,5%
Apoyo moderado	36	6	6	48
	32,7%	40,0%	27,3%	32,7%
Fuerte apoyo	44	3	16	63
	40,0%	20,0%	72,7%	42,9%
Total	110	15	22	147
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia

La falta de apoyo está relacionada con los ingresos de las entrevistadas, pero no de una manera clara o al menos como se esperaba. Las mujeres con escasos ingresos presentan niveles de apoyo superiores a las que presentan ingresos intermedios. Las mujeres con mayores ingresos presentan mayores niveles de apoyo. Este hecho está sugiriendo una interpretación más basada en la consolidación de las redes de apoyo que en el hecho en sí de tener más o menos ingresos. Si observamos qué mujeres tienen menos de 600 euros de ingresos aquí hay una sobrerrepresentación de mujeres jóvenes y ya hemos visto que son las que mayores apoyos tienen. Este hecho nos sugiere la idea de una etapa de transición en la que se combinan juventud, red social y escasos ingresos. En la categoría intermedia predominan las mujeres de entre 35 y 45 años, las que menos apoyos presentan a pesar de que captan más ingresos.

Puede ser que las mujeres jóvenes en su transición pierdan apoyos, ya que probablemente la prolongación de las situaciones de pobreza tienen un impacto en la



pérdida de red social. Este hecho podría manifestarse ya entre las mujeres más maduras y que tienen más ingresos.

### 5.11 Los perfiles y las percepciones comparadas según la procedencia

Veamos a continuación algunos aspectos comparados de los perfiles de las mujeres pobres entrevistadas según su lugar de procedencia. Hemos distribuido a las mujeres en las siguientes procedencias: a) africanas (aquí muy mayoritariamente se trata de mujeres procedentes de Marruecos); b) latinoamericanas (fundamentalmente sudamericanas); c) españolas y d) rumanas.

*Tabla 5.11.1 Perfiles comparados de mujeres entrevistadas*

	Africanas	Latinas	Españolas	Rumanas
Nivel de estudios alcanzado:				
- SIN ESTUDIOS	9,1%	18,2%	26%	0%
- PRIMARIOS	18,2%	29,1%	46,6%	46,2%
- SECUNDARIOS	54,5%	27,3%	21,9%	30,8%
- UNIVERSITARIOS	18,2%	25,5%	5,5%	23,1%
Edad:				
- HASTA 30 AÑOS	36,4%	36,4%	47,9%	21,2%
- DE 31 A 40 AÑOS	63,6%	27,3%	13,7%	32,7%
- DE 41 A 60 AÑOS	0%	36,4%	26%	30,8%
- MÁS DE 60 AÑOS	0%	0%	12,3%	15,4%
Ingresos:				
- HASTA 600 EUROS	72,7%	45,5%	82,2%	71,2%
- ENTRE 601 Y 1000 EUROS	9,1%	54,5%	5,5%	7,7%
- MÁS DE 1000 EUROS	18,2%	0%	12,3%	21,2%

Fuente: elaboración propia

Destaca que entre las mujeres entrevistadas, las rumanas presentan mayor nivel de estudios: un 23% de ellas dice tener dicho nivel de estudios alcanzado. Respecto a los

ingresos y también comparativamente, las mujeres rumanas presentan valores extremos en las dos categorías también extremas, menos de 600 euros y más de 1000 euros.

A nivel de percepciones sobre diversos aspectos, los resultados comparados son los siguientes (solo se apuntan los resultados que más puntúan en cada categoría de procedencia):

*Tabla 5.11.2 Percepciones comparadas de las mujeres entrevistadas según procedencia*

	Africanas	Latinas	Españolas	Rumanas
Expectativas sobre el mercado de trabajo:				
- ALTAS	54,5%			
- MEDIAS			26%	32,7%
- BAJAS	36,4%	90%	34,2%	46,2%
- SIN EXPECTATIVAS			24,7%	
Cree que hay discriminación laboral por origen:				
- SI	36,4%	54,5%	53,4%	57,7%
- NO	45,5%	45,5%	31,5%	42,3%
Cree que no tiene o ha tenido suficientes oportunidades en el mercado de trabajo:				
- SI	61%	71%	65%	76,9%
Tener un buen empleo es cuestión de suerte:				
- SI	45,5%	36,4%	17,8%	86,5%
Los ingresos que percibe por su trabajo, ¿son adecuados?:				
- ADECUADOS				44,2%
- NO ADECUADOS	54,5%	63,6%	54,8%	46,2%
Han tenido vivencias de maltrato en la familia:				
- SI		72,7%	37%	
- NO	36,4%		37%	88,5%
Indicadores de privación:				
- COMPRA DE ROPA	45,5%	18,2%	43,8%	65,4%
- COMPRA DE COMIDA	27,3%	18,2%	28,8%	55,8%
- COMPRA MEDICAMENTOS	9,1%	9,1%	19,2%	21,2%
- MATERIAL ESCOLAR	45,5%	36,4%	63%	21,2%
- NO PUEDE IR A ESPECTÁCULOS	45,5%	90,9%	64,4%	61,5%

- NO PUEDE IR DE VACACIONES	54,5%	91%	61,6%	71,2%
- NO PUEDE PAGAR ALQUILER	9,1%	-	28,8%	21,2%
- NO PUEDE PAGAR FACTURAS	9,1%	-	23,3%	28,8%
Clase social de la familia de origen:				
- MEDIA	-			
- BAJA	-	36,4%	26%	46,2%
- POBRE	-		30,1%	32,7%
Ha experimentado movilidad social respecto a su familia de origen:				
- ASCENDENTE	-			57,5%
- DESCENDENTE	-			
- SIN MOVILIDAD	-	36,4%	38,4%	25%
Expectativas de futuro:				
- PIENSA MEJORAR EN LO ECONÓMICO	72,7%	91%	56,2%	71,2%
- SEGUIRÁ IGUAL QUE AHORA				25%
- SIN EXPECTATIVAS	18,2%		26%	

Fuente: elaboración propia. Los porcentajes no suman 100%; hasta este valor, se contabilizan las no respuestas. Se han seleccionado solo los valores más representativos para cada categoría. El símbolo (-)

indica falta de datos

La mayoría de las mujeres rumanas, como ya hemos visto antes, tienen medias y bajas expectativas en su relación con el mercado de trabajo. Los valores no se alejan mucho de los que presentan las españolas, pero son bastante más modestos de las altas expectativas que presentan las mujeres africanas y más optimistas que los valores de las mujeres latinoamericanas.

Aquí, como en todos los indicadores sobre el mercado de trabajo que hemos ido viendo hasta ahora, hay que tener en cuenta la existencia de una segregación estructural de los puestos de trabajo según procedencia. Es lo que se ha denominado en la literatura Cachón (2003) la segmentación del mercado de trabajo pro nacionalidad. Los nichos ocupacionales de las mujeres africanas, latinoamericanas y rumanas son

diferentes y, en consecuencia, las condiciones de trabajo pueden variar también considerablemente. Podemos relacionar los trabajos que han desarrollado estas mujeres de forma generalizada en el siguiente esquema (extraído de la pregunta abierta sobre su trayectoria en el mercado de trabajo durante su emigración):

*Tabla 5.12.3 Trabajos mayoritarios desarrollados por las entrevistadas durante su trayectoria migratoria*

Mujeres africanas	Limpieza colectiva Servicio doméstico
Mujeres latinoamericanas	Comercio al por menor Hostelería Hotelería Servicio doméstico Empresas de servicios
Mujeres españolas	Comercio al por menor Hostelería Hotelería Servicio doméstico Limpieza colectiva Cuidadoras de comedor
Mujeres rumanas	Servicio doméstico Hostelería Ayudante de cocina

Fuente: elaboración propia

En general tanto para las africanas como para las rumanas se observa una mayor concentración laboral en torno a los trabajos más arriba indicados. No sabemos hasta qué punto esta descripción es representativa de la mayoría de las mujeres inmigrantes bien rumanas bien africanas, pero indica un patrón a tener en cuenta a la hora de valorar los indicadores de mercado de trabajo y de expectativas en el mercado de trabajo.

En general la mayoría de las mujeres inmigradas pero también las españolas entrevistadas tienen una percepción negativa de su relación con el mercado de trabajo. La mayoría de ellas cree que no han tenido suficientes oportunidades o buenas oportunidades en el mercado de trabajo, especialmente creen esto las mujeres latinoamericanas y las mujeres rumanas. En casi todos los casos opinan también que sus remuneraciones no se corresponden con el trabajo que realizan. Cuando se les pregunta por sus expectativas de mejorar su trabajo, mayoritariamente expresan el deseo de conseguir un mejor trabajo, pero no hay excesivas expectativas objetivas para su consecución.

El esquema de privación material de estas mujeres difiere de unas a otras en algunos indicadores. Por ejemplo, las latinoamericanas destacan el hecho de no poder ir de vacaciones o de no poder ir a espectáculos que exigen pagar una entrada, al igual también que las rumanas por estas añaden además el hecho de que no pueden comprar ropa, igual que las africanas y las españolas. Destaca la elevada puntuación de las españolas en el indicador de privación de compra de libros y material escolar, y la baja puntuación que presentan las mujeres rumanas en este indicador. En general todos los grupos analizados presentan multiprivación, es decir tienen privación en al menos 3 de los indicadores propuestos.

También en todos los grupos analizados observamos trayectorias anteriores de pobreza en la familia de origen, bien en su país de origen o ya en el país de acogida. En general se trata de trayectorias con una escasa movilidad ascendente, pero aquí hay que destacar la percepción de las mujeres rumanas de ascenso social, probablemente porque su ascenso lo miden en relación a la situación que tendían en estos momentos en su propio país. Estas mujeres no hacen tanto hincapié en la trayectoria ascendente o

descendente durante su proceso migratorio, como la comparativa de su situación actual respecto a cómo están sus compatriotas en similares puestos de trabajo. Esto les lleva a concluir que ellas han experimentado un ascenso social.

## **Capítulo 6. Análisis cualitativo de las entrevistas: los relatos de las mujeres rumanas pobres**

---

### **6.1 Justificación**

La elección de los tres países analizados, España, Italia y Canadá, tiene diferentes justificaciones que, consideradas de manera colectiva, explican la comparación:

#### **6.1.1. Gran comunidad rumana:**

La comunidad rumana en España es de casi un millón de personas, al igual que en Italia. Es la comunidad con el número más alto de inmigrantes legales en estos países y su alto número ha producido situaciones polémicas, moratorias de la Unión Europea y situaciones excepcionales dentro del marco europeo desde el punto de vista legal; todas estas medidas se tomaron para parar el flujo migratorio rumano. Asimismo, Rumania, aun estando en la Unión Europea desde el año 2007, todavía no disfruta de los plenos derechos que otorga la adhesión. Asimismo, disfruta de libre circulación, pero no libre trabajo en todos los estados miembros.

#### **6.1.2 Producción simultánea de la inmigración**

La inmigración rumana en España e Italia se produjo simultáneamente a principios de los años 2000, principalmente por los contratos temporales en la recogida de fruta y la construcción, ofrecidos por las empresas italianas y españolas en Rumania. Mediante

las redes sociales, el número de inmigrantes se multiplicó y la integración de Rumania en la Unión Europea jugó un papel importante en las cifras altas a su vez; pero por la necesidad de fuerza de trabajo en los países de acogida, los inmigrantes rumanos desempeñaron su actividad especialmente en el campo de la construcción.

### **6.1.3 La crisis económica simultánea**

La crisis económica surgió a finales del 2008, especialmente en el ámbito de la construcción, donde desempeñaban su trabajo la mayoría de los inmigrantes rumanos. A partir del momento de estallido de la crisis, surgieron los problemas económicos y sociales, con impacto tanto en la población autóctona, como en la población emigrada. Esta situación se pudo observar tanto en España como en Italia.

De esta manera, surgieron situaciones de pobreza de los inmigrantes rumanos en dos países geográficamente próximos, léxicos y culturalmente similares, de tradición emisora y no receptora de inmigración - características comunes con país emisor de inmigrantes, Rumania.

Canadá, por otro lado, dispone de una amplia comunidad rumana (más de medio millón de inmigrantes rumanos en su territorio). Sin embargo, siendo un país con características económicas y sociales diferentes, de tradición receptora de inmigración, localizado fuera de la Unión Europea y no afectado por la crisis económica, a pesar de tener un número alto de inmigrantes rumanos, no se enfrenta a la misma problemática que España e Italia.



Tratándose de la misma población inmigrante, con las mismas características culturales, situada en localizaciones diferentes con características diferentes, se generan problemas acordes con las características del país receptor. **Es decir, las similitudes entre España e Italia se basan en problemáticas similares, y diferentes a las situaciones experimentadas por las mujeres rumanas residentes en Canadá.** También cabe destacar un factor importante: la selección de inmigrantes cualificados y el empleo del visado, así como los requisitos necesarios para tener acceso al país de acogida, a diferencia de los países europeos que forman parte de la UE y otorgan libre circulación y derechos a los ciudadanos europeos.

Teniendo en cuenta estos elementos, podríamos considerar que las olas de inmigración no tienen un impacto considerable en el bienestar o malestar del país de acogida si actúan de manera independiente, sino junto a una serie de factores con los cuales se interrelaciona - el nivel económico del país de acogida, el nivel educativo de la persona inmigrada y su situación familiar, el nivel político y social del país de acogida - para producir situaciones de pobreza.

#### **6.1.4 Las redes sociales**

Además, las redes sociales representan una variable sumamente importante en las situaciones de pobreza de la población inmigrada. Los mecanismos de interrelación se forman a partir de las redes de mujeres rumanas, sean redes de pueblo, redes de amistades o redes familiares. **Estas forman una especie de escudo ante la pobreza y**

**ayudan a la recuperación rápida en el caso de padecerla. Asimismo, la acumulación o la pérdida de redes sociales o familiares actúan como factor decisivo en la recuperación o la estagnación en la situación de pobreza.** Las redes sociales en España e Italia actúan de la misma manera que en Canadá, a pesar de tener un factor de pobreza bajo. No se trata de una ayuda económica, sino más bien social: facilitación de contactos, apoyo, consejo y ayuda a la integración social y laboral de la persona necesitada. Pero existen diferencias entre los dos países europeos y Canadá: **cuando la situación económica decrece, las redes sociales se aprietan y forman círculos cerrados de apoyo estrictamente familiar o para amistades muy cercanas.** Si antes de los problemas económicos de España e Italia se observaban redes sociales amplias dispuestas a ofrecer ayuda, actualmente estas redes formaron grupos que atienden las necesidades de los familiares y amigos muy cercanos. Los problemas económicos derivaron problemas sociales. En Canadá, país no afectado por problemas económicos o sociales, cuenta con redes sociales extensas que actúan como agentes de integración en el país de acogida.

### **6.1.5 La perspectiva de género**

En cuanto a la justificación de la perspectiva de género de este análisis, ante todo cabe destacar una consecuencia de la crisis económica en el ámbito de la construcción en España e Italia: el cambio de rol. Este se refiere al **intercambio de papeles dentro de la pareja en el caso de la familia nuclear, es decir la mujer cabeza de familia o proveedor económico de esta.** La situación que se describe surgió en el caso de la

población rumana cuando apareció la crisis económica. Los hombres perdieron su empleo y las mujeres, utilizando sus redes sociales o familiares, se volvieron proveedoras de su familia gracias al trabajo informal que desempeñan como empleadas de hogar o en el ámbito de cuidado de menores o ancianos. Se observa una segregación laboral y un intercambio de papeles, donde el hombre, desempleado, ha tomado las riendas de la casa y del cuidado de los hijos, mientras la mujer se ha vuelto el soporte económico de la familia.

En Canadá, los roles de género son más bien igualitarios, sin tener ni la base tradicional, ni el cambio de rol, a pesar de tratarse de la misma población inmigrada.

## **6.2 Análisis cualitativo- entrevistas en profundidad**

Wolcott (2003:37) considera que existe una distinción entre el análisis y la interpretación, pues las limitaciones que abarca el análisis restringen los datos para medir, observar y examinar de manera sistemática, estándar; la interpretación deja más libertad a la información.

Los datos que se propone analizar este estudio son fruto de una extensa investigación desarrollada con mujeres rumanas pobres en España, Italia y Canadá. La investigación se ha desarrollado en tres comunidades autónomas de España (Cataluña, Andalucía y la Comunidad Valenciana), así como en provincias de Italia (Milán) y Canadá (Edmonton - Alberta).

Como metodología, se ha utilizado el análisis de datos cualitativo, basado en: a) la observación no participante; b) las entrevistas semiestructuradas y c) el análisis de las interrelaciones. Cada entrevista tiene una duración de una hora y diez minutos, con variaciones en función del caso presentado por las entrevistadas y su disponibilidad.

El guion de entrevista está compuesto de seis bloques: situación actual, hogar y familia, educación y experiencia laboral, condiciones de vida y salud, redes sociales, servicios sociales y género. Las entrevistas en profundidad se han complementado con un cuestionario, utilizado en el caso de cuatro mujeres que no desearon participar personalmente (caso de Italia). De esta manera, se han realizado 31 entrevistas en España, 9 en Italia y 12 en Canadá. Estas entrevistas se realizaron mediante el contacto con asociaciones rumanas<sup>17</sup> y a través de redes sociales personales (España) y la otra parte mediante el contacto con los curas de la iglesia ortodoxa rumana de estas comunidades (Italia<sup>18</sup> y Canadá<sup>19</sup>).

El estudio basa sus resultados en una muestra de 52 entrevistas en profundidad, cifra dividida en cuatro grupos de edad: a) hasta 30 años; b) 31-40 años; c) 41-60 años y d) más de 60 años (posteriormente para el análisis de la información, la edad se recodificó tal y como aparece en el Capítulo anterior).

De esta manera, los cuatro grupos de edad son más bien desiguales, debido a la inmigración rumana relativamente reciente y los grupos de edad principales de edad adulta. Principalmente, las entrevistas efectuadas abarcan los grupos de edad activa: 31-40 años y 41-40 años. Solamente en algunos casos, como el de Italia, se ha

---

<sup>17</sup> Asociatia TRAIAN (Cordoba), Asociatia AROVA (Valencia), Asociatia Asocrom (Barcelona), Asociatia Comunitatea Romaneasca din Catalonia (Salou, Tarragona)

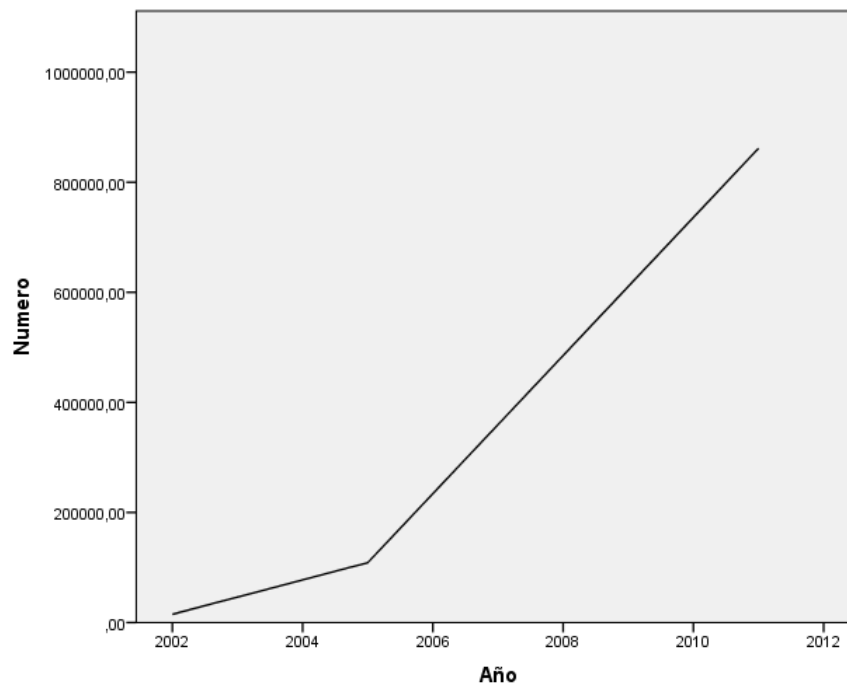
<sup>18</sup> Iglesia Ortodoxa Rumana "Santa Maria della Vittoria" (padre Traian, Milano)

<sup>19</sup> Iglesia Ortodoxa Rumana de Edmonton (Alberta, Canada).

observado un mayor número de mujeres jubiladas que trabajaba en el ámbito doméstico de forma complementaria con su pensión percibida del estado rumano. Cabe destacar que estas mujeres no suelen tener documentación y trabajan en la economía sumergida en casas particulares. En el caso del primer bloque se puede observar una escasez numeraria, posiblemente debido a la misma recién inmigración rumana y la falta de segundas generaciones de más de 10 años de edad.

Como se ha comentado anteriormente en este trabajo, cabe destacar que **la inmigración rumana no solamente es relativamente reciente, sino que también ha sufrido cambios significativos en la última década.** Asimismo, si bien en el año 2002 no mostraba números altos en España, actualmente las cifras de han multiplicado de tal forma que la población rumana se ha vuelto la población con el mayor número de inmigrantes (con documentación) de España.

*Grafico 6.1.1. Evolución de la inmigración rumana en España*



Fuente: INE. Elaboracion propia

### **6.3 España e Italia**

Para un análisis más coherente, analizaremos los casos (discursos) de España e Italia conjuntamente – que muestran similitudes varias, para hacer una comparación con el caso canadiense después. Consideramos cinco bloques de partida para el análisis de los discursos de la muestra de 52 entrevistas:

- a) Trayectos migratorios
- b) Trabajo y mercado de trabajo
- c) Importancia de la educación
- d) Percepción sobre la pobreza
- e) Redes de apoyo, familia, entidades
- f) Percepción hacia el papel de inmigrante

El análisis se ha realizado partiendo de los discursos de las mujeres entrevistadas, interrelacionados con los cinco bloques propuestos que muestran los mecanismos de interrelación, las redes sociales, familiares y de pueblo de las mujeres rumanas, así como las ayudas por parte de amistades y sus opiniones sobre la inmigración, integración, educación y mercado de trabajo. Analizando estos datos, tendremos una vista más amplia hacia la situación de pobreza de los casos estudiados y las características de esta pobreza, así como las herramientas utilizadas para combatirla.

### 6.3.1 Discurso ámbito laboral

El abandono escolar, presente en menor parte de las mujeres entrevistadas, se refiere al no acabar los estudios medios (bachillerato). Normalmente las mujeres habían hecho un ciclo de formación profesional en especialidades como el área textil, confección, o marroquinería, en industrias alimentarias, hostelería, comercio o peluquería. Sin embargo, la mayoría de las entrevistadas tenían un nivel educativo medio (bachillerato) y en pocos casos, incluso superior (universitario). El trabajo desempeñado en el país de acogida era de cuidado de hogar. La valoración de este trabajo era baja en todos los casos:

*“Me despiertan a las 11 de la noche que tienen hambre (n.r. – los miembros de la familia en cuya casa trabaja como interna). Tengo que salir de la cama y hacerles creps que no quieren ni calentarse la leche. Estoy muy cansada, trabajo todo el día: madruga, haz el desayuno, viste y peina a los niños, hazles el paquete para las escuela, llévalos, vuelve, limpia, plancha, lava la ropa, haz las camas, haz la comida, tráelos del cole, dales de comer, ponlos a hacer la siesta, ayúdalos con los deberes, sal al parque, vuelve para bañarlos y darles la merienda que vienen los padres y prepara la cena para la familia. Todo esto no es poco y yo tengo una cierta edad... Me dejan el domingo libre por la mañana para ir a la iglesia, así desconecto un poco...” (J., 62 años, casada).*

No solamente se trata de la explotación laboral, si no en ciertos casos, de la violencia física que ellas no denuncian por no tener documentación o por el miedo de perder su empleo. El complejo de inferioridad y la idea de falta de derechos en el país de acogida se reflejan en el abuso verbal y a veces físico que aceptan, considerándolo normal y resignándose ante él. La vulnerabilidad se observa en sus discursos:

*“Yo tengo suerte que la familia con la que vivo me deja el domingo libre. Así voy a la iglesia, voy a hacer mis cosas, al locutorio a hablar con mi marido, mis hijos... Yo tengo suerte; otras no tienen ni la mitad del día libre. Y he escuchado aquí (n.r. la iglesia) que a la pobre M. la pegaron... La pegó la mujer un par de veces porque no entendió lo que le dijo o no le convino a ella como hizo las camas... La pobre estuvo llorando, pero ¿Qué puede hacer? No es nuestro país” (V., 64 años, casada).*

*“Claro que nos explotan a todas. A mi me hablan feo, no me dan día de fiesta cada semana, sino cada dos domingos. El resto del día trabajo... y trabajo todo el día: comida, llevar a los niños al colegio, limpiar, fregar, barrer, planchar... No me pagan lo que me deberían pagar, está claro. Pero es mejor que nada. Es más que lo que me dan de jubilación en Rumania después de más de 40 años trabajando en la fábrica” (D., 66 años, casada).*

La agresión física o verbal en el empleo se considera tolerable. El complejo de inferioridad económico y la falta de confianza en las autoridades se relacionan con la corrupción del sistema rumano en el sector público. La costumbre de no denunciar por tener la convicción de que no serviría hace que pongan en duda las habilidades de las autoridades del país de acogida y del país de nacimiento.

*¿Pero crees que a alguien le importa? Soy una inmigrante más. Me van a decir que si no me conviene, que me vaya a mi país. Ellos tienen cosas más importantes que hacer. Yo no tengo poder. No lo tengo ni aquí, ni en mi país. Las autoridades no hacen nada en ningún lado (M., 34 años, casada).*



*A nadie le importa que tu jefa te grite o te ofenda. Además, si dices algo y toman medidas, que es poco probable, pues pierdes tu empleo. Y con esta crisis... ¿adonde voy a encontrar trabajo? El trabajo que yo hago se obtiene mediante recomendaciones, no vas de puerta en puerta a preguntar si necesitan que les limpies. ¿Quién me va a recomendar a mí después de denunciar a una familia para la cual trabajé? Nadie me va a coger, con crisis o no; con esta falta de curro... mejor me aguanto (J., 44 años, divorciada).*

### 6.3.2 Discurso pobreza

Cuando se habla de pobreza, entiende una privación de bienes, pero se tienen que tener en cuenta las diferentes dimensiones de ésta. La pobreza, en el caso de las mujeres rumanas de este estudio, es más bien **circular/cíclica**, según la necesidad del mercado. Asimismo, muchas de las entrevistadas afirman que son pobres temporalmente y de manera repetitiva, dependiendo del mercado de trabajo. Tienen periodos de pobreza en los cuales se ven obligadas a acudir a las ayudas sociales para su satisfacción de necesidades básicas, pero tienen periodos en los que la aportación de bienes básicos no es problemática. Sin embargo, la temporalidad de su pobreza se ha vuelto más bien permanente cuando la crisis económica surgió en España. La mayoría de las entrevistadas afirman que la crisis les ha afectado y que en padecen pobreza desde hace más de dos años. La consideran pobreza temporal porque esperan que la situación económica mejore. Sin embargo, en su discurso, la pobreza se relaciona con la pobreza absoluta:

*Bueno, pobre no soy... Digamos que soy así, de clase media. Tengo comida y agua, tengo un techo encima, por más malo que sea. Los niños de África que no tienen nada,*

*ellos son pobres... Nosotros creo que somos la clase media-pobre: podemos comer, pero no nos sobra ni un euro para nada más (M., 46 años, casada).*

La mayoría de ellas entiende por pobreza la falta de amor, salud, hijos y cariño, considerándose afortunadas por tener una familia y estar sanas:

*¿Si me considero pobre? Pues no... Tengo familia, tengo salud... Es lo más importante. Puedes tener dinero y que te falte lo más importante: la felicidad. Los infelices son pobres, yo no (C., 34 años, casada).*

La crisis suele ser la razón que ellas consideran culpable por su situación actual, así como los gobiernos (normalmente el rumano, por haberles obligado a recurrir a la emigración) o la xenofobia del país de acogida surgida después de la crisis.

En los discursos se pueden observar más factores que influyen la situación de pobreza de las entrevistadas. Estos elementos aparecen en cada una de las entrevistas en cuanto a los estudios se refiere: el destino, Dios, la suerte, el país de origen y las oportunidades que da la vida. El papel de estos factores es considerado fundamental en el desarrollo de sus vidas y produce frustración:

*“No he estudiado más porque la vida no me dio la oportunidad de hacerlo” (M., 33 años, soltera)*

*“Soy pobre porque no he estudiado más para poder hacer algo con mi vida; pero no dependió de mi... así fue mi destino” (D., 47 años, casada).*

*“Es mi destino, así lo quiso hacer Dios” (M., 55 años, viuda).*

*“¿Quién es culpable de mi situación actual? Este mundo, que no reparte a todos por igual. Si hubiera podido, lo habría hecho yo también y sería alguien hoy, trabando en un despacho, ser secretaria... pero así tuvo que ser” (G., 29 años, soltera).*

*“Mi destino es así... Si hubiera tenido a alguien que me apoyara y que me empujara a estudiar, ahora sería otra. Unos tienen suerte, otros no. Así es la vida” (P., 24 años, casada).*

*“La vida. No tengo suerte. A lo mejor si hubiera nacido en otro país...” (M., 32 años, casada).*

*“Los hay con suerte de tenerlo todo y no querer aprovecharlo; y los hay como yo, que quisieran, pero nunca tuvieron la oportunidad de conseguirlo” (A., 27 años, separada).*

*“¿No podía yo nacer en otro lado? Naciendo donde nacimos ya desde bebés se nos cierran las puertas de la vida” (G., 29 años, soltera).*

El gobierno rumano es citado en sus discursos como culpable de su necesidad de emigrar, junto con la corrupción y la falta de atención medica:

*“Pero ¿te parece normal que una persona después de trabajar como un burro toda su vida en medio toxico y explotación, tenga que ir a otro país a esta edad para que tenga de comer? Encima explotado aquí, explotado allá... ni puede disfrutar de lo que le queda de vida que tiene que irse para poder sobrevivir. Lo que me faltaba a mi con 65 años... mi marido está enfermo, no puede levantar peso para venir aquí y trabajar en la obra. Pero con esta crisis, ni hay trabajo. Aunque si lo hubiera, no le cogerían a el a su edad y enfermo como es... Así que vine yo, que también tengo lo mió... una hernia*

*discal que me está haciendo la vida imposible. Pero uno tiene que venir. No voy a mandar a mis hijos aquí a que se burle nadie de ellos” (S., 65 años, casada)*

*“Con lo que pasa ahora en nuestro país... En el hospital ni te atienden si no les das algo (n.r. soborno), estuvo mi cuñada y ni la miraron hasta que no les metió 10 ron en el bolsillo. Como hemos llegado... Era mejor antes con el comunismo. Bueno, no era mejor desde otros puntos de vista, pero creo que era mejor que ahora. Que acabe emigrando para trabajar en el país de otro a esta edad... que no pueda ir ni al médico que hasta allí le piden... Esto no es normal. Luego nos extraña que se nos van los jóvenes a otros países y no vuelven... ¿Para qué? Si no tienen ninguna oportunidad allí que se vayan y que no miren para atrás” (R., 63 años, casada).*

El factor económico es otra razón que citan las mujeres entrevistadas cuando hablan de los motivos de dejar su país:

*Rumania es el país de los extremos: sueldos muy bajos y precios muy altos. Hay productos que son más caros que en España. Y los que no son más caros, son iguales de precio. Pero nosotros cobramos 150 euros allí y ellos cobran 1000 euros aquí. Si es difícil en España, imagínate en Rumania. Yo no sé cómo sobrevive la gente... (R., 29 años, soltera).*

La discrepancia entre los sueldos y los precios otorga dificultades económicas y la única salida que encuentran es emigrar, a pesar del nivel de estudios más alto que el empleo que desempeñan:

*Allí era maestra y cobraba 200 euros mensuales. Aquí soy camarera y gano 1000 euros mensuales. No es el mismo empleo; es trabajo físico y no conforme con mis estudios. Pero no pienso jubilarme atendiendo los clientes. Es solo una temporada hasta que*

*pueda salir adelante y juntar un poco de dinero y vivir de forma digna en Rumania (S., 28 años, soltera).*

En todas las entrevistas efectuadas se puede observar uno o varios de los factores mencionados anteriormente. A veces se trata de una mezcla de factores que concurren para impedir la realización personal y profesional de ellas, partiendo de la familia en la que les ha tocado nacer, para seguir con el factor vida, suerte, destino o deidad. La frustración se vuelve resignación, que hace que las entrevistadas no vean ninguna salida u oportunidad que podrían darse para conseguir sus sueños. Sin embargo, reflejan sus ideales en sus hijos, considerando que la carencia de estudios es la razón por la cual ellas fracasaron:

*“Ahora... ¿para qué? Ya es tarde... Espero que mis hijos puedan tener lo que yo no tuve” (M., 32, casada).*

*“Yo no pude estudiar porque no se pudo. Ahora ya es tarde para mí. Pero mis hijos tendrán todas las posibilidades que yo no tuve; quiero que tengan todo lo que necesiten para poder ser alguien en la vida. Por eso estoy aquí trabajando como una burra. Para que sus vidas sean diferentes a las mías” (A., 43 años, casada).*

### 6.3.3 Discurso ámbito formativo

La probabilidad de una persona de ser pobre está vinculada a su capacidad y a la capacidad de su hogar para generar ingresos. Esto significa estar presente en el mercado de trabajo y ofrecer mano de obra a cambio de salarios. Este intercambio está determinado, entre otros factores, por la educación de la persona: se espera una relación positiva entre el trabajo altamente cualificado y una mejor remuneración. Es decir, el riesgo de padecimiento de pobreza varía según su nivel educativo y su posición en el mercado laboral y, en consecuencia, en sus ingresos. El nivel bajo de estudios produce temporalidad en los contratos de trabajo, ingresos menores y una pobreza cíclica, dependiente del mercado laboral y la situación económica.

*Yo tengo un bachillerato, tengo estudios medios. En Rumania trabajaba de cajera, pero aquí trabajo en el ámbito doméstico. Cuando no estás en tu país, aceptas cualquier trabajo para poder ganarte la vida. Además, lo que gano aquí del trabajo doméstico es mucho más que lo que ganaba en Rumania como comercial. Más del doble. (C., 35 años, divorciada)*

El abandono escolar suele tener historias similares entre los grupos de edad similares. Las mujeres de más de 60 años suelen haber abandonado los estudios porque su familia no la apoyó, empezaron a trabajar o se casaron. Las mujeres de los otros bloques de edad afirman que sus razones fueron o bien la influencia de la familia, o la rebeldía:

*En mi tiempo era diferente. Mi padre me dijo que tenía que trabajar, que el dinero trae el pan. Yo quería estudiar para secretaria, pero no pudo ser... Me gustaba estudiar, me gustaba leer, pero en aquellos tiempos esto no se valoraba como ahora. Así que después de la formación profesional en marroquinería, empecé a trabajar en una fábrica. En esos tiempos te aseguraban un puesto de trabajo después, no como ahora... (D., 60 años, casada).*

La rebeldía suele ser juzgada a la edad adulta y las entrevistadas declaran que no les dejarían hacer lo mismo a sus hijos:

*Bueno... deje los estudios por tontita... No voy a mentir, mi familia me apoyó en hacer el bachillerato y yo renuncié con 17 años, ¡cuando me faltaba uno más! Quería trabajar, tener mi dinero, comprarme cosas... Mis padres no me dejaron, peleamos... Rebeldía de adolescente. Luego me di cuenta de cuánta razón tenían. Pienso volver a estudiar, acabar el bachillerato. Ves que hoy en día no te cogen ni si tienes una carrera, aun menos si no tienes ni siquiera unos estudios medios... ¡Hasta para cajera te piden diplomas en Rumania! Mis hijos tendrán que estudiar. Me tienen como ejemplo y no soy un modelo (V., 32 años, casada)*

*Yo lo dejé porque conocí a mi marido, me quedé embarazada y tuve que dejar la escuela. Nunca más volví para acabar los estudios. Ahora ya para que... ya no tengo edad para ir a la escuela con los niños. Pero a ellos no les dejaré hacer lo mismo. Tienen que estudiar, que yo me sacrifico para que ellos estén bien y no les falte de nada. Lo único que tienen que hacer es estudiar, del resto nos encargamos mi marido y yo. (S., 38 años, casada).*

### 6.3.4 Discurso relación social

#### *a) Construcción de las redes sociales y mecanismos de interrelación*

Las redes sociales juegan un papel importante a la hora de integrarse en el país de acogida. Pero además, las redes sociales (sean familiares o amigos) constituyen un factor significativo relacionado con la pobreza. Se ha observado que **cuanto más aisladas socialmente se encontraban las entrevistadas, más pobreza padecían o, en su defecto, la pobreza era de larga duración en comparación con las mujeres que tenían una red amplia de contactos.** Las mujeres que padecían más pobreza vivían en una suerte de trampa de la pobreza, entendiéndose por pobreza la exclusión del mercado laboral y por trabajo el mecanismo de integración social y vacuna en contra de la pobreza. En otras palabras, sus decisiones de romper el contacto con sus redes sociales provocaban su aislamiento no solamente social, sino también laboral. Es más, la modalidad inicial (en el momento de llegar al país de acogida) de encontrar trabajo entre los inmigrantes suele ser mediante amistades y recomendaciones de personas que tienen ya una posición en el mercado laboral y una red de contactos. Asimismo, **las oportunidades laborales circulan de boca en boca en las redes sociales, sin necesidad de acudir a las instituciones** cuales, además de tener un sistema más elaborado y burocrático a la hora de buscarle trabajo a una persona, no ofrecen la opción de la economía sumergida, que suele ser punto de partida para las mujeres inmigrantes hasta obtener una oferta del empleador.

*No voy a las instituciones a pedirles nada. Si nunca tienen nada para mí... Además imagínate tú a mi llegada si hubiera ido allí a pedir algo que me iban a decir... Nadie te*



*coge así como así sin conocerte; es más siendo rumana... Lo mío fue así: tenía una prima lejana aquí y cuando llegué, ella habló con su jefa y me recomendó y al final empecé a trabajar para una amiga suya. Las cosas como son: si conoces a alguien que te recomiende tienes trabajo y si no conoces te mueres de hambre. En Rumania las llamamos enchufes, aquí las llaman recomendaciones... Pero en el fondo es lo mismo. (R., 41 años, separada).*

Los casos analizados mostraron que a la hora de emigrar, las entrevistadas confían en sus contactos más que en las instituciones: tienen redes sociales directas o indirectas (procedentes del mismo pueblo/zona de la entrevistada o tienen relación con los amigos de la entrevistada) y se dirigen hacia las zonas donde tienen contactos. De esta manera, se produce un fenómeno que se observa en las estadísticas o radiografías geográficas de la inmigración rumana: existen zonas/comunidades autónomas españolas con más población rumana que otras o donde hay población rumana procedente del mismo pueblo. También se observa en los pueblos rumanos que hay series de pueblos vecinos habitadas únicamente por ciudadanos de tercera edad debido a que los jóvenes están en España – donde residen en la misma ciudad o comunidad autónoma que sus contactos.

*Los jóvenes nos fuimos a España. Ya no queda nadie allí en mi pueblo, solo los padres y los abuelos. Primero se fue uno de los chicos y después ayudó a los demás. Hay dos en Italia también, son primos. Luego nos vinimos nosotras. Ahora vivimos en Castellón todos, en un pueblo. Nos sentimos como en casa porque somos los mismos, lo único que ha cambiado ha sido el pueblo y eso es lo de menos. Pero no queremos quedarnos. Si vives en un pueblo en Rumania no puedes hacer mucho... trabajas en el campo y nada más. No todos tenemos las posibilidades de estudiar más porque nuestros padres no tienen dinero; solo una casita de madera y algo de tierra y así sobrevivimos. Así que nos iremos en cuanto tengamos suficiente dinero para arreglar la casa de allí, poner*

*agua, gas, calefacción, ladrillo... que esas no son condiciones de vivir en invierno en la montaña. (A., 26 años, soltera).*

Los mismos mecanismos de interrelación se observan en parte de la comunidad rumana de Italia. Pero el factor edad tiene una influencia importante en la repartición de estos elementos. Asimismo, en ambos países europeos (España e Italia) se observa que las redes de pueblo se formaron primero entre los inmigrantes rumanos de sexo masculino con edades entre 18-29 años. Este mismo bloque de edad correspondía también a las jóvenes que los siguieron después de su partida y formación de redes. Muchas veces los lazos que los unían eran familiares (hermanos/as, primos/as), pero a menudo se trataba de amistades o parejas.

### ***b) Roles de género***

Se puede observar una red de género en el caso analizado anteriormente, que ocurría antes de la crisis económica: los jóvenes del mismo pueblo se ayudaron entre ellos una vez se había establecido el contacto con el país de acogida por la primera persona inmigrada. Esa persona - de sexo masculino - encontró trabajo en un ámbito donde se observaba una segregación laboral: construcción, leña, ladrillo, trabajo físico. De esta manera, ayudó y recomendó a sus compatriotas procedentes de su círculo de amistades o familiares del pueblo de origen. Por su situación laboral y los ámbitos que lo rodeaban, ofrecía ayuda según sus posibilidades. Por esta razón se observaba una masculinización del proceso de inmigración. A su turno, las mujeres establecían sus redes de la misma manera en ámbitos como la limpieza de hogar, el cuidado de personas mayores o el cuidado de niños, la

hostelería; se observaba una segregación laboral en su caso, igual que en el caso de los hombres. **En el caso de pobreza temporal o pérdida de empleo, los inmigrantes salían rápido del punto muerto debido a las amplias redes de amistades y familiares.** Cabe destacar que una vez con la crisis económica, la situación presenta similitudes significativas en cuanto a la segregación y las redes, pero existe una diferencia: actualmente, se observa una feminización laboral de la inmigración rumana y menos apoyo por la falta de empleo. Es decir, si antes de la crisis se ofrecía más ayuda por parte de los que se encontraban en una situación estable, actualmente la comunidad es menos receptiva, especialmente porque la situación económica de sus parejas ha cambiado y las mujeres se han vuelto cabezas de familia mientras los hombres han tomado el rol de las mujeres de cuidar de la casa y de los niños. Pero esto no quiere decir que no existe apoyo entre los individuos que forman las redes. La única diferencia es que las redes amplias se han cerrado y se dedican exclusivamente a familiares o amigos cercanos. Las redes son sumamente importantes porque los empleos informales que aún se desarrollan a pesar de la crisis económica son los que suelen sacarles de la pobreza.

### ***c) Pérdida de red social y desconfianza***

La red social es primordial no solo por el apoyo humano en caso de necesidad; va más allá de la confianza o el sentimiento de pertenencia. La pérdida de contactos significa la pérdida de oportunidades: ya no les llegan las ofertas, las novedades sobre las posibilidades de trabajo, las recomendaciones y el efecto bola de nieve tiene repercusiones graves hacia su situación económica y/o familiar:

*Me peleé con mis hermanos, quienes fueron los que me trajeron aquí. Fue una pelea por mi marido y yo defendí a mi marido. Después de eso me quedé sola; bueno, sola no que tengo a mi marido y a mi niña. Pero al perder mi trabajo no encontré otro y mi marido había perdido el suyo – el trabajaba en la obra, llegó la crisis y ahora lleva casi tres años en casa. Hasta el paro se le acabó y ahora vivimos de una ayuda de 400 euros los tres... ¿Pero quién me va a ayudar? Si no tengo a nadie en este mundo.... Con mis hermanos no me hablo, una familia que teníamos como mejores amigos desaparecieron cuando nos quedamos sin dinero... Estamos solos, endeudados y hartos. ¿De dónde me va a salir a mi trabajo? En Rumania no tenemos nada, ni casa ni posibilidades. Aquí tampoco... ¿Qué va a ser de mi hija? (M., 33 años, casada).*

La pérdida de la red social o familiar produce, según los casos analizados, efectos encadenados que afectan la vida, la salud y el bienestar de la persona:

- a) pérdida de amigos/familiares - sentimiento de abandono, aislamiento y soledad
- b) pérdida de red de contactos - por consecuencia, carencia de ofertas laborales
- c) pérdida de recomendaciones - de posibilidades de encontrar trabajo informal
- d) desinformación relacionada con el mundo laboral, social, con la comunidad rumana y las opciones o instituciones que podrían intervenir, desconfianza
- e) pobreza, vulnerabilidad, exclusión social
- f) problemas familiares/matrimoniales debidos al factor económico
- g) repercusiones en los hijos - de todos los grupos de edad (estudios, aislamiento, trabajo, factor psicológico)

h) salud precaria (estrés, falta de dinero para las medicinas, de comida y otras necesidades básicas, ansiedad)

i) alcohol, drogas, violencia, abandono de la familia nuclear, efecto encadenado generacional

La pérdida de contactos puede ser temporal, circular o permanente. La pérdida de contactos temporal se refiere a una situación puntual de aislamiento no repetitiva; la pérdida circular se refiere a una situación de pobreza recurrente, con momentos en los cuales se retoma el contacto y se produce una mejoría en la situación personal, social y familiar del individuo; finalmente, la pérdida de contactos permanente se refiere a un aislamiento definitivo. Cada una de estas situaciones atrae alguna, varias o todas las repercusiones mencionadas anteriormente. **Cuan más larga la temporada de aislamiento, más dificultad tiene en retomar las riendas de su vida.**

La desconfianza se manifiesta también en las amistades. Sin embargo, se observan valores familiares fuertes:

*Yo solo confío en mi misma. Y ni eso, que a veces digo una cosa y hago otra... (M., 31 años, casada).*

*Hoy en día uno no tiene amigos. Estamos solos ante el mundo y esta es la verdad. Lo único que tengo es a mi familia; buenos, malos... como sean, son míos y así me los dio Dios. (F., 42 años, casada).*

*Los amigos van y vienen; tu familia está siempre allí. Eso les digo a mis hijos también porque siempre hablan con los amigos de todo. Pero van a sufrir si no me hacen caso: no puedes confiar en nadie. Ahora es tu amigo y dentro de 2 días no te dice ni hola. Y tú compartes tus secretos y le hablas de intimidades para que después se burle de ti. No, no... Uno solo puede confiar en su familia, que solo quiere su bien (J., 44 años, divorciada).*

La discriminación en el país de acogida, sea laboral o social, es resentido por las mujeres entrevistadas; pero los motivos de la discriminación ejercida parece ser raíz del país de origen:

*Claro que me sentí discriminada... Muchas veces. Hasta con el comedor de mi hija, porque a mi no me dan ninguna ayuda. Mi hermana trabaja, mi marido recibe la ayuda esa de después del paro solo un par de meses mas y yo recibo una ayuda por mi hija, porque nació aquí. Nosotros vivimos con 400 euros. Y no nos dan ayudas que dicen que como mi hermana vive con nosotros, nos debe ayudar. Eso no es cierto. Mi hermana paga su parte del alquiler y ya está; ella también tiene sus gastos. Entonces claro que me siento discriminada. Pero también les entiendo a ellos: hay tantos inmigrantes que piden que ya no saben quien la necesita de verdad y quien no (M., 31 años, casada).*

*La culpa la tenemos nosotros. Hay tantos rumanos por aquí que se aprovecharon de todo que ya nos juzgan a todos. No es de extrañar. La gentuza que viene aquí, que se queja, que pide, que habla de más... Si ellos van a Rumania diciendo que llevan una buena vida aquí y hacen paradas de coches de lujo, éstos tampoco son tontos. Lo malo es que los que tienen tanto no lo tienen de ayudas, sino de robos. Y nos discriminan a todos (S., 27 años, separada).*

*Bueno, yo también me enfadaría si en mi país no hubiera trabajo para nosotros y se lo darían a otros. Es normal, hay que ponerse en su lugar. Y los empresarios se aprovechan, pagan poco porque hay cola afuera para coger el trabajo que sea. Pero también es cierto que nosotros, los rumanos, levantamos la economía española hace años. Ahora cuando ya no nos necesitan, nos tiran como trapos. No, no... nosotros trabajamos y cotizamos durante años, mientras otros no querían trabajar tantas horas por menos dinero ni hace trabajo físico. Es nuestro derecho. Pero ya ves, las cosas se hicieron mal desde el principio. Ahora sufrimos todos (F., 42 años, casada).*

#### ***d) Ámbito familiar e inmigración***

Los oficios que desempeñaban las mujeres entrevistadas eran principalmente de empleadas del hogar, donde ejercían tareas como limpiar, planchar, cuidar de los hijos, recogerlos en el colegio, preparar la comida y cena para toda la familia. En Italia se ha observado que las mujeres trabajaban en régimen interno en su totalidad. Las edades de las entrevistadas solían ser más mayores de 60 años, jubiladas en Rumania y trabajando en la economía sumergida en Italia. Las entrevistadas eran mayoritariamente casadas, pero se encontraban solas en el país de acogida. En pocos casos, las mujeres estaban divorciadas o viudas. Al contestar al porqué de esta migración en los años de jubilación, ellas definían su papel de madre como principal razón:

*He venido por mis hijos. Mi marido no es como yo, es más miedoso (se ríe). Yo no; yo por mis hijos hago lo que fuera. Prefiero venir yo y trabajar que ya estoy acostumbrada y tengo más experiencia. ¿Qué voy a hacer yo en casa todo el día? Además, mejor vengo yo aquí que mandar a mis hijos que se burlen de ellos por aquí. No, no... (T., 64 años, casada).*

El discurso es similar en caso de todas las entrevistadas:

*Les dije: “mientras yo siga viva, soy vuestra madre y por eso soy madre, para sacrificarme yo y cuidar de vosotros, que por eso os tuve. Da igual la edad que tengáis”. Sabes cómo es, aunque tengan 40 años, siguen siendo mis niños y yo tengo que cuidar de ellos hasta que pueda. Cuando ya no tenga poder de hacerlo, pues se apañarán. Pero mientras tanto... (F., 66 años, casada).*

El sacrificio por los hijos aparece en diferentes formas, pero cabe destacar el papel con el que se identifican las mujeres en primer lugar: madres.

*Los jóvenes no tienen las posibilidades que nosotros tuvimos a su edad. En aquel entonces trabajabas, pero sabías que con ese dinero podías hacerte tú casa y comer bien. Ahora ¿con qué? Si yo no ayudo, el solo no puede. Yo ya me hice mi vida, ya tuve con que, eran otros tiempos... Pero el... ¿Qué va a hacer el pobrecito con 100 euros de sueldo? Mejor que estudie y que disfrute de su vida mientras esté yo aquí. Quiero juntar lo suficiente para comprarle un piso y morir tranquila que hice lo que pude por mi hijo y lo deje como se debe, con casa y con educación para que viva su vida (M., 65 años, casada).*

La maternidad es las que influyen más en las mujeres mayores; pero lo mismo se puede observar en el caso de las mujeres de edad adulta de los grupos de edad entre 26-35 años y 36-60 años:



*Estoy aquí por mis hijos. Porque quiero que tengan un futuro mejor. En nuestro país ¿qué futuro pueden tener? Sueldos bajos, precios altos, corrupción... Yo no quiero que mis hijos vivan allí hasta que no se mejore la cosa. Porque va a ser mejor y volveremos a casa. No quiero quedarme aquí, solo es una temporada... (P., 33 años, casada).*

Las entrevistadas, **en su totalidad, afirman que viven en el país de acogida temporalmente, pero que en cuanto Rumania esté mejor desde el punto de vista económico, volverán a su casa.** Este fenómeno se ha podido observar en todos los casos de España e Italia. Canadá, en cambio, tiene variables diferentes y categorías diferentes de población emigrada.

El sacrificio maternal es otro factor que tienen en cuenta todas las entrevistadas. Consideran que una madre tiene el deber de sacrificarse por sus hijos y darles todo lo que pueda. A veces, este sacrificio viene con una falta de oportunidades personal que quieren reflejar en los hijos. A veces se trata del instinto maternal, independientemente si los hijos ya tienen edad adulta o no. En las entrevistas del territorio español se puede observar una similitud con las entrevistadas del territorio italiano, no únicamente en el tema familiar, sino también tocando otros temas como los estudios, el trabajo y la pobreza. Sin embargo, el caso italiano contaba con una mayoría de mujeres mayores de 60 años, comparado con el caso español – donde la mayoría de las entrevistadas eran de edad adulta, perteneciendo o bien al bloque 25-35 o 36-60. El discurso en el caso de los hijos es similar en todos los casos, independientemente del bloque de edades al que pertenecen las mujeres.

*Una madre aguanta mucho. Muchísimo. Así nos hizo Dios a las mujeres: tenemos que cuidar de nuestra familia y de nuestros hijos. Yo les doy el sol si puedo, con tal de que no sufran. Hago lo que fuera por ellos. Así tiene que ser una madre (V., 40 años, casada).*

*Claro que hay sacrificios. ¿Cómo no los va a haber...? Pero para eso somos las madres, para cuidar y proteger a nuestros niños de lo malo de este mundo. Yo no quiero que a ellos les falte de nada; yo no tuve, pero a ellos se lo doy todo (F., 28 años, casada).*

Independientemente de la variable edad, cuando se les pregunta si desean quedarse en España e Italia, respectivamente, las entrevistadas contestaron en su totalidad que no quieren envejecer en otro país:

*No me quedo aquí. Solo trabajo una temporada hasta que se arregle un poco la cosa y regresamos toda la familia (F., 37 años, casada).*

*Hemos venido para un tiempo porque en nuestro país no se nos ofrecía nada. Pero en cuanto cambie la situación volvemos. Hasta entonces intentamos juntar un dinero para tener de donde partir cuando rehacemos nuestras vidas en Rumania. Tal vez podamos contratar una hipoteca (T., 46 años, casada).*

Los casos citados son de mujeres casadas, con familia establecida en el país de acogida y con hijos matriculados en las escuelas de estos países. Se pueden observar dos tipos de reacciones por parte de los hijos, según sus edades. Cabe destacar que dada la característica de recién país emisor de inmigrantes, los hijos nacidos en España suelen tener menos edad;

los hijos que han emigrado a España a una edad más o menos frágil sienten menos pertinencia al país de acogida a medida que su edad es más avanzada. Asimismo, los niños emigrados después de haber cumplido los 11-12 años de edad suelen estar arraigados a su país de nacimiento, mientras los más jóvenes se acostumbran más fácil al nuevo país y se adaptan con rapidez:

- a) 0-11 años (nacidos en España): sienten arraigo en España, país de su nacimiento.
- b) 0-11 años (emigrados a España): sienten arraigo en España, país donde se criaron y educaron desde una edad muy frágil
- c) 12-26 años (emigrados a España): sienten arraigo en Rumania y quieren volver a su país; observan las diferencias, las tradiciones y las relaciones de amistad de forma más analítica y tienden a volver incluso sin la familia si esta está dispuesta a vivir más tiempo en el país de acogida.

*Mis hijos (23 y 30 años) se fueron... Estuvieron unos años aquí y se fueron los dos a casa. No se pudieron acostumbrar, echaban de menos a sus amigos, el estilo de vida de allí... Así que se fueron y mi marido y yo nos quedamos aquí un tiempo más. Lo malo es que nosotros vendimos todo en Rumania (la casa del pueblo, unas tierras que me había dejado mi abuelo...) y teníamos hipoteca aquí; luego perdimos el piso porque no podíamos pagar más desde que mi marido se quedó sin trabajo. Si hubiéramos sabido, no nos habríamos metido en deudas y habríamos vivido en alquiler. Pero bueno, lo importante es que ellos estén felices. Y me alegro que quieran vivir allí porque nosotros tampoco nos quedaremos mucho más tiempo aquí. Pagamos las deudas y nos vamos a casa (E., 51 años, casada).*

*Trajimos a los niños y al final se fueron a casa junto a mi hermana. No pudieron integrarse para nada... Sabes que en nuestro país es diferente... No digo que sea mejor*

*ni peor, pero es a lo que estamos acostumbrados. Por más tiempo que lleves aquí, nunca será tu casa. Y nosotros, después de 8 años, aun no nos sentimos en casa. La gente es muy amable, las reglas se respetan... No es por ellos, es por nosotros. Porque no nos sentimos ni de aquí ni de allá... (M., 36 años, casada).*

El sentimiento de pertenencia se ve alterado tanto en el país de acogida, como en el país de nacimiento:

*Es una sensación muy rara... Cuando estoy aquí no me siento de aquí. Cuando estoy allá no me siento de allá. Nací allí, viví allí la mitad de mi vida, pero no se... Llevo 9 años aquí. Y es un sentimiento muy extraño: en casa no te sientes como en casa; aquí no te sientes como en casa tampoco. Es como si no tuvieras tu sitio. O como si tuvieras dos casas y no estarías cómodo en ninguna de ellas. Algo falta siempre, por más vueltas que le des (F., 39 años, casada).*

## 6.4 Canadá

Las 12 entrevistas realizadas en Canadá mostraron respuestas significativamente distintas a las entrevistas realizadas en España e Italia. Se utilizó el mismo guion de entrevistas, donde los resultados de comparación entre los casos canadienses son muy similares; pero a la vez, las respuestas y el discurso de las mujeres entrevistadas es muy diferente al discurso de las mujeres rumanas de España e Italia. Los trayectos migratorios supusieron, en dos de los casos analizados, breves estancias en países de Europa previas a la migración en el continente norte-americano. El resto de las entrevistadas tuvieron una trayectoria migratoria directa.

### 6.4.1 Ámbito formativo y laboral

A nivel formativo, todas las entrevistadas tenían estudios superiores y empleos acordes con su nivel educativo desde el momento de su llegada al país de acogida. Sin embargo, el factor familiar supone es una variable considerable directamente proporcional con el éxito y la facilidad de integración:

*Vinimos aquí hace 8 años. Yo soy enfermera y mi marido es médico. No tuvimos problemas, encontramos trabajo en seguida y tuvimos posibilidad de comprarnos una casa, un coche y nos adaptamos rápido. Nunca pedimos ayudas al estado. (D., 41, casada).*

*A mí no me fue fácil al principio. Llegue aquí estando embarazada con mi hija, recién divorciada y con un hijo pequeño. Tuve suerte y recibí ayuda por parte de una muy buena amiga canadiense; también tuve ayudas por parte del estado. Así que empecé a trabajar en una biblioteca y pocos años después llegue a trabajar en mi especialidad: economista en un banco de aquí. Mis hijos son grandes ya, el chico tiene 18 años y la chica tiene 14. Tenemos nuestra casa, nuestro coche y estamos bien. No sé si lo hubiéramos conseguido en otro país. Lo dudo... (E., 42 años, divorciada).*

La importancia de la educación es primordial para las entrevistadas; esta asegura un buen empleo y un estatuto social superior. Cabe destacar la formación continua, que parece ser sumamente importante para abrir nuevos caminos. Las entrevistadas hicieron cursos de formación y de especialización e incluso tuvieron la oportunidad de abrir su propio negocio gracias a estas herramientas.

*Tengo un negocio propio de limpieza a domicilio desde hace dos años. (C., 28 años, casada)*

*Abrí mi negocio y la verdad es que va muy bien. Tengo un salón de masaje. (S., 30 años, casada)*

La valoración de la educación fue alta en todos los casos analizados; a la vez, no se encontraron casos de abandono escolar, ni de nivel formativo más bajo que el universitario. Este nivel formativo tuvo mucha influencia en sus posibilidades de emigrar:

*Canadá es un país de elites. No dejan entrar a inmigrantes que no tengan una especialización, una formación de nivel alto o que no sean cualificados en el empleo que desempeñan. Así construyeron el país, a base de inmigrantes altamente cualificados. Nosotros trabajamos y cotizamos y ayudamos a subir el nivel económico del país y el gobierno nos devuelve bienestar. Es como un intercambio de bienes: das y recibes. Y todos estamos contentos. (F., 43 años, casada).*

En cuanto al sistema educativo, las entrevistadas lo consideran positivo y competitivo. Esto asegura que los jóvenes no marchen en búsqueda de especialización en el extranjero y sigan manteniendo el nivel económico y social de su propio país.

#### **6.4.2 Discurso pobreza**

Las entrevistadas suelen distinguir entre la pobreza absoluta y la pobreza relativa; asimismo, consideran que ser pobre implica, además de no tener la posibilidad de cubrir las necesidades básicas, la falta de otras necesidades:

*Que significa ser pobre... Buena pregunta. Bueno, ser pobre no significa solamente no tener comida. Esa es ya pobreza extrema. Yo creo que una persona es pobre cuando no puede permitirse ser feliz; y una persona feliz tiene suficiente dinero para tener su casa, su coche, su empleo, su ropa y su comida sin tener que contar cada dólar; tiene tiempo para relajarse, para irse de vacaciones o ir a la montaña con la familia un fin de semana de manera espontánea. Quien no puede vivir de manera sana y serena, esa es una persona pobre. (A., 32 años, casada).*

*Aquí el que es pobre lo es porque quiere y punto. Hay trabajo, hay ayudas, hay apoyo, no falta nada. Lo único que necesitas es voluntad, el resto te lo da el estado. Hasta la salud es gratis. Claro, si no quieres hacer nada, está claro que nadie te va a tocar la puerta a pagarte por el simple hecho de que existes. (B., 45 años, pareja de hecho).*

Las entrevistadas consideran que la asistencia social y el apoyo estatal son muestra de un estado de bienestar. No padecen situaciones de pobreza, en cambio comparan la situación previa a la migración con el término de *pobreza*:

*Lo que tenemos ahora, nunca lo hubiéramos conseguido en Rumania. Allí no te dejan tener nada; lo cogen todo ellos. Esa es la verdad, desafortunadamente; allí hay pobreza... Yo jamás habría soñado tener todo lo que tengo. Ya llevamos casi 30 años aquí, tenemos hijos, nietos... Vinimos cuando éramos estudiantes en la universidad y nos quedamos. Ahora ya somos jubilados y disfrutamos de la vida que tenemos por delante. (M., 56 años, casada)*

#### **6.4.3 Inmigración y redes sociales**

##### ***a) Construcción de las redes sociales y mecanismos de interrelación***

La comunidad rumana es el mecanismo principal de interrelación entre los inmigrantes. La iglesia rumana es el sitio donde se juntan, interaccionan y se comunican. Además, es la herramienta principal en el momento inicial de la trayectoria migratoria; los rumanos



establecidos en Canadá tienen redes de contactos y proporcionan ayuda, consejo y apoyo no solamente a nivel de acogida (hogar, salud, educación, instituciones), sino también a nivel de integración (contactos, empleo, red social).

*Somos una comunidad, nos ayudamos entre nosotros y nos juntamos aquí en la iglesia más que nada para interactuar. Cada domingo hacemos comida, cocinamos por turnos, por equipos... y comemos juntos aquí abajo (comedor). Hacemos comida rumana, pastel, de todo... Y mira que hoy somos pocos (unas 30 personas); normalmente nos sentamos en la otra sala que aquí no cabemos! (M., 56 años, casada)*

*La iglesia proporciona, además del contacto con tu cultura, un apoyo para los que recién llegan. Nosotros nos ayudamos entre nosotros, ayudamos a los que vienen porque ya sabemos cómo es venir a un país donde no conoces a nadie, no sabes nada, todos hemos pasado por ello. Hay algunos que llevan 30 años aquí y otros que llevan dos... Para eso estamos... (S., 41 años, casada).*

A diferencia de España e Italia, la comunidad ofrece ayuda y apoyo a todos sus participantes; no se trata únicamente de los miembros de la familia o amistades cercanas. Cabe destacar que la misma situación ocurría en los países europeos antes de estallar la crisis económica, momento en el que los círculos se cerraron y surgieron pérdidas de redes sociales. No se observaron casos de pérdida de redes sociales en el caso de las entrevistadas de Canadá, así como no se registraron situaciones de desconfianza con las autoridades, las instituciones, la población autóctona o rumana o bien con las redes familiares o sociales.

Las redes sociales en Canadá constan de amistades de nacionalidad rumana, así como de nacionalidad canadiense. La comunidad autóctona suele ser abierta y comunicativa, por lo cual la integración completa en el país de acogida se hace de forma rápida y definitiva:

*Cuando nos mudamos aquí, hace tres años, nos compramos la casa en un barrio residencial muy tranquilo. Yo no me esperaba esto: los vecinos vinieron a la puerta a darnos la bienvenida, ofrecer su ayuda en cualquier cosa que necesitemos e incluso a hacernos la compra porque no teníamos coche. Fue algo surrealista, pensé que esto solo pasaba en las películas! (C., 38 años, casada).*

*No volveremos a Rumania. Esta es nuestra casa ahora. Estamos completamente integrados, tenemos casa, coches, nuestro propio negocio, los hijos matriculados en la escuela aquí... (F., 42 años, casada).*

Al contrario que las entrevistadas de España o Italia, las mujeres establecidas en Canadá no quieren volver a su país de nacimiento, independientemente del tiempo que llevan en el país de acogida. La condición de país receptor desde hace décadas implica políticas bien definidas y le otorga gran importancia al tema de la inmigración. De esta manera, las mujeres rumanas de Canadá afirman que nunca sufrieron discriminación, sino más bien apreciación por estar allí:

*A mí me paso más de una vez: la gente pregunta de dónde soy por mi acento y siempre preguntan si me encuentro bien y si me gusta su país. Mi prima vino de vacaciones y cuando dijo que se iba la chica puso una cara de preocupación y pregunto si no le gustaba o porque no quería quedarse (se ríe). Ellos provienen de diferentes culturas y valoran mucho sus raíces: aunque el bisabuelo materno fuera mitad italiano y mitad*

*alemán por ejemplo, ellos dicen que son italiano-alemano-canadienses porque tienen raíces italianas y alemanas. Luego cogen las raíces del bisabuelo paterno y resulta que tienen raíces en seis países diferentes. Están orgullosos de saber de dónde proceden, cosa que parece muy extraña al principio. (B., 42 años, casada).*

### ***b) Roles de género y familia***

Los roles de género suelen ser igualitarios, según la muestra de entrevistas que se analizó. En el caso de las familias nucleares, ambos trabajan y comparten las tareas del hogar de forma igualitaria. Las entrevistadas consideran que la educación en este sentido es sumamente importante para las mujeres desde jóvenes. En el caso de las mujeres solteras con hijos mayores, las tareas se dividen entre los miembros de la familia; en el caso de las mujeres solteras con hijos pequeños, las tareas del hogar están a cargo de ella y suponen más dificultad. La formación y el empleo se compaginan con la guardería únicamente si se trabaja a tiempo parcial:

*No es fácil: estoy haciendo el doctorado en química y trabajo en el laboratorio de la universidad a tiempo parcial. Tengo que buscar a la niña a la guardería, vamos juntas a hacer la compra, llegamos a casa, comemos, la ayudo con los deberes, vamos a pasear... Ahora tenemos coche y es más fácil que antes, pero de todas maneras ser madre soltera supone dificultades sociales y económicas. Tengo suerte en mis amigas que me ayudan y me apoyan; no sé qué haría sin ellas (M., 32 años, divorciada).*

Las redes sociales constituyen un apoyo sustancial para las mujeres rumanas solteras, pues no solamente aportan ayuda a la integración, sino también al desarrollo de la persona inmigrada.

A diferencia del caso de las mujeres rumanas de España o Italia, la segregación laboral no parece jugar un papel importante en el caso canadiense. Los casos analizados desempeñaban empleos en el ámbito docente, en el ámbito de la salud o tenían negocios familiares dirigidos por las mujeres mismas. Sin embargo, se observó, según los segmentos de edad, que parte de las mujeres con edades entre 38-56 años trabajaban en el ámbito de la salud en puestos de enfermeras. Cabe destacar que la formación la habían realizado en Rumania y que gracias a esta consiguieron empleo fácilmente, según las necesidades del mercado laboral canadiense. Sin embargo, la muestra analizada no es suficientemente amplia para poder hablar de segregación.

En conclusión, las diferencias y las similitudes entre las mujeres rumanas inmigrantes no se deben únicamente a los valores de país de procedencia o a las tradiciones del país de acogida, sino a una serie de factores como la edad, la educación, la comunidad a la que pertenecían antes de emigrar, las redes sociales y familiares y el perfil individual de cada una de ellas. Estos factores se juntan a los factores del país de acogida, desde un punto de vista histórico, geográfico, político, social y económico, así como a nivel individual, a las características de las personas que lo forman y sus circunstancias.

## Capítulo 7. Conclusiones

---

From a gender and migration perspective, this research covers an extended analysis in economic, geographic and social contexts, highlighting the tools that Romanian female immigrants use in order to confront poverty. The main objective of this research is the identification of the similarities and the differences of the migratory phenomenon inside and outside of the European Union. For this reason, we decided to analyze poverty by using qualitative and quantitative techniques, which led us to the following conclusions:

**1.** According to our analysis regarding poverty in Spain, we observed that between 1996 and 2007 the economic growth did not decrease the poverty rate in the country, but rather kept it constant. The poverty rate did however increase during the economic crisis with 2.8%, but the latest data (ECV2012) shows that this percentage was reduced in the past year. This fact shows the persistence of poverty within the Spanish society, which confirms the permanent character of the factors that determine it. According to these results, we were able to observe a specific model of poverty in Spain, one having traditional features, showing a structural poverty, acting independently of the economic conjuncture, though related to it: during a crisis the economic growth diminishes.

**2.** Given this layered poverty of a society previously protected by material vulnerability situations, we consider the socialization of poverty theory Belzunegui et al (2012). The socialization of poverty, in our case, acts on social layers and groups considered protected of it until now. Temporary employees are a group at risk, given their unstable situation.

Our data shows an increased poverty rate among individuals between the ages of 39 to 54, consisting mostly of families with children, which are affected by poverty in high rates due to the conditions of living. This is why we can see an increasing percentage of young people under the age of 16; this phenomenon is entitled **subsequent poverty**.

3. The mix between factors such as age, type of household and the relationships between individuals have with the job-market, described in our research, show the validity of what we call a traditional model of poverty in the Southern European countries. Furthermore, according to our research, poverty and hardship in Spain concentrate fundamentally in the households where foreigners who originate from countries outside of the European Union live. Nevertheless, we propose further study on the analysis of differences within the traditional poverty model in Spain in order to discover possible deviations. Our theory suggests the existence of regional differences in what poverty risk, poverty extension, personal traits, poor households and social and familiar coverage concern. Some of these issues were already treated, but we commend further analysis in order to analyze more specific research. Our approach involves data showing that some regions such as Basque Country, Navarra and part of the region of Aragon present traits similar to the Northern European countries, while the Mediterranean model of poverty appears in the Southern part of Spain (Extremadura, Andalucía). Madrid and Catalonia appear to contain both models of poverty, probably due to their condition of large cities and metropolitan areas. However, the hypothesis of the territorialisation of poverty paves the way to further research.

4. The migratory flow towards Spain has developed since the late 1990s, showing a decade of economic growth (1996-2007). The percentage of the immigrants increased

from 4.3% to 15% in several parts of Spain, producing two phenomena that affected their life conditions: a) a tendency towards spatial concentration in certain neighborhoods or areas and b) a tendency towards a segmentation of the job-market, including in what their origins are concerned.

The Romanian immigration is not only a recent phenomenon, but it has also suffered important changes in the last decade, not only regarding its European Union status, but also as the community with the highest number of residents in Spain and Italy.

**5.** We can describe the migratory occurrence in Spain as having the following traits:

a) Intense migratory flows

b) Diverse origins

c) Time density

d) Globalization of the migratory flows

e) Increasing temporary mobility (Eastern European residents)

f) Flexibility of the management of migratory flows

**6.** Poor Romanian women show a rather discordant profile in comparison to the other conational women, experiencing household transformations previously which weakened their social networks. Nevertheless, we concluded that the majority of these women usually keep their social and family ties, which avoids more severe poverty problems.

**7.** We consider interrelation to be the main tool, acting as a defense mechanism against insecurity. As Romanian women lose their social networks (or lose density of these networks), they find their selves facing more poverty issues. The larger the network, the

lower the possibilities to suffer from poverty. Social networks form anti-poverty shields and influence a quick recovery from it for the individuals who suffer from it. Furthermore, the loss of social or family network produces a chain effect on the life, health and welfare of the individual.

**8.** The comparison between the Romanian women in the three countries we analyzed shows that there are similarities between Spain and Italy in what the migratory flow concerns. In addition, the situation between these two countries and Canada is different not only in terms of poverty, but also the migratory problematic. The information resulting from the speech analysis of the Romanian women in Spain and Italy confirm the fact that when the economic situation decreases, the social networks lose density and form closed support groups made of and for family members and close friends only. This way, in the countries affected by the economic crisis, in our case Spain and Italy, Romanian women not only rebuilt their networks, but they were also affected by the loss of social ties. In Canada, on the other hand, where the economic crisis did not take place following the European model, the Romanian women maintained their social networks, which influenced on their small probability of suffering from poverty (similar to a Northern European model).

**9.** If we compare the data regarding the social support Romanian women receive with the data we obtained from our research about other immigrants proceeding from different countries, we observe that African women and Latin-American women receive less support at a social level. Even the Spanish women we interviewed showed little social support (24.7%) in comparison to Romanian women. However, when speaking about strong social support, Spanish women seem to receive more help in comparison to



Romanians (56.2% and 36.5%). The explanation we found between the immigrant women from other continents and the Romanian women proposes three factors: a) strong family ties, b) strong migratory ties and c) mobility.

**10.** We found that women with a lower education level show lower social support (even no support at all), while women with a college degree had more support from the part of their social networks. Another fact we find important to highlight is that Romanian women had a higher education level than the ones from Latin America and Africa: 23% of them have a college degree and a high percentage has a high-school diploma.

**11.** We consider important the fact that 61.5% of these women did not receive assistance on behalf of their families, which we consider important since it shows they do not have social support or they do not have family networks to assist them. Family networks protect individuals of hardship, which these women do not have. However, in the Canadian case, where the economic situation maintains its levels stable, we did not observe the loss of social networks, but social support within the Romanian community. The economic crisis Spain and Italy suffer from is related to the stability of the social networks of the immigrants. Instability has a great impact on a) loss of employment, b) returning to the country of origin (lately noticed in the case of Romanian immigrants), c) relocation (forced due to impoverishment). Furthermore, the quality of the social network is an important variable to secure the social ties.

**12.** One of every two interviewees considers that a person is poor when he/she has no food or shelter. This issue drives them to believe they are not poor (even though the income shows otherwise). The lack of employment is also considered a factor of poverty.

Family and health, on the other hand, are symbols of richness and the interviewees considered themselves rich due to the fact that they had these values.

**13.** The Romanian women we interviewed perceived their poverty from a **generational point of view**, transmitting their hardship to their children. They compare their actual poverty to previous situations of poverty that they had suffered, especially in comparison to their life before the migration process. Their current situation is referred to the social hierarchy of their country of origin. We could also observe previous poverty trajectories, either in their home country, or in the country they currently live in. They consider their current situation better than the one they had before, probably comparing it to the life and income their conational have in their country.

**14.** The majority of the women we talked to show hardship issues when referring to shopping for clothes, food (not basic needs), social life or holidays. Furthermore, they seem to show a multiplicative factor, where at least three indicators of hardship were chosen per person.

**15.** We consider important the relationship between the household and the number of people living in it: 73.1% affirmed they had little space and intimacy because of the small household. They usually lived in rented apartments together with other families from their same country of origin (34.6%) or in the house they worked in as cleaning ladies (34.6%). 86.5% of these women considered they had family stability, understood as the permanence of the members of the household. We did not detect any other problems regarding their household with the exception of the difficulty in paying rent or bills on behalf of a small percentage of them. The situation was different when compared to the Latin American women, since these confronted problems due to buying apartments with

credit. The economic crisis in Spain increased the poverty situations of people who lost their home (**residential poverty**). Losing their residence not only produced chain situations of poverty, but also brought about social exclusion. However, the majority of the Romanian women we interviewed do not present such processes.

**16.** We consider it important to highlight the fact that the Romanian women in Canada had earned an employment according to their studies, while the interviewees from Spain and Italy worked as unqualified employees (63.5%). Furthermore, a high percentage of them affirmed they worked on the grey market. Given these situations, they were underpaid and perceived the reality as such, though they considered they had experienced a social ascent in comparison to their pre-migration situation. Low income and unqualified jobs gave the interviewees their condition of poor or not poor (mechanism used to measure monetary poverty).

**17.** Romanian women who suffered from poverty valued education, independently of their group of age. They showed a tendency to blame destiny, bad luck, divinity or family for their lack of support in what their education concerns. On the other hand, they do not wish to retake their studies, given their situation as family provider. However, they reflect their ideals on their children, considering that maternal sacrifice is necessary, together with strong family values. They assume their condition depends on themselves, especially if they have underage children (we believe it is necessary to remind the fact that their spouses are unemployed). These women are the providers for their families, while maintaining their reproductive work. 57% consider social factors decide for their poverty, while 43% consider that the culprit is their bad luck and other individual factors.

**18.** Authors as Cachón (2003) and Cachón and Laparra (2009) believe there is a structural segregation of employment, which depends on the origins of the employee (job-market segmentation per nationality). The jobs African, Latin American and Romanian women have are different, therefore, their work conditions vary. Generally, African and Romanian women work in cleaning jobs, kitchen auxiliary or similar. These jobs represent the lowest paid positions on the Spanish job-market. Furthermore, they usually work part-time, making their salaries decrease even more. Having a second job becomes a necessity, therefore a high percentage of the interviewees showed **multiple employments**.

**19.** One of every two Romanian women has low expectation of their future on the job-market. Three out of four women believe their lack of opportunities is permanent. 75% consider the job-market difficult nowadays; another issue we must highlight is that Romanian women feel like deserving a better job, which might be related to their high level of studies in comparison to other groups of immigrants. African women seem positive in what the job-market is concerned, probably because their education level is according to the job they have. The same affirmation could stand for the Latin American women, even though they have more diverse jobs than Africans and Romanians.

**20.** Vulnerability increased since the economic crisis appeared and it affected mostly the construction field, where Romanian men used to work for the greater part (Miguélez *et al* 2011). Moreover, their households transformed into extensive families (as Belzunegui *et al*: 2012, recall). These issues had consequences towards the nuclear family, where the women became the provider (*male breadwinner* model reverted) of their households. The exchange of roles in the nuclear family was observed in Spain and Italy due to the difficult labour market. 69.2% of the interviewees were the main providers for their

families. In Canada, on the other hand, the gender roles were more equalitarian, in spite of analysing women proceeding from the same country. This result makes us believe that the stability of the job-market and the job opportunities favours the division of productive and reproductive work more equally.

**21.** Romanian women did not show complete integration if we take into account variables such as the job market, employment or social networks. On the contrary, the majority of the cases showed that they closed their social networks when the economic crisis hit. This loss of social support – even when diminished- was produced by factors such as the loss of employment or the return of the families to their country of origin. The data we show in this research confirms the theory that the larger the social network, the lower the risk of poverty. The social support index we created is related to hardship, work expectations, class perception and poverty. Furthermore, as the network disintegrates, the explanation of the poverty becomes more individual.

**22.** Romanian women living in Spain and Italy affirm that they feel discriminated in these countries, and show insecurity and social vulnerability towards the institutions and the job-market. Moreover, 58% of these women consider that there is segregation and discrimination on the job-market due to the fact that they are foreigners. Romanian women in Canada, on the other hand, believe they had never experienced this phenomenon and they claim that they have friends from the country of origin, as well as from the receiving country. They have broader networks, which helps their connections to other networks. This situation makes their poverty incidence to be lower and related to their initial migratory status. This way, they avoid long periods of suffering from poverty and have higher welfare levels.

**23.** The lack of social integration of the Romanian women in Spain and Italy is observed by analyzing their speech regarding their future. They affirm (in a 100% rate) that they wish to return to their country and that their mobility is temporary, depending on the economic situation in Romania. However, the sense of belonging is altered not only in the country they live in, but also in their home country. The Romanian women we interviewed in Canada do not express their wish of returning and affirm to feel completely integrated in their new country. This fact shows once again that the social networks play an important role in their integration and furthermore, it confirms the fact that Romanian women build their networks in different ways. The loss of contacts drives them away from believing in a future in the receiving country and leaves them unprotected. On the contrary, when the job market offers opportunities, the social networks expand and they consolidate. This is the case of the Romanian women living in Canada, who feel rooted in their new homeland. We consider it is important, however, to confirm that the creation of a strong community on the residence territory is highly important.

**24.** The information we compile and analyze gives us the opportunity to conclude that **as the social networks are less dense and qualitative, the higher is the risk of suffering from poverty.** This theory was confirmed by all the geographic contexts we worked in. Moreover, we consider that the hypothesis that **social, friend and family networks build a shield against poverty and they influence positively the quick recovery from hardship situations.**

We observed this hypothesis on a stronger level in Canada, even though it was visible in the European countries we studied as well, in the case of certain women we analyzed,

who confirmed to have a stable relationship with their contacts. The quantitative and the qualitative information we used led us to believe that **the situations of poverty of the Romanian female immigrants are directly related to the social networks they build; therefore, the larger the connectivity, the fewer opportunities they have to suffer from poverty.**

**25.** The corroboration (not parametrical) of the general hypothesis led us to believe that the complementary hypotheses agree as well: **the higher the quality of the social network, the lower the hardship situation** (relational quality hypothesis). As the social networks shows more quality, there is a higher permanence of the relationships and, therefore, they show stability; moreover, the more open the network is, the higher the chances the Romanian people have to establish contacts outside of their community. The openness of the network is related to the job market and to higher salaries. **The denser the social network is, the lower the hardship situation is** (relational structure hypothesis). Hardship of material matter is lower when the quality of the social network is higher, as well as higher expectations regarding the job market and life in general occur. **The larger the resources they obtain/share, the lower the situation of poverty** (instrumental-relational hypothesis). The direct relationship between poverty and resources is a subsequent hypothesis. Other complementary hypotheses of inductive matter have been observed in this research, for instance the fact that **the openness of the social network guarantees higher resources when the network is smaller.** Another complementary hypothesis we drew from the analysis of the interviews shows that **the more centralized (at a territorial level) the interviewee is, the lower possibilities she has to suffer from poverty.**

\* \* \*

We believe that reiterating the affirmation we made in the introductory part of this research is necessary: this investigation does not pretend to generalize the situation of poverty of the Romanian women. This research is limited to the cases we studied and to the women we interviewed, since it is a qualitative study designed to work with structural samples. It would not have been possible for us to respect the objective of this research, poor Romanian women, had we used another approach, due to the lack of information and the difficulties of the fieldwork, such as the sample for the interviews. Therefore, the conclusions we mention do not refer to Romanian women in general. The results are limited to the people we interviewed in this research and they do not represent the Romanian community in its whole.

In spite of the limitations, the corroboration of the data shows behavioral patterns, relating phenomenon to the job-market, to the social support networks, to the individual competences and to the poverty risk. These relations (explained as conclusions of our hypotheses) do not show singularities regarding the same relations other immigrant women show; the same affirmation is valid in the case of the Spanish women. Therefore, we can conclude that the factors that determine poverty have no relation with nationality. The capability of maintaining the social support networks, on the other hand, shows that some communities are more likely to succeed than others.

This study leads to further research related to the discussed subject. The research can deriviate to several other studies related to the Romanian female immigrant, such as:



- Studying the social participation processes of the Romanian female immigrants and their relation with poverty risk
- Studying the segmentation of the job-market and the employment trajectories of the Romanian female immigrants
- Analyzing of the social promotion of the Romanian women starting with their social and territorial origin
- The migratory intermittence of Romanian women: causes and structure of their migration process
- Studying the returns of the Romanian women to their countries of origin depending on their residence country: differences and similarities

This research gives different approaches for further investigation; our intention was to share a few examples of what these studies may approach. My main objective is to deepen my studies in this field in order to lighten the migratory phenomenon of the Romanian woman, which is currently so little known.

On a personal level, the subsequent objective to the defense of this thesis focuses on the possibility of a postdoctoral fellowship in the United States of America in order to develop my academic training in the field of Gender Studies.

## ANEXOS

### I. Guion de entrevistas

Las entrevistas en profundidad tratan de detectar la trayectoria de las mujeres rumanas pobres, los factores que produjeron la situación de pobreza, así como las herramientas empleadas por ellas para salir la precariedad.

Pondremos especial atención en los bloques relacionados con la educación, el ámbito laboral, el núcleo familiar, el proceso migratorio y las redes sociales.

Puesto que los bloques de edad y los perfiles de las mujeres entrevistadas pueden ser diferentes, se personalizarán los apartados por orden significativa, en función de cada persona entrevistada.

La duración aproximada es de 1 hora y diez minutos.

Importante: son entrevistas anónimas.

#### A. Identificación

- Edad
- Estado civil
- Hogar donde vive (con padres, con pareja, pareja e hijos, solo, residencia...)
- Número de miembros permanentes en el hogar
- Nivel de estudios alcanzados
- Trabajo (de la que trabaja, está en paro, inactivo...)
- Estudios y trabajo de los hijos, pareja...

#### **Bloque 1. SITUACIÓN ACTUAL: HOGAR, FAMILIA, PROCESO MIGRATORIO**

- Estado civil. Trayectoria del estado civil. ¿Cuándo se casó? ¿Cuándo se separó / se divorció? ¿Cohabita con la pareja? ¿Desde cuándo? ¿Cohabita con los padres? ¿Desde cuándo? ¿Tiene hijos? ¿Viven con ella? ¿Qué edades tienen? ¿Quién vive en su hogar?
- Estudios realizados. ¿Qué? ¿Cuándo acabó?

- Movilidad. Trayectoria migratoria: cambios de países, de ciudades. Motivos de los desplazamientos. Proceso migratorio. ¿Cuándo se han efectuado estos desplazamientos? Movilidad sola o con la pareja/familia. Razones migratorias.
- Discriminación en el país de acogida. Falta de confianza.
- ¿Dónde vive? (vivienda, residencias colectivas...). Hacinamiento.
- ¿Cómo soporta los gastos del hogar? Mucho esfuerzo, suficiencia ...
- ¿La situación siempre ha sido así? Ha habido etapas mejores / peores
- ¿Su vivienda presenta deficiencias? ¿Considera que es un lugar confortable para vivir?

## **Bloque 2. EXPERIENCIA EN EL SISTEMA EDUCATIVO**

- Trayectoria educativa. Repaso.
- Nivel de estudios máximos (sin estudios finalizados, primarios, secundaria, universitarios...).
- Tipos de estudios.
- Tipos de centros.
- 

Si dejó los estudios:

- Edad de finalización.
- ¿Por qué dejó los estudios? ¿Falta de resultados? ¿Falta de motivación? ¿Dificultades económicas? ¿Falta de interés? ¿No estaba hecha para estudiar? ¿Demasiado esfuerzo? ¿Conflictos con la escuela, con la familia? Importancia que su familia daba a los estudios. ¿Hubo rupturas familiares durante su etapa educativa?
- ¿Ha vuelto a estudiar / formarse después? En caso positivo: ¿por qué ha vuelto a estudiar? ¿Decisión personal? ¿Recibió consejo, apoyo de otras personas?

Si continuó estudiando:

- ¿El qué? Ciclos formativos, Bachillerato, Universidad, otros cursos reglados, otros cursos no reglados (formación continua, cursos para desempleados...) Ritmos, interrupciones en la carrera educativa, cambios de formación, motivos de los cambios...
- Edad de finalización.
- Apoyo familiar durante la etapa formativa.
- ¿Qué objetivos tenía? Evaluación académica personal.
- ¿Cuándo terminó de estudiar? ¿Qué hizo entonces? ¿Ha vuelto a hacer algo de formación después? Razones, expectativas que tenía.

En caso de que aún esté estudiando:

- Trayectoria educativa. Razones, expectativas, motivación... ¿Por qué ha elegido lo que está haciendo? ¿Cómo se ha informado? ¿Piensa seguir estudiando más adelante? ¿Hasta cuándo?

**En todos los casos:**

- Valoración que hace de su paso por el sistema educativo. Experiencia buena, mala...
- Importancia en el desarrollo posterior de su vida. ¿Cree que le ha servido para mejorar en calidad de vida su paso por el sistema educativo?
- ¿Se arrepiente de alguna de las decisiones tomadas? Si pudiera volver atrás, ¿haría lo mismo?

*Si de la conversación no se deduce la información requerida en el siguiente cuadro, el entrevistador ha de realizar las preguntas directamente.*

SISTEMA EDUCATIVO		
Educación	Nivel de estudios máximo alcanzado por la persona entrevistada	Nivel
	Estudios pareja	
	Estudios hijos	
	Nivel de estudios máximo alcanzado por algún miembro de la familia	Nivel = Tipo de estudios = Persona que los posee =

### **Bloque 3. EXPERIENCIA LABORAL**

- Trayectoria laboral a lo largo de su vida. Edad de entrada al mercado laboral. Situación en aquel momento: finalización de estudios, salida del sistema educativo, compaginación con los estudios, necesidades familiares... Edades en los cambios de trabajo...
- Primera experiencia de trabajo remunerado. ¿A qué edad? ¿De qué? ¿Por qué tomó este trabajo? ¿Cómo surgió? Describir: tipo de trabajo, sector, lugar, salario, valoración y estabilidad en los empleos...
- Situación laboral actual: ¿trabaja? ¿De qué? Tipo de jornada: a tiempo completo, a tiempo parcial. Tipo de contrato: indefinido, temporal. Subempleo, trabajo en negro...
- ¿Cómo valora su situación laboral? ¿Cómo valora el mercado de trabajo?
- Autosuficiencia económica.
- ¿Cuál ha sido el "mejor" trabajo que ha tenido? ¿Por qué lo define como "el mejor" (horario, salario, tipo de trabajo...)?
- Si ha hecho varios trabajos: descripción, por qué los cambios (voluntarios o no), circunstancias, valoración ...
- Valoración del trabajo actual.
- Perspectivas: ¿de mejora? ¿De formación?
- ¿Simultaneidad con los estudios? ¿Por qué?
- Repercusión financiera del salario recibido: cantidades, etc.
- Deseos de cambio laboral. ¿Por qué?
- Paro. ¿En qué periodos? ¿Desde cuándo? ¿Razones? ¿Cómo afecta a su vida? ¿Estrategias para salir de esta situación? ¿Inactividad?
- ¿Calidad de las diversas tareas? Temporalidad, salario, estabilidad, tiempo completo, reconocimiento... ¿Cómo afecta a su vida? Estrategias para salir de la situación. ¿Cuánto tiempo más espera estar así? ¿Por qué hay precariedad?
- En caso de no haber trabajado, ¿de dónde sacaba los recursos económicos?
- Valoración de la trayectoria laboral. Momentos buenos y momentos malos.

*Si de la conversación no se deduce la información requerida en el siguiente cuadro, el entrevistador ha de realizar las preguntas directamente.*

PARTICIPACIÓN EN LA PRODUCCIÓN E INGRESOS		
	¿Está en paro desde hace un año el sustentador principal del hogar?	SI NO
	El sustentador principal tiene un empleo de exclusión (empleada hogar no cualificada, peón temporero)	SI NO
	¿Cuántas personas que conviven en el hogar están en paro actualmente o han estado en paro los últimos 6	Número de personas=

Empleo	meses?	Total de personas=
Ingresos	El hogar recibe algún tipo de pensión contributiva	Qué tipo= Cantidad=
	El hogar recibe algún tipo de pensión NO contributiva	Qué tipo= Cantidad=
	¿Qué cantidad mensual aporta el entrevistado/a?	Cantidad=
	¿Quién es la persona que mayores ingresos tiene en el hogar regularmente?	Persona =

*Si de la conversación no se deduce la información requerida en los siguientes cuadros, el entrevistador ha de realizar las preguntas directamente.*

PRIVACIÓN EN EL HOGAR		
Adquisición de bienes y productos	En el hogar hay dificultades para comprar los siguientes bienes o productos regularmente (Colocar SI o NO en cada caso)	
	Carne y/o pescado	Ropa
	Medicinas	Libros
	Fruta y verdura fresca	Irse de vacaciones cada año
Dificultad en los pagos	¿Se ha atrasado en el pago del alquiler/hipoteca en los últimos 12 meses?	
	¿Se ha atrasado en el pago de recibos en los últimos 12 meses?	

CONDICIONES DE SALUD		
Recursos sanitarios	¿Han pasado hambre en el último año o la están pasando ahora?	SI NO
	¿Hay algún miembro con minusvalía, enfermedad crónica o problemas graves de salud dependientes?	SI NO Cuántos=
	Los miembros dependientes ¿reciben algún tipo de ayuda en asistencial?	SI NO
	En el hogar, ¿se han dejado de comprar medicinas o de	SI

	seguir tratamientos por problemas económicos?	NO
--	---	----

### **Bloque 5. VÍNCULOS SOCIALES, REDES DE AMIGOS, REDES FAMILIARES**

- ¿Tienes contacto con amigos o con el resto de la familia? ¿Qué tipo de contacto? (encuentros familiares, fiestas...). ¿Cada cuándo?
- Amigos de confianza. Integración en el país de acogida. Amigos del país de procedencia; amigos del país de acogida
- ¿Participas o conoces acciones participativas en la comunidad? ¿En qué tipo de actividades?
- Deseos de quedarse en el país de acogida o no. ¿Por qué si/no?

*Si de la conversación no se deduce la información requerida en el siguiente cuadro, el entrevistador ha de realizar las preguntas directamente.*

CONDICIONES RELACIONALES EN EL HOGAR Y ENTORNO	
Relaciones sociales	¿Alguien EN El hogar ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos 10 años? SI NO
	Madre Hijo(s)
	Padre Hija(s)
	Abuelo Abuela
	¿Se trata de un hogar con relaciones malas o muy malas entre sus miembros? SI NO
	¿Hay algún miembro en el hogar que tenga problemas con el alcohol? SI NO Cuantos=
	¿Tiene amigos de confianza? Amistades estables? SI NO
¿Tiene pareja estable? SI NO	

## **Bloque 6. PROTECCIÓN SOCIAL**

- ¿La persona entrevistada o su hogar reciben o han recibido algún tipo de ayudas? Servicios sociales, Cáritas... Si es que sí, explicar: cómo lo pidieron, qué utilidad tuvieron, qué tipo de ayuda, cuánto tiempo...
- ¿Crees que las instituciones dan suficientes ayudas? ¿Demasiadas ayudas?

## **Bloque 7. CUESTIONES DE GÉNERO**

- ¿Considera que las mujeres tienen más dificultades que los hombres en relación al trabajo / sociedad?
- ¿La vida es más fácil para los hombres o las mujeres? ¿O igual? ¿Por qué?
- ¿Y en cuanto a la pobreza? ¿Tiene algo que ver el género? ¿Por qué?
- ¿Crees que por ser hombre / mujer no has tenido más fácil o más difícil en esta vida?

## **Bloque 8. VALORACIÓN GLOBAL**

- ¿Nos puedes hacer una valoración de su trayectoria vital? Momentos felices, momentos difíciles... ¿A qué se debe? ¿Qué destacarías para bien y qué para mal?
- Facilidades y dificultades.
- ¿Cuál ha sido la importancia de la pareja, padres, amigos...
- Visión actual de la situación: satisfacción, deseos de cambio, de mejora...
- Planes de futuro, proyectos, expectativas... ¿Qué te hace ilusión de cara al futuro?
- ¿Cómo te ves en un futuro próximo? (2 o 3 años). ¿Mejor? ¿Peor? ¿Y en un futuro más lejano?
- Si quieres añadir alguna cosa más, este es el momento.

<b>Concepto</b>	<b>Respuesta</b>	<b>Concepto</b>	<b>Respuesta</b>
Pareja		Trabajo	
Familia		Dinero	
Barrio		Casa	
Hombre		Mujer	
Inmigración		Pobreza	
Futuro		Salud	
Vida		Desigualdad	
Derechos		Asistencia	



## II: Perfil básico individual de las mujeres rumanas entrevistadas

	País de residencia	Grupo de edad	Estado civil	Número de hijos	Lugar de residencia	Nivel de estudios	Tipo de hogar	Sustentado r principal del hogar	Activa en el mercado laboral	Tipo de actividad desarrollada	Contrato laboral	Apoyo económico por parte de familiares	Prestación social no contributiva
1.	Italia	Más de 60 años	Casada	Tiene dos hijos	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Hogar nuclear. Trabaja como interna.	La entrevistada	Si	No cualificado	No tiene contrato laboral	Si	No
2.	Italia	Más de 60 años	Casada	Tiene dos hijos	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Hogar nuclear. Trabaja como interna.	La entrevistada	Si	Categorías medias	No tiene contrato laboral	Si	No
3.	Italia	Más de 60 años	Casada	Tiene dos hijos	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Hogar nuclear. Trabaja como interna.	La entrevistada	Si	Categorías medias	No tiene contrato laboral	Si	No
4.	Italia	Más de 60 años	Viuda	Tiene tres hijos	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Hogar nuclear. Trabaja como interna.	La entrevistada	Si	No cualificado	No tiene contrato laboral	No	No
5.	Italia	De 31-40 años	Casada	Tiene dos hijos	Rural	Bachillerato	Piso compartido	La entrevistada	Si	No cualificado	No tiene contrato laboral	No	Si
6.	Italia	De 31-40 años	Casada	Tiene un hijo	Urbano	Bachillerato	Piso compartido	La entrevistada	Si	No cualificado	No tiene contrato laboral	No	Si
7.	Italia	De 31-40 años	Separada	Tiene un hijo	Urbano	Bachillerato	Piso compartido	La entrevistada	Si	Categorías medias	Contrato temporal	No	No
8.	Italia	Más de 60 años	Casada	Tiene dos hijos	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Hogar nuclear. Trabaja como interna.	La entrevistada	Si	Categorías medias	No tiene contrato laboral	No	No
9.	Italia	De 31-40 años	Casada	Tiene dos hijos	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Hogar nuclear. Trabaja como interna.	La entrevistada	Si	No cualificado	No tiene contrato laboral	Si	No
10.	Canadá	Hasta 30 años	Casada	Tiene un hijo	Urbano	Estudios superiores	Nuclear. Hogar propio.	La entrevistada	Si	Categorías superiores	Autónoma	No	No
11.	Canadá	De 31 a 40 años	Casada	Tiene un hijo	Urbano	Estudios superiores	Nuclear. Hogar propio.	La entrevistada	Si	Categorías superiores	Contrato indefinido	No	No
12.	Canadá	De 31 a 40 años	Casada	Tiene un hijo	Urbano	Estudios superiores	Nuclear. Hogar propio.	La pareja de la entrevistada	Si	Categorías superiores	Contrato indefinido	No	No

13.	Canadá	De 41 a 60 años	Casada	Tiene dos hijos	Urbano	Estudios superiores	Nuclear. Hogar propio	La entrevistada	SI	Categorías superiores	Contrato indefinido	No
14.	Canadá	De 41 a 60 años	Casada	No tiene hijos	Urbano	Estudios superiores	Nuclear. Hogar propio	La entrevistada	SI	Categorías superiores	Contrato indefinido	No
15.	Canadá	De 41 a 60 años	Casada	Tiene un hijo	Urbano	Estudios superiores	Nuclear. Hogar propio	La entrevistada	SI	Categorías superiores	Contrato indefinido	No
16.	Canadá	Más de 60 años	Casada	Tiene un hijo	Urbano	Ciclo formativo de grado superior	Nuclear. Hogar propio	La entrevistada y su pareja	Esta jubilada	Jubilación	Contrato por obra y servicio	No
17.	Canadá	De 41 a 60 años	Divorciada	Tiene un hijo	Urbano	Estudios superiores	Nuclear. Hogar propio	La entrevistada y su pareja actual	SI	Categorías superiores	Contrato indefinido	No
18.	Canadá	De 41 a 60 años	Divorciada	Tiene dos hijos	Urbano	Bachillerato	Hogar extenso. Vive con su hija y su familia	La hija de la entrevistada	Esta jubilada	Jubilación	Contrato por obra y servicio	No
19.	Canadá	De 41 a 60 años	Divorciada	Tiene dos hijos	Urbano	Estudios superiores	Nuclear. Hogar monoparental	La entrevistada	SI	Categorías superiores	Contrato indefinido	No
20.	Canadá	De 31 a 40 años	Divorciada	Tiene un hijo	Urbano	Estudios superiores	Hogar monoparental. Piso en alquiler	La entrevistada	SI	Categorías superiores	Contrato temporal	SI
21.	Canadá	De 41 a 60 años	Casada	Tiene un hijo	Urbano	Estudios superiores	Nuclear. Hogar propio	La entrevistada y su pareja	SI	Categorías superiores	Contrato indefinido	No
22.	España	De 31 a 40 años	Casada	Tiene dos hijos	Rural	Ciclo formativo de grado medio	Piso compartido	La entrevistada	SI	No cualificado	No tiene contrato laboral	No
23.	España	Hasta 30 años	Casada	Tiene dos hijos	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Hogar nuclear. Régimen de alquiler	La pareja de la entrevistada	SI	No cualificado	No tiene contrato laboral	No
24.	España	De 31 a 40 años	Casada	Tiene dos hijos	Rural	Bachillerato	Piso compartido	La entrevistada	SI	No cualificado	No tiene contrato laboral	SI
25.	España	De 41 a 60 años	Casada	Tiene dos hijos	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Hogar nuclear. Régimen de alquiler	La entrevistada	SI	No cualificado	No tiene contrato laboral	SI
26.	España	De 31 a 40 años	Casada	Tiene dos hijos	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Hogar nuclear. Régimen de alquiler	La entrevistada	SI	No cualificado	No tiene contrato laboral	No
27.	España	De 41 a 60 años	Casada	Tiene un hijo	Urbano	Bachillerato	Piso compartido	La entrevistada	SI	No cualificado	No tiene contrato laboral	SI

28.	España	De 31 a 40 años	Casada	Tiene un hijo	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Piso compartido	Sin ingresos por parte de la entrevistada o su pareja	No	No trabaja	No trabaja	SI	SI
29.	España	De 41 a 60 años	Separada	Tiene un hijo	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Hogar monopersonal Régimen de alquiler	La entrevistada	No	No trabaja	No trabaja	No	SI
30.	España	De 41 a 60 años	Casada	Tiene dos hijos	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Hogar nuclear Régimen de alquiler	La entrevistada	SI	No cualificado	No tiene contrato laboral	SI	No
31.	España	Hasta 30 años	Pareja de hecho	Tiene un hijo	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Piso compartido	La pareja de la entrevistada	No	No trabaja	No ha trabajado nunca	No	SI
32.	España	De 31 a 40 años	Casada	Tiene un hijo	Urbano	Bachillerato	Piso compartido	La entrevistada	SI	No cualificado	No tiene contrato	No	SI
33.	España	De 31 a 40 años	Soltera	No tiene hijos	Rural	Ciclo formativo de grado medio	Hogar unipersonal Régimen de alquiler	La entrevistada	SI	No cualificado	Contrato temporal	No	No
34.	España	De 41 a 60 años	Casada	Tiene un hijo	Rural	Ciclo formativo de grado medio	Piso compartido	La entrevistada	SI	No cualificado	No tiene contrato	No	No
35.	España	Hasta 30 años	Soltera	No tiene hijos	Rural	Ciclo formativo de grado medio	Hogar unipersonal Régimen de alquiler	La entrevistada	SI	No cualificado	Contrato temporal	No	No
36.	España	Hasta 30 años	Soltera	No tiene hijos	Rural	Ciclo formativo de grado medio	Hogar nuclear Régimen de alquiler	La madre de la entrevistada	No	No trabaja	No ha trabajado nunca	SI	No
37.	España	Hasta 30 años	Soltera	No tiene hijos	Rural	Estudios secundarios obligatorios	Hogar nuclear Régimen de alquiler	La madre de la entrevistada	No	No trabaja	No ha trabajado nunca	SI	No
38.	España	Hasta 30 años	Casada	Tiene un hijo	Rural	Ciclo formativo de grado medio	Piso compartido	La pareja de la entrevistada	No	No trabaja	No ha trabajado nunca	SI	No
39.	España	De 31 a 40 años	Casada	Tiene un hijo	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Piso compartido	La entrevistada	SI	No cualificado	No tiene contrato laboral	No	SI
40.	España	Hasta 30 años	Divorciada	No tiene hijos	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Piso compartido	La entrevistada	SI	No cualificado	No tiene contrato laboral	No	No
41.	España	De 31 a 40 años	Soltera	No tiene hijos	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Piso compartido	La entrevistada	No	No trabaja	No trabaja	SI	No

42.	España	De 41 a 60 años	Casada	Tiene dos hijos	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Hogar extenso. Trabajo como interna	La entrevistada	SI	No cualificado	Trabajo temporal	SI	No
43.	España	De 31 a 40 años	Casada	Tiene dos hijos	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Fase compartido	La pareja de la entrevistada	No	No trabaja	No trabaja	SI	No
44.	España	De 31 a 40 años	Casada	Tiene dos hijos	Urbano	Ciclo formativo de grado superior	Hogar nuclear Régimen de alquiler	La entrevistada y su pareja	SI	No cualificado	No tiene contrato laboral	SI	No
45.	España	De 41 a 60 años	Separada	Tiene dos hijos	Urbano	Bachillerato	Hogar monoparental Régimen de alquiler	La entrevistada	SI	No cualificado	Contrato temporal	SI	No
46.	España	De 31 a 40 años	Pareja de hecho	Tiene un hijo	Urbano	Estudios superiores	Hogar nuclear Régimen de alquiler	La entrevistada y su pareja	SI	Categorías medias	Contrato temporal	SI	No
47.	España	De 41 a 60 años	Casada	Tiene dos hijos	Urbano	Ciclo formativo de grado superior	Hogar nuclear Régimen de alquiler	La entrevistada y su pareja	No	No trabaja	No trabaja	SI	SI
48.	España	Hasta 30 años	Soltera	No tiene hijos	Rural	Estudios superiores	Hogar unipersonal Régimen de alquiler	La entrevistada	SI	No cualificado	Contrato temporal	No	No
49.	España	Hasta 30 años	Soltera	No tiene hijos	Rural	Bachillerato	Hogar unipersonal Régimen de alquiler	La entrevistada	SI	No cualificado	Contrato temporal	No	No
50.	España	Más de 60 años	Casada	Tiene un hijo	Urbano	Ciclo formativo de grado medio	Hogar extenso. Trabajo como interna	La entrevistada	SI	No cualificado	Contrato temporal	SI	No
51.	España	Más de 60 años	Casada	Tiene dos hijos	Urbano	Ciclo formativo de grado superior	Hogar extenso. Trabajo como interna	La entrevistada	SI	No cualificado	Contrato temporal	SI	No

## BIBLIOGRAFIA

ALBERT VERDÚ, C. y DAVIA RODRÍGUEZ, M. (2009). “Pobreza monetaria, exclusión educativa y privación material de los jóvenes de España”. *XVI Encuentro de economía pública*. Granada. Consulta: 3 de mayo de 2011 (<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2941934>)

ALONSO, L. E. (2003). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Editorial Fundamentos, Colección Ciencia.

ÁLVAREZ URÍA, F. et al. (1995). *Desigualdad y pobreza hoy*. Madrid: Talasa Ediciones.

ARANGO, J. (2004). “La inmigración en España a comienzos del siglo XXI”, en J. LEAL (ed), *Informe sobre la situación demográfica en España 2004*. Madrid: Fundación Fernando Abril Martorell, pp. 161-186.

ARMANCA, B. (2008). *Istoria recenta in mass-media. Fronteristii*. Timisoara: Editura Marineasa.

ATKINSON, A. B. (1998). *Poverty in Europe*. Londres: Blackwell Publishers.

AYALA CAÑÓN, L. (2005). “La descentralización territorial de los sistemas de garantía de rentas”, *Cuadernos de Relaciones Laborales* 23(2), pp: 45-67.

BAGANHA, M. I. y REYNERI, E. (2001). “La inmigración en los países del sur de Europa y su inserción en la economía informal”, en C. SOLÉ (ed.), *El impacto de la inmigración en la economía y en la sociedad receptora*. Barcelona: Anthropos.

BALDONI, E. (2010). “La migración de Rumanía: nuevos y antiguos escenarios para la movilidad”, *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 5, nº2, pp. 175-199.

BECKER, G. (1993). *Human capital*. Chicago: University of Chicago Press.

BELZUNEGUI, A Y MATU, O. (2012), *Perfiles de mujeres pobres en España*, en A. BELZUNEGUI. (dir.), *Socialización de la pobreza en España*. Barcelona: Editorial Icaria.

BELZUNEGUI, A. (dir.) (2012), *Socialización de la pobreza en España*. Barcelona: Editorial Icaria.

BELZUNEGUI, A. y BRUNET, I. (2010). “Desigualdad social y alcance de la pobreza en el caso de Tarragona”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, nº 2, pp.: 63-76.

BELZUNEGUI, Á.; BRUNET, I. Y PASTOR, I. (2012). “El diseño del análisis cualitativo multinivel: una aplicación práctica para el análisis de entrevistas”, *Empiria*, nº 23, pp. 15-44.

BELZUNEGUI, A.; BRUNET, I.; PASTOR, I. y VALLS, F. (2010). “Població, condicions de vida i pobresa a Tarragona”, en Marina SUBIRATS (coord.), *Societat Catalana 2010*. Barcelona: Asociación Catalana de Sociología, pp.: 187-207

BELZUNEGUI, A. y PASTOR, I. (2011). “Género y pobreza, ¿Feminización o socialización de la pobreza en España?”, *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, nº 12, pp.: 185-199.

BELZUNEGUI, A. y PASTOR, I. (2011b). “Pobreza de las mujeres en España”, *Revista Temas*, nº 205, pp.: 39-42.

BELZUNEGUI, A. y PASTOR, I. (2011c). “La feminización y la masculinización de la pobreza, ¿por qué no hablar de un proceso de socialización de la pobreza?: Pobreza y género en España en los datos de la ECV2009”, en S. GIMÉNEZ RODRÍGUEZ y A. GARCÍA MANDO (coords), *Innovaciones en la sociedad del riesgo*. Toledo: Asociación Castellano-Manchega de Sociología, pp.: 887-904.

BELZUNEGUI, A. y PASTOR, I. (2012). “Les différents espaces de la ville: inégalités et identités dans la transformation urbaine”, en T. BULOT y N. COMBES (coords.), *Discriminations, identités, alterité, langues*. Paris: L’Harmattan, pp.: 17-38.

BELZUNEGUI, A.; PASTOR, I. y VALLS, F. (2011). “La pobreza, ¿una cuestión femenina?: Pobreza y género en España en los datos de la ECV 2009”, *Comunitania - Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, nº 2, pp. 39-65.

BELZUNEGUI, A. y URTEAGA, E. (2013). “Langue(s) dominante(s) et cohésion sociale: le cas des quartiers populaires en Catalogne”, en T. BULOT (coord.). *Ségrégation, Normes et Discrimination(s)*. Paris: L’Harmattan (en prensa).

BONAMUSA, F. y SERRALLONGA, J. (1994). *La sociedad urbana*. Barcelona: Asociación de historia contemporánea.

BORDERÍAS, C.; CARRASCO, C. y ALEMANY, C. (1994). *Las mujeres y el trabajo: rupturas conceptuales*. Barcelona: FUHEM-Icaria.

- BOURDIEU, P. (2000). *Cuestiones de sociología*. Madrid: Ediciones Istmo.
- BRAVERMAN, H. (1974). *Trabajo y capital monopolista*. Mexico, D. F.: Editorial Nuestro tiempo.
- BRAVERMAN, H. (1983). “Trabajo y fuerza de trabajo”, en TOHARIA, Luís (comp.), *El mercado de trabajo: Teorías y aplicaciones*. Madrid: Alianza Universidad.
- BRESON, M. (2012). *Sociologie de la précarité*. Paris: Armand Colin.
- BRETONES, M. T. (2001). *Sociedades avanzadas. Manual de estructura social*, Barcelona: Hacer Editorial.
- BRUNET, I.; VALLS, F. y BELZUNEGUI, A. (2008). “Pobreza, exclusión social y género”, *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, 207, pp: 69-86.
- BUITRAGO, L. M. *et al.* (2006). “Las redes sociales rumanas en Coslada: un espacio de encuentro intercultural”, *EDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 11(5). <http://revista-redes.rediris.es>.
- CACHÓN, L. (2003). “Inmigración y segmentación de los mercados de Trabajo en España”, *Documentos de Trabajo* (S2003/02), Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- CACHÓN RODRÍGUEZ, L. (2009). *La España inmigrante: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*. Rubí (Barcelona): Editorial Anthropos.
- CACHÓN, L. y LAPARRA, M. (2009). *Inmigración y políticas sociales*. Madrid: Editorial Bellaterra.
- CARITAS ESPAÑOLA (1986). Seminario *La pobreza en España: extension y causas*. Madrid: Cáritas Española.
- CARITAS ESPAÑOLA (2002). *Mujeres pobres, indicadores de empobrecimiento en la España de hoy*. Madrid: Fundación FOESSA.
- CARRASCO, R. y ORTEGA, C. (2005). “La inmigración en España: características y efectos sobre la situación laboral de los trabajadores nativos”, *Documentos de trabajo (Laboratorio de alternativas)*, N° 80.
- CASADO, D. (1990). *Sobre la pobreza en España: 1965-1994*. Barcelona: Hacer Editorial.

CASTEL, R. (1997a). *La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós.

CASTEL, R. (1997b). “La désaffiliation.”, en J. DONZELOT *Face a l'exclusion: le modèle française*. París: Esprit.

CASTEL, R. (2004). “Encuadre de la exclusión” en KARSZ, S. (coord.). *La exclusión: bordeando sus fronteras. Diferencias y matices*. Barcelona: Gedisa.

CASTEL, R. (2008). *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires: Manantial.

COMISIÓN EUROPEA - REPRESENTACIÓN EN ESPAÑA (2003). *Ampliación de la Unión Europea*. Comisión Europea: Madrid.

CUSSET, P-Y. (2010). *Le lien social*. París: Armand Colin.

DE BOTTON, A. (2004). *Ansiedad por el estatus*. Madrid: Taurus.

DE MIGUEL, J. M. (1990). *El mito de la sociedad organizada*. Barcelona: Ediciones Península.

DE SINGLY, F. (2007). *L'individualisme est un humanism*. París: Éditions de l'Aube.

DÍEZ MINTEGUI, M. C. y MAQUIEIRA, V. (1993). “Sistemas de género y construcción (deconstrucción) de la desigualdad”. VI Congreso de Antropología. Tenerife: Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español y Asociación Canaria de Antropología.

DIGBY, A. y STEWARD, J. (1996). *Gender, health and welfare*. Londres: Routledge.

DOMINGO, A. y RECAÑO, J. (2008). *Inmigración internacional y población extranjera: evolución demográfica. Anuario de la inmigración en España*.

DOMINGO, A. (2010). “Como por arte de magia: visibilidad e invisibilización de la población inmigrada en la ciudad”. XII Congreso de la Población Española. Población y espacios urbanos. Barcelona.

DUBET, F. (2010). *Sociología de la experiencia*. Madrid: CIS.

DUBET, F. (2011). *La experiencia sociológica*. Madrid: Gedisa.

DURKHEIM, E. (1994). *Las reglas del método sociológico*. Madrid: Alianza Editorial.



ESPING-ANDERSEN, G. (1990). *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. Cambridge: Polity Press.

ESPING-ANDERSEN, G (2000). *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Barcelona: Ariel.

ESPLUGA, J.; LEMKOW, L.; BALTIERREZ, J. y KIESELBACH, T. (2004). *Desempleo juvenil, exclusión social y salud: investigaciones, experiencias y acciones institucionales en España*. Barcelona: Icaria.

ESTRADA IGUÍNIZ, M. y LABAZÉE, P. (2007). *Globalización y localidad: espacios, actores, movilidades e identidades*. Mexico D.F.: Publicaciones de la Casa Chata.

EUSKO JAURLARITZA GOBIERNO VASCO (1988). II Congreso Mundial Vasco *Congreso de mujer y realidad social*. Bilbao: Editorial Elancuria.

FERNÁNDEZ VIGUERA, B. y ARREGUI GOROSPE, B. (2008). “Género y exclusión social en la monoparentalidad”, en M. LAPARRA (coord.), *Exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación*. Madrid: Foessa, pp: 243-279

GALLIE, D. y PAUGAM, S. (2002). *Social Precarity and Social Integration*. Bruselas: Comisión Europea.

GARCIA ALMIRALL, P.; FULLAONDO, A. y FRIZZERA, A. (2008). “Inmigración y espacio socio-residencial en la Región Metropolitana de Barcelona”, *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, XL (158), Ministerio de Vivienda.

GARCÍA CASTILLA, F. J. y PONCE DE LEÓN ROMERO, L. (2007). “Juventud, trabajo y emancipación: el préstamo hipotecario como un factor de exclusión social y de riesgo laboral”, *Revista de Estudios de Juventud*, nº 79, pp: 123-146.

GARCÍA ESPEJO, I. y IBÁÑEZ PASCUAL, M. (2011). “Los trabajadores pobres en España”, *Temas para el Debate*, nº 205, pp: 31-34.

GARCÍA SERRANO, P.; ANGEL MALO, M. y TOHARIA, L. (2000). *La pobreza en España. Un análisis crítico basado en el panel de hogares de la Unión Europea (PHOGUE)*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

GARRETA BOCHACA, J. (2009). “Sociedad multicultural e integración de los inmigrantes en Cataluña: discursos y prácticas”, *Espai/Temps*, nº 54, Edicions de la Universitat de Lleida.

GAUDEMAR, J. P. (1981). *Movilización general*. Madrid: Editorial la Piqueta.

GENDE, S. (2011). “Los nuevos pobres”, *Temas para el Debate*, nº 205, pp: 21-23.

GIMÉNEZ ROMERO, C. (2003). *¿Qué es la inmigración?* Barcelona: Editorial RBA Libros.

GUIDDENS, A. (1998). *El capitalismo y la moderna teoría social*. Barcelona: Editorial Idea Books.

HAKIM, J. (1995). *A History of US: War, Peace and all that Jazz*. New York: Oxford University.

HUNTINGTON, S. (1997). *El choque de civilizaciones*. Barcelona: Editorial Paidós.

IGLESIAS MACHADO, S. y BECERRA DOMÍNGUEZ, M. (2007). *La inmigración: el reto del siglo XXI*. Madrid: Editorial Dyckinson.

IMEDIO OLMEDO, L. y BÁRCENA MARTÍN, E. (2008). “Evolución y dinámica de la pobreza en España según el tipo de hogar”, *Estudios de economía aplicada*, 26(1), pp: 279-280.

JUDT, T. (2011). *El refugio de la memoria*. Madrid: Taurus.

KAPSALIS, K.; TOURGNY, P. (2004), *Duration of non-standard employment*. Canada: Perspectives on labour and income, vol. 5 (12).

KERBO, H. R. (2003). *Estratificación social y desigualdad*. Madrid: McGraw-Hill.

LANDES, David S. (1999). *La riqueza y la pobreza de las naciones. Por que algunas son tan ricas y otras son tan pobres*. Barcelona: Crítica.

LENSKI, G. E. (1993). *Poder y privilegio. Teoría de la estratificación social*. Barcelona: Ediciones Paidós, Ibérica.

LLOBERA, J. R. (1981). *Antropología económica*. Barcelona: Editorial Anagrama.

LOCKE, J. (1983). *Assaig sobre el Govern Civil precedit de la Carta sobre la Tolèrancia*, Barcelona: Editorial Laia Textos Filosòfics.

MAESTRO, I. y MARTÍNEZ, J. (2003). “La pobreza humana y su feminización en España y las Comunidades Autónomas”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 104/03, pp: 57-90.

MARCU, S. (2007). “Dinàmica y estructura migratoria laboral de rumanos: 1990-2006. Flujos de emigración hacia España, destino Madrid”, *Revista Migraciones*, nº 21, pp., 115-157

MARTÍNEZ ÁLVAREZ, J. A. et al. (2010). *Evaluación de las condiciones de vida de la población pobre en España: un análisis comparativo del informe EDIS-FOESSA 1998 y la ECV 2005*. Valencia: Tirant lo Blanch.

MARTÍNEZ LÓPEZ, R. (2007). *Renta y privación en España desde una perspectiva dinámica. Documento de trabajo 120/2007*. Madrid: Fundación Alternativas.

MARTÍNEZ VEIGA, U. (1999). *Pobreza, segregación y exclusión espacial: la vivienda de los inmigrantes extranjeros en España*, Barcelona: Editorial Icaria.

MARTUCCELLI, D. (2002). *Grammaires de l'individu*. Paris: Gallimard.

MARTUCCELLI, D. y DE SINGLY, F. (2009). *Les sociologies de l'individu*. Paris: Éditions Armand Colin.

MARUANI, M.; ROGERAT, C y TORNS, T. (2000). [Las Nuevas fronteras de la desigualdad hombres y mujeres en el mercado del trabajo](#). Barcelona: Icaria.

MATU, O. (2010). “The Romanian odyssey to the West: the poverty situation of the Romanian immigrants in Spain”, *The international journal of interdisciplinary social sciences*, vol. 5, nº 3, pp: 465-471.

MATU, O. (2010b). “Exclusion, marginalization and prejudice: the image of the Romanian woman in the Spanish society”, *The International Journal of Diversity in organizations, communities and nations*, vol. 10, nº 5, pp: 75-82.

MIGUÉLEZ, F. et al. (2011). *Trayectorias laborales de los inmigrantes en España*. Barcelona: Obra Social “La Caixa”.

MIGUÉLEZ, F.; MARTIN, A.; ALÓS-MONER, R.; ESTEBAN, F.; LÓPEZ ROLDÁN, P.; MOLINA, O. y MORENO, S. (2011). *Trayectorias laborales de los inmigrantes en España*. Barcelona: Obra Social “la Caixa”.

- MILLET, K. (1990), *Sexual Politics*. New York: Simon & Schuster
- MINGIONE, E. (1993). *Las sociedades fragmentadas. Una sociología de la vida económica más allá del paradigma del mercado*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- MONTOYA MELGAR, A. (2007). *El empleo ilegal de los inmigrantes*. Cizur Menor (Navarra): Thomson Civitas, Editorial Aranzadi.
- MORENO, F. y BRUQUETAS, M. (2011). *Inmigración y Estado del bienestar en España*. Barcelona: Obra Social “La Caixa”.
- MORENO, L. (2013). *La Europa asocial*. Madrid: Península.
- OKÓLSKI, M. (2004). “Migration Patterns in Central and Eastern Europe on the Eve of the European Union Expansion: an Overview”, en A. GÓRNY y P. RUSPINI (eds.), *Migration in the New Europe. East-West Revisited*, Hampshire: Palgrave MacMillan, pp 23-47.
- PAJARES, M. (2007). *Inmigrantes del Este. Procesos migratorios de los rumanos*. Barcelona: Editorial Icaria Antrazyt.
- PAJARES, M. (1999). *La inmigración en España. Retos y propuestas*. Barcelona: Editorial Icaria Antrazyt.
- PASTOR, I. y VALLS, F. (2010). “Género y pobreza: la relevancia del enfoque familiar”, en M. AGUILAR, *Construcciones y desconstrucciones de la sociedad*. Toledo: Asociación Castellano-Manchega de Sociología, pp: 49-62.
- PAUGAM, S. (2007). *Las formas elementales de la pobreza*. Madrid: Alianza Editorial.
- PAUGAM, S. (2007b). “Bajo qué formas aparece hoy la pobreza en las sociedades europeas?”, *Revista Española del Tercer Sector*, 5: 149-171.
- PAUGAM, S. (dir.) (2007c). *Repensar la solidarité*. París: PUF Editions.
- PÉREZ ORTIZ, L. (2006). *Las personas mayores en España: informe 2006*. Madrid: IMSERSO.
- PINO, E. et al. (2013). *Los Estados del bienestar en la encrucijada*. Madrid, Tecnos.
- PORTES, A. y BOROCZ, J. (1992). “Inmigración contemporánea: perspectivas teóricas sobre sus determinantes y modos de acceso”, *Alfoz*, nº 91-92: 125-134.

- PRIETO, C. (2002). "La degradación del empleo o la norma social del empleo flexibilizado", *Sistema*, 168/169, pp: 89-106.
- RADCLIFFE-BROWN, A.R. (1972). *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Barcelona: Ediciones Península.
- REHER, D-S. y REQUENA, M. (eds.) (2009). *Las múltiples caras de la inmigración en Espanya*. Madrid: Alianza Editorial.
- RINGEN, S. (1988). "Direct and indirect measures of poverty", *Journal of Social Policy*, 17(3), pp: 351-365.
- RODRÍGUEZ CABRERO, G. (2002). *Apuntes sobre bienestar social*. Madrid: Universidad de Alcalá de Henares.
- ROOM, G. (1990). "New Poverty" in the European Community. Londres: McMillan Press.
- ROOM, G. (1995). *Beyond the threshold: the measurement and analysis of social exclusion*. Bristol: The Policy Press.
- ROTONDI, G. (2000). *Pobreza y masculinidad: el urbano marginal*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- RUBINGTON, E. y WEINBERG, M. S. (2003). *The study of social problems*. Oxford: University Press.
- SAHLINS, M. (1977). *Economía de la Edad de Piedra*. Madrid: Akal Editor.
- SANDU, D. (2007). "La emergente migración transnacional en las aldeas de Rumanía", *Revista Migraciones*, 21, pp.: 77-112
- SARASA URDIOLA, S. (2007). "Pensiones de jubilación en España: reformas recientes y algunas consecuencias sobre el riesgo de pobreza", *Política y Sociedad*, 44(2), pp: 87-99.
- SEN, A. (1985). "A Sociological Approach to the Measurement of Poverty: A Reply to Professor Peter Townsend". *Oxford Economic Papers*, New Series, 37 (4), pp: 669-676.
- SEN, A. (1997). *Sobre ética y economía*. Madrid: Alianza Universidad.
- SEN, A. (1999). *Desarrollo y libertad*. Madrid: Planeta.

- SEN, A. (2000). "Social exclusion: concept, application and scrutiny". *Manila: Social development papers, 1*. Asian Development Bank.
- SENNET, R. (1998). *Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- SIMMEL, G. (1999). *Sociologie, étude sur les formes de socialisation*. Paris: PUF.
- SMITH, A. (1987). *Investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones*. Mexico, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- SOTELO, I. (2010). *El Estado social; Antecedentes, origen, desarrollo y declive*. Madrid: Editorial Trotta – Fundación Alfonso Martín Escudero.
- SOULET, M-H. (ed.) (2009). *La souffrance sociale: Nouveau malaise dans la civilization*. Fribourg: Academic Press Fribourg.
- STANEK, M. (2007). "Movilidad de los trabajadores procedentes de los nuevos países de la Unión Europea 2004-2006", *Revista de Estudios Europeos*, 46-47, pp. 133-150.
- STARATHERN, M. (1988). *The gender of the gift Gift: problems with women and problems with society in Melanesia*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- STREETEN, P. (1998). "Beyond the six veils: conceptualizing and measuring poverty", *Journal of International Affaire*, 52(1), pp:1-21.
- SUBIRATS, J. (dir.) (2004). *Pobresa i exclusio social. Una anàlisi de la realitat espanyola i europea..* Barcelona: Fundació la Caixa.
- TAMAMES GÓMEZ, R. (1960). *Estructura Económica de España*. Madrid: Editorial Alianza.
- TEZANOS, J. F. (2001). *La sociedad dividida: estructuras de clase y desigualdades en las sociedades tecnológicas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- TEZANOS, J. F. (2002). "Desigualdad y exclusión social en las sociedades tecnológicas". *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 35, pp: 35-53.
- TEZANOS, J. F. (2007). "Juventud, ciudadanía y exclusión social", *Sistema: Revista de Ciencias Sociales*, 197-198: 103-120.

- TODOROV, T. (2008). *El miedo a los bárbaros*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- TORNS, T.; CARARSQUER, P.; PARELLA, S. y RECIO, C. (2007). *Les dones i el treball a Catalunya: mites i certeses*. Barcelona: Institut Català de les Dones.
- TORRES MARTÍNEZ, M. (2005). *Feminización de la pobreza: un análisis dinámico*. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales.
- TORTOSA, J. M. (1993). *La pobreza capitalista*. Madrid: Tecnos.
- TORTOSA, J. M. (2001). *Pobreza y perspectiva de género*. Barcelona: Icaria.
- TORTOSA, J. M. (coord.) (2002). *Mujeres pobres, indicadores de empobrecimiento en la España de hoy*. Madrid: Fundación Foessa.
- TOURAINÉ, A.; BERGALLI, R. y CASADO, D. (1994). *Frente a la sociedad dual: jornadas sobre pobreza e inmigración*. Barcelona: Editorial Hacer.
- TOWNSEND, P. (1979). *Poverty in the United Kingdom, a survey of household resources and standards of living*. Middlesex: Penguin Books.
- TOWNSEND, P. (1999). *Poverty, social exclusion and social polarization: the need to construct an international welfare state*. New South Wales: University of South Wales.
- VALLS, F. (2012). “La pobreza femenina bajo el análisis (alternativo) del supuesto de autonomía individual”, en A. BELZUNEGUI (coord.), *Socialización de la pobreza en España*. Barcelona: Icaria.
- VALLS, F. (2012b). “Discapacidad y pobreza”, *Quaderns per a la Inclusió*, Publicacions URV
- VERGER, D. (2005). “Bas revenus, consommation restreinte ou faible bien-être: les approches statistiques de la pauvreté à l’épreuve des comparaisons internationales”, *Économie et Statistique*, 383-384-385, pp: 7-45.
- VIRUELA, R. (2004). “El recurso de la emigración: balance durante la transición en Rumanía”, *Papeles del Este*, nº9.
- VIRUELA, R.. (2006) “Inmigrantes rumanos en España, aspectos territoriales y procesos de sustitución laboral”, *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias sociales*, X (222)

WACQUANT, L. (2006). *Castigar els pobres: el nou govern de la inseguretat social*. Barcelona: Edicions 1984.

WAGLE, U. (2002). “Volver a pensar la pobreza: Definición y mediciones”. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 171, pp: 18-33.

WIEBKE, K. (2005). *Amartya Sen's capability approach: theoretical insights and empirical applications*. Berlín: Editorial Springer.

WILKINSON, R. y PINCKETT, K. (2009). *Desigualdad: un análisis de la (in)felicidad colectiva*. Madrid: Editorial Turner.

WOOLF, S. (1989). *Los pobres en la Europa Moderna*. Barcelona: Editorial Crítica.